

A

784,190

Ata de la Lengua Pampanga

Bergaño

1916



THE CELLAR BOOK SHOP



18090 WYOMING
DETROIT, MICH. 48221
U.S.A.

ARTE

DE LA

LENGUA PAMPANGA

COMPUESTO POR EL

R. P. Lector Fr. Diego Bergano

DE EL ORDEN DE ERMITAÑOS DE N. P. SAN AGUSTÍN, EXAMINADOR
SINODAL DE ESTE ARZOBISPADO DE MANILA Y PRIOR DEL CON-
VENTO DE BACOLOR, NUEVAMENTE AÑADIDO, ENMEN-
DADO Y REDUCIDO Á MÉTODO MÁS CLARO POR
EL MISMO AUTOR SIENDO ACTUAL PRO-
VINCIAL DE ESTA SU PROVINCIA
DEL SANTÍSIMO NOM-
BRE DE JESÚS.

TERCERA EDICION,
CONFORME A LA HECHA EN EL CONVENTO
DE
NUESTRA SRA. DE EL LORETO
DE EL
PUEBLO DE SAMPALOC, AÑO 1736.

MANILA

TIP. DEL COLEGIO DE SANTO TOMÁS
1916.

ARTE

DE LA

LENGUA PAMPANGA

COMPUESTO POR EL

R. P. Lector Fr. Diego Bergaña

DE EL ORDEN DE ERMITAÑOS DE N. P. SAN AGUSTÍN, EXAMINADOR
SINODAL DE ESTE ARZOBISPADO DE MANILA Y PRIOR DEL CON-
VENTO DE BACOLOR. NUEVAMENTE AÑADIDO, ENMEN-
DADO Y REDUCIDO Á MÉTODO MÁS CLARO POR
EL MISMO AUTOR SIENDO ACTUAL PRO-
VINCIAL DE ESTA SU PROVINCIA
DEL SANTÍSIMO NOM-
BRE DE JESÚS.

TERCERA EDICION,

CONFORME A LA HECHA EN EL CONVENTO

DE

NUESTRA SRA. DE EL LORETO

DE EL

PUEBLO DE SAMPALOC, AÑO 1736.

MANILA

TIP. DEL COLEGIO DE SANTO TOMÁS

1916.

PL

5992

.B49

1916

Dos Palabras sobre esta Tercera Edición

Al preparar la tercera edición del *Arte de la lengua pampanga*, obra notabilísima, así por la sutileza del análisis, como por la profundidad filosófica que en ella campean, dos puntos de vista hemos tenido igualmente presentes que nos hemos esforzado en concordar: el interés bibliográfico, porque se conserve una obra de la que ya quedan muy pocos ejemplares, y el interés mirado desde el punto de vista de la utilidad práctica.

Por lo primero, se ha procurado reproducir escrupulosamente en toda su integridad la segunda edición -que dicho sea de paso, difiere mucho de la primera—de modo que, así esta tercera, como las dos anteriores, pueda llamarse con toda propiedad sin distinguos ni aditamentos el *Arte* del P. Bergaño.

Tanto ha sido nuestro respeto y cuidado en reproducir exactamente la obra del P. Bergaño, que nos hemos abstenido de subsanar las más pequeñas incorrecciones, siempre que al comparar las dos ediciones o por la evidencia meridiana del contexto, no se haya visto ser error de imprenta. Aun en este caso, si ha sido preciso añadir alguna palabra, queda, para conocimiento del lector, encerrada en un paréntesis rectangular.

Sin embargo, salvando con todo rigor la integridad de la Obra, hemos intentado hacerla lo más asequible que nos ha sido dado, acomodándola a la moderna Ortografía castellana, bien que no nos podamos lisonjear de haberlo hecho siempre con acierto, sobre todo en lo que se refiere a la puntuación; pues lo irregular y caprichoso del estilo hace difícil, cuando no imposible el atinar con el concepto exacto y des-

pués de averiguado, no es menos arduo el darle una puntuación acomodada, de modo que el lector le penetre y se pòsione de él sin esfuerzo.

La *l* contracción de la disyuntiva latina *vel* de que tan frecuentemente usa el autor en las oraciones o palabras pampangas en lugar de la *o*, hemos juzgado conveniente sustituirla por esta letra.

En cuanto a la escritura en pampango, se han hecho algunas correcciones, siempre que ellas no implican distinta pronunciación de la usada en el tiempo que se escribió la obra. Por eso la *o*, que tantas veces está en lugar de la *u*, la dejamos así, tanto por conservar el sabor del pampango antiguo, como porque si no, estaría demás la *advertencia proemial* relativa a este punto, y porque aun hoy día no están bien deslindados y definidos los campos de estas dos letras, sobre todo en determinados pueblos.

En cuanto a la colocación de los acentos en pampango, aunque hemos visto muchos no conformes con la pronunciación actual, los hemos dejado por las mismas razones que ha quedado la *o* en vez de la *u*; lo que sí se ha hecho es unificarlos, empleando únicamente el acento agudo en lugar de los tres que el autor usa, indistintamente en la mayoría de los casos.

En cuanto al acento en las palabras constituidas por una sola letra, como quiera que carecen de acento prosódico, se les ha suprimido también el ortográfico.

Para terminar se advierte, que en la *Dedicatoria*, *Aprobaciones* y *Licencias* y en el *Prólogo al lector* no se ha hecho la más mínima innovación, como quiera que esos prolegómenos no ofrecen más interés, que el meramente bibliográfico.

A LA
SOBERANA EMPERATRIZ
DE LO CRIADO,
PATRONA GENERAL DEL UNIVERSO
Y CIVDAD DE REFVGIO,
MARIA
SANTISIMA
MADRE DE DIOS
EN SVBLIME, CASTO, AMANTE
CONSORCIO
CON S. JOSEPH SV ESPOSO
PADRE PVTATIVO
DEL QVE LO ES DE TODOS,
Y VNIVERSAL PROTECTOR

— — — — —

Ua mucho (Sagrado dual, en dos supuestos unisono soberano encanto, vniforme Empireal acorde con Dios Trino) en que acompañe la profecía á la Lengua, el sentido a la voz y al Idioma la interpretacion. Buena es la lengua; no sea, que se reduzga a barbarismo, principio de error en el que escucha, la inepta voz del que habla: *1 ad Corinth. c. 14. Si ergo nesciero virtutem vocis, ero ei cui loquor, barbarus.* Allá en lo primitivo de la Iglesia se comunicó con abundancia el don de lenguas, por que no careciessen de la doctrina necessaria los Gentiles; y no obstante no interpretaban todos. Por esso antepone el Apostol de las gentes la Profecía, que es interpretacion de las sentencias al material sonido de las voces; *Ibid.: Volo autem vos omnes loqui linguis, magis autem prophetare: nam maior est, qui prophetat, quam qui loquitur linguis, nisi forte interpretetur.*

Porque es mayor sin disputa el que expone prophecias, que el que habla Idiomas, sino es que acaso interprete.

En el casto Joseph, y en el justo Daniel registro la perspicaz intelectual vista de la Aguila de los Doctores mi Augustino, soberano apoyo a esta verdad: Habló Pharaon, y no pudo interpretar: Entendió el Idioma Joseph, habló la lengua, y dio la interpretacion mas apta á la vision. *S. August. Lib. 2. de Genes. Ad literam: Magis Propheta dicendus est, qui interpretatur, quod alius videt, ut Joseph magis quam Pharaon: Sed maxime qui in utroque præcellit, ut Daniel.* La significacion de aquellos dedos como de mano de hombre, que pusieron en tanto cuidado a Balthasar el Rey, aunque asustado, la pudo decir: *Danielis cap. 5.* Mas á do se dirigia la vision, solo Daniel lo pudo decir, y descifrar. Aprovecha muy poco hablar en lengua: *1 Corinth. 14. Quid vobis prodero, nisi vobis loquar, aut in relatione, aut in scientia, aut in prophetia, aut in doctrina?* Si falta la revelación, si se escasea la ciencia, si la prophecia no se entiende, o se oculta la doctrina. Aquel calle en la Iglesia, que solo sabe lo material del Idioma. *Si autem non fuerit interpretes, taceat in Ecclesia. Ibid.* Pues no le sirve, si no le emplea, o en la revelacion de los divinos secretos, *Caet. in 1. ad Corinth. 14. Aut in revelatione divinorum secretorum, aut scientia eorum, quae spectant ad sacras scripturas, aut in prophetia futurorum, seu occultorum cordium, aut in doctrina morum* dignos de saberse, o en la prophecia de lo mas recondito de los corazones, o en la ciencia de las divinas escripturas, que es la ciencia de los Santos; o en la doctrina necesaria, para la reformation de las costumbres: Que si al Orador le faltan tan nobles requisitos, mientras mas se remonte en el Idioma, incurrira con mas razon en la censura de barbaro: *Hugo Card. 1. ad Corinth. 14: Multi Praedicatores licet natione non sint, faciunt se barbaros, subtilia, etc. difficilia verba exquirendo.*

Porque no solo merece barbaro apodo, quien no entiende lengua sino mejor, y con mas propiedad el que indiscreto, para no ser entendido en el Idioma, se aplica a lo óculto, a lo elevado, y lo profundo de una material sentencia, que solo siste en peinada colocacion de palabras, o a lo mas en vso de el vn termino, que por incognito engendra en los oientes confusion. No obstante dá gracias a Dios *Gratias ago Deo meo, quod omnium vestrum lingua loquor. Ibid.* S. Pablo, de que hablaba a los Corinthos en el Idioma propio; y es que juntaba la interpretacion de los misterios al sonido de la voz.

La ciencia, la prophecía, y la doctrina, sin las que los Ministros del Evangelio, aunque hablen con toda perfeccion en los Idiomas, adelantarán muy pocos pasos en la conversion de los Géntiles, queda al cuidado, y religiosa solitud de cada vno rogar a Dios, *Appost. Ibid. Ideo qui loquitur lingua, oret, ut interpretetur*, el que las comunique, para poder con fruto interpretar. La lengua, que es necessaria, para explicar los conceptos, con que o se han de convertir a la feè de Cristo los Infieles, *Lira 1. Corinth. 14. ut Praedicatores Evangelij intelligi possent ab omnibus singularum linguarum, et sic converti ad fidem Cristi*; o los Fieles han de mejorar en las costumbres; en lo primitivo la infundia con abundancia el Espiritu Divino, o porque no se detuviesse la cosecha, interin que aprehendian los Operarios a cultivar, y plantar; o porque la semilla de la Divina palabra no dicesse en desperdicio, despreciado el Labrador dando motivo a este desprecio la ignorancia del Idioma, que no es mas que barbarismo; *S. Crisost. apud Lira supra. Barbarus, inquit, ille mihi, et ego illi non utique ob naturam vocis; sed ob imperitiam*, no la naturaleza de las voces, que bien usadas califican de discreto al Orador. En estos tiempos, en que los Ministros, pueden vencer esta dificultad vnos con otros, sin que pierda el discipulo el ardor. *Proloq. Primus discendi ardor nobilitas est Magnistri. al*

ver la nobleza del Maestro no poder enseñar, sin primero aprender, recurrir a milagros, es tentar a Dios, y porque lo inepto de las voces no acarree a la doctrina santa vil desprecio, es preciso aplicar los talentos a estudiar.

Aconsejaba a los de Corinto S. Pablo para que obviassen barbarismos en la material significacion de los Idiomas, que trabajassen, para abundar más, y mas *Sic et vos, quoniam aemulatores estis spirituum ad aedificationem Ecclesiae, quoeite, ut abundetis. Ibid.* emulos de los espíritus en la edificacion. No ay duda, que hace mucho el decir bien; mas el Ministro de Dios no ha de calificar de mejor lo mejor dicho, sino es lo mas verdadero, dice mi Agustino, *S. August. 4. de doct. Christ... Non existimet, dici melius, nisi quod dicitur verius, nec verbis Doctor serviat, sed verba Doctori* que no es razon, que el Doctor sirva a la materialidad de la palabras quando estan impuestas estas para Ministerio del Doctor. Quando no penetrare el natural significado de las voces, tome el consejo de San Pablo Maestro de las gentes, con la interpretacion del Cardenal Hugo. *Hugo Card. ubi sup. orabo mente; id est, intelligentia, qua faciam intelligere, quod lingua loquar.* Ore con espíritu, travaje diligente, por que se le comunique de los Elementos del Idioma suficiente inteligencia.

A este fin (Emperatriz Soberana, y Joseph justo) apliqué la cortedad de mi talento, reduciendo a reglas, por do puedan gobernarse los Ministros, los modos de hablar de vna lengua mas incognita a nosotros, que lo fue la de los Egypcios a Joseph. *Linguam, quam non noverat, audivit Ps. 80.* Este es el Arte, que para aprender lengua Pampanga, tengo trabajado; mas para que pueda ser de alguna vtilidad a los que aprenden, es preciso, consagrarle a vuestro Soberano Magisterio (Virgen pura) por medio del que es el Protector vniversal, vuestro amante, digno Esposo San Jose, para que los desaciertos, obscuridades, o barbarismos, que hubiere, ocasionados, de

no aver bien penetrado la Lengua, por estraña (bien que sabeis, cual tales cuales he aplicado mis fuerzas al asunto los supla la dignacion de tanto Magisterio, iluminando, y dirigiendo los aprendices, Ministros, falta sacarlos Maestros.

A vuestras Aras (Soberana Emperatriz de lo criado) por su natural peso se acercan, porque de justicia se os deben consagrar, estos mis tenues desvelos; y porque sois lucida resplandeciente de la Iglesia, *S. Bonav. in Spec. B. M. Lucerna Ecclesiae.* y de todos los aplicados al estudio Antorcha, y guia *S. Efren. Orat. de laud. B. M. Lumen studiosorum.* para que al suave resplandor de tanta luz registren en beneficio de los Naturales los Ministros, lo mas acomodado de las voces, con que en el Idioma se puedan mas facilmente entender, sin lo que, ciertamente no pueden aprovechar. Yá por Madre de la gracia de la vida, de la salud, y del gozo sempiterno, *Mater salutis, Mater gratiae, Mater sempiterni gaudii; et Genitrix vitae. Apud Cartax. 1. 18, hom. 13,* que deseo colmado a todos los Naturales por nuestro Ministerio. Ya en fin, por ser Vos, Señora, la Maestra, y la Doctora de todo el Vniverso; *Cartax. ubi. sup. verb. M. Magistra Gentilitatis. Magistra Magistrorum,* pues lo sois de los Apóstoles, y Varones Apostólicos, lo sois de los Gentiles, y lo sois de los Maestros; para que a la luz, y fomento de Magisterio tanto no quede obscuridad en nuestros Ministerios, expulso mal de su grado, el Príncipe del Abismo.

Aceptad, (o Padre, y Patriarca Glorioso San Joseph) estas tareas que a Vos en vnion, e indisoluble consorcio amante, y casto de la Madre de Dios os dedico, y consagro humilde, y reverente; para que fomentadas con tan poderoso Patrocinio, buelen sin tropiezo a la mas idonea instruccion de los Ministros, para el mexor logro de las Almas, que es el vnico fin de mis deseos. No dudará, deberse dirigir a vuestras Aras este obsequio, quien no

ignorare, ser Vos el Patrono, y protector del Vni-
 verso; *D. Thom. in 4. dist. 4. q. 3. ar. 2. ad 2. Sanc-*
tissimo Joseph in omni necessitate, et negotio conessum
est oppitulari, et omnes ad se pie confugientes deffen-
dere, fovere, et Paterno affectu prosequi. Titulo de
 que os dotó la Trinidad Soberana, elevand vuesa-
 tra humildad a ser sombra, y proteccion no solo
 de Cristo, y de María, sino de todas, quantas criatu-
 ras tiene el Orbe; *Novarin. tom. 2. lib. 4. excur. 119.*
Joseph non Christi duntaxat, et Mariae umbra et pro-
fectio extitit, sed omnium quoque est, eritque in omni
aevo. Para que no ayga necesidad, ni ayga negocio
 donde no se experimente vuestro Patrocinio, defen-
 diendo, y fomentando a quantos piadosamente im-
 ploran en sus necesidades vuestro auxilio. Sois Pa-
 dre de todos (Patriarca Santo) y con singularidad sois
 Padre de aquella gentilidad, que a sudores de Ope-
 rarios Evangélicos ya esta convertida a Dios, en sen-
 tir del docto Novarino. *Novarin ubi sup. excurs.*
118. Sanctus Josephus est omnium Pater, sed praeci-
pue gentilitatis, quae ad Deum conversa est. Viene
 caval, y ajustado a los Pampangos, Jente convertida
 a Dios por nuestro Ministerio, tan singular beneficio;
 para cuya conservacion en la feé y buenas costum-
 bres a la sombra de Protector tan sublime, os dedico
 en consorcio de la que es Madre de Dios, y vuestra
 Esposa, humilde, y reverente estos quadernos de
 breve instruccion de los Ministros en la lengua y
 Arte por do consigan, ser idoneos operarios en tan
 estraño Idioma; quedando, con que solo los acepteis,
 vfanos mis desvelos, y esperando al abrigo de vues-
 tra proteccion felicidades eternas.

Que adora, y reverencia t. m.

FRAY DIEGO BERGAÑO, PROVINCIAL.

APROBACION

DEL R. P. PREDICADOR FRAY JUAN GARBIA

*Procurador General de la Provincia del Santisimo
Nombre de Jesus de Philipinas del Orden de
los Hermitaños de Nuestro Padre
San Agustin.*

P. NTRO.

Por mandado de V. R. P. N. he visto el Arte de Lengua Pampanga, que V. R. quiere dar a la Estampa, para la instruccion de los Ministros, que tenemos a nuestro cargo, el bien espiritual de los Naturales de quella Provincia; y siendo la Obra vn sacrificio tan sagrado como dedicado principalisimamente al bien de las Almas, ninguno avra que presuma, he de quererlo manchar con el menor borron de adulacion, y mas quando tengo presente, destierra Dios de sus Sacrificios la miel: *Levit. 3. Abul. ibi. Nequidquam melis adolebitur in Sacrificio*, por lo aborrecible, que lo es, la mentirosa dulzura de la lisonja. Lei pues con atencion, y cuydado dicho Arte, y me parece dignísimo de toda estimación, estudio, atención, y cariño, como de otro dixo el Mantuano:

Laudetur, Placeat, vigeat Relegatur, Ametur.

Y que puedo con razon llamarle el Benjamin de sus Obras de V. R. que si a aquel le llamó su Madre hijo de su Dolor: *Gen. 35. Filius doloris mei*. Soy testigo de vista, trazó V. R. P. N. esta Obra entre tan continuos dolores, y tan repetidos accidentes, que solo pudo vencer tales dificultades, el fervoroso celo del bien de las Almas, vnico fin de sus infatigables desvelos, y aunque ni por esto, se escapó del comun riesgo, que padecen todos los libros, pues como dice San Clemente Alexandrino: *Clem. Alex. lib. 1. Strom. Nullam existimo scripturam, adeo fortunatam proce-*

dere Cui nullus omnino contradicat: Pero a donde hace la guerra el capricho sin apoyo de la razon, le ofrece el mismo Santo, vn muy discreto consuelo: *Sed illam existimandum est esse rationi consentaneam, cui nemo jure contra dicat.*

Otros Artes teniamos antes, pero a cada passo, nos confundian las contradicciones, que hallabamos en las mismas Reglas, con que nos dirigian, hasta que en este parece, nos ministra V. R. P. N. aquel hilo de Theseo, para salir del confuso Laberinto, en que viviamos enredados, y casi desesperados de poder llegar nunca, a saber con perfeccion dicha lengua; siendo deudores de este beneficio a V. R. P. N. no sólo los Professores de la Lengua Pampanga, sino también los de otras, que a la luz de las Reglas que V. R. ofrece en su Arte, salieron de muchas dudas, a que no pudieron hallar solucion en las suyas; por lo que con toda razon puedo decir de este, que

*Inter illos, tantum Caput extulit,
Quantum tenta solent inter viburna Cupraesi.*

Pues en la clarisima explicacion de sus Reglas, en la evidencia con que a vista de los Ejemplos, convence de realidades las que parecen agudezas de su delicado ingenio, nos ofrece la lengua Pampanga tan mascada, y quasi digerida: como dijo Quintiliano: *Inst. Orat. lib. 10. c. 1. Vt cibos prope liquefactos demitemus, quae facilius digerantur;* que sin recelo del menor empacho, puede atreverse con ella el mas delicado estomago, por lo qual, y por no tener cosa contra nuestra Santa feé y buenas costumbres antes si ser muy necessario para el desempeño de la obligacion de los Ministros, soy de parecer se imprima, assi lo siento; en este Convento de San Pablo de Manila en 10 de Octubre de 1789 años.

P. N.

Humilde Hijo de V. R.

FRAY JUAN GARBIA.

LICENCIA DE LA ORDEN.
EL LECTOR FRAY DIEGO BERGAÑO PRIOR.

*Provincial de esta Provincia de el Santisimo Nombre
de Jesus de el Orden de los Hermitaños de Nuestro
Padre S. Agustin de Philipinas etc.*

POR aver llegado a nuestra noticia, que algunos de los Padres Ministros de la Provincia de la Pampanga desseaban mayor explicacion de algunas dificultades, que se tocan en el Arte del Idioma de dicha Provincia, lo que nos motivó á atarearnos, para dar cumplimiento a sus deseos y siendo para lo dicho muy conveniente el reimprimir dicho Arte, aviendo sido aprobado por el Padre Predicador Fray Juan Garbia, Procurador General de esta nuestra Provincia, a quien lo remitimos para su Censura. Por la pressente mando al dicho Padre Procurador General, que avidas primero las demas Licencias necessarias, lo mande dar á la Prensa. Dado en este nuestro Convento de Tondo. En 9 de Octubre de 1735 años. Sellado con el Sello menor de nuestro Oficio, y refrendado de nuestro Secretario.

FRAY DIEGO BERGAÑO, PROVINCIAL

Por mando de N. M. R. P. Provincial
FR. DIEGO NOGUEROL. SECRETARIO.

CENSVRA.

DEL M. R. P. PREDICADOR. FRAY VICENTE
*Ybarra, ex Diffinidor de la Provincia del Santísimo
Nombre de Jesus de Philipinas del Orden de los
Hermitaños de N. P. S. Agustin, y Prior del
Convento de S. Pablo de Manila.*

MUY ILLUSTRE SEÑOR

Remite V. S. a mi censura el Arte de la Lengua
Pampanga compuesto por N. M. R. P. Provincial, y

Lector Fr. Diego Bergaño. Y aunque al verle rotulado de tan elevado Sugeto debiera insuficiencia re traerse de la Censura, porque como dixo Sidonio es insolente audacia charlar entre Sujetos de tan sublimes prendas. *Nobis autem grandis audatia si apud Cathedrarios garriamus.* Y más quando es notaria mi afición al Autor; pero por no faltar a la obediencia; ni privarme del gusto que me prometia la Obra, è leído, y registrado con toda atención, no con el afecto que desde mi tierna edad le professo, si con el ceño de Censor riguroso y no hallé que notar como Censor; ni que corregir como hermano; ni que suplir como amigo, fuera de que como dixo Plinio engañase quien juzga, que no es la aficción la más acre en su censura. *Amo quidem fusse, judico tamen, et quidem tanto acrius quanto magis amo.* Los ápices suele notar la aficción; pero la mia no hallo que advertir, mucho si que aprender, y mucho que admirar. *Censoriae virgulae, níhil, laudis et admirationis multa digna reperi.* que dixo Plinio el menor. Hallo esta Obra vn dia clarísimo sin la interposición de las mas minima sombra, este dia desempeña con sus claros resplandores el dia antecedente de su Arte, q̄ aunque claro, no se dexaba percibir de vno, a otro Topo. Esto me parece dezia David al Psalmo. 18. *Dies diei eructat verbum* vn dia aclara a otro dia, y vna luz ilustra a otra luz: Porque la luz que contribuyé diversos dias por la interposición de sombras es vna misma con vn mismo principio, y vn mismo origen; pero ay dias, que vemos con algunos velos sus luces ocasionados de algunas nubes que embargan su inteligencia. Sale otro dia claro aviendo vencido las actividades del Sol todos los embarazos, que pudieran a su claridad embargar la inteligencia. Todos los Doctores de la Iglesia son luz: *Vos estis lux.* Y en cada parto de sus fecundos entendimientos forman vn dia, pero estos dias no son iguales en la claridad, vnos son mas claros que otros. Este esta tan lleno de resplandorés, tan sin nubes, que todo es luz, todo cla

ridad, y tan de vltima mano, que nó ay mas que pedir, por lo que como prosigue el mismo Real Profeta: *Non sunt loquelaē neque sermones quorum non audiantur voces eorum.* No ay genero de locucion, ni frase que no se halle tocado con todo primor en este Arte: Por lo que (aunque la humildad del Autor deja a esta Obra en la esfera de remiendo, en aquellas palabras: Ahora nuevamente, añadido) me parece merece los aplausos de Obra nueva, y primera, ó por lo menos de segunda sin primera. Dice Dios al Cap. 1. del Genessis quando hizo la hermosa fabrica del Mundo, que hizo el Firmamento, a quien llamó Cielo: *Fiat Firmamentum etc. vocavitque Deus Firmamentum Caelum: et factum est vespere et mane dies secundus.* Pero si la fábrica del Cielo es Obra del primer dia como se dice en mismo Libro: *In principio creavit Deus Caelum et terram.* Como nos dice que hizo el dia segundo? Porque como nota con agudeza Jacobo Menteladense, le dio el complemento del ornato el segundo dia, y basta esto, para que se refiera como obra producida de nuevo: *Fiat Firmamentum; non producitur sed ornatur et tamen ejusmodi ornatus non simplici, sed veluti geminata productione denotatur.* Obra de nuevo adorno es esta; pero no segunda a la primera, sino primera sin segunda, ó por lo menos segunda sin primera, y por esto el Sagrado Texto al constar los dos primeros dias de la fabrica del Mundo á el primer dia no llama primero, sino vno, para que se conozca que la Obra del segundo dia, sino es primera, es segunda sin primera. Mucho me pudiera dilatar en alabanza del Autor, y de la Obra; pero el Autor no necesita de mis mal articulados elogios para su recomendacion: El libro por si se dexará conocer pues tambien las Obras tienen su Lengua, y una muda Rethorica como dixo San Cipriano: *Habent et opera suam Linguam habent suam facundiam tacente Lingua.* Y allegandome yá mas á la Censura digo: Que no contiene esta Obra cossa alguna opuesta a las buenas Cos-

tumbres, y Regalías de su Majestad, antes si conduce mucho para el progreso de vno, y otro; pues siendo vna de las primeras Regalias de su Majestad, que como rutilante astro brilla en su Real Corona la obligación de instruir a los Naturales de estas Islas en la feé, y buenas Costumbres, por medio de este Arte podran los Ministros Evangelicos desempeñar a su Majestad de este cuydado tan grande, por lo que es digno el Autor no solo de que se le conceda Licencia para la Imprenta, si tambien muchas gracias. Assi lo siento. Salvo meliori &. Manila, y Octubre 11 de 1736 años.

FRAY VICENTE IBARRA.

LICENCIA DEL SVPERIOR GOBIERNO.

El Muy Ilustre Señor Don Fernando de Valdes, y Tamon, Brigadier, y Mariscal de Campo de los Reales Exercitos de su Magestad, de su Consejo, Cavallero del Orden de Santiago, Governador y Capitan General de estas Islas Philipinas, y Presidente de su Real Audiencia, y Chancilleria etc Concedio su Licencia para la Reimpression de este Arte, de Lengua Pampango, vista la Aprobacion del M. R. Padre Fray Vicente Ybarra Prior del Convento de San Pablo de la Ciudad de Manila del Orden de los Hermitaños del Señor San Agustin en estas Islas, como consta por su Decreto de 11. de Octubre de 1736. Años

PARECER

DEL R. P. PREDICADOR Fr. DIEGO NOGVEROL, *Secretario de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesus de Philipinas del Orden de los Hermitaños de Nuestro Padre San Agustin.*

SEÑOR PROVVISOR.

De Orden de V. S. he visto el Arte del Idioma Pampango, que nuevamente añadido quiere sacar a

luz N. M. R. P. Lector Fray Diego Bergaño, Provincial actual de esta Provincia del Santísimo Nombre de Jesús del Orden de los Hermitaños de N. P. San Agustín, y Examinador Synodal de este Arzobispado de Manila.

Y aunque me podía detener la razón de Discípulo considerando que, *melius est obedire. etc.* Digo sin lisonja, que cuando baxé el año pasado de los Montes, a donde llegó la fama de lo elegante que su P. M. R. era en dicho Idioma, lo bien que avia calado su *Syntaxis*, halle lo que la Reyna Saba, quando llegó á Jerusalem, *R. 3. cap. 1. Mayor est sapientia, & opera tua, quam rumor quem audivi.* Por lo que me parece, que solo del Idioma poco advertido, ó de intencion menos recta será despreciada la Obra. *Felib. Serm. 37. in cant. Quæ ab ubertate incohavit, et in senecta ubere multiplicatur.* Pues si en su primera Impresion ilustró los entendimientos de los Ministros Evangelicos, para poder ser buenos dispensadores, apartando las tinieblas de los entendimientos de los Naturales, extirpando juntamente su Doctrina los Escollos de tanto escrupulo, que se podia originar en el Predicar la Divina palabra, en esta segunda Impresion parece que quiere añadir Agua á la Mar, al Cielo Estrellas, y Rayos al Sol.

S. Matth. 14. N. 19. Sol obscurabitur. Dice San Mateo, y el Maestro de las Sentencias. *Mag. Sent. lib. 4. dist. 48. Non sui luminis pribatione, sed superveniste majoris luminis claritate.* Del mismo modo, sin perder la primera impresion sus antiguos lucimientos, nos parecerá obscura á los Ministros Pampangos á vista de la mayor claridad, y expresion de esta, la que contiene cosas tan dificultosas, que su averiguacion, para aclararlas, costó ocho años de continuo trabajo á su Autor, quien sin faltar á la verdad puede decir con San Pablo, *S. Pab. 1. ad Cor. Abundantius omnibus laboravi.* Y mi Padre San Agustín, *S. Aug. Psal. 130. Alij enim non scripserunt, alij nec tantum, nec tanta gratia scripserunt.* Escritores há

tenido en el Idioma Pampanga mi Religión Sagrada, pero es constante, que ninguno trabajo tanto, como el pressente en su Arte, y Bocabulario, ni con tanta gracia, y expresión, por lo que puede muy bien decir con Isáías, *Isa. cap. 50, v. 4, Dominus dedit mihi Linguam eruditam, ut sciam sustentare eum qui lapsus est verbo.* Y todos los que esta Obra vieren, y oyeren, á su Autor podrán decir sin lisonja.

Nutris, et recreas puro candore loquelae.

Qua quid candidius? quid magis enutriens?

lingua animum fando, scriptis manus emula linguam at vitae exemplis vincis utramque tuis.

ergo non mirum situ veneraris ubique.

nam tot divitias fundere quis poterit?

Yo sólo podré dezir al Lector de esta Obra, lo que a Séneca, *Lip. lib. 1. cap. 28. Justo lipsio cum hunc legeris dices viget vivit, liber hic supra hominem est.* Vive aun su Autor y considerado lo accidentado, q̄ todos le vimos, todo el tiempo, que trabajó en esta Obra, y juntamente lo dificultoso de lo q̄ contiene confieso ingenuamente, q̄ hizo más que hombre, y q̄ sólo su gran celo de q̄ la Divina palabra se predique en la pureza de términos, que pide assumpto tan Sagrado, pudo vencer y allanar tantas dificultades, para poder darle su vltima perfección.

Dexarame aqui llevar del afecto, a no detenerme el Sabio diciēdo. *Laudet te alienus.* Y porq̄ no se juzgue pasión lo q̄ fuera realidad con ella, asevero serle debida la Licencia q̄ se pide para dar a la Prensa dicha Obra, en lo q̄ no se le hace gracia alguna, deviéndosele de Justicia, pues á demás de no contener cosa alguna contra nuestra Santa feé, y buenas costumbres, nos servirá de Norte a todos los Ministros Pampangos para no peligrar en el Chaos profundo de la *Sintaxis* Pampaga. Asi lo siento (*Salvo meliori*) en este de Tondo. 8 de Octubre de 1736 años.

FRAY DIEGO NOGUEROL.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

Et Señor Maestro Don Isidoro de Arebalo, Chantre de esta Santa Iglesia Catedral de Manila Examinador Sinodal, Juez de Testamentos, Capellanias, y Obras pias, Juez Provissor, Oficial, y Vicario General de este Arzobispado Vacante, Calificador, y Ordinario del Santo Oficio & c. Concedio su Licencia para la Reimpresion de este Arte de Lengua Pampango, visto el Parecer del R. P. Fray Diego Noguero del Orden de los Hermitaños del Señor San Agustin, Secretario de su Provincia del Santisimo Nombre de Jesus de estas Islas Philipinas, como consta por su Auto de 8 de Octubre de 1736.

• PROLOGO AL LECTOR.

Entre dos fatales escollos, decia Nuestro amante Padre peligra el estudio de los hombres, que son lo breve, y lo largo. *Laborant homines in discendo brevia non valent intelligere, et prolixa, non amant legere.* Entre este Scylla, y Caribdis, suelen zozobrar tambien los Escritores, porque si dexan correr mucho la pluma, les desprecia el fastidio, y si se empeñan en escribir subcinto, se privan sus escritos de la luz, sin salir de las sombras de su obscuridad, como firmó Horacio. *Obscureus fio dum brevis esse laboro.*

En este baxo dí yó apartarme de el otro extremo de lo prolixo: Pareciendome, que ninguna parte mas que en esta tierra se avia de huir a toda carrera de el, pero advirtiendolo que son muchos los Ministros celosos, que no reparan en el trabaxo atrueque de cumplir con su oficio: Me animé á escribir el Arte de nuevo: Procurando con trabaxo indicible ponerle en un medio, donde ni por largo le desprecie el fastidio, ni por breve le ofusque lo obscuro: Sino obstante esso Amigo Lector, no acierto darte gusto: Disculpeme el haberse compuesto entre muchas ocupaciones, y continuos dolores de Cabeza.

Plegue á Dios que supla mis faltas tu celo, y trabaxo aplicandote al estudio, de el, como es tu obligacion asegurandote, que por mas feliz que sea tu memoria, y por mas cuydado que pongas al oydo, no cumplirás con ella sin ayuda del Arte.

Ergo, et Paulus tristatur. Exclama San Geronimo. Pues porque se aflixe el Apostol: *Quia divinatorum elequiorum sensuum Majestatem digno non poterat Greci eloquij explicare sermone.* Como assi? Pues no tubo co las demas Lenguas don de la Lengua Griega el Apostol? No ay duda dize el Doctor Angelico, y es indubitable, que la sabia suficientemente, pero le faltava la elegancia, y adorno, que enseña la Arte humana: *Paulus, et alij Apostoli fuerunt instructi Divinitus linguis omnium Gentium, quantum requirebatur ad fidei Doctrinam, sed quantum ad quaedam quae super adduntur humana Arte adornatum, et elegantiam locutionis, Apostolus erat instructus in propria lingua, non autem in aliena.*

Es posible que sabiendo suficientemente la Lengua: Todavia le causa afliccion, no saber la Arte humana temblado faltar en el trasumpto á la explicacion digna de tan magestuosas, y profundas sentencias? Si nos repite el Doctor Maximo: Hasta llegar a afligirse. *Tristatur quia organum per quod Christo caneret non habebat.*

Y avrá quien sin tener don de la Lengua; antes bien hablándola por apuntamientos, y entendiendola por esdrújulos, se atreva á tratar, y explicar tan altos Misterios, sin recelo? O satisfaccion necia, y ciegal que á todos nos parece que yá sabemos mucho, y que no es necessario, y muy obligatorio trabaxar mas y mas en la Lengua, como si á tan poca costa pudiera saberse. Atiende lo que costó la Hebreá a San Geronimo: *Quid ibi laboris insumpserim, quid sustinuerim difficultatis quoties desperaverim, quoties cessaverim, & rursus incaeperim testis est conscientiae, tam mea, qui passus sum quam eorum qui mecum duxerunt vitam.*

Muebate a trabaxar tan grande exemplo. Muebate á estudiar el infinito premio, que te espera. Muebate la obligacion estrecha de tu Oficio. Y muébate en fin la Charidad de repartir el Pan á tanto pobre, que con esta todo se te hará fácil; y sin ella, no sólo se te hará el aprender carga insufrible; sino que avn dado caso, que las sepas, y las hables como un Angel. *Si linguis hominum loquar, & Angelorum.* No serás Organo, sino Zenzerro, o Badajo. *Charitatem autem non habeam factus sum velut aes sonans aut Cymbalum tinniens.*



ADVERTENCIAS PROEMIALES.

Para que no te cause confusión la variedad de pronunciar sus letras los pampangos, te quiero prevenir de algunas advertencias necesarias. Y comenzando por la letra *d*, has de saber que esta lengua no tiene *r* tan dura como la de *rayo*, *carro*, ni la oirás jamás. Ni tampoco tiene *r* blanda, la de *caro*, *orar*; y aunque ésta la oigas pronunciar por momentos, sábetelo que no es *r*, sino *d*, la cual hace a dos manos, pronunciándose ya como *d*, ya como *r*, según el lugar en que se habla. Para que sepas cuándo la debes pronunciar *d* y cuándo *r*, toma estas reglas:

PRIMERA.

Si inicia la voz y no la precede vocal de otra dicción es *d*; si está entre dos vocales solas es *r*: refleja esta voz *dada*, tía o madrastra, que se pronuncia *dara*, y verás la verdad de uno y otro. Al modo que nosotros pronunciamos la *r*, si inicia, dura, y si no blanda en latín y en romance, como *raro*, *rara vez*.

Dije, si no la precede vocal de otra dicción; porque si precede aunque inicie su voz, es *r*, vg.: *dinay* verguenza, *marinay* tenerla. También dije si está entre dos vocales solas, como en *dara*, *sari*; porque si se la sigue más que una, has de mirar, y sea la segunda regla.

SEGUNDA.

Si tiene la voz largo el acento en la vocal que antecede, o en la que sigue. Si lo primero, es *d*, vg.: *sadia*, *adua*, *caladua*; si lo segundo se pronuncia *r*, vg.: *saria*, *lario*; ni obsta que en *pañadyi* y sus compuestos se pronuncie *d*, porque la primera *y* que se la sigue, es consonante, si ya no es la razón el que se deben escribir con dos *dd*; vg.: *addua*, *caladdua*. etc.

TERCERA.

Y es la tercera regla que si la antecede, o sigue consonante, se pronuncia *d*; vg.: *damdam*, *atdo*.

CUARTA.

Cuando finaliza, como *lugud*, *malimadmad*, etc., en la boca de los naturales es un medio entre *d* y *r*; pero es poco lo que se yerra pronunciando *r*, como *matulid*.

La *e* y la *i* es también una sola letra en esta lengua; por lo cual ya se oye *e*, ya *i*; pronuncia como sonare mejor, que esta es la regla, con tal que si inicia, rarísima vez la pronuncies *e*, por que si llegan a siete las de inicial *e*, no son más.

Lo mismo sucede con la *o*, y la *u*, que también es una; ya se oye *o*, ya *u*; pero advierte, que la *u* consonante, jamás hiere la vocal siguiente, sino que siempre es líquida, como *uaua*.

La *y* consonante hiere las vocales, como en *yaus*, *yotos*, *yumina*, menos a la *i*, como *pulayi*, correr; *balayi*, consuegro; *bayi* arco, etc.; pero aunque no hiere, se pronuncia larga, como que en realidad tiene dos *yi*. No tiene dos *ll*, como las nuestras; vg.: caballo, sino *y*: *cabayo*; y aunque nosotros escribimos *mallas*, *mallari*, debiéramos pronunciar y escribir *malyas*, *malyari*, y no hiciéramos dos *ll* duras, sino una que hiere algo a la *y*; y siguiendo en rigor a la escritura pampanga, ni eso le corresponde; sino *maliyas*, *maliyari*; y lo mismo digo que no se había de escribir *yñapin*, ni *yñyapin*, sino *yñiyapin*, así lo escribe el pampango en sus caracteres.

Tampoco tiene *ña*, *ño* duro, como *niña*, *niño*; sino *nya*, donde también se hiere la *y*, como *mañyaus*, *mañyauad*; oye al indio pronunciar *yñyapin*, y verás como es cierto lo que digo.

Las dos *gg*, que tiene esta lengua, necesitaban de gran reflexión, porque tiene *g* como la de *manga*, y *ng* gangosa, y esto era dificultoso discernir; pero escribiendo para la primera dos *gg*, como *mangga*, hasta, y para la segunda una, como *mañga*, conjunción *y*, no hay dificultad: si tu hablas y escribes a bulto, abre el ojo, y mira que es cosa muy diversa en significado y pronunciación *bañga* de *bangga*, y *tiñga* de *tingga*.

Los diptongos de esta lengua son dos: el uno de *ai*, como *balai*; el otro de *ao*, como *galao*, *dalao*, *lacao*. Acerca de ellos, nota lo primero, que sus dos vocales se cuentan por una sola sílaba; lo segundo, que la tal sílaba, para las ligaturas, se reputa por consonante; por lo cual se dice: *balay a maragul*, y no *balayng maragul*; aunque se dice *babayng masampat*, porque no es diptongo.

Lo tercero que has de notar es, que cuando se intercalan, no se pronuncian claras las dos vocales; sino que se mezclan, como *pamanlacao*. No dirá *pamanlacao mo*; sino *pamanlaco mo*, ni *balay mo*, sino *bale mo*; de modo que el de *ay* suena más la *e* que la *a*, como *palay*, *pale mo*; y en el *ao* más la *o*, como de *galao*, *pamañgalo mo*; es dificultosa a nosotros la pronunciación de estos diptongos; pero es de el todo cierta esta doctrina.

He visto encargar mucho se ponga gran cuidado en distinguir los que son diptongos de los que no lo son y lo parecen; vg.: *balay*, diptongo, de *balayi* que no lo es, etc. No concibas dificultad donde no lo hay; porque o les oyes, o les ves. Si les ves, siendo, como es, del todo cierto, que las dos vocales del diptongo no intercalan y las del primero, ni *u* las del segundo, están distinguidos a primera vista; pues el diptongo se escribe con solas dos letras, como *balay*, *lacao*; y el que no lo es, con tres, como *balayi*, *cauo*.

No es menos clara la distinción si se oye. Escucha como pronuncia el indio *balay* diptongo y *balayi* cuando no es; *dalaao*, diptongo y *dalaao* que no lo es, y percibirás claramente la distinción por más teniente que seas de oídos; pues las que engendran diptongo se pronuncian breves y las que no, largas. Mirarás al fin del Arte.

Últimamente advierte, que verás muchas veces repetida en el Arte esta palabra *raíz*, y es lo mismo que decir *voz simple* y desnuda de toda composición; vg.: *sulat*, se llama raíz, porque aun no tiene composición alguna, y de ella salen tantas ramas, cuantas composiciones admite, no obstante que ella por sí sola, en su simplicidad significa *escritura* o *escrito*; pero aunque nada signifique se llama raíz, como esta voz *can* se llama raíz, de quien proceden muchos verbos activos y pasivos, aunque por sí sola, ni se usa, ni tiene significación.



IN NOMINE DOMINI NOSTRI JESU CHRISTI BENEDICTI. AMEN.

ARTE DE LA LENGUA PAMPANGA

CAPÍTULO I.

DE LAS DECLINACIONES DE LOS NOMBRES.

Las declinaciones de los nombres no son cinco (digo en esta lengua) porque todos ellos son invariables en la voz; v.g.: *guino*, señor; pues aquí no hay aquello de *dominus*, *domini*, *domino*; sino *guino* y más *guino* por todos los casos, como *genu*, *genu*, *genu*; y aun por todos los números, porque la misma voz sirve para singular y plural. No obstante eso, tiene esta lengua su distinción y variación de casos; porque así como en el singular de *genu*, siendo todos los casos una misma voz invariable, se halla el nominativo, genitivo, dativo, etc., según la preposición o artículo que se le antepone; así también los nombres de esta lengua se varían por casos, según el artículo que les precede.

Los artículos con que se varían los casos en los nombres propios son los siguientes.

§ I.

DECLINACIÓN DE LOS NOMBRES PROPIOS.

Singular.

<i>Nominativo..</i>	y Pedro.. .. .	Pedro.
<i>Genitivo.....</i>	nan Pedro o can (<i>sup.</i>) Pedro...	de Pedro.
<i>Dativo.....</i>	can Pedro.....	a o para Pedro.
<i>Acusativo...</i>	can Pedro.....	a Pedro, contra, erga, etc.
<i>Vocativo.....</i>	Pedro	Pedro, ioh! Pedro.
<i>Ablativo.....</i>	can Pedro.	con Pedro, ex, de, etc.

Ya sabes que los nombres propios carecen de plural, por lo cual, si quieres decir *Pedros*, o tomarás los artículos de los apelativos, o lo dirás por rodeos; v. g.: en esta oración: el santo de quien tomaron nombre *los Pedros*, fué el primer cabeza de la cristiandad, dirás: *ing santong pequila-*

guioan da ding (éste es el artículo de los apelativos) *Pedro*, o (por rodeo) *ding milaguioan Pedro*, o *ding mipalaguioan Pedro*, etc., *yapin ing camumulang a pun o buntuc ning cabinyagan*.

Esto supuesto, el plural que se sigue, significa *Pedro y los de su familia, séquito o compañía*, y dales tú el romance a los casos *respective* al singular, puesto que no eres niño para que sea menester ponerlos todos.

<i>Nominativo</i> .	di Pedro	Pedro y los suyos.
<i>Genitivo</i>	di Pedro ó cari (<i>sup.</i>) Pedro.....	de Pedro y los suyos, a, para, contra, etc.

La diferencia que hay entre los dos artículos de genitivo, es esta regla general: *el supletivo siempre se antepone, si es genitivo de posesión, al nombre; si de persona que hace, al verbo; el propio siempre se pospone*; v. g.: *lo que has de aprender*. Si quiero decir esta oración por el supletivo, diré: *ing QUECANG pagaralan*; donde ves el *queca*, que es supletivo, antepuesto al verbo; si por el propio, *ing pagaralan MO*, pospuesto. Otro: *lo que ha de aprender Pedro*: por el supletivo, *ing CAN Pedrong pagaralan*; por el propio, *ing pagaralanANG Pedro*.

Otro ejemplo para cuando es genitivo de posesión: tu sombrero, *ing QUECANG copia* o *ing copia MO*; el sombrero de Pedro, *ing CAN Pedrong copia* o *ing copia NAN Pedro*.

La razón de anteponerse el supletivo es esta: si dijeras, v. g.: *ing copia CAN Pedro*, como el CAN, que es supletivo, sirve también para los demás casos, quedaba la oración equívoca, sin haber más razón para construirla en *genitivo*, que en *dativo*, etc.: *el sombrero es de Pedro*, etc. Pero cuando no hay equivocación, se puede anteponer el genitivo propio de posesión al nombre; v. g.: *e CO bandi ita*, y el de persona que hace al verbo, v. g.: *e CO buring ibiye ngeni, pota co ibiyai*. Si al artículo *nan* precede el genitivo *na*, basta añadir una *n*; v. g.: *nghanan san Agustin; calugurana con Pedro*, etc. El vocativo no tiene artículo, y así se habla a secas *Pedro, Juan*, etc. Si se nombra uno solo y el verbo está en plural, v. g.: *Pedro NGAYO queni*, denota que no sólo se habla con el de el nombre expreso, sino también con los que le acompañan; y así quiero decir: *Pedro y los que estais con él, venid acá*.

NOTA: Con los artículos arriba dichos, se declinan, no sólo todos los nombres propios de hombres y mujeres, sino

sus apellidos, v. g.: para singular Y *quilala*; para plural DI *quilala*, etc., aunque *alias* sean apelativos, como Francisco *Bondoc* hablando de su apellido, se dirá: Y *Bondoc*, DI *Bondoc*, etc., aunque *alias bondoc*, monte, es apelativo. Y así es también en los apellidos que ponen a las bestias; v. gr.: Y *Bucéfalo* el caballo de Alejandro Magno.

Del mismo privilegio goza este nombre *cayi*, cuando se usa de él para decir fulano, Y *cayi*, NAN *cayi*, CAN *cayi*; pero para decir el cómo se llama, sigue los apelativos; v. g.: *cuan me ing cayi*, etc. También se varían con los artículos de los nombres propios de singular y plural *ibpa*, padre; *inda*, madre; *tata*, padre (el genitivo de singular en las dos primeras es *nibpa*, *nindo* y el tercero *nin tata*); *caca*, hermano o hermana mayor; pero estos *nono* abuelo o abuela; *bapa*, tío o padrastro; *dara*, tía o madrastra, y los de *teuagan*, se varían por los propios y por los apelativos; advirtiendo que DI *dara co*, v. gr., significa, *mi tía y los suyos*; pero DING *dara co*, significa *mis tías*. Lo mismo observarás en los demás casos.

§ II.

DECLINACIÓN DE LOS APELATIVOS.

Antes de decir cómo se varían, advierto se tenga presente que el artículo supletivo, no sólo sirve para dativo y acusativo, sino también para ablativo. Dígolo, porque he observado que en viendo algunos hecha la oración por activa, v. gr.: *susulat co* QUING *calatas*; *babatbat co* CARING *anac*, no se acuerdan más que de acusativo, y así las construyen diciendo: *escribo el papel*; *estoy azotando a los muchachos*, y lo yerran, porque el *quing* es ablativo *in*; y el *caring*, *ex* o *de*, como verás en el uso de las activas. Lo que se dice de estos dos artículos supletivos se entiende de todos los demás.

Singular.

<i>Nominativo.</i>	ing pusa...	el gato.
<i>Genitivo</i> ...	ning o quing (<i>sup.</i>) pusa.	de el gato.
<i>Dativo</i>	quing pusa.....	a, para el gato.
<i>Acusativo</i> ..	quing pusa.....	a, contra, <i>erga</i> , etc.
<i>Ablativo</i>	quing pusa.....	con, de, <i>ex</i> , <i>in</i> , etc.

Plural.

<i>Nominativo:</i>	ding pusa.....	los gatos.
<i>Genitivo.</i> ...	ding o caring (<i>sup.</i>) pusa.	de los gatos.

Con estos artículos *ing, ding* y los de el pronombre *iya, tla, etc.*, casamos nuestras partículas *el, ellos, etc.: los, las, la, etc.*, porque rara o ninguna vez se podrá hallar alguna de éstas sin que lo corresponda alguno de aquéllos. Y aunque hay quien se oponga al casamiento, es indubitable que no es menester dispensa; pues dado que haya dificultad en concordarlas, no hay impedimento alguno para el fin principal, que es determinar suficientemente la cosa a que se juntan para usar de pasiva.

No se puede negar, que se hacen por pasiva en esta lengua todas las oraciones que hablan de cosa *sin controversia determinada en la nuestra*, como son los singulares; v. gr.: *Dios, Cristo, hic homo* y todos los demostrativos; *Pedro* y todos los nombres propios y apellidos; *tú, yo*, y todos los pronombres primitivos y derivativos *mío, tuyo, etc.* Pregunto: ¿Para usar de la pasiva es precisa esta determinación rigurosa? No por cierto, nos enseña la práctica, y sabemos que basta aquella que nuestras partículas dan a toda la cosa a que se juntan, y esto es lo que se busca, llámese como se llamare. Pues ¿sobre qué es el pleito? yo no sé.

Ya viste que para los vocativos de los propios no hay artículo; tampoco para éstos, y también se pronuncian a secas; v. gr.: *banua, nanuta, ininan*; pero en plural admiten *mañga* v. g.: *MAÑGA ana co, MAÑGA capatad co, etc.*

Los que en romance no tienen plural carecen también de él en esta lengua; v. g.: *quinto, oro; pilac, plata; atac, hierro*; y si dicen *DING quinto co, DING atac co, etc.*, hablan de ellos hechos piezas, *ut* zarcillo. También carecen de plural otros que en romance le tienen; v. gr.: *los preceptos* no dirán *DING otos*, sinó *ING otos*; las palabras, *ING amanu*; las verdades, *ING catotoan*, y lo mismo mis ojos, *ING mata co*; mis oídos, *ING balugbug co*; y los que son uno *per continuationem*, o lo conciben así; v.g.: *ING dayat co*, mis sementeras, y lo mismo en *días, semanas, meses, años, etc.*

§ III.

DECLINACIÓN DE LOS PRONOMBRES PRIMITIVOS.

Conociendo que ocasionaba algún tedio la multiplicidad de artículos de los genitivos, determiné omitir todos los que apuntaba con dos vocales; pero advirtiéndome, que en realidad cada uno de ellos tiene dos diversos oficios, correspondientes a la diversidad de su pronunciación, ya breve, ya larga, como se advertirá a su tiempo.

DECLINACIÓN DE LOS PRONOMBRES PRIMITIVOS.

Singular.

<i>Nominativo..</i>	Aco o co.	yo.
<i>Genitivo</i>	Co, que, da, canaco o caco (<i>sup.</i>)	de mí, a, para, contra, con, etc.

Este pronombre tiene tres plurales. El primero comprende solas dos personas, que son *yo* y *tú* o *tú* y *yo*.

Primer plural.

<i>Nominativo..</i>	icata. cata o ta.....	nosotros dos, tú y yo.
<i>Genitivo</i>	ta, te, to o quecata. (<i>sup.</i>)	de nosotros dos, a, con- tra, con, etc.

Advierte, que siempre que precede este dual, se debe usar de alguno de estos artículos, pero no siempre que hubiere alguno de estos artículos ha precedido dual, porque le usurpan para significar uno solo; v.gr.: *nung manutang CATANG maralas, saca alá CATANG pamayad, marine CATA pota*; esto es: si pide *una persona* prestado muchas veces, no tiene *una persona* con que pagar, después tiene vergüenza *una persona*. En este sentido oirás decir a algún penitente hablando de sí solo: *maralas CATANG micasala, marálas CATANG mañumpa*; peca *uno* muchas veces, etc.

Segundo plural.

<i>Nominativo..</i>	itamo, ita, catamo, cata, tamo o ta...	nosotros, (<i>incluyendo a todos.</i>)
<i>Genitivo</i>	tamo, ta, quecata- mo, quecata, (<i>sup.</i>)	de nosotros todos, a, para, contra, con, etc.

NOTA: Que todos los artículos de ésta, que son parecidos a aquél, tienen el *ta* largo, y los de aquél breve. Oirás al indio decir: *ngata na* breve; otras veces *ngatá na*, largo el *ta*. Lo primero es *vamos los dos*; lo segundo, *vamos todos*, porque el *ta* primero es del dual, éste es del segundo plural. Así también, *calugurana CATA ning Dios*; si pronuncias aquel *ta* breve, es *Dios nos ama a los dos*; si largo, *Dios nos ama a todos*. Otro ejemplo: *ing quecatang imalan*, breve el *ta*, (es *la ropa de nosotros dos*;) largo, es *la ropa de todos nosotros*, en el sentido que pide este segundo plural

que es incluir a todos aquellos con quienes hablamos, a distinción del tercero, que los excluye.

Ciertamente, que en esto procede con más claridad y distinción la lengua pampanga, que la nuestra; porque si, v.g., estando en una conversación en que nos hallamos Padres e indios dijera yo a los indios: *bailad para que nos alegremos*, este *nos* en romance es equivoco, porque no determina, si los que se han de alegrar son solos los Padres, o si el *nos* comprende también los indios. En pampango no puede haber esa equivocación; porque si se pone algún artículo de los de este segundo plural, v.g.: el *ta*, diciendo *ba TANG sayá*, los comprende a todos; y así quiere decir, *para que nos alegremos todos*, esto es, *Padres e indios*; pero si se usa algún artículo del plural tercero que se sigue, v.gr.: del que diciendo *ba QUENG sayá*, es decir, *para que nos alegremos nosotros los Padres* sin hacer conmemoración de los indios.

Tercer plural.

Nominativo. icami, camí, ique o que. nosotros (*excluyendo*).

Genitivo.... mi, quecami, o queque
(*supl.*). de nosotros, a,
para, contra, con,
etc.

Preguntarás: ¿qué artículos sirven para anteponer, cuáles se posponen, y cuáles se colocan en medio? Respondo: el artículo *aco* y todos los que comienzan en *i*, sirven para anteponer; todos los demás sirven para posponer, y aunque una sola letra les preceda, v. g.: *e ca micasala*, basta para ser de los que posponen.

En orden a colocarlos, la regla es ponerlos donde fueren mejor en la lengua y no hay otra; como si yo preguntase, por qué está bien dicho en latín *sancti Patris nostri Augustini*, y no es también en romance *de san Padre nuestro Agustino*, pero sí *de san Agustín nuestro Padre*; no hallarás más razón, que el decir: lo primero está bien porque aquella colocación suena bien en latín; lo segundo está mal, porque disuena; pero está bien dicho lo tercero, porque suena bien en nuestra lengua, y cada lengua tiene su especial sonido.

Así, porque en pampango no suena bien *e mo CAMI alipan*, y disuena *ICAMI e mo alipan* o *IQUE e mo alipan*, pero asienta muy bien *e mo QUE alipan*, por esto solamente es necesario usar en él de aquel artículo *que*.

Por la misma razón si se dijese, *somos tus esclavos*, debía decir: *alipan mo camí*, porque disuenan todos los demás artículos fuera del *camí*. Y en estos ejemplos: *tu eres nuestro esclavo*, *vosotros sois nuestros esclavos*, por el mismo motivo es preciso recurrir a los de *i*; en el primero ICAN *alipan mi*; en el segundo ICON *alipan mi*, etc.

PRONOMBRES DE SEGUNDA PERSONA.

A los artículos de este singular que acaban en *a*, suelen añadir una *o*: *ica*o, *queca*o, *ca*o, para finalizar; v. g.: *tauo maragul na CAO*, etc.

Singular.

<i>Nominativo</i> ..	ica, ca.....	tú.
<i>Genitivo</i>	mo, me, queca(<i>sup.</i>)	de tí, para, contra, con, etc.

Plural.

<i>Nominativo</i> ..	icayo, ico, cayo, co.	vosotros.
<i>Genitivo</i>	yo, ye, quecayo, queco(<i>sup.</i>).....	de vosotros, a, para, contra, con, etc.

Si oyeres algún plural de estos primitivos con supuesto singular, no lo estrañes, porque es modo político y respetuoso, como cuando dice el indio al Ministro; v. gr.: *icayo*. También usan de ellos para decir: v. gr.: Nos el Obispo, *Icamí*, etc.

Para decir *nostras*, *nostratis* usan de los supletivos de los tres plurales dichos, guardando a cada uno su modo de significar; bien que los políticos, si escriben a alguno de otro pueblo, no dicen *ding QUECAMI*, por no excluirle; sino *ding QUECATAMU mayap la n̄gang, lugud ning Dios. Vestras*, se dice por *quecayo* o *queco*; v. g.: *subli co caring QUECAYO*: si a los suyos, *caring CARELA*, etc.

PRONOMBRES DE TERCERA PERSONA.

Este pronombre se da mucho la mano con el pronombre latino *is*, *ea*, *id*; y así comprende masculino, femenino y neutro; bien es verdad que parece excusada la advertencia, porque en esta lengua todos son comunes de los dos. Sólo se me ofrece distinción entre *mas*, *maris*, el macho; y *femina*, *feminae*, la hembra; aquél es *lalaquí*, y ésta es *babay*; y entre tío y padrastro, y tía y madrastra; aquéllos

son *bapa*, y éstas *dara*; comunes de dos hay muchos. Toma éstos: *caca*, *uali*, *capatad*, y *pisan*, *peñguri*, *asaua*, *nono*, etc.; y a esto se reducen los géneros de esta lengua. Pasen las duras con las maduras, y anímete este trabajo para subir la cuesta que se sigue presto, que es bien trabajosa.

Singular.

<i>Nominativo</i> ,	<i>iya</i> , <i>ya</i> , <i>na</i> , <i>ne</i>	él, ella, ello, lo, la, le.
<i>Genitivo</i>	<i>na</i> , <i>ne</i> , <i>no</i> , <i>quea</i> (<i>sup.</i>)	de él, a, para, contra, con, etc.

Plural.

<i>Nominativo</i> ..	<i>ila</i> , <i>la</i> , <i>no</i>	ellos, ellas, los, las, les.
<i>Genitivo</i>	<i>da</i> , <i>de</i> , <i>do</i> , <i>carela</i> (<i>sup.</i>)	de ellos, a, para, contra, con, etc.

En este pronombre nuestras partículas admiten los romances, como ves. El uno sirve para distinción de los casos. y se suele confundir con el romance que se puso con los apelativos; el otro hace veces de pronombre, pero uno y otro determinan la cosa.

Ya llegamos a la cuesta, que es el uso y construcción de algunos nominativos y muchos genitivos de todos estos pronombres. Comencemos a subir por lo más fácil: *iya*, *ila*, se anteponen; su uso es, v.gr.: *dice Juan que eres un puerco*; respondes: *él es el puerco*, *IYANG babi*. Al muchacho que quiere aprender y se pone a jugar *¿IYANG anac a anti queca ing bisang magari?* A este modo *ila*, *la*; y todos los demás se posponen.

Restan cuatro artículos de nombre; tres de singular, que son: *ya*, *na*, *ne*, y uno de plural, que es *no*. Ya sabes que hay nombres que tienen plural, y sabes qué es singular; sabes también que hay nombres que carecen de plural; v.gr.: *agua*, *vino*, *aceite*, *vinagre*, etc., y otros que tiene esta lengua, v.gr.: *canan*, *otos*, *casalanan*, etc., y los que significan en confuso v.gr.: *lo*, haciendo relación de lo referido, y los que se toman en significación vaga o indeterminada; vg.: *matá*, *balugbug*, *gamat*. etc. Esto supuesto:

YA.

Úsase de éste, cuando el nominativo o nombre por quien supone es singular y determinado; v.gr.: *Pedro es valiente*, *matapang YA y Pedro*; *esta taza está caliente*, *mapali YA*

ining suliao; aquella tinaja está fría, *marimla YA itang tapayan*, etc. También se usa de él, cuando se contraponen las especies de algún género: v. g.: el puerco en línea de comida es cálido, la vaca fría; *mapali YA ing babi, marimla YA ing vaca*; la sandía es fría y la manga cálida, *marimla YA ing pacuan, mapali YA ing manga*; *marimla YA ing amian, mapali YA ing abagat*, etc.

Cuando el nominativo es de los que carecen de plural, es lo más general y más seguro no usar el *ya*, v. g.: *marimla ining danum, mapali iyang chocolate*; este mi pescado está avinagrado, el tuyo no; *ing canacung asan maslam, ing queca ali maslam*, etc.

No obstante esto, tengo por cierto, que cuando hay esta relación o contraposición, con especialidad si el continente es de los que tienen plural, se usa bien del *ya*, no sólo puesto en nominativo, que esto es rigurosísimo; v. g.: *ining sapa malinao YA danum; itang ilug malabug YA danum*; y este es buen refugio si dudas de poner o no el *ya*; sino también poniendo en nominativo el agua, etc.

NA.

Este nunca se usa cuando el pronombre por quien supone es singular, sino sólo cuando carece de plural, y siempre incluye el romance *ya*, sea en activa, sea en pasiva; v. g.: ¿*ya* está fría aquella agua? *marimla NA itang danum?* si no está fría responderás: *e pa po marimla*; y si *ya* lo está, dirá: *marimla NA po*. Esto es certísimo, aunque tal vez no cuadre bien nuestro *ya*; v. gr.: *ining danum a matabang ngeni, paquimique NA quing dayat malat cumalat NA*; esta agua dulce ahora, luego que entre en la mar *ya* queda salada. Lo mismo es aquella locución que trae el memorial; *talampacan mo ing masugat*, etc., en pasiva; v. g.: déjalo *ya*, *paburian mo NA*; dílo *ya*, *sabian mu NA*. Siempre que la oración dice perfección del acto, le usa el pampango, aunque nosotros no; v. g.: *llévalo*, o *acaba de llevarlo*, o *llévalo de una vez*, etc.; el pampango dice: *llévalo ya, dalan mo NA*.

NE.

Este sólo se usa, si el nominativo es singular y siempre incluye *ya*, como el *na*. Si el nominativo por quien supone se expresa, es su acento breve, sino es largo; v. g.: ¿*ya* vino Pedro? *dinatang NE y Pedro?* Si aun no ha venido, dirá: *e ya pa po dinatang*; pero si *ya* vino, responderá: *dinatang NE po*. Pasiva, v. g.: *lleva esta carta*; si quieras decir

que cuando se vaya la lleve, no uses *ne* pero si es lo mismo que *llévala de una vez*, o *llévala ya*, dirás: *dalan mo NE iyang sulat*, etc.

NO.

El mismo uso y régimen tiene éste, con sola la diferencia de que el nominativo ha de ser plural; v. gr.: *ya* vinieron aquellos hombres? ¿*dinatang* NO *detang tauo*? si no han venido, *e la pa po dinatang*; si ya vinieron, *dinatang* NO *po*. Otro: ¿vendrán los Padres?, ¿*datang la ding Padre*? vendrán, *datang la po*; *ya* vendrán, *datang* NO *po*. Pasiva: llama ya esos hombres, *ausan mo* NO *detang tauo*; ya los llamaré, *ausan co* NO *po*. Cuando estos dos finalizan, para aquél dirás *ne ya*; v. gr.: *con mo NE YA*, tómale ya; para este, *na la*, v. gr.: *ausan co NA LA*, etc.

Pasamos ya al uso y construcción de los genitivos de todos estos pronombres en que hay dificultad, omitiendo los que no la tienen. Ya dije en el pronombre *aco*, que supliría con el acento los genitivos de dos letras, como ahora lo hice con los nominativos *ne* y *no*. Separo el genitivo *da* en cuanto equívoco: v.g.: *caluguran DA ca*, tú eres amado. ¿De quién? puede ser *de mí*, *de ellos*, y *de nosotros*: el contexto te lo dirá.

Esto supuesto, el primer artículo de cada genitivo de estos cinco pronombres *aco*, *ica*, *icayo*, *iya*, *ila*, es *co*, *mo*, *yo*, *na*, *da*; todos son breves, y solo se usan, lo primero, cuando el nominativo de persona que padece es plural: v.g.: los pollos son comprados de mí, *o* de tí, *o* de vosotros, *o* de él, *o* de ellos; *saliuan CO*, *o MO*, *o YO*, *o NA*, *o DA ding sisi* etc.; lo segundo, cuando el nominativo es de los que carecen de plural; v.g.: *saliuan CO*, *o MO*, *o YO*, *o NA*, *o DA ing palay*; exceptúanse los nombres de estos mismos pronombres, para los cuales se usan, aunque no carecen de plural, como se oye cada día: v.g.: *caluguran da ca*, *o caluguran da la*, *yo*, *ya*, etc.

El segundo artículo de cada genitivo de los dichos y el del dual es *que*, *me*, *ye*, *ne*, *de*, *te*; todos de acento breve y para nada de lo que sirven los pasados se usan estos, porque siempre traen nominativo de singular expreso; v. g.: Dios sea amado de mí, de tí, de vosotros, de él, de ellos; *caluguran QUE*, *ME*, *YE*, *NE*, *DE*, *TE ing Dios*.

Nota con cuidado, que si el nominativo que carece de plural, v. g.: *alac*, *gatas*, etc., está individuado, como cuando es un solo vaso, una escudilla, un jarro, una tinaja, etc., con relación o contraposición, como ya se dijo; no debes

usar de los antecedentes, sino de estos; porque si habiendo dos vasos de vino, quieres decir *bébete este* y usas del *mo*, que es uno de los cinco antecedentes, diciendo: *inuman mo iyang*, se los chiflará ambos; y así debes individuar con el genitivo *me*, diciendo: *inuman ME iyang*, bébete éste, y no ése otro. Esta contraposición es la que individua aquí; y así no repares en que sólo tenga artículo o demostrativo, que eso sólo no basta. Porque aunque hayga un sólo vaso de vino y le determine, o demuestre diciendo *iyang*; no usaré del *me* para decir *bébete*, sino del *mo*: *inuman mo yang*. Si oyeres *me*, entiende el vaso, o lo que mezcla; v. gr.: *piedra de Gaspar Antón*, etc.

Aquí pertenece el genitivo *no* del pronombre *iya*, que sigue a estos, pero como sólo él pide nominativo de plural, se pone por ribete; v.g.: *patauaran NO ding masama queya*, perdona a sus enemigos; no construyes *ya perdona*, que los genitivos no incluyen *ya*; para eso dijeras *patauarana NO*, etc.

Restan los que tienen dos oficios, y por eso estaban apuntados con dos letras (no faltó quien lo afease); ahora lo suplo con la apuntación, y por si acaso la come la imprenta, te advierto, que todos son de acento largo. Son doce genitivos, dos de cada pronombre de los seis que siguen:

De	aco.....	qué.....	có.
De	ica.....	mé.....	mó.
De	icayo.....	yé.....	yó.
De	icata.....	té.....	tó.
De	iya.....	né.....	nó.
De	ila.....	dé.....	dó.

La especialidad de éstos consiste, en que cada uno vale por dos; de modo, que siendo sólo genitivo, valen tanto como genitivo y nominativo. Aquél siempre está expreso, éste siempre está implícito y siempre es algún artículo de nominativo de singular o plural del pronombre *iya*, como lo puede inferir de su uso, cualquiera que refleje; y de ahí es que las oraciones de aquellos se resuelven por estos.

Lo cual supuesto, digo: *que cuando, mediante nuestros pronombres*; él, los, las, le, o algún posesivo, mío, tuyo, etc., *ratificamos o negamos lo que se dijo de algún nombre expreso, se usa de esos genitivos*. Los seis que acaban en *e*, se refieren a nominativo de singular; los otros seis de *o* a nominativo de plural. Ejemplo: *¿es Pedro tu hermano?* responde: *eslo, capatad QUÉ po*; es hermano tuyo, *capatad MÉ pin*; es her-

mano vuestro, *capatad YÉ pin*; es hermano tuyo y mío, *capatad TÉ pin*; es hermano suyo, *capatad NÉ pin*; es hermano de ellos, *capataré po*; como si dijera, *capatad CÓ YA, MÓ YA, YÓ YA, TÉ YA, NÉ YA*, etc. Otro ejemplo: *lleva la carta*. Respondo: *llevaréla, llevarásla*, etc.; *dalan QUÉ po, dalan MÉ pin, YÉ pin, TÉ pin*, etc.; si finalizan, *dalan MÓ YA, CÓ YA, NÉ YA*, etc.

Ejemplos de los que acaban en *o*: *¿son estos tus hermanos?* Respondo: *son míos, tuyos, vuestros, tuyos y míos* etc., *capatad CÓ po, MÓ po, YÓ po, TÓ po, NÓ po, DÓ po*, etc. Otro: *lleva las cartas; llevarélas, llevaráslas*, etc.; *dalan CÓ po, MÓ po*, etc.; y advierte para todos, que aunque es lo mismo *dalan CÓ po, dalan CO LA*, no siempre has de usar de cualquiera, sino del que mejor suena. Si como se puso el *po* después del *có*, se pusiera antes, dijera: *ua po, dalan CÓ LA*, etc.

§ IV.

PRONOMBRES DEMOSTRATIVOS.

Estos son *ini, iti, iyang, ita*. Los tres vienen de las partículas de lugar, *ni, ti, ta* de quese dirá en *sum, est, fut*. Síguelos *iyang*. *Ini*, significa que la cosa está en lugar propio solo al demostrante; v. gr.: *INING pluma*, esta pluma con que escribo; *iti*, denota que la cosa está en lugar común al demostrante y a aquél a quien se muestra; v. gr.: si los dos mojamos en un tintero, *ITING tintero*; *iyang*, dice que la cosa está cerca de tí; *ita*, dice más distancia en la cosa; esto es, *allá*; y por eso sus acusativos de singular se usan para adverbios de lugar, denotando cada uno la distancia que le pertenece, según su pronombre, y son *queni, queti, queyang, queta*.

Singular.

<i>Nominativo..</i>	<i>ini</i>	este, esta, esto.
<i>Genitivo</i>	<i>nini, canini, queni,</i> <i>(sup.)</i>	de este, a, para, con- tra, con, etc.

Plural.

<i>Nominativo..</i>	<i>deni</i>	estos, estas.
<i>Genitivo</i>	<i>deni, careni (sup.)</i> ...	de estos, a, para, con- tra, con, etc.

Singular.

<i>Nominativo..</i>	<i>iti</i>	este, esta, esto.
<i>Genitivo</i>	<i>niti, caniti, queti,</i> <i>(sup.)</i>	de este, a, para, con- tra, con, etc.

Plural.

<i>Nominativo..</i>	deti	estos, estas.
<i>Genitivo</i>	deti, careti (<i>sup.</i>)....	de estos, a, para, contra, con, etc.

Singular.

<i>Nominativo..</i>	iyang	ese, esa, eso.
<i>Genitivo</i>	ninyang, caniyang, queyang (<i>sup.</i>)....	de ese, a, para, contra, con, etc.

Plural.

<i>Nominativo..</i>	dean	esos, esas.
<i>Genitivo....</i>	dean, carean, (<i>sup.</i> ...	de esos, a, para, contra, con, etc.

Singular.

<i>Nominativo..</i>	ita.....	aquel, aquella, aquello.
<i>Genitivo</i>	nita, canita, queta, (<i>sup.</i>)	de aquellos, a, para, contra, con, etc.

Plural.

<i>Nominativo..</i>	deta.....	aquellos, aquellas.
<i>Genitivo</i>	deta, careta, (<i>sup.</i>) ..	de aquellos, a, para, contra, con, etc.

Cuando usan de estos pronombres, suelen, por más elegancia, añadir al fin de cada artículo, si acaba en *i*, *nan*; si acaba en *a*, *in* o *nin* o *ninan*; si en *n*, *in*, o *inan*; v. gr. *ini-NAN*, *itain* o *itanin* o *itaninanan*, *iyandin* o *iyandinanan*. También se les pega el adverbio *pin*; v. g.: *inipin*; pero éste también se junta todo en la misma significación a los primitivos; v. g.: *aco PIN*, *ego met*, y a otras muchas cosas. Cuando se doblan, dicen más energía; v. g.: *iyapin-iyandin*; y si se intercala la cosa de que se habla, mejor; v. g.: *ita pin TAUO ita*; y advierte que, aunque el primero preceda en acusativo, el que se pospone ha de estar en nominativo; v. gr.: *queta pin aldao a ITA*, aquel mismísimo día, etc.

§ V.

PRONOMBRES INTERROGATIVOS.

Estos son: *nino, insa, nanu*, y advierte, que si el artículo, que se les pega al nominativo de singular, es plural, también le significan; v. gr. *¿nino, insanu deta? ¿nanu la deta?* etc.

Singular.

<i>Nominativo..</i>	nino.....	quién.
<i>Genitivo</i>	Nino, canino, queno (<i>sup.</i>)	de quién, a, para, contra, con, etc.

Plural.

<i>Nominativo..</i>	dinino, deno(más usado), careno (<i>sup.</i>)..	de quién, a, para, contra, con, etc.
---------------------	---	--------------------------------------

El genitivo de singular *nino* sólo se suele usar con régimen pasiva v. gr.: *¿ñgana nino?*, por no le equivocar con el *nino* de nominativo.

Singular.

<i>Nominativo..</i>	insa o insano.....	cuál.
<i>Genitivo.....</i>	ningsa o ñingsano; quingsa o quingsano; caningsa o caningsano.	de cuál, a, para, contra, con, etc.

Plural.

<i>Nominativo..</i>	dingsa o dingsano...	cuáles.
<i>Genitivo</i>	dingsa o dingsano; caringsa o caringsano	de cuáles, a, para, contra, con, etc.

Singular.

<i>Nominativo..</i>	nanu..	qué cosa.
<i>Genitivo ...</i>	ningnanu o quingnanu (<i>sup.</i>)... ..	de qué cosa, a, para, contra, con, etc.

Carece de plural.

Cuando estos pronombres se les junta el adverbio *man*, no son interrogativos, sino afirmativos; v.g.: *ninuman, qui-*

cunque; insanuman, qualiscunque; nanuman, quodlibet, y más elegante ninut-ninu, insanut-insanu, nanut-nanu, etc.

§ VI.

DEL NO USO Y USO DEL ARTÍCULO NING, DE LA UNIÓN DE NOMBRES Y PRONOMBRES Y DE OTROS USOS DE ÉSTOS.

No se usa de este artículo cuando el romance *de* significa la materia de que algo se hace, y con razón; porque tal romance no denota genitivo, sino adjetivo, como le trasunta en latín; v. gr.: casa de piedra, *domus lapidea*; lo mismo es cuando se junta a alguna cosa propia de tal nación; v. g.; vino de castilla, *vinum castellarum*, o de tal suerte de gente; v. g.: vestido de rey, vestido de Padre; *vestis regia*, o *religiosa*; costumbres de bestias, *mores ferini*.

Estos adjetivos cuando el romance *de* dice la materia, si acaba en diptongo o consonante la cosa, se dice ligándolos con *a*; v. gr. *bale A bato*; *caliz A pilac, calix argenteus*; *cabang A bulaun*, etc.; si en vocal con *ng*; v. g.: *murenula aurea, tingang quinto; bucayong santol*, etc.

Cuando no significa la materia, sino la propiedad o uso, no se ligan, si acaba en consonante; v. g.: *imalan ari, imalan Pare, dase sanglay, alac castila, asal ayup*; si acaba en vocal, se ligan con *ng*; v. g.: *amanung castila, amanung capanpañgan; natione gallaicus, tauo ya Galicia, o Betis; capitan Baculud, ucum capampañgan*, etc.

Otras veces, el romance *de* es equívoco; v. g.: cuando decimos *tinaja de aceite*; esto es, o ya *que tiene aceite*, o ya *que sirve para tenerlo*; si lo primero, se dice: *tapayan A yalac*, ligados con *a*, porque es consonante; si no, con *ng*; v. g.: *bañgang danum*. Si lo segundo, acabado en consonante, no se liga; v. g.: *tapayan alac*; si en vocal sí; v. g.: *frascong laro*, etc. Si es confuso, di: *itang frascong maquilaro*, etc.

Últimamente, el romance *de* tiene otra significación muy ordinaria, y se dice sin ligatura alguna, en el sentido que dirán los ejemplos: v. g.: *masaquít co buntuc, bitis o ipan*; tengo dolor de cabeza, de pies o de dientes; *mayap ya pangatabas, mabaca dan*; y así en todas las predicaciones semejantes a aquellas del Poeta: *ruber crine, niger ore, brevis pede, lumine laesus*, etc. Así curó Marcial a un enfermo de cabeza porpreciado de Narciso, llamándole *hombre de cabello rubio, negro de boca, de pie chiquito, lisiado de ojos*, por no decir *tuerto*; para el cual romance *de*, no sirve el

nin; y así se dice, *bulanggao ya buac, matuling ya asbuc, macuyad ya bitis ampun duling ya mata*.

De este artículo *ning* se usa también siempre que un apelativo se junta con otro apelativo, o con pronombre primitivo; v.gr.: el perro y el gato, *itang aso ila NING pusa*; tú y tu carabao, *ico NING damulag mo*; yo y mi mujer *ique NING asaua co*.

Dirás: ¿qué hace junto al genitivo *ning pusa* aquel pronombre *ila* y los otros dos, *icó ning damulag, iqué ning asaua*? Porque, en romance no hay tal *ellos*, ni tal *vosotros*, ni tal *nosotros*. Reparas bien, pero sabe que, aunque no se expresen en romance estos pronombres, por la brevedad, hacen el mismo sentido que si dijéramos: *éllos el perro y el gato; vosotros tú y tu carabao; nosotros yo y mi mujer*; y así has de entender toda unión de nombres o pronombres, para darle siempre el pronombre que les corresponde en *pam-pango* expreso.

Si los que son plural, se deja el *ning* y se toma el *ding* genitivo de plural; v.g.: el gato y los perros, *ing pusa ila DING aso*; los gatos y los perros, *ding pusa ila DING aso*.

Esto supuesto, paso a la unión de los propios, y verás por tus ojos como se unen; que es más fácil oír (y) más breve que dar reglas. Yo y Pedro, *iquen Pedro*; tú y Juan, *icon Juan*; *Petrus et Paulus, Pedro* *ILAN Pablo*; yo, Pedro y los suyos, *iqué di Pedro*; Pedro y los suyos, Juan y los suyos; *di Pedro* *ILÁ di Juan*; nosotros y Pedro, *icami AT y Pedro* o *itamu* o *icata*, según se hablare; tú y Pedro id a Manila, *icon Pedro ume co Menila*; *icami NAN Juan ume caring*, yo y Juan iremos, etc.; este *nan* parece limitativo. Si el ligado con el propio es correlativo, se liga con *ng*; v. g.: Pedro y sus hermanos, *Pedro ilang micapatad*. Vide el *mi* correlativo.

Cuando traté de estos pronombres, para evitar confusión, reservé otros usos de alguno de ellos para este §. Lo primero, usan de los artículos de nombres de los cuatro pronombres demostrativos en sentido exclusivo, como dirán los ejemplos; advirtiéndome que, cuando sirven de nominativos, son breves; pero cuando incluyen esta exclusión, es acento largo y espacioso. (Lo mismo los pronombres de *ni*, *ti*, *ta*. Vide *ibid.*). Vamos a los ejemplos: Porfías en que no has hecho tal cosa; yo en que no ha sido otro que tú, y así te digo: *icá pin*, largo el *cá*, tú solamente, etc. En este sentido se dice: *ICÁ pin ing maquianac can Jesucristo*; esto es, *tú sola, y no otra mujer alguna, tuvo la dicha*, etc.

De modo que siempre que en romance nos recalcamos o insistimos en excluir otro, usa el indio de los artículos que

se anteponen con acento largo: *icó pin, iqué pin, iyá pin, ilá pin*, etc. También usan de los que se posponen en sentido exclusivo, según compete a cada locución. Estos son *có, cá, cob, yá, ná*; v. g.: *mine CO queting mialong*, dice simplemente *he venido a divertirme*; pero largo el *có*, muda de sentido, y quiere decir *sólo a divertirme vine*; por esta razón, si el maestro pregunta a un muchacho *¿por qué te pegó Pedro?* responde: *binasa co YÁ mo* (largo el *yá*), quiere decir, *sólo porque leí*.

No arguyas que consiste en el *mo*, que es limitativo también, porque este se añade para que suene mejor y para confirmar la significación dicha del *ya*, cosa ordinaria en esta lengua; mas aunque no se añada, hace el mismo sentido, v.g.: *metong YÁ po*, que *metong YA mo*. Otro: *danum YÁ catauan ning tauo*. Si construyes *el cuerpo del hombre es agua*, breve el *ya*, lo yerras; porque lo que dice es, que no es más que agua el cuerpo del hombre; como si dijera: *danum MONG catauan ning tauo*.

En las negativas se percibe más claro; v.g.: *e NÁ la penñan at pinlutac no pa*, no solo los comió, sino los pisoteó, v.g.: los *sinabud*; donde si haces breve aquel *na*, entiendes lo contrario de lo que dice el indio. *Et sic de reliquis*. El *na*, no sólo es exclusivo como los dichos, cuando es artículo, v.g.: *ya NÁ, ya NA mo, atlo NÁ, atlo NA mo*; sino también cuando no lo es: v.g.: *ica NAN bala, ica NAN ume caring*, etc., y tiene otros usos que ellos no tienen.

El primero, para decir nuestro *ya*: v.g.: *ya me voy, ya me vuelvo; maco NA co, muli NA co; ya se va quebrando, mabalbal NA ya* etc. El segundo, para exagerar: v.g.: *catutua NANG catutuan, gigote NANG gigote, tatua NA cang tatua*, porfías y más porfías (aquí está aunque empanado); para que no le confundas con el limitativo, nota bien el contexto. Si no tiene más la historia, dice el indio: *angga NA po caring*; éste es el limitativo. Pero si habla ponderando alguna cosa, *angga NA caring ing lugud ning Dios* etc., es exagerativo.

El tercero para suplicar; v.g.: ayúdame, te ruego, *saupan mu NA co, o saupan mu NA co sa dugo*. No le confundas con el *na* del *ya*, porque si manda, dirá también: *saupan mu NA co*, ayúdame ya; *dina po o diana NA po o din mu NA co po queyang polvos mo*, sírvase usted darme un polvo; *bal-duganá po o baldugana NÁ po*, sírvase usted de echarme algo; y así, *dinan mayumo dugo, balduganan mamán, parianan danun*, etc. *Vide* en los adverbios de *precandi*. El *ya NA sa*, amen, también es de suplicar. El cuarto para decir futuro: *bucas NA*, mañana será, sin añadir hora. Otro: *ca-*

lacolaco cu NA, me iré cuando me vaya; dice, quisiera, pero cuándo o en qué hora, etc.

Lo quinto, para exagerar lo que se extraña por impensado como cuando, v.g., vamos a sorber el caldo y nos quemamos, decimos: *¡fuego, qué caliente que está!* el pampango dice: *¡mapali NÁ!* con su retintin y no simplemente como cuando dice, *mapali nd*, ya está caliente; y así *¡maparas NÁ!* *¡matapang NÁ!* etc. Si el nominativo no es de los que carecen de plural, sino que es singular, se usa del *ne* con la misma significación y retintin o admiración; v.g.: está echando Pedro bravatas siendo cobarde, diré: *¡matapang NE y Pedro!* ¡fuego, qué valiente es Pedro! Bien puedes tú dar otro romance, con tal que guarde el mismo sentido.

CAPÍTULO II.

DEL VERBO SUSTANTIVO.

§ I.

DEL CONCEPTO SER.

Por conformarme en todo lo posible al arte de la lengua latina, trato, seguido a los nominativos, del verbo *sum*, *est*, *fui*; y dejando cuestiones por la brevedad, digo que en esta lengua, ni hay palabra que diga *sum*, *est*, *fui*, ni que particularmente lo supla; sino que al modo que en latin, no pocas veces se entiende sin expresarse, como en aquellas palabras del Apóstol: *Nos infirmi, vos autem fortes*, etc., donde puesto el sujeto *nos* y el predicado *infirmi, vos* y *fortes*, entiendes el *sumus* y el *estis*; a este modo en pampango puesto, v. g.: el predicado *masanting* y el sujeto *yá, masanting yá*, se entiende el *est* (aquel es hermoso); y lo mismo cuanto a modos y tiempos, puestas las demás partes de la oración *statim subintelligitur verbum sum, est, fui*. Los ejemplos lo harán más claro: eres esclavo, *alipan ca ngeni*; eras esclavo ayer, *alipan ca napon*; serás esclavo mañana, *alipan ca bucas*; serás esclavo mañana u otro día, *alipan ca pog*; antes de casarte ya habías sido esclavo, *bayo ca mequisasaua alipan na ca*; si yo fuera esclavo, etc., *nun alipan co sa*; criado *ca sa*, eras criado. A este modo los demás tiempos, como verás en las conjugaciones.

§ II.

DEL CONCEPTO ESTAR.

Ya hablamos del concepto *estar*, que equivale a *ser*; v.g.: está enfermo, *est infirmus*. Ahora hablo del concepto *estar en lugar*; v.g.: *est Romae*, está en Roma; para el cual tiene esta lengua tres raíces o verbos defectivos, que son *ni*, *ti*, *ta*, cuyo modo de significar se halla en los demostrativos *ini*, *iti*, *ita*. Dichas raíces o verbos se varían por las personas, como verás en los ejemplos.

Pero antes es preciso advertir, para no errar, que siendo cierto, como lo es, que este verbo defectivo *ni*, y el adverbio *queni* sólo denotan *lugar propio al demostrante*; infaliblemente se sigue, que solamente la primera persona de singular y la primera de plural, que es *yo*, y *nosotros*, demuestran su lugar propio del *ni* y del *queni*; para todos los demás, es preciso añadir *lugar propio sólo al demostrante*; por lo cual, cuando dice: aquí estás, *nica queni*, se entiende, pongo por ejemplo, *escrito en este libro, que tengo yo en la mano, et sic de ceteris*, salvo cuando la cosa o lugar demostrado, no es menos propio de aquel con quien hablo, que de mí, como verás.

NI.

Singular.

Primera: Yo. *Nico, anico, nico*, aquí estoy, v.gr., cuando se lee mi nombre; nosotros en latin decimos *adsum, aninaco* o *ninaco*, ya estoy aquí: ¿aun no ha venido Pedro? Él, que lo oye, responde: *aninaco* o *ninaco*, ya estoy aquí. Si me rifien, porque no voy parejo en la procesión, *aninaco, aninaco talatag*, ya estoy en fila o ya me voy a poner en fila.

Segunda: Tú. Lo mismo observarás en la segunda persona tú, con sola la diferencia advertida, de que cuando digo, v.g., *anica, nica*, etc., se entiende aquí en el padrón o lista que estoy leyendo, etc.

Tercera: Aquel. *Niyo* o *aniyo*, aquí está, v.g., en mi o en lugar a mi propio; *niné* o *ninayo*, aquí está ya, *ut* cuando ya apareció; por aquí se dice, *ecce, niyo*; y advierte que a todos los de este *ni*, en singular y plural se añade bien *queni*, aun cuando suena bien sin él.

Plural.

Primera: Nosotros. *Niqué queni, aniqué queni, aninaqué queni* o *ninaqué queni*, observando el uso de cada uno, como se dijo en la primera persona del singular.

Segunda: Vosotros. *Nicó queni, anicó queni, ninacó queni* o *aninacó queni*, observando lo que se dijo en la segunda persona del singular.

Tercera: Aquellos. *Nilo, anilo*, aquí están; *ninó* o *ninaló*, *aninó* o *aninaló*, ya están aquí, como se dijo en la tercera del singular. Ya he dicho que a todos se puede añadir *queni*.

TI.

Este es más universal y más difícil, porque admite por adverbios de lugar en su territorio los acusativos de los cuatro pronombres que son: *queni, queti, queyang* y *queta*; y entre los dos primeros hay sus más y menos sobre los términos de su jurisdicción. Admite también al adverbio *caring*, por ser hermano del *queta*.

Ya sabes que estos cuatro hijos se parecen en el modo de significar a los padres. *Queni*, donde yo estoy, o cerca de mí, o con respecto sólo a mí; aunque diste un tiro de piedra, como cuando dicen *meco QUENI paroba*. Cuando yo llamo alguno, aunque estén otros conmigo, también se usa de este: *ngamu QUENI*, ven aquí, a mí que te llamo.

Queti, aquí; esto es, donde estamos yo y con quien hablo; v.g.: *QUETI quing silid*, *QUETI quing convento*, *QUETI quing balayan*, *QUETI capampañgan*, etc., supuesto que estamos yo y con quien hablo en tales lugares; pero si excluyo al que habla conmigo, diré *queni*; v.g.: veme el indio que pasa a la ventana y me pregunta; *¿o cata po macasaut?* ¿dónde es tu habitación? Si me pregunta por el convento donde vivo, responderé *queni*; si por el pueblo que yo estoy, pero no en el convento donde yo estoy, y no él, (*queti*).

No obstante esta distinción, que es cierta, si lo que se muestra es alguna cosa o lugar particular, con no menos respecto a tí, que es con quien hablo, que a mí que soy el que demuestro; como ya advertí, se confunden hijos, padres y abuelos; esto es, el *queni*, y el *queti*, el *ini* y el *iti*, el *ni* y el *ti*, como tu aplicación notará en los ejemplos.

Singular.

Primera: Yo. *Tico* o *aticó*, aquí estoy, v.g., hablando contigo, y en tal caso le puedes añadir *queti*, no *queni* (salvo

esté en otra celda cuando dices *tico*; entonces *queni*, no *queti*): *ticó* o *aticó* QUETI *queca*. Si oigo mi nombre, como se dijo en el *ni*, *ticó* o *aticó* QUENI (no *queti*) aquí estoy, *ticó* o *aticó*, ahí estoy, v.g., *quean quing lista* o *padron*; *ticó* o *aticó* QUETA o CARING, allí estaba, v.g., en Bacolor cuando tu llegaste; *ati na co* o *tinaco*, ya estoy, v.g., contigo, como cuando me das priesa; o ya estoy aquí, *tinaco* QUETI, no *queni*.

Segunda: Tu. *Tica* o *atica*, aquí estás conmigo, v.g., *queti*, no *queni*; pero si digo: aquí estás en la lista o padrón, *tica* o *atica* QUETI o QUENI, porque se verifica uno y otro, etc. *Atinaca* o *tinaca*, ya estás aquí, *ut* cuando veo que ya llegaste, y se entiende *queti*, no *queni*. Para el *queyan*, *queta* y *carin*, como se dijo en el antecedente; v.g.: *tica* QUEYAN *quin libro*, *tica* QUETA o CARING, *iñang miras co*, etc.

Tercera: Aquel. *Tiyo* o *atiyo*, aquí está, v.g., *caco* o *queca*; como si preguntan por tí, que estás conmigo, diré: *tiyo caco* o *tiyo queti* o *queni caco*; si contigo, *tiyo queca* o *queyan queca*; si con aquél, *queta* o *carin queya*. También por aquí se dice *ecce*, *tiyo*, guardándole la diferencia del *niyo*; *atiné* o *tinayo*, ya está aquí; como se dijo en el antecedente. *Atiné susulat*, ya está escribiendo.

Plural.

Primera: Nosotros. *Tiqué*, o *atiqué*, aquí estamos; v.g.: contigo, QUETI *queca*. Si nos llaman, *tiqué* o *atiqué* QUENI, no *queti*, aquí estamos; *tinague queti*, ya estamos aquí; v.g.: ¿qué nos quieres?

Segunda: Vosotros. *Aticó*, *ticó*, o *atinacó*, observado lo dicho.

Tercera: Aquellos. *Tiló*, *atilo*, aquí están; v.g.: TILO, *queca na la*, tómalos aquí están; si, v.g., sobre la mesa, se entiende *queti*; si de mi mano a la suya, *queni*. *Tilo* o *atilo*, están, v.g., los que mandé ver si estaban en casa o en el pueblo; se entiende *caring*. En el *queyan* y en el *queta* no hay dificultad. *Tinó* o *tinaló*, *atinó* o *atinaló*, ya están, *queni*, *queti*, *queta* o *caring*, como se ha dicho.

Ya adviertes la confusión de *queni* y *queti*; la misma hay entre *ini* y *iti*; pero observando, que cuando se juntan para demostrar una misma cosa, si se usa de *ini* o *queni*, se habla como quien excluye; si de *iti* o *queti*, como quien incluye. No te confundirás aunque ocurran.

TA.

Ya se dijo en los dos antecedentes que se usan para decir *ecce*; por éste se dice *en*, que explica más distancia que

ecce; y aunque él se pone en tercera persona: *niyo*, *tiyo*, *tayo*; es por ser lo más ordinario, no por que dejen de servir para todas.

Singular.

Primera: Yo. *Taco*, allá yo estoy, v.g., en la nómina, que se leyó, o en el espejo a que me miro. *Tanaco*, ya estoy allá, v.g., en la lista o en cántaro. *TACO panaya na*, allá me está esperando; *TACO lalaua na*, allá me está mirando, v.g., estando yo a la ventana y él fuera del patio, o mi imagen en el espejo que parece me mira. *TACO mamañgan*, allá estoy comiendo; y advierte que parece repugnante este modo de hablar, porque si estoy aquí hablándote, ¿cómo se compone estar comiendo allá? pero si reflexas, no le falte este modo a nuestra lengua; v.g.: llamaste, me dejé la comida comenzada, vengo a donde estás y te digo: *está uno comiendo y le llamas*; siendo así, que *ni yo estoy comiendo, ni tú me estás llamando*. A este modo se compone *estoy allá comiendo*. En pretérito imperfecto es más claro; vg.: ¿qué hacías endenantes? estaba comiendo, *TACO mamañgan*.

Taco queni (¡otro que bien baila!) quiere decir *allá estoy*, en este cántaro, v.g., o escrito en este libro, etc. *Tanáco*, ya estoy allá; como si no me habían puesto en lista y ya me pusieron, *tanaco misulat*; ya sabes cuando le corresponde *queta* y *caring*.

Segunda: Tú. *Taca*; v.g.: llamo al muchacho, y viendo que viene de mala gana, le digo: ¿*TACA mamañgan?*, ¿estás comiendo? (como ya se dijo) o ¿*TANACA mamañgan?* ¿ya estás comiendo?

Otro: No te llamé porque estabas comiendo, *uling TACA mamañgan*. *Tacá queni*, (¡ya escampa!) *quing libro* o *quing padrón*. Sigue en todo al pasado.

Tercera: Aquél. *TAYO queta* o *caring*, allá está; *TAYO po inaus da*; el romance es: ya le fueron a llamar allá. *TAYO queni*, *queti* o *queyan* (y este ¡pajas!). Buscas alguno, y yo por uno de éstos, te digo donde está, *tané* o *tanayo*; v.g.: *TANE mecao* o *tanayo*, ya se fué; *TANE mamacao*, ya está para irse. De este modo ya diré.

Plural.

Primera: Nosotros. *TAQUÉ queta* o *caring*, allá estamos; v.g.: *TAQUE caring macapadrón Baculud*, etc. Observe en éste lo mismo que en la primera persona *yo*.

Segunda: Vosotros. *Tacó* o *tanacó*. Lo mismo.

Tercera: Aquéllos. *Taló, tanó, o tanalo*. Lo mismo que la tercera de singular.

Por estos tres se dice aquel nuestro romance *estoy ya para, estaba ya para*, etc., como dirán los ejemplos; v.g.: vienes a visitarme, y me estoy poniendo el hábito negro; si me preguntas: *¿qué es eso?* diréte por los dos primeros, NICO o TICO *maco na*, estoy ya para salir; y lo mismo en todas las personas con que usamos de este romance; v.g.: TIQUÉ o NINAQUÉ *maco na*. Y así NINÉ o TINÉ *maco na ing Padre*, ya está el Padre para salir; TINÉ *macao o mamacao*. *Et sic de reliquis*.

Y lo mismo para comer, para escribir, para leer, etc. NICÓ o TICO *manğa na, sumulat na o masa na*. Si por aquí quieres decir *ya estoy escribiendo*, etc., muda los futuros en presentes y el *na* que está al fin ponle arrimado al *ni* o *ti*; v.g.: *ticó sumulat na*, estoy ya para escribir; *tinaco SUSULAT*, ya estoy escribiendo, etc.

Para decir *estaba ya para*, se usa de este *ta*; v.g.: *luego que me viste con el hábito te volviste*; si te preguntan cómo duró tan poco la visita, dirás: *uling TANE macó na*, porque estaba ya para salir. Si a mí me preguntan por qué te despedí tan pronto, diré: *uling TACO macó na*, porque yo ya estaba para salir. Otro: no entré en tu casa porque estabais ya para comer, *uling itang datang co TACO manğana*, etc. Ahora, si quiero decir al modo de las oraciones antecedentes; v.g.: *porque cuando llegué estábais ya comiendo*, diré: *uling itang datang co TANACÓ mamangān*; *et sic de reliquis*. Al fin de estos te advierto, lo primero, que, para decir a secas el lugar donde alguno está, se usa de los advervios dichos: *queni, queti, queyang, queta, caring*, y también se varían por las personas. Pondréte algunos ejemplos: *pongo silla junto al tablado para ver después la comedia*, diré: *queti o queni co lucluc pota*; ahí te has de estar, v.g.: sin salir, *queyan ca lucluc*; estate aquí, andariego, v.g.: junto a mí, *queni o queti ca; caring ca*, estate allá; y así de las demás personas.

Lo segundo, que lo mismo que se dice de los cuatro pronombres en orden a hacer limitativos, si se pronuncian con acento largo, se verifica también de todos éstos, de modo que *tiyo, tilo, talo*, etc. con acento breve significa *estar* como se ha dicho, pero con acento largo, significa *aun están*; v.g.: *tiyo caring* o *tayo caring*, sólo dice *está allá*; pero *tiyó* o *tayó* con acento largo, dicen *aun está allá*.

Hasta aquí sólo hemos tratado cómo se dice *estar*. Resta saber, por donde se dice *no estar*. Digo pues, que para ello se usa del verbo defectivo *ala*, que también se varía por todas las personas. Tiene poco que saber esto, porque como

contrariorum eadem est ratio, y él significa *no estar*; en juntándole el adverbio de lugar y persona de que se habla, según lo dicho, se dice lo contrario, porque se niega con él lo que todas las oraciones dichas afirman: *nica queni*, estás aquí, v.g., en la lista; pero ALA *ca queni* dice *no estás aquí*.

Mas advierte, que el romance de presente, v.gr.: estoy, *adsum*, *nicó*, nunca se puede negar, porque si tú mismo dices de presente, *ala co*, es lo mismo que lo que dijo el otro: *no estoy en casa*. El romance *no estaba yo aquí*, etc., bien se compadece, v.g.: ALA *co queni quing libro* IÑANG *ilicas mo ding bautismo*; y también este romance: *no estaba yo aquí cuando tú llegaste*, ALA *co queti* IÑANG *miras ca*. Et sic de reliquis.

§ III.

DEL CONCEPTO HABER O TENER.

Para esto sirve el verbo defectivo *tin* o *atin*; v.g.: ¿hay allá arroz?, ¿*TIN pale caring?* responde: haylo, *atin*; su sintaxis y construcción en las oraciones personales es juntar a él (de modo que, cuando más, sólo pueden mediar adverbios) el verbo o nombre, y luego la *persona que hace o tiene*, siempre en genitivo y con régimen pasivo. Ejemplos de verbo; ¿*hay* muerto por tí algún hombre?, ¿*TIN cayang pete MONG tauo?* Para responder, usa siempre de el *atin*; v.g.: hay hombre muerto por mí, *ATIN pete CONG tauo*. Ejemplos de nombres: ¿tiene sombrero tu hermano? ¿*ATIN copia NING capatad mo?*; *di Antonio* *ATIN baro*, Antonio y los suyos tienen *baro*. Otro: ¿tienes ropa?, ¿*ATIN imalan MO?*; y si acaso oyeres ¿*atin MONG imalan?*, ya ves, que no está el nombre inmediato al *atin*, por lo cual es preciso que haga otro sentido, y así es, que aquel *mo* es adverbio que significa *aún*, y quiere decir ¿*¿AUN hay ropa?*

La negación de *haber* o *tener* se hace con *alá*; v. gr.: en el primer ejemplo ¿*ALAN pale caring?* ¿no hay arroz allá? Las oraciones personales no sólo se hacen al modo de el *atin*, esto es, juntado al *ala* la cosa que se tiene y luego el genitivo de quien la tiene; v.g.: ¿*no* tienes ropa?, ¿*ALAN imalan MO?*; sino también juntando al *ala* la persona que tiene en nominativo, y luego la cosa que tiene, ligado con *n* por ser cosa indeterminada; v.g.: ¿*no* tienes ropa? ¿*ala can imalan?* Si el romance habla de cosa determinada, v.g.: ¿*tienes tú aquél caballo?*, no pertenece a este §, sino al antecedente; porque para esta lengua es lo mismo que decir: ¿*está contigo aquél caballo?*

Para los verbos, más breve es darte ejemplo que regla: *no hay hombre muerto por mí*, ALA *pete* CONG *tauo*, o ALA CONG *tauo petay*, ALA CONG *petay a tauo*; y también dicen, v.g., *tengo mucho que hacer*, sin el *atin*: *dacal cu dapat*; tienes muchos puercos, *dacal ca babi*, etc. Saca por éstos los demás.

CAPÍTULO III.

DEL VERBO SIMPLE Y SUS CONJUGACIONES.

Antes de entrar en las conjugaciones de los verbos y su formación, te quiero dar la variación de tiempos. Este idioma sólo conjuga tres, que son presente, pretérito, y futuro; y con ellos, la raíz y varias partículas se hacen todos los modos y tiempos que corresponden a nuestro romance, así en activa como en pasiva; y no te cause novedad, ni confusión.

Novedad: pues a nuestra lengua la falta totalmente el romance de todo verbo pasivo y la suplimos con la palabra, v.gr., *amado*, que es participio y *sum*, *est*, *fui*, diciendo: *soy amado*, *fui amado*, *será amado*. No confusión: de ver que con un tiempo de la lengua pampanga, has de acomodar dos y otros, v.gr., de la nuestra; pues aunque corresponden tres romances de ésta, a un solísimo tiempo latino, con todo esto, en encontrando, v.g.: *legeres*, sin equivocarte o confundirte le acomodas uno de estos tres, *yo leyerá*, *leería* o *leyese*. Si aun todavía se te hace cuesta arriba, consuélote el atajo de no ser menester variar en cada tiempo el verbo, diciendo; v.g.: *scribo*, *scribis*, *scribimus*, etc.; sino que te basta variar las personas; v.g.: *yo escribo*, *tu escribo*, *nosotros escribo*, etc. Váyase lo uno por lo otro; y suponiendo no se te ha olvidado aquella advertencia proemial, poniéndote el ejemplo en *sulat*, te quiero decir como se forma de ella el presente, pretérito y futuro porque entiendas mejor la variación de tiempo.

RAÍZ SULAT.

Si entre la *s* y la *u* intercalas *um*, dirá *sumulat*, y cata hecho el futuro. Si en lugar de aquel *um*, intercalas *in*, dirá *sinulat*, y éste es el pretérito. Pero si al *sulat* doblas la primera sílaba, dirá *susulat* ¿no es así? pues ese es el presente. Ahora atiende cómo yo les conjugo y te doy todos los tiempos y modos del Arte latino.

DE LA CONJUGACIÓN Y VARIACIÓN DE TIEMPOS.

MODO INDICATIVO.

TIEMPO PRESENTE.

Singular.

Yo escribo	acong susulat o susulat cu.
Tu escribes	icang susulat o susulat ca.
El escribe	iyang susulat o susulat ya.

Plural.

Nosotros escribimos.....	iqueng susulat o susulat cami.
Vosotros escribís.....	icong susulat o susulat cayo.
Ellos escriben	ilang susulat o susulat la.

Para mayor expresión de esta actualidad se suele poner el adverbio *salocoyan* o *casalocoyan*; SALOCOYAN o CASALOCOYAN *cong susulat*. En pasiva: SALOCOYAN o CASALOCOYAN *queng isusulat iti*. Nota que este romance *escribo, doy, como, lavo, recibo*, etc., que para nosotros es presente, para esta lengua, cuando no es lo mismo que *estoy* o *ando escribiendo, dando, comiendo*, etc., son futuros ordinariamente: quiero decir, que muchas veces se dicen con la voz del futuro en activa, y más veces en pasiva; no obstante que usa mucho de la voz del presente para decir aquello que se hace muchas veces aunque actualmente no se esté haciendo; v.g.: *susuca ya, susulat ya, sasala ya*; anda vomitando, escribiendo o faltando, etc. *Vide* de futuro imperfecto.

PRETÉRITO IMPERFECTO.

Este se hace con la voz de presente en activa y pasiva, y con razón, porque lo mismo es *escribía cuando me llamaste*, que *estaba escribiendo*. Para explicar la imperfección de la obra, que dice este tiempo, se añade *sa* o *sana*. En todos los tiempos pondré ejemplo sólo en la primera persona, porque en todas es lo mismo, y porque no se escribe para niños este Arte.

Singular.

Yo escribía o estaba escribiendo.	susulat co sa o sana.
<i>Pasiva.</i>	isusulat co sa o sana ini.

Pretérito perfecto.

Ya sabes que éste tiene dos romances: *yo escribí* o *yo he escrito*; el primero muchas veces sólo dice què *emprendí* o *comencé la obra*, y en tal caso se hace con el pretérito simple; otras veces significa *yá yo*, v.g., o *perfeccioné la obra*, como el segundo romance, y entonces se dice, o con el mismo pretérito simple añadiendo *na*, que es *ya*, o con el *maca* de perfección o activo. (de que hablaré a su tiempo) y la raíz con *na* también o sin él. También se hace el pretérito con el futuro imperfecto. *Vide ibi.*

Singular.

Yo escribí	acong sinulat o sinulat co.
<i>Pasiva</i>	sinulat co ita.
Yo he escrito....	sinulat co na o mecasulat co.
<i>Pasiva</i>	sinulat co na o asulat quita.

Pretérito pluscuamperfecto.

Si en el antecedente asientan bien los dos modos de decir el acto acabado, porque es perfecto, aquí asientan mejor, porque es más que perfecto.

SINGULAR.

Yo había escrito	acon mecasulat o mecasulat co o mecasulat na co o sinulat na co.
<i>Pasiva</i>	sinulat na co o asulat co na, etc.

También se puede decir por otros modos; v.gr.: yo había escrito cuando tu llegaste, IBAT *na cung* SINULAT, o MEARI *na cung* SINULAT, etc.

Futuro imperfecto.

Para éste no se necesita buscar prestado, porque es uno de los tres tiempos que tiene esta lengua como ya dije.

Singular.

Yo escribiré	acong sumulat o sumulat co.
<i>Pasiva</i>	isulat quita, etc.

Cuando el futuro dice tiempo indeterminado, porque no sabe cuándo o en qué hora, v.gr., *escribirs, morirs*, etc.,

se le añade bien el adverbio *pog*, (*de quo postea*): *sumulat ca POG*, *mate ca POG* etc.

También la partícula o adverbio *na* suele decir futuro indeterminado; v.gr.: hoy no hay lugar, mañana; *bucas NA*; *calaco-laco cu NA*, me iré no sé cuando, etc.

ADVERTENCIAS.

Lo primero que te advierto es, que esta lengua dice muchas veces por futuro, lo que nosotros decimos por presente; quiero decir, que usa para presente de la voz del futuro, así en activa como en pasiva, y regularmente sucede esto, cuando nuestro romance de presente, *doy*, *recibo*, *llueve*, *comes*, *lavo*, etc., no es lo mismo que *estoy dando*, *recibiendo*, *lloviendo*, *comiendo*, *lavando*, etc.

Si arguyeres que es lo mismo uno que otro romance, respondo, que sea para ti lo que tu quisieres, lo cierto es, que para el indio no es lo mismo muchísimas veces, y especialmente cuando se hace o se concibe el acto, no como *permanente*, sino como *transeunte*; no como que *dura*, sino como que *luego pasa*; no como que *se estás haciendo*, sino como que *se hace*.

Vamos a la práctica: ve un indio a otro comer carne en viernes y extrañándolo le dice: ¿*MASAN ca pala ngening bulbul a bago viernes?* ¿comes carne siendo hoy viernes? Apenas ve el indio que comienza a llover dice: *muran*, llueve; *mayun*, tiembla; ¿*MUYAS ca ngeni?* ¿lavas hoy? si le ve lavar en día de fiesta o Jueves santo; y así, *me voy*, *me vuelvo*, *me despido*, etc. En muchos de estos futuros que sirven para presentes, he notado, que tienen el acento algo espacioso, a diferencia de los futuros que son corridillos.

Pero en pasiva no hallo esta diferencia, aunque lo oigo usar cada día; y por eso raro será el Ministro que no diga por la voz del futuro *estas arras te doy*, y pregunte por la misma ¿*la recibes?*, y a ningún indio he oído responder la recibo con la voz del presente, sino con la voz del futuro: *TANGAPAN co ya*; decir que todos yerran, es argumento intolerable.

Lo segundo, que para decir la costumbre, o lo que uno suele hacer; v.g.: *como carne*, *no bebo vino*, *falto a misa*, *riño*, *maldigo*, etc., ya usan de la voz presente; v.g.: *SASALA co*, *DARAMDAM co*, *SUSUMPA co*; ya de la del futuro; v.g.: *maralas cong SUMALA*, *MASAN cong bulbulan*; ya indiferentemente; v.g.: *bebes vino*, *MIMUMUM* o *MINUM* o *MACAINUM can alac* etc.

Cuándo se use mejor de presente que de futuro, cuándo

indiferentemente, ya no me atrevo a fijarlo. Lo que me parece es, que regularmente cuando usan de la voz del presente, es para decir más, *repetición de actos*, que cuando usan de la del futuro, aunque uno y otro digan *hábito* o *costumbres*.

Futuro perfecto.

Nunca podía entender, por qué éste no había de admitir el *maca* de perfección, admitiéndote el pretérito perfecto y pluscuamperfecto, hasta que le oí con él; mas no en pretérito, sino en futuro imperfecto; y en realidad, hace el mismo sentido porque el pampango dice; v.gr.: *antes que vengas acabaré*; ¿y qué más dice *antes que vengas habré acabado*? de modo que de este tiempo hace dos: el uno con el romance *antes que*, etc. y éste es el suyo.

Para el nuestro usa de pretérito con el verbo defectivo *ibat* o *meari*, que ambos significan *haberse ya acabado el acto* de que se habla; y de ambos pondré ejemplo en activa y pasiva suponiendo que siempre a este tiempo le precede la oración de futuro para el pampango *antes que*, etc., y para el nuestro *cuando*; v.g.: *cuando llegues*.

Singular.

Yo habré escrito....	macasulat co, o macasulat na co.
<i>Pasiva</i>	asulat co, o asulat co na.
Yo habré escrito....	<i>ibat</i> o <i>meyari</i> na cong sinulat.
<i>Pasiva</i>	<i>ibat</i> co nang asulat o sinulat ita o ayari co nang asulat o sinulat ita.

Imperativo.

Se hace con el futuro de activa o pasiva, y para hablar con más eficacia o intención, con el presente: PUPULAY *ca*, e *ca* TATAÑGIS; corre bueno bueno, no flores poco ni mucho.

Singular.

Escribe.....	sumulat ca.
<i>Pasiva</i>	isulat mo iyang.

OPTATIVO O SUBJUNTIVO.

Presente.

El optativo explicamos, o deseando; v.g.: *ojalá que*, o *si*, etc., o con los de rogar; v.g.: *sa*, *sana*, *uari*, etc.; los

tales pueden servir, no sólo para todos los tiempos de subjuntivo, sino también para el futuro o imperativo, según viniere al caso. Vamos a este presente, que se hace con el futuro, como lo oyes cada día; v.g.: *ingātana ca* o *saupana cá ning Dios*, etc.

Singular.

Yo escriba..... Acong sumulat o sumulat
co.

Pasiva isulat co ita, v.g.

Pretérito imperfecto.

Yo escribiera, escribiría
y escribiese..... sumulat co sa.

Ya te he dicho, que no te confundas por ver un mismo tiempo para distintos modos; pues el modo con que se habla, lo distingue con toda claridad. Éste se hace con el futuro con activa y pasiva. Ejemplo: yo escribiera, si me lo pagaran, *SUMULAT co SA nun upan da co*; y mejor si se añade *nġeta*; v.g.; *sumulat co sa NĚETA*. En pasiva: *isulat co sa NĚETA*, etc.; y también con adverbios de deseo. El otro romance *yo estuviera, estaría y estuviese escribiendo*, se hace mejor con el presente de indicativo: *SUSULAT co SA*, etc.

Pretérito perfecto.

Yo haya escrito..... sinulat na co.

Este ordinariamente se hace con el pretérito perfecto; es bien ponerle la partícula *na*, que significa *ya*. También se hace con el *mecu* y su pasiva; el romance te guiará. Ejemplo: alégrome que hayas escrito, *matula co. quing SINULAT NA ca* o *quing mecasulat na ca*. En pasiva: *matula co quing sinulat mo na ya*, o *quing ASULAT mo NA itaninan*, v.g., etc.

Pretérito pluscuamperfecto.

Yo hubiera, habría y hubiese aco san sinulat o sinulat co
escrito..... sa o sana.

Éste se hace con el pretérito perfecto en activa y en pasiva y la partícula *sa* o *sana*; v.g.: si yo hubiera escrito,

no se hubiera reído de mí; *non aco* SAN SINULAT o *non SINULAT co* SANA o *non SINULAT co* SA, etc. En pasiva: *non SINULAT co* SA o SANA *ita*, v.g., e *na co* SA QUEILÍAN.

Futuro tanto.

Nota, que éste tiene dos romances: *yo escribiere* o *hubiere escrito*. El primero se hace por el futuro imperfecto en activa y pasiva; el segundo, por el pretérito perfecto en activa y pasiva, y también con su pasiva perfecta, y asienta muy bien el *uari*. Ejemplos: si escribiere págale, *nun UARING SUMULAT ya* etc. En pasiva: *nun UARING ISULAT na ita upan mo ya*. Si hubiera escrito, azótale; *nun UARING SINULAT ya*, etc. En pasiva: *nun UARING SINULAT neta o ASULAT na ita, batbatan mo ya*.

INFINITIVO.

Presente.

Ya sabes que éste siempre trae verbo determinante, y siempre que el tal no sea pretérito, se pone en futuro el verbo determinado; v.g.: deseo escribir, *malsinta cong SUMULAT*; volverá a juzgar, *subli ya queting MOCOM*, etc. Pasiva: lo mismo; v.g.: *palsintan cong ISULAT ita*; *sublia non OCOMAN ding mabiay*, etc.

Si el verbo determinante es pretérito, has de mirar, si lo es también el verbo determinado; esto es, si lo que dice es cosa pasada, etc.: *vino a escribir*; si ya escribió, es lo mismo que *vino escribió*. Otro: *determinaste salir al encuentro a otro*; si saliste, es lo mismo *determinaste salir*, que *determinaste saliste*; y entonces dirás las por pretérito: *dinatang yang SINULAT, sinari cong sinalubung*, etc. Otro: no quiso escribir, *é bisang SINULAT*, porque ya pasó. Pasiva lo mismo. Si lo que dice no es cosa pasada, se usa de futuro: v.gr.: *vine a bañarme*; si aun no me he bañado, o aun estoy bañando, no es cosa pasada, y así diré: *dinatang cong MANDILO* etc. Esto es lo ordinario, aunque tal vez, donde no puede haber equivocación, oirás hablar de cosa pasada ya en pretérito, ya en futuro.

Pretérito pluscuamperfecto.

Haber escrito *sinulat o mecasulat*.

Éste se hace en activa y pasiva con el pretérito, y por lo que tiene de perfecto, mejor con el *maca* y la raíz; y en

pasiva, con la misma raíz y *a* antepuesto, que es propio para decir obra perfecta y acabada. Cuál asienta mejor de estos dos modos, lo dirá el sentido de la oración, que algo has de discurrir; v.g.: alégrome haber escrito, *matula cong SINULAT* o *matula cong MECASULAT*. Pasiva: *matula cong ASULAT* que *ita* o *sinulat*, etc.

Futuro.

Haber de escribir *sumulat*,

Este, por ser tan imperfecto, necesita de añadir sus pegotes; v. g.: a haber de escribir, ya hubiera escrito: *nun sumulat co sa*, etc. Pasiva: *nun isulat co sa ita*, v.gr.

CIRCUNLÓQUIO SEGUNDO.

Que escribiera o hubiera de escribir *sumulat*.

A éste le sucede casi lo mismo para hacerse por futuro.

Ejemplos: el que escribiera o hubiera de escribir, *ing sumulat sa*; lo que se escribiera o hubiera de ser escrito, *ing isulat sa*.

GERUNDIOS.

Más breve y más facil dárte los hechos, que darte tantas reglas; v.gr.:

Genitivo.. Tiempo es de escribir. *panaon a sumulat*.

Pasiva.... *panaon a isulat ita*, v.g.

Dativo.... Éste se romancea como hace el latino, *non sum solvendo*.

Ejemplos.

No estoy para escribir..... e co *macasulat*.

Pasiva..... *asulat*.

Acusativo. Voy a escribir..... *ume cong sumulat*.

Pasiva. Voy a ser escrito, v.g. *ume cong isulat*.

Ablativo. Escribiendo sabrás .. *nun susulat ca mabiasa ca*.

Otro: Cansado estoy de escribir. *mapagal na cong susulat*.

Si ya escribió *mepagal na cong sinulat*.

Supino.

A escribir *sumulat*.

Pasiva: A ser escrito.... *isulat*.

Ya ves que se hace por el futuro activo o pasivo; para este segundo pondré ejemplo: *manauang yang ISULAT ini*, fea cosa de escribir esto, etc.

PARTICIPIO DE PRESENTE.

Estos se hacen con *ing*, *quing*, porque el participio incluye pronombre y relativo: mira los

EJEMPLOS.

El que escribe *ing* susulat.
El que escribía *ing* sinulat o susulat.

Pasiva.

Lo que se está escribiendo . . . *ing* isusulat.
Lo que se estaba escribiendo .. *ing* isusulat.

PARTICIPIO DE PRETÉRITO.

El papel que fué escrito *ing* silatan.
Lo que fué escrito. *ing* sinulat.

PARTICIPIO DE FUTURO.

El que ha o tiene de escribir... *ing* sumulat.
Lo que ha o tiene de ser escrito. *ing* isulat.

La *acción verbal* se hace con *pa*, la *pasión verbal* con *pañga*, como verás en cada uno; para éste, *pamañulat* y *pañgasulat*, etc.; y así para los demás verbos simples.

Ésta es la variación de los tiempos; para el uso de ellos las partículas más ordinarias son *non* o *cum*; significan *cuando*, y sirven para los tiempos de presente y de futuro. *Iñang* o *queta*, también significan *cuando* y sirven para pretérito imperfecto de indicativo, y para pretérito perfecto de indicativo y para pretéritos, aunque se les arrime el futuro imperfecto. *Ngeni* y *queni* significan el *hic et nunc*; sirven para los pretéritos, presentes y futuros. No te pongo ejemplos porque está lleno el Arte.

§ II.

DE LAS CONJUGACIONES REGULARES DE LA VOZ ACTIVA.

Habiéndote conjugado la raíz *sulat* por todos los tiempos, para que a imitación de ellos puedas hacer lo mismo con

cualquier otro verbo, paso ahora a darte las conjugaciones de los demás, por sus tres tiempos y raíces; para lo cual supone, que es muy rara la raíz que no se conjuga simple, o a lo menos compuesta, aunque sea en su simplicidad nombre adverbio, etc.; y sabe, que así como la gramática reduce todos sus verbos activos regulares a los cuatro conjugaciones; así esta lengua los reduce a tres; con la diferencia, que allá se mira en qué letra acaba el verbo, para saber por qué conjugación va; aquí se mira en qué letra comienza.

PRIMERA CONJUGACIÓN.

Por ésta van las raíces que comienzan en vocal; su formación para el futuro es añadir antes de la primera vocal una *m*; doblando la primera sílaba de el futuro, tendrás formado el presente.

El pretérito se forma intercalando *in* entre la *m* y la primera vocal de futuro, como se ve en los

Ejemplos de esta primera conjugación.

Raíz.	Abal.	Ilut.	Orod.	Uma.	Yi.
<i>Signif.</i>	Tejer.	Sobar	Afeitarse.	Besar.	Orinar.
<i>Fut.</i>	<i>Mabal.</i>	<i>Milut.</i>	<i>Morod.</i>	<i>Muma.</i>	<i>Miyi.</i>
<i>Pres.</i>	<i>Mamabal.</i>	<i>Mimilut.</i>	<i>Momorod.</i>	<i>Mumuma.</i>	<i>Mimiyi.</i>
<i>Prét.</i>	<i>Minabal.</i>	<i>Minilut.</i>	<i>Minorod.</i>	<i>Minuma.</i>	<i>Miniyi.</i>

SEGUNDA CONJUGACIÓN.

Por ésta van las raíces que comienzan con *b*, *p*, *m*. El presente se forma doblando la primera sílaba de la raíz; el futuro, mudando la *b* o *p* en *m*; si comienza en *m*, no hay que mudar, pues la raíz es el futuro. Tienes formado presente y futuro; el pretérito necesita, para no errar su formación, de algunas reglas que tienen sus excepciones. No te haga novedad; acuérdate de las muchas que estudiaste en los pretéritos latinos.

PRIMERA REGLA.

Las raíces que tienen más de dos sílabas, y aunque tengan solas dos, si tienen después de la primera vocal dos consonantes, para hacer el pretérito, que se forma del futuro, mudan la primera vocal de éste en *e* o en *i*, como mejor suene; si fuere *i* la primera vocal del futuro, se queda así, o harás lo que te diré en las excepciones de esta regla.

SEGUNDA REGLA.

Dije en la pasada, *aunque sean de dos sílabas, si tienen después de la primera vocal dos consonantes*, porque si no las tienen, harás el pretérito intercalando *in* entre la *m* y la primera vocal de el futuro; si bien no carece de excepciones. Doyte en cada letra ejemplo de todas diferencias de verbos.

EJEMPLOS DE LA SEGUNDA CONJUGACIÓN.

B.

<i>Raiz</i>	Balictad.	Busngi.	Basa.
<i>Signif.</i>	Virar.	Abrir.	Leer.
<i>Pres.</i>	Babalictad.	Bibusngi.	Babasa.
<i>Fut.</i>	Malictad.	Musngi.	Masa.
<i>Pret.</i>	Melictad.	Misngi.	Minasa.

P.

<i>Raiz</i>	Palacol.	Panday.	Pilit.
<i>Signif.</i>	Achear.	Labrar.	Forzar.
<i>Pres.</i>	Papacol.	Papanday.	Pipilit.
<i>Fut.</i>	Malacol.	Manday.	Milit.
<i>Pret.</i>	Melacol.	Minday.	Minilit.

M.

<i>Raiz</i>	Mulagat.	Molmol.	Mulat.
<i>Signif.</i>	Abrirlos ojos.	Enjuagarse.	Abrirlos ojos.
<i>Pres.</i>	Mumulagat.	Momolmol.	Mumulat.
<i>Fut.</i>	Mulagat.	Molmol.	Mulat.
<i>Pret.</i>	Milagat.	Milmol.	Minulat.

EXCEPCIONES.

En cuanto a que los que tienen más de dos sílabas hagan el pretérito mudando la primera vocal del futuro en *e* o en *i*, no las hallo en las raíces que comienzan con *b* o *m*; porque aunque las pudiera haber en las que comienzan con *bi* o *mi*, mas de éstos hay pocos trisílabos.

En la *p* hallo que *pintacasi* intercala entre la *m* y la primera vocal del futuro *in*: pretérito *minintacasi*, para distinguirse del futuro; no así *piraya*, cuyo pretérito y futuro es *miraya*. En los de dos sílabas, que tienen después de la primera vocal dos consonantes, hallo que *bingcas*, abrir ex-

tendiendo, su pretérito es *miningcas*; *bintang*, levantar falso, pretérito *minintang*; pero *bindang*, destrozar; *binlit* desarregar, hacen el pretérito como el futuro, *mindang*, *minlit*, en los de *p* sucede lo mismo con *pildis*, torcer *ut* con huso; pretérito *minildis*.

B.

La segunda regla tiene muchas excepciones, porque son muchos los de dos sílabas de *b* y *p* que no intercalan *in* en el pretérito: toma estos que hacen el pretérito mudando la primera vocal en *e* o en *i*; *babat*, ceñir; *bacam*, echar ventosas; *bagac*, trabajar *ut* en el corte; *bait*, manifestar; *baril*, arcabucear; *basa*, mojar; *batá*, oliscar *ut* carne; *bating*, tender la red; *basac*, gotear; *bobó*, trastornar, *ut* tinaja; *bucal*, hervir; *bulung*, gruñir; *bono*, apuñetear; *busa*, tostar arroz; *butas*, tasar; *bicang*, dividir y *bilad*, orear, su pretérito es como el futuro, *micang*, *milad*, etc.

Babá, bajar, su pretérito *meba*; *babá*, cargar, su pretérito *meba*; *bayo*, hacer de nuevo, pretérito *minayo*; *bayó*, pillar, pretérito *MEbayó*; *basas*, rastrear, no tiene pretérito; si se ofrece, di *MEMacas*; *bucbuc*, criar carcoma, pretérito *micbuc* o *minucbuc*; *buat*, pretérito *miuat*.

P.

Pagal, cansar; *pait*, amargar; *palis*, barrer; *pamon*, despedirse; *panão*, encephar; *panic*, subir; *pari*, hender con cuña; *pasag*, revolcarse con ansias; *patac*, gotear; *patad*, quebrar, *ut* cordel; *patay*, morir o matar; *pulad*, emplumar flecha; *pulas*, tornarse; *poloc*, encrespase el gallo; *puput*, sofocar; *purul*, embotarse; *pusan*, cargar al hombro; *pusit*, exprimir; *putal*, llevar a la sesga; *putao*, hacer algo corto o falto; *putt*, blanquear, todos sus pretéritos mudan la primera vocal del futuro en *e* o en *i*; *pili*, escoger, pretérito *MEMili*; *pilig*, sacudir, pretérito y futuro *milig*; *puc*, pretérito *Mipuc*, destinar.

M.

En éste no hallo excepción de esta regla; lo bueno que tiene, es que casi todas las raíces tienen diversas composiciones, que hallarás una por una en el Vocabulario.

TERCERA CONJUGACIÓN.

Por ésta van las raíces de las demás letras consonantes, que son: *c*, *d*, *y*, *l*, *n*, *ng*, *q*, *s*, *t*, *v*, pero esta última, en su

lugar te dije, que no hiere; de cada una de ellas te daré un ejemplo, para que por él saques la formación en las demás raíces. Sabe pues, que en todas ellas el presente se forma doblando la primera sílaba de la raíz; el pretérito intercalando *in* a la raíz después de la primera consonante.

Para formar el futuro toma estas advertencias. Primera: *las raíces de más de dos sílabas, y aunque tengan sólo dos, si después de la primera vocal hay dos consonantes, tiene por futuro la misma raíz.* Segunda: *las de una sílaba (que son muchas) hacen el futuro intercalando um después de la primera consonante.* Tercera advertencia: *las de dos sílabas que no tienen dos consonantes después de la primera vocal, unas admiten um, en otras sirve de futuro la misma raíz.*

EJEMPLOS DE ESTA CONJUGACIÓN.

<i>Raíz.</i>	Cutang.	Dalaquit.	Gaga.	Yaus.
<i>Signif.</i>	Preguntar.	Pasar.	Reñir.	Lllamar.
<i>Pres.</i>	Cucutang.	Daralaquit.	Gagaga.	Yayaus.
<i>Pret.</i>	Quinutang.	Dinalaquit.	Guinaga.	Ynaus.
<i>Fut.</i>	Cutang.	Dalaquit.	Gumaga.	Yumaus.

NOTA: Por si acaso lo oyes, que *yaus*, *yauad*, siguen también a los que comienzan en vocal: *maus*, *MAMaus*, *MINaus*; *mauad*, *MAMauad*, *MINauad*.

<i>Raíz.</i>	Lud.	Nabo.	Ngatba.
<i>Signif.</i>	Acabar.	Derribar.	Emparejar.
<i>Pres.</i>	Lulud.	Nanabo.	Ñgangatba.
<i>Pret.</i>	Linud.	Ninabo.	Nginatba.
<i>Fut.</i>	Carece.	Numabo.	Ngatba.

<i>Raíz.</i>	Quiput.	Sac.	Tila.	Viguig.
<i>Signif.</i>	Estrechar.	Espesar.	Escampar.	Rociar.
<i>Pres.</i>	Quiquiput.	Sasac.	Titila.	Viviguig.
<i>Pret.</i>	Quiniput.	Sinac.	Tinila.	Viniguig.
<i>Fut.</i>	Cumiput.	Sumac.	Tumila.	Viguig.

No dudo deseas saber cuáles, de tantos como hay de so-las dos sílabas, admiten *um* en el futuro y cuáles no; pero bien sabes que mayores ingenios que el mío no han podido hallar regla; quizás que no la hay general; no obstante, toma estas, que te pueden servir de algún alivio. Primera: *el verbo que admite in para primera pasiva en pretérito, ad-mite um en futuro ordinariamente.* Segunda: *es muy rara la raíz de acento agudo que admita um en futuro*; por lo cual notarás lo que apunto en el Vocabulario con esta cifra (A).

DE LAS CONJUGACIONES IRREGULARES DE LA VOZ ACTIVA.

NOTA: Que estas irregulares, las más siguen también en la formación que viste en las que comienzan por vocal, y en tal caso son irregulares.

PRIMERA IRREGULAR

Por ésta van muchas de las raíces disílabas que comienzan en *a* y tienen después de ella dos consonantes, o después de la primera consonante dos vocales: el presente se forma sólo anteponiendo a la raíz su primera consonante; esto es, otra como ella; v. gr.: *agtal*, presente *gagtal*, y de él se forman pretérito y futuro; para aquél se muda la primera vocal en *in*, para este en *un*; y nota que así *in* como *un*, si se les sigue *i*, se convierte en *ñi*.

EJEMPLOS DE ESTA CONJUGACIÓN.

<i>Ratz.</i>	<i>Agtal.</i>	<i>Atuá.</i>	<i>Albay.</i>	<i>Asias.</i>	<i>Aduang.</i>
<i>Signif.</i>	<i>Coger.</i>	<i>Porfiar.</i>	<i>Mirar.</i>	<i>Endurecerse.</i>	<i>Dar.</i>
<i>Pres.</i>	<i>Gagtal.</i>	<i>Tatuá.</i>	<i>Lalbay.</i>	<i>Sasias.</i>	<i>Daduang.</i>
<i>Pret.</i>	<i>Guintal.</i>	<i>Tinuá.</i>	<i>Limbay.</i>	<i>Sinias.</i>	<i>Dinuang.</i>
<i>Fut.</i>	<i>Guntal.</i>	<i>Tunuá.</i>	<i>Lumbay.</i>	<i>Sunias.</i>	<i>Dunuang.</i>

NOTA.

Dije que son muchas las que admiten esta conjugación y no todas, porque las que después de la *a* primera tienen *n* o *m*, (aunque no esté inmediata a la *a*) o tienen *ng*, no la admiten; si bien *angsad*, heder a sobaquina; *angsul*, tedio, tienen *MASangsad* y *MASangsul*. Tampoco la admiten (*nisi forte raro*) *absic*, inmaturo; *abtac*, hendidura; *abpang*, regla para nipar; *acbag*, estrépito; *aclug*, rugir; *agnan*, a la par; *agsap*, acabar de punta; *albut*, entresacar; *alduc*, sorber; *abnoc*, inclinarse; otras hay que sólo tienen presente, como *babual*, de *abual*, apalancar; *abli*, pagar; *abnus*, sortear; *apiac*, cerrar los ojos; otras también admiten pretérito, como *apda*, presente *papda*, pretérito *PINDa*, y significa apagar; *apsay*, extender, *ut* mano, presente *Papsay*, pretérito *MINSay*; *asdo*, apretar la tela, *sasdo*, *SINDo*; *aspa*, echar en la boca, *saspa*, *SINpa*, etc. Otras hay que no la admiten, mas tampoco admiten la regular; pero en su composición la imitan; v. gr.: *ablus*, tiene *MIBablus*, remudar; *abno*, encontrarse, *MIBabno*; *alda*, de mancomún, *MALalda*; *alpa*,

aguardarse la morisqueta, *MALALPA*, etc. Adelante se tratará de ellos. Otras hay parecidas, que me contento con apuntarlas, para que veas en el Vocabulario su irregularidad, como son *acua*, tomar; *abyay*, dar; *ablas* retribuir; *aptas*, atar; *abpa*, posar, *ut* ave; *apsao*, aplacarse la fiebre; *agli*, concebir; *atbud*, pudrirse.

SEGUNDA CONJUGACIÓN IRREGULAR.

Por esta se conjugan muchas raíces disílabas que comienzan en *a*, y hacen el abstracto anteponiéndoles *c* o *di*, que son adjetivos de *ma*, mudada la *m* en *c*; las que admiten esta conjugación son: *caba*, largura; *cayan*, liviandad; *cayap*, bondad; *caldt*, salobreidad; *calbag*, hinchazón; *cauo*, sed; *capia*, riqueza; *caplas*, escocer; *casac*, espesar; *cascup*, estrechura; *casdan*, espanto; *casias*, dureza; *casnoc*, enfado; *casn̄ao*, utilidad; *cati*, la bajante de la marea; *catas*, altura; *catlac*, sordera. A estas se llegan *camin*, consumirse; *camog*, humedecerse; *capno*, llenar; *catmo*, lo mismo; *caslam*, avinagrarse; *casna*, embalumarse, y alguna otra tal cual; y significan *neutraliter intransitive*. Para formar el presente dobla la primera sílaba, para futuro intercala *um* entre la *c* y la *a*, para el pretérito *in*.

Ejemplos de esta conjugación.

Raíz.	Ayap.	Amin.	Asias.	Aslam.
Signif.	Bonificarse.	Consumirse	Endurecerse.	Avinagrarse.
Presente.	Cacayap.	Cacamin.	Cacasias.	Cacaslam.
Pretér.	Quinayap.	Quinamin.	Quinasias.	Quinaslam.
Futuro.	Cumayap.	Cumamin.	Cumasias.	Cumaslam.

NOTA: Que no admiten esta conjugación aquellas raíces que en su conjugación regular son activas o significan *movimiento transitivo*, porque las de esta conjugación son de significación inmanente. Nota más, que algunas de estas raíces admiten todas las demás conjugaciones y composiciones de que son capaces, mas no siempre en el mismo sentido; v. gr.: *aslam*, admite *SASlam*, *SINlam*, *SUNlam*, y la composición de ella, *masaslam*, etc., y ambas significan como *casaslam*; mas en la conjugación regular, *mamaslam*, *minaslam*, *maslam* es echar vinagre en la comida. Qué conjugaciones admiten y cuáles no, el Vocabulario te lo dirá.

TERCERA CONJUGACIÓN IRREGULAR.

Por aquí van pocas; significan como las de la conjugación antecedente; son de dos sílabas comienzan en *i* vocal;

para el presente se dobla la *i* que no hiere en la otra, como dije en las advertencias; para pretérito se antepone *in*; para futuro se intercala *um*, después de la *i*; v. gr.: *imut* raíz, ser avaro; presente *iimut* pretérito *inimut*; futuro *iumimut*; aquí hiere la *y* a la *u*, como dije también; pero porque las raíces que van por aquí son defectivas, toma copia de ellas; míralas en el Vocabulario.

Copia de ellas.

Yiac, gritar; *ina*, debilitarse; *inğay*, hacer ruido; *inguis*, ser mezquino; *intac*, *insac*, achicarse; *ingpis*, adelgazarse; *iring* juguetonear; *iri* hacer gesto; no me acuerdo de más.

§ III.

DE LAS PASIVAS REGULARES Y SU FORMACIÓN.

No pienses que una raíz sólo tiene una pasiva como *lego*, que no tiene más que *legor*, etc.; aquí pueden tener más, si bien algunas sólo admiten dos, otras sólo una, porque su significación no da lugar a más. Tomap el nombre de su distintivo: la primera se llama pasiva de *i*, porque se hace anteponiendo esta letra *i*; la segunda de *an*, porque se pospone esta letra *an*; la tercera se dice de *anan*, por la misma razón, aunque esté *an* en lugar de *anan*. Llamaré la *primera*, *segunda* y *tercera*.

Para formar los tiempos en la primera, si la raíz comienza en vocal, antepónla una *i* y tendrás el futuro; con la advertencia, que si la vocal no es *i*, pronunciarás consonante la *i* que añades; formado el futuro dobla su primera sílaba y antepónle otra *i* vocal, y tendrás el presente; el pretérito se forma de la raíz, anteponiéndola *in*.

En las raíces que comienzan en consonante, todos los tiempos se forman de la raíz; el futuro, sólo con anteponer la *i*; el presente anteponiendo la misma *i*, pero doblando la primera sílaba de la raíz; el pretérito requiere sus advertencias.

Primera.

En los de una sílaba se intercala inmediato a la primera consonante.

Segunda.

En los trisílabos se muda la primera vocal en *e* o en *i*; en los disílabos, que después de la primera vocal tienen dos

consonantes, o después de la primera consonante dos vocales, se intercala *in*; pero si son disílabos puros, como v. gr.: *sulat*, *sulut*, sucede con ellos para intercalar o no *in* en el pretérito, lo mismo que el *um* en su futuro activo; sólo sé que los más de los que tienen *um* para el futuro, intercalan *in* en este pretérito; los otros, ya intercalan *in*, ya mudan la primera vocal en *e* o en *i*. No hay más remedio que examinar uno por uno, o ir al Vocabulario.

NOTA: Que en esta primera pasiva nunca se antepone la *i* a los pretéritos y aun los presentes y futuros la suelen perder, máxime si pasan de dos sílabas.

EJEMPLOS DE ESTA PRIMERA PASIVA.

<i>Ratz.</i>	<i>Aral.</i>	<i>Salicut.</i>	<i>Irid.</i>	<i>Sulat.</i>	<i>Sulut.</i>	<i>Tun.</i>
<i>Signif.</i>	<i>Enseñar.</i>	<i>Escondarse.</i>	<i>Estregar.</i>	<i>Escribir.</i>	<i>Abrir.</i>	<i>Cocer.</i>
<i>Fut.</i>	<i>Yaral.</i>	<i>Isalicut.</i>	<i>Iyrid.</i>	<i>Isulat.</i>	<i>Isulut.</i>	<i>Itun.</i>
<i>Pret.</i>	<i>Iyayaral.</i>	<i>Isasalicut.</i>	<i>Iyirid.</i>	<i>Isusulat.</i>	<i>Isusulut.</i>	<i>Itutun.</i>
<i>Pret.</i>	<i>Inaral.</i>	<i>Selicut.</i>	<i>Inirid.</i>	<i>Sinulat.</i>	<i>Silut.</i>	<i>Tinun.</i>

Ya se ha dicho que aunque la *i* hiere en la *a* y en la *o*, no hiere a la *i*, y en el presente de *irid*, pronuncia tres vocales, y en el futuro dos, fuera de la *i* última.

NOTA:—Acerca de los trisílabos y disílabos, que después de la primera vocal tienen dos consonantes y comienzan en *i*, que para distinguir el pretérito del futuro tal vez admiten *in*, como *lindayog*, bambanearse, pretérito, *linindayog*; *sitsit*, hablar al oído, pretérito *sinitsit*; *simpan*, guardar; pretérito *sinimpan*, lo que fué guardado; pero *tiltil*, tocar levemente y *liualas* ensanchar, sus pretéritos, *liualas*, *tiniltit*; y así otros. Mira al Vocabulario.

Acerca de los disílabos, que tienen dos vocales después de la primera consonante, hallo que no intercalan *in*: *buat*, alzar; *lual*, salir; *sui*, violentar; *tuag*, trastornar vaciando, *ut* tinaja; sino sólo *i*: pretérito *biuat*, *liual*, *siui*, *tiuag*; *tayi*, coser, pretérito *teyi*; *layi*, pretérito *leyi*.

SEGUNDA PASIVA.

Todos los verbos forman sus tiempos como la primera, quitando la *i* que se antepone, y poniendo al fin *an* que es su distintivo, si bien en pretérito le pierden; exceptúanse *labul*, encender; *abli*, pagar lo que se compra; *bayad*, pagar lo que se debe; *tauad*, regatear; *dagang*, comprar por junto; *utang*, tomar prestado, y otros cuantos; *sali*, comprar tiene también *seliuan*; pero más común el pretérito *seli*, etc. *Anac*, tiene uno y otro, como *sali*, *babi*, etc.

En las raíces que acaban en *a*, regularmente basta añadir *n*; v. gr.: *uma*, pasiva segunda *uman*, lo besado; bien que algunas raíces que acaban en *a* no se contentan con sola la *n*; v. gr.: *asa*, confiar; *asaan*, interceder. Noto esto, porque no se olviden en *miralitan* que es cantar, y *miralitaan*, que es sufrirse.

Otras intercalan *n*, como *quilala*; v. gr., *quilalanan*; *tanda*, tomar de memoria, *tandan*, *salpantayanan*, *casalanan*; otras intercalando *u* antes del *an*; como *saliuan* (no *salian*) lo comprado, y sus compuestos. *Tabili*, dejar caer de las manos, *tabiliuan*; *bali*, anular, *baliuan*; *lili*, echar menos, *liliuan*, etc.

Otras, en lugar de esta *u*, intercala *n*. *Pili*, escoger; *pilinan*; *alili*, permutar, *alilinan* o *alinlan*; *tibay*, fortalecer, hace *tibian*; *libay*, trocar, *libian*; *lauay*, mirar, *lauan*; *babay*. *Vide* su composición; en el Vocabulario están.

EJEMPLO DE ESTA SEGUNDA PASIVA.

<i>Raíz.</i>	<i>Agtal.</i>	<i>Tacal.</i>	<i>Sui.</i>	<i>Dapat.</i>	<i>Patay.</i>
<i>Signif.</i>	<i>Coger.</i>	<i>Medir.</i>	<i>Forzar.</i>	<i>Hacer.</i>	<i>Matar.</i>
<i>Fut ..</i>	<i>Agtalan.</i>	<i>Tacalan.</i>	<i>Suiyan.</i>	<i>Daptan.</i>	<i>Patayan.</i>
<i>Pres ..</i>	<i>Yayagtalan.</i>	<i>Tatacalan.</i>	<i>Susuiyan.</i>	<i>Daraptan.</i>	<i>Papatayan.</i>
<i>Pret ..</i>	<i>Inagtal.</i>	<i>Tinacal.</i>	<i>Siui.</i>	<i>Depat.</i>	<i>Petay.</i>

TERCERA PASIVA.

Su formación es como la segunda, excepto que unas veces acaba en *an*, otras en *anan*; el pretérito siempre tiene *an* o *anan*; en los que comienzan en vocal se añade *in* antes; en los demás su primera vocal se muda en *e* o *i*, si bien hay tal cual, que para distinguir el pretérito del futuro admite *in* en el Vocabulario.

EJEMPLOS DE ESTA TERCERA PASIVA.

<i>Raíz.</i>	<i>Agcas.</i>	<i>Sulat.</i>	<i>Tacal.</i>	<i>Siclaud.</i>
<i>Signif.</i>	<i>Decir.</i>	<i>Escribir.</i>	<i>Medir.</i>	<i>Arrodillarse.</i>
<i>Pres.</i>	<i>Yayagcasanan.</i>	<i>Susulatanan.</i>	<i>Tatacalanan.</i>	<i>Sisiclauran.</i>
<i>Fut.</i>	<i>Agcasanan.</i>	<i>Sulatan.</i>	<i>Tacalan.</i>	<i>Siclauran.</i>
<i>Pret.</i>	<i>Inagcasanan.</i>	<i>Silatan.</i>	<i>Tecalan.</i>	<i>Siniclauran.</i>

§ IV.

DE LAS TERCERAS PASIVAS IRREGULARES.

Recorre la conjugación irregular de las raíces disílabas que comienzan en *a* y tienen dos consonantes después de ella, o dos vocales después de la primera consonante; aquellas pues admiten otra irregular en estas pasivas.

PRIMERA PASIVA.

Toma el presente de la activa irregular (que de ésta sólo hablo ahora) anteponele *i*, y tienes el presente; pretérito el mismo de activa sin *i* antes; para el futuro muda en *i* la primera *a*, esta es su primera pasiva.

SEGUNDA PASIVA.

El presente es el de activa con *an* al fin; el pretérito el de activa sin *an*; el futuro el de activa con *an* al fin.

TERCERA PASIVA.

Nota, que si alguno en activa mudó la *b* o *p* en *m*, aquí no la muda. Su presente y pretérito con *anan*; su futuro la raíz con *anan*.

EJEMPLOS DE ESTAS TRES PASIVAS.

PRIMERA PASIVA.

<i>Raíz.</i>	<i>Agtal.</i>	<i>Aduang.</i>	<i>Assuit.</i>	<i>Aptas.</i>
<i>Signif.</i>	<i>Coger.</i>	<i>Dar.</i>	<i>Abrir.</i>	<i>Atar.</i>
<i>Pres.</i>	<i>Igagtal.</i>	<i>Idaduang.</i>	<i>Isasuit.</i>	<i>Ipaptas.</i>
<i>Pret.</i>	<i>Guintal.</i>	<i>Dinuang.</i>	<i>Siñuit.</i>	<i>Pintas.</i>
<i>Fut.</i>	<i>Igtal.</i>	<i>Iduang.</i>	<i>Isuit.</i>	<i>Iptas.</i>

SEGUNDA PASIVA.

<i>Pres.</i>	<i>Gagtalan.</i>	<i>Daduangan.</i>	<i>Sasuitan.</i>	<i>Paptasan.</i>
<i>Pret.</i>	<i>Guintal.</i>	<i>Inaduang.</i>	<i>Siñuit.</i>	<i>Pintas o Inaptas.</i>
<i>Fut.</i>	<i>Agtalan.</i>	<i>Aduangan.</i>	<i>Asuitan.</i>	<i>Aptasan.</i>

TERCERA PASIVA.

<i>Pres.</i>	<i>Gagtalan.</i>	<i>Daduangan.</i>	<i>Sasuitan.</i>	<i>Paptasan.</i>
<i>Pret.</i>	<i>Guintalan.</i>	<i>Inaduangan.</i>	<i>Siñuitan.</i>	<i>Pintasan.</i>
<i>Fut.</i>	<i>Agtalan.</i>	<i>Aduangan.</i>	<i>Asuitan.</i>	<i>Aptasan.</i>

No todas las que comienzan en *a* y tienen después de ella dos consonantes o después de la primera consonante dos vocales, admiten estas pasivas; son muchas las irregulares: toma esta copia y ve al Vocabulario. ¿Para qué me has de cansar para qué traslade lo que allí tienes?

COPIA.

Agtas, rozar; *atdas*, reventar; *atbus*, rescatar; *atbi*, partir bonga; *assiad*, picar; *aslat*, entrar por estrecho; *atbac*,

espetar; *atdac*, hincar estaca; *apiac*, cerrar los ojos; *apsay*, estender, *ut* brazo; *albay*, mirar; *alua*, echar de la boca; *abiai*, dar; *asdap*, reconocer delante; *atbay*, anegar; *atnga*, poner inhiesto; *abual*, apalancar; *aspa*, echar de la boca; *asdo*, tupir tela; *agcat*, convidar; *altao*, aboyarse; *aclis*, gritar, y más que descubrirás tú.

CAPÍTULO IV.

DEL USO DE LA ACTIVA Y PASIVA EN GENERAL Y DE LAS TRES PASIVAS EN PARTICULAR.

Estos dos principios son las dos basas fundamentales sobre que estriba la artificiosa fábrica de esta lengua; son los dos ejes en que mueve toda su máquina; por lo cual, habiendo ya tratado *qué es nombre, qué es verbo, qué es activa, qué es pasiva*, cuántas hay y cómo se forman, me pareció, si no necesario, muy conveniente, poner inmediato este capítulo; porque, querer practicar algo de lo dicho, sin la inteligencia de él, más será adivinar o hablar de memoria, que saber decir cosa a derechas.

Supongo que no te se ha olvidado que la oración primera de activa consta de *nominativo de persona que hace, verbo y acusativo de persona que padece*; lo mismo es en *pam-pango*; y que la oración primera de pasiva consta de *nominativo de persona que padece, verbo y ablativo de persona que hace*; muda el ablativo en genitivo y cata lo mismo en esta lengua. De uno y otro verás aquí muchos ejemplos.

§ I.

CUÁNDO SE HA DE HABLAR POR ACTIVA Y CUÁNDO POR PASIVA.

PRIMERA REGLA.

Pero antes de poner esta y las que siguen, ya que tenemos la dicha de que nuestro romance nos puede servir de lazarillo en todo lo más principal de ellas, es preciso tengas muy presente, cómo sea nuestra lengua en sus modos de hablar, en orden a explicar o no *el nominativo de persona que hace*.

Es cierto, que en las simples locuciones, regularmente no lo explica, sino que implica o incluye en el verbo: y así decimos: *llama a Juan*, no *llama tú a Juan*; del mismo modo: *escribid, leemos*, etc.; y si en tales oraciones explica el *nomi-*

nativo de persona que hace, es lo mismo que si no lo explicara, porque no añade cosa alguna al sentido, pues lo mismo es decir: *llama a Juan que llama tú a Juan*.

Nótalo bien, que en ese sentido procede la segunda, tercera y cuarta regla y el uso de los nominativos o artículos que se posponen, tan distinto del uso de los que se anteponen, como puedes ir observando.

Cuando las locuciones no son simples, sino que añaden alguna distinción en la persona que hace, ya porque a alguna se determina y señala el agente de cada cosa; v. gr.: *vosotros habeis de escribir las cartas; tú has de barrer la celda; yo rezaré el rosario* etc.; ya porque se busca o pregunta por ella; v. gr.: *¿quién mató a aquel hombre?, ¿tú le mataste?*; ya porque insiste, se recalca o se afirma en que aquél y no otro fué el agente; v. gr.: *tú le mataste*; ya porque en la persona se incluye algún énfasis o retintín, como cuando el maestro dice a su discípulo: *sí, tú lo entiendes mejor que yo*; y lo mismo si incluye admiración o misterio, v. gr., en estas dos locuciones: *¡Tú lavas a mí los pies! Ego autem dico vobis*, etc.; ya finalmente, porque la oración empieza por nombre propio o cosa determinada; en todas las locuciones jamás nuestra lengua implica en el verbo *la persona que hace*, sino que de necesidad la expresa, y de necesidad corresponde en esta lengua el uso de los nominativos o artículos que se anteponen; y en este sentido procede esta

PRIMERA REGLA.

Siempre que en romance comience la oración expresando el nominativo de persona que hace, se usa bien de la activa, principiando por el nominativo que corresponde. De aquí se infiere que están bien dichas por activa todas las oraciones que se siguen y sus semejantes; v. gr.:

Primera. El que ahora hurta a poquitos, mañana será ladrón; *ing* GAGAMIT *n̄genin ditac*, *bucas manaco ya*.

Segunda. Padre buscará gente; *y* Pedro MANINTUN *yan tauo*.

Tercera. Yo llamaré al Padre; *acon* YUMAUS *quing Pare*.

Cuarta. Tú coge los caballos; *ican* MANYACAP *caring cabayo*.

Quinta. Vosotros bajad las sillas; *icon* MITIPA *caring siya*.

Sexta. El enfermo se arrepiente de sus pecados; *ing* *salunan* SUMISI *ya quing casalanan na*.

Séptima. Yo soy el que le ha de confesar; *aco ing* PA-
PAGCOMPISAL *queya*.

Octava. Aquél es el que ha de tocar la campana, *ita ing TIGTIG quing campana.*

Infiere lo segundo *a fortiori*, que se usa muy bien de la activa, siempre que las oraciones son interrogativas, admirativas o enfáticas; v. gr.: ¿quién vendió a Cristo?, *¿ninon MIBAYAD can Cristo?*; ¿cuál de los soldados le alanceó?, *¿ingsa cay CARING soldados ing tinandus queya?* ¡Tú Señor, lavas a mis piés?, *¡Ica pun, MUYAS quing bitis co Guinu co?*; ¿el discípulo resiste a su maestro?, *¿ing alagad LUMABAN ya pala quing maestro na?*, etc. Ya habrás observado que esta regla milita en todos los verbos, sean simples o compuestos, sea la cosa determinada o indeterminada.

Preguntarás ahora, si en las oraciones, que pertenecen a esta primera regla, se usa también de la pasiva. Respondo, que aunque usar en ellas de la activa es más común, más elegante y más seguro de tropiezo; no obstante, exceptuando las que hablen de cosa indeterminada, como las dos primeras, todas las demás se pueden hacer también por pasiva, porque conservan el mismo sentido; yo haré algunas para que a su imitación hagas tu las demás.

Primera. *Acon yumaus quing Pare.* Pasiva. *Aco YAU-SAN que ing Pare.*

Segunda. *Icon mitipa carin sia.* Pasiva. *Icayo ITIPA yo ding sia.*

Tercera. *Aco ing papagcompesal queya.* Pasiva. *Aco ing PAPAGCOMPESALAN co ya.*

Cuarta. *¿Nino mibayad can Cristo?* Pasiva. *¿Nino ing PIBAYAD né y Cristo.*

Quinta. *¡Ica pon muyas quing bitis co?* Pasiva. *¡Ica po ing UASAN mo co bitis?* o *¡UASAN mo ing bitis co, Guinu co? etc.*

SEGUNDA REGLA.

Pero en balde es ponerla si tú no te acuerdas primero de lo que antes se dijo a cerca de implicar el nominativo de persona *que hace* y usar de los artículos o nominativos que se posponen, y si yo no te explico cómo se entiende *cosa absolutamente indeterminada*, que verás en ella.

Digo pues, que *cosa absolutamente indeterminada* es aquella, que está en nuestro romance en lugar de acusativo o persona que padece, dejando en el aire, absolutamente desnuda de toda partícula que pueda determinarla, como verás en los ejemplos.

Esto supuesto, pongo la regla.

Cuando en romance comienza la oración implicando el nominativo de persona que hace, si habla de cosa absolutamente

indeterminada, se usa de activa y no de pasiva. De aquí se infiera decirse bien por activa y mal por pasiva, las oraciones que siguen y todas sus semejantes.

Trae agua, CUMA *can danum*; sube por bonga, MUQUIAT *can luyus*; busca tablero, MANINTUN *can tablero*; cómed carne, MASAN *cón bulbulan*; no puedo hallar pollos, *e co* MACAQUIT *sisi*; llama un sacristan, YUMAUS *can catauonong sacristan*, o YUMAUS *can sacristan*, o YUMAUS *can metong sacristan*: el que porfiare decirlas por pasiva probará que no entiende la lengua.

Esta regla es muy cierta y muy general. Esceptuánse estos dos adverbios *atin*, *ala*; hay, no hay, con los cuales, se hacen también por pasiva las oraciones de cosa indeterminada; v. gr.: ¿MECAMATE *can tauo*? ¿has muerto gente? Pasiva: ¿ATIN PETE *mong tauo*? Responde: *e co* MECAMATE *tauo*. Pasiva: ALA *con* PETAY *a tauo*, no he muerto hombre, no hay hombre muerto por mí.

También son excepción de esta regla (y aun de la generalísima que enseña deberse poner en genitivo de persona que hace en pasiva) estos adjetivos *dacal*, *ditac*; mucho, poco, cuyo régimen es poner la persona que hace en nominativo; v. gr.: mataste muchos hombres. Activa: *mecamate* CAN *DACAL a tauo*. Pasiva: *DACAL CA petay a tauo*; lo mismo en estas: comimos poco, *DITAC QUE pengan*; *DACAL YA inuman*, bebe mucho, etc.

El propio régimen siguen estos adjetivos: *matas*, *mababá*, *marayo*, *malapit*, etc.; v. gr.: estoy mostrando a otro y no le ve; dígoles: ¿cómo le has de ver si miras bajo?, ¿*nun* MABABA CA *lalauan*? etc. Responde: *MATAS na co lalauan*, ya miro alto, etc.

TERCERA REGLA.

Porque el objeto de esta, como en ella verás, es en todo contrario a la antecedente, te prevengo para su inteligencia con la explicación de él: dejando pues reflexiones impertinentes y reparos inútiles, digo, que *se habla de cosa absolutamente determinada, siempre que nuestro romance pone por persona que padece algún singular*; v. gr.: Dios, Cristo, *hic homo* y cualquiera de los demostrativos; Pedro, v. gr., y cualquiera de los nombres propios o apellidos; *tú*, *yo* y cualquiera de los pronombres primitivos; *mío*, *tuyo* y cualquiera de los posesivos; finalmente, cualquiera cosa que se dice con algunas de nuestras partículas *el*, *los*, *las*, *la*, etc., es *absolutamente determinada* para el caso de usar de pasiva, que es lo único que aquí se busca. Esto supuesto por la regla.

Siempre que en romance comience la oración implicando el nominativo de persona que hace, si habla de cosa absolutamente determinada, se usa bien de pasiva. En esta regla no hallo dificultad, ni se me ofrece excepción ni peligro de errar; pero saber^o cuándo las oraciones que a ella pertenecen, podrán también decirse por activa en el mismo sentido en que sin dificultad se dicen por pasiva, *hoc opus, hic labor est*. De esta dificultad se reirá el que no da distinción entre el uso de los artículos, que se posponen y los que se anteponen; pero no advierte, que en el uso de aquellos no hay tropiezo, como se ve en la primera regla, y cuando se usa de éstos hay muchos, como se verá en ésta, en que más quisiera yo oír a otro.

Lo primero, supongo por indubitable, que estas oraciones, v. gr.:

Primera. Llama al Padre, AUSAN *me ing pare*.

Segunda. Cierra aquella puerta, ICABAT *me itang pasbul*.

Tercera. Coge al ladrón, DACPAN *me ing mapanacao*.

Cuarta. Arroja ese tintero, YUGSE *me iyang tintero*, y sus semejantes nunca pueden decirse por activa.

Y que estas: *primera.* Llama al Padre, AUSAN *me ing Pare*.

Segunda. Cierra aquellas puertas, ICABAT *mo detang pasbul*.

Tercera. Coge aquellos ladrones, DACPAN *mo detang mapanacao*.

Cuarta. Azota ese muchacho, BATBATAN *me iyang anac*, o esos muchachos *deang anac*.

Quinta. No puedo leer aquellos libros, *e co* ABASA *detang libro*.

Sexta. Come esa gallina, ASAN *me iyang manoc*, y todas sus semejantes, se pueden decir por activa; pero en tal caso, hacen diverso sentido que la pasiva.

Supongo también, que con los verbos neutros, lo mismo es hablar por activa, que por pasiva; v. gr.: LUMAPIT *ca can Pedro* o LAPITAN *me y Pedro*; LISIA *ca quing dalan* o LISIAN *me ing dalan*; TATACUT *co queca*, te estoy temiendo; TACUTAN *da ca*, lo mismo, etc.; y aunque sean activos, sólo miran la persona que padece como a puro término, objeto o motivo: *tuqui* o *musi ca caco*, ven con migo; *tuquian* o *usian mo co*, lo mismo; siembra en esta tierra, SALBAG *ca queyang gabun* o SALBAGAN; TATANGIS *co can ibpa co* o TATANGISAN *que*, etc.; LUMABAN *ca carela* o LABANAN *mo la*.

Y esto no sólo con los que piden tercera pasiva, sino también con los de primera; v. gr : lloro por mi padre, ITA-

NĠIS *que ibpa co* o TUMANĠIS *co can ibpa co*; GUMALANG *ca cering matua queca* o igalang etc.; GAUA *can chocolate canaco* o IGAUAN *mo con chocolate*, etc.

Este supuesto, en tanta variedad, digo lo primero, que lo más seguro es, decirlas todas por pasiva, aunque en los verbos neutros no hallo peligro de errar aunque se digan por activa o por pasiva.

Con los verbos activos que miran la persona que padece como *puro término, objeto o motivo*, es muy ordinario (aunque no lo más seguro) hablar por activa; con los verbos con más propiedad activos, porque miran la persona que padece, como que padece, nunca hables de un número individuo por activa; y cuando traen plural, o es divisible la acción, tienen su activa y pasiva, pero no pertenecen a esta regla, sino a la que sigue.

CUARTA REGLA.

Siempre que en romance comience la oración implicando el nominativo de persona que hace, si habla de cosa determinada en el todo, y en la parte indeterminada, se usa bien de activa y nunca de pasiva primera, ni segunda, pero sí de tercera de anan o ananan.

Para inteligencia de esta regla, supongo lo que no se puede negar; y es, que en nuestra lengua hay un modo de hablar muy ordinario en que se determina el todo y no la parte; v. gr.:

Primera. Trae *de aquellos* pesos.

Segunda. Bebe *de este* frasco.

Tercera. Derrama *de esa* agua.

Cuarta. No tomes *de eso*.

Quinta. Toma *de esto*; en donde como ves se determina el todo, pero no la parte. Más claro; dicesle a un enfermo:

Sexta. Come *de ese* capón. El capón es el todo y está determinado con el demostrativo, *de ese*; la parte queda indeterminada, porque no le señalas si ha de ser la pechuga o la pierna, etc.

Este modo de hablar y más extenso, tiene también esta lengua, de manera que siempre que se determina el todo y no la parte, usa bien de activa, y entonces sus artículos no hacen oficio de acusativo (en que muchos se engañan) sino de ablativos *ex* o *de*, etc.; y por eso a esta activa la viene nacida la pasiva tercera de *anan* o *ananan*, que no determina la parte que saca y significa que donde aquella se saca, algo resta. Vamos a los ejemplos.

Primera. CUMA *ca caretang pesos*. Pasiva: CUANANAN *mo detang pesos*.

Segunda. MINUM *ca canining frasco*; INUMANAN *me inin frasco*.

Tercera. MIBATING *ca queyang danum*; BATINĠANAN *mo iyang danum*.

Cuarta. *E ca CUMA canian*; *e me CACUANAN iyan*.

Quinta. CUMA *na ca canini*; CUANANAN *mo na ini*.

Sexta. MASAN *ca queyan capón*; ASANAN *me iyan capón*.

Séptima. *Bibite ex hoc omnes*; PASIINUM *co nġan canini*. INUMAN *na yo nġan ini*, etc. DACAP *ca caretang manacao*, coge de ellos, DACPANAN *mo*; BATBATAN *mo*; CABATANAN *mo*, etc.

Ninguna de estas oraciones se puede decir por pasiva primera ni segunda, si no recurre a la olla de pobres, *atin, ala*: hay, no hay; la razón es evidente, porque si se pudiera decir, había de ser poniendo el caso oblicuo en nominativo de persona que padece y dándole la pasiva que le corresponde; v. g.: finjamos que aquella oración: toma de esto, *cuma ca canini*, se dijera por pasiva segunda, que es la que compete: había de decir *cuan mo ini*, y eso no quiere decir toma de esto, que es lo que debía, sino *toma esto*, que es lo que no debía. Aquel nominativo *ini*, no dice *todo determinado y parte indeterminada*, que es lo que indispensablemente pide este modo de hablar *toma de esto*; sino que sólo dice *cosa absolutamente determinada: toma esto*; lo cual es variar totalmente el sentido; sino que porfíes en que es lo mismo *bebe de esa cuba*, que *bebe esa cuba*, etc.

Para que se vea cuán conformes son estas tres reglas a los dichos tres modos nuestros de hablar, y que todo lo embrolla quien las confunde, te las pongo recopiladas en el tablero.

Primero. Si quieres jugar, v. gr., *trae tablero*.

Segundo. V. gr.: *con que solemos jugar*.

Tercero. Si el tablero, v. gr., está hecho pedazos y pedimos algunos de ellos, decimos: *trae de aquel tablero*.

Al primer modo corresponde la segunda regla, que sirve para la cosa absolutamente indeterminada: CUMA *can tablero*, sólo por activa; al segundo la tercera, que sirve para la cosa absolutamente determinada: CUAN *me itang tablero*, sólo por pasiva; al tercero corresponde esta, de todo determinado y parte indeterminada: CUMA *ca quetang tablero*, por activa, y pasiva: CUANANAN *me itang tablero*, etc. *Et sic de reliquis*.

Si oyes, por último decir: SUMUGAT, v. gr., o MATBAT *ca queyang anac*, no pienses que es, como si dijera, SUGTAN o BATBATAN *me iyang anac*, azota o hiere ese muchacho (como

alguno ha pensado); porque, como ya dije, con tales verbos activos no se dicen oraciones de cosa absolutamente determinada por activa. Lo que dice es, *hiere o azota tú también*, que por eso de ordinario, suele añadir el indio *naman*, y para nosotros es aquello de *también tú prueba la mano, moja tú también*. De manera que este modo de hablar no es absoluto; siempre supone que ya está otro u otros haciendo lo mismo, v. gr.: si cuando en toro muerto todos mojan, tú también mojas tu carranza, *sinuldul NA ca MAN queya*; y en pasiva conservan el *naman*, v. gr.: *sugtanan mu NE MAN*; *batbatanan mo NE MAN*; *sindulanan mu NE MAN*; etc.; si fuere plural la persona que padece, admite también este sentido y el dicho en esta regla.

ÚLTIMA REGLA.

Siempre que en romance comienza la oración por caso oblicuo, se usa bien de la pasiva; v. gr.: *¿a quién buscas?*, *¿ninon PANINTUNAN mo?*; *a ti te busco*, *ican PANINTUNAN co*; *¿a mí lavas los pies?*, *iacon uyasan mo po bitis?*; y *a Judas también*, y *Judas pa naman UYASAN co bitis*, etc.

Ya te oigo decir entre dientes: más clara y mejor fuera la regla si dijera, siempre que se comienza por la persona que padece, como en los ejemplos dichos y en estos: *¿qué haces?*, *¿qué piensas?*; *¿Nanun daraptan mo?*, *¿nanung isipan mo?* etc., que no andarnos con casos oblicuos.

Pregunto: y cuando en romance comienza la oración por dativo o ablativo, etc., a quien nosotros no llamamos persona que padece, ¿cómo se comprenderá en tu regla? Pues es cierto que también entonces se usa de pasiva; v. gr.: *¿para quién haces chocolate?* *¿Ninon IGAUA mon chocolate?*; *para Pedro estoy haciéndole*, *IGAUA que y Pedro*; *¿Con qué escribes?*, *¿nanun ISULAT mo?*; con la pluma, *ing pluma iyang ISULAT co*; *¿en qué estudias?* *¿nanun PIPAGARALANMO?*; *en el Arte*, *ing Arte ing PIPAGARALAN co*; etc.

§ II.

EL USO DE LAS TRES PASIVAS, Y PRIMERO DE LA

Y.

Siendo tan poco lo que se habla cosas de vagas o indeterminadas, todo el restante cúmulo de innumerables locuciones con que explica el alma sus conceptos, lo reduce esta

lengua a sola tres pasivas. A esta primera, *todo lo que es movido o mueve*; a la segunda, *todo lo que se atrae o inmuta*; el lugar, objeto o término de todas las acciones a la tercera; y nota para todas que, cuando digo *agente*, hablo de la persona que hace en la oración, la cual siempre ha de estar en genitivo. *Cosa*, quiero decir *la persona que padece*, sea piedra, hombre, planta, etc.; y esta siempre ha de estar en nominativo. Esto supuesto,

PRIMERA REGLA.

Puesta en nominativo cualquier cosa, que el agente mueve, especialmente hacia fuera, se debe usar de esta pasiva. De aquí se infiere que, puesto en nominativo el hábito, v. gr., que mete o mueve para vestirle, o el bocado que metes o mueves hacia a la boca propia o ajena, debo decir *ISULUD me ing habito*, viste el hábito; *ISUBU mo ing canan*, etc. Así también, cierra los ojos, *IPIAC mong mata mo*; ábrelos, *IMULAT mo*; extiende el brazo o la pierna, *IAPSE me ing bitis* o *tacde*; encógelos, *ICLONG mo la*, etc.; quita eso, *ILACO mo yan*; etc.

Dije *especialmente hacia fuera*, porque aunque esta regla tiene por objeto el movimiento propio o impropio, es lo más ordinario mover hacia fuera; de donde se infiere que puesto en nominativo, lo que se arroja, tira, siembra, esparce, derrama, se pone en lugar, escupe, mezcla a otra cosa, y cuanto se da, etc., se debe decir por esta pasiva; porque en todos estos modos de hablar se halla movimiento; v. gr.: arroja ese puñal, *YUGSE me iyang sundang*; deja esa espada, *IBILI me iyang calis*, etc.

ADVERTENCIAS.

Advierte lo primero, que esto de mover algo al agente, no se entiende con tanto rigor, que siempre se haya de percibir con algún sentido corporal, como se percibe, v. gr., *el palay que siembras* o *la sangre que vomitas*; basta que se conciba en algún modo lo mueve; v. gr.: cuando el ministro dice *te casaré*, ni mueve, ni distrae, ni expele al que ha de casar; pero porque se concibe que de algún modo influye y mueve para que pase de no casado a casarse, se comprende de bajo de esta regla; v. gr.: yo te casaré, *IPAQUIASAU ra ca*.

A ese modo cuando yo, v. gr., *estoy preguntando por tí*, cierto que no te echo por la boca, pero porque de algún modo sales de ella en la voz que te significa, diré: *ICUCU-*

TANG *da ca*, y así, responde por mí, IPAQUIBAT *mo co*; y todo lo que se pregunta y responde, etc.

Advierte lo segundo, si no quieres confundirte muchas veces, que, para saber si hay este movimiento, no has de atender tanto a nuestro modo de hablar, cuanto al del indio; v. gr.: en esta oración: *enseña los muchachos*, nosotros no hallamos este movimiento, pero el indio sí, porque en fuerza de el modo de significar de el verbo *turo*, dice que, enseñándoles, les indirga o mueve para fuera: ITURO *mo deang anac*. Así también él le halla y nosotros no, v. gr., cuando pide perdón a otro, le suele decir: yo te arrodillo mi pecado, ISICLAUD *co po quecang casalanan co*; y el otro responde; v. gr.: *nğa mo na quing Dios mo* ISICLAUD o ISISI *mo queng G. n. t. Dios*, etc.; y esta advertencia es general.

Advierte también que a muchos verbos por su manera de significar, no sólo les conviene esta pasiva porque dicen *movimiento*, sino la segunda o la tercera, porque dicen también *inmutación* o *lugar* etc.; v. gr.: *sabi*, en cuanto la cosa, que se dice, sale para afuera, admite *isabi*; y en cuanto relatada o inmutada, admite segunda: *sabían*. *Tungcos*, en cuanto se mueve la cosa para envolverla, *itungcos*; en cuanto dice lugar, *ut paño*, *tungcusan*. Tercera etc.

Advierte por último, que, cuando el agente y paciente está en un tomo, sólo explica esta pasiva el agente; v. gr.: aprieta el paso, *ilacad mo*; esfuérzate a comer, *ipanğan mo*; tumba los perniles, *iquera mo*, *itudtud mo*, etc.

INSTRUMENTO.

Debajo de esta regla se comprende todo aquello que sirve de instrumento propio o impropio, porque muy bien se percibe que para obrar con él, le mueve; y no te ates al romance *con qué*, porque muchas veces se explica con *para* y aun con el romance *de*; v. gr.: Este es el cuchillo *de* cortar plumas, *para* cortar plumas, *con qué se cortan* las plumas, *ini ing campit a* IPANILOS o IPANLAYI o PANASA *carin pluma*; trae la nabaja *para rasurar*, *de rasurar* o *con qué se rasura*; *cun meng labasas a* IPANURUD; dame, Señor, gracia o espíritu *para servirte*; *lugaran mo co*, Guinu *cun gracia o lub*, a ISUYU *co queca*; etc. Lo mismo cuando sólo admite romance *con qué*; v. gr.: la pluma *con que estoy escribiendo*, *ing plumang* ISULAT *co*; este es el puñal *con qué te herí*, *ini ing iuang* INIUANA *queca*; con el carabao *qué ara* mi hermano *aro* yo también, *ing damulag a* ISASAROL *ning capatađ co*, *iya na man* ISASAROL *co*; estas son las piedras o maderas *con que has de hacer* tu casa, *ila denin calap a* IGAUA *mo queng bale mo*.

SEGUNDA REGLA.

MOTIVO.

*Puesto en nominativo el motivo por qué o por quién algo se hace, se usa también de esta pasiva, v. gr.: ¿por qué estás trabajando?, ¿nanong IGAGALO mo?; por la plata, ing sala-ping IGAGALO co; ¿por qué te azotaron? ¿nanung BITBAT da queca?, v. gr. Bien es verdad, que estos modos de hablar son equívocos, porque pueden significar, con qué trabajas, con qué te azotaron; y además de eso se pueden preguntar por el adverbio *inta* y responder por el adverbio *uli*; pero otras veces son precisos, y cuando son motivo impelente y final, se hacen por este y por la tercera. Pondré ejemplo: En el nombre de Jesús toda rodilla se doble, ING LAGUIONG Jesús ISICLAURA n̄gan, etc., SICLAURAN da ding meto, etc.; en todo cuanto obrares *ten a Dios por motivo*, IYAN IPUN mong DIOS queng sablan daptan mo; si lo hicieras por él sin duda te premiará, nun IYAN IRAPAT mo o DAPTANAN mo, ablasanan queca alan sala; ¿por qué lloras?, NINON ITATANĠIS MO? o TATANĠISAN mo?; *ibpa co*, etc.*

A esta segunda regla se reducen nuestros modos de hablar en *gracia de quién, por quién o para quién*; v. gr.: IGAUA mo CON chocolate; ICUA mu CON api, danum o maman, etc. Tráele dulce *por mí*, ICUA mo CON mayumo queya; escríbele *por mí*, ISULAT mo CO quea; ruega o di misa *por mí*, IPANALANĠIN o IPAGMISA mo CO; díle cómo está o bésale la mano de *mi parte*, IPAGMANANO mo CO o YUMA mo CO gamat queya; etc.

TIEMPO.

Para éste pongo regla a parte, no obstante que el *pam-pango* concibe o comprende tales locuciones debajo del concepto *con o para*, como se dijo del instrumento; y por eso no dice con esta pasiva el tiempo *en que o de*, si por lo menos no se concibe *acción inmanente*, como no se concibe en *el día en que alguno muere o es concebido*, etc.; pero tampoco se debe restringir esta regla a sólo el tiempo, que explicamos con el romance *en qué*, pues admite otros romances, como verás.

TERCERA REGLA.

Puesto en nominativo el tiempo en qué, de, para hacer algo, v. gr., se usa de esta pasiva; la explicación de esta regla, con otras cosas a que se extiende, remito a los ejemplos.

Tiempo en qué: hoy jueves es el día *en qué escribo esto*,

ing aldao n̄genin jueves ISUSULAT *co queni*; jueves fué el día en qué escribía esto, *jueves ing aldao a* SINULAT *co queni*. Debajo de este concepto prosigue: el viernes ayunaré, el sábado daré limosna, el domingo oiré la misa, el lunes llegaré a Mandaloya; *ing viernes* IPAGYUNAL *co*, *ing sábado* IPANLIMUS *co*, *ing domingo* IPAQUIRAMDAM *con misa*; *ing lunes* IRAS *co Mandaloya*; Dios te conceda tiempo en qué te conviertas o arrepientas o cuides de tu alma o te confieses, *lugarana ca ning Dios aldao a* IBALIC *ning lub mo o* ISISI *mo o* ISESE *mo quing caladua mo o* IPAGCONPESAL *mo*.

Tiempo de, etc. Por aquí se trasunta muy bien lo que dice el Eclesiástico: *tempus flendi et tempus ridendi* etc.; v. gr.: tiempo de llorar, *panaon a* IPANAN̄GIS; tiempo de reir, *panaon a* IAILI, etc.; día de trabajar, *aldao a* IGALO; día de holgar, *aldao a* IPIALONG; día de audiencia, *aldo a* IPANIC *quing señoria*; tiempo de dar fruta los árboles y abrirse las flores, *panaon a* IPAMUN̄GA *ra ding dutung o* IPAMULACLAC *da ding sampaga*; la cuaresma es tiempo de confesar y ayunar, *ing cuaresma panaon a* IPAGCOMFESAR *man̄ga* IPAGYUNAL, etc.

Ya adviertes que este modo de hablar está en gerundio de genitivo; si se hablare por el futuro o pretérito, entonces le conviene el romance *en qué*; v. gr.: tiempo habrá *en que* llores, *datang pog ing panaun a* IPANAN̄GIS *mo*, o IAILI *mo*; aquel tiempo en que lloraste o reíste, *itang panaun a* PENAN̄GIS *mo o* IAILI *mo*; por el mes de mayo o en el mes de Mayo se abren, se abrieron o se abrirán las flores, *ing bulan a Mayo iyan* IPAMULACLAC o PEMULACLAC *da ding sampaga*, etc. *Et sic de reliquis*.

Tiempo de o para; v. gr.: de día trabajo y de noche duermo; *ing aldao* IGAGALO *co*, *ing ben̄gi* ITUTUDTUD *co*; el día es *para trabajar*, la noche *para descansar*; *ing aldao* IGALAO, *ing ben̄gi* IPAINAUA. Este último modo se extiende a decir aquello para qué está destinada o es propio de cada cosa; v. gr.: el carabao *para arar*, el perro *para cazar*; *ing damulag* ISARUL *ya*, *ing aso* IPAN̄GASO *ya*; el pecado *para ser arrodillado*, el cuerpo *para castigo o para ser castigado*; *ing casalan̄an* ISICLAUD, *ing catauan* ISUT *quing pan̄gosap etc*.

Punto o instante de hacer algo; v. gr.: luego al punto que llega se echa, *CARATANG na* IQUERA *na*; al instante que mi padre vuelve las espaldas, o luego que mi padre vuelve las espaldas, o se encubre, me echo de bruces, *PAN̄GAGULUT, PAN̄GAPANPANA nib̄pa co* ISUBSUB *co*; lo mismo fué llegar que proseguir, o al instante que llegó prosiguió, *CARRAS NA BELAUS na carin*.

Este tiempo o modo de hablar se dice también con los verbales; v. gr.: PANĠARATANG *na iyan* PANĠAQUERA *co*; PANĠAPANPANA *iyān* PANGASUBSUB *co*; PAMANĠAMANO *mo iyan* PANĠATUDTUD *co*.

§ III.

DE LA PASIVA DE AN.

El principal concepto de esta pasiva segunda es en todo opuesto al principal de la primera, de modo que el de aquélla es escotista y el de ésta tomista; porque si aquél sirve para todo cuanto el agente larga, este para cuanto agarra, como lo enseña la

PRIMERA REGLA.

Puesto en nominativo, lo que se toma, recibe, pide, quita, compra, busca (aunque sea cazando o pescando) *llama, solicita, alaga, come, bebe, y en fin todo cuanto el agente atrae hacia sí, pretende o tira a adquirir, siendo la atracción concepto primero de la oración, como lo es en estos verbos, va por esta pasiva de AN*; y no es menester que sea atracción tan material, que se pueda agarrar siempre con la mano, basta que se conciba como atracción, y por eso se comprende debajo de esta regla también lo que se piensa, considera, imagina, discurre, aprehende, y aun cuanto se mira, excepto *aquit* que va por la primera pasiva y es irregular.

EJEMPLOS.

Sea el capitan *sanġap*, que significa atraer con el resuello; v. gr.: *atrae* con el resuello aquel mosquito, SANĠAPAN *me itang yamoc*; *cunlutan* etc.; *atrae* o *tira* hácia ti aquello CUNLUTAN o GUNLUTAN *mo queca ita*; *atrae* o *tira* hácia ti esa puerta, CABIRAN *me iyang pasbul*. Síguese tomar, coger o recibir; v. gr.: CUAN *co*, o ADUANĠAN *co*, o TANGGAPAN *co ining babie mo*, etc. Procura atraer el sueño, ALAPAN *mo ing mipalilu ca*.

A esto siguen *sali*, comprar; *manintun*, buscar; *aro*, alagar; *manġan*, comer; *inum*, beber; *isip*, pensar; *lauay*, mirar, porque todo es atraer, etc. Dejé para el último *yaus*, que en cuanto significa llamar, sigue esta segunda pasiva; v. gr.: llama a Pedro, *yausan me y Pedro*; pero si oyeres YUMAUS *ca quing, G.n.t. Dios*, no te engañes, pensando que significa llamarle como a Pedro; significa clamar a Dios. *Lo que clama o pide clamando*, pasiva primera,

iyaus etc.; y *a quién clama así*, pasiva tercera; v. gr.: clamé a Dios aquel trabajo, o con aquel trabajo, *INAUS co quing Dios itang casaqitan, ing Dios iyan PIYAUSAN co quetang casaqitan*, no *inausan*, etc.

SEGUNDA REGLA.

Puesta en nominativo cualquier cosa que sea, como paciente o paso o que se inmuta por la acción del verbo, se usa de esta pasiva. De esta regla se infiere que cualquiera cosa que se hace o deshace, compone o destruye, bonifica o malifica, corta, hiere, azota, apalea, lastima, rompe, borra, apaga, quema, mata, aniquila, etc., se debe decir por esta pasiva, porque siempre dice pasión o inmutación intrínseca de la cosa, *saltem* impropia.

Sea el capitán *facio*; v. gr.: Dios hizo los cielos y tierra, *GUEGUA na ning Dios ing banua't labuad*; haz la casa en qué has de vivir, *GAGUAN meng bale a pacasautan mo*, etc. *Iten*, por *dapat*: esfuérzate, v. gr., obrar, la virtud, *pagcasipagan mong DAPTAN ing cabanalan*; haz u obra con tiempo o anticipadamente el arrepentimiento de tus pecados, *danunan mong DAPTAN ing pamanisi mong casalanan*, etc. Para lo que nosotros decimos, v. gr.: haz calzones de esta pieza, etc., el modo que tiene esta lengua es hacer verbo de la cosa que se manda hacer, y poner en nominativo la materia *de qué*; v. gr.: haz calzones de este paño, *SALUALAN me ining paño*; haz tapis de esta pieza, *TAPISAN me ining cabulus*; haz vino de esas flores, *ALACAN mo deang sampaga*, haz bonete de este lienzo, *BONITIAN mo ining lienzo*; y lo que decía el otro a la cebolla: *PERDISAN da ca*, hágote perdiz, etc.; y así también *SALAPIAN co o PALAYAN co caya itang utang co queca*, haré palay o plata lo que te debo, para decir, *te pagaré en palay o en plata*, etc.

Advierte, que si la cosa de que se habla está ya hecha, entonces significa esta pasiva *el uso de ella*; v. gr.: *BONITIAN me ining boniti co*: *CULUMBUAN me ining culumbu co*, usa tú mi bonete, o mi pabellón, etc. Otras veces sólo por el contexto se pueden entender algunas locuciones de estas: *PALACOLAN me ining atac*, puede significar, *haz hacha* de este hierro, o *hachea* este hierro; el contexto lo dirá. Esto se entiende, si no está hecha la cosa, que si ya lo está, siempre dice el uso; v. gr.: *SUNDANGAN me ining sundang*, etc. Cuando no aciertes las dichas locuciones, vete a la olla de los pobres; v. gr.: *GAUAN men palacol ining atac*; *GAUAN men boniti ining lienzo*, etc.; haz casa de esta madera o piedra, etc. Vide en la tercera pasiva.

DEL USO DE LA TERCERA PASIVA.

AN, ANAN o ANANAN.

Parece que bastaba para regla de esta pasiva sólo la advertencia de que todo lo que no pertenece a primera y segunda se debía decir por ella, no obstante para mayor claridad, y por seguir el método ordinario pongo la regla.

ÚNICA REGLA.

Puesta en nominativo cualquiera cosa que propia o impropíamente, es lugar, término u objeto de la acción, pertenece a esta pasiva.

EJEMPLOS.

LUGAR PROPIO. v. gr.: ¿de qué pueblo vienes?, *¿insang balayan ing IBATAN mo?*; ¿Por qué camino pasaste?, *¿insang dalan a DELANAN mo? ing cabunducan LECARAN co*; ¿hacia qué pueblo vas?, *¿insang balayan ing PAINTURUAN mo?*; siembra palay en aquella tierra, *SALBAGAN o SALBAGANAN mon palay itang labuad*; planta arroz en mi huerto, *TAMNAN mong palay itang mula co*, etc.

LUGAR IMPROPIO. v. gr.: *ARALAN mo deang anac*, esos niños sean el *cuasi lugar* donde caiga o vaya a parar tu enseñanza; *ican PENACAUANAN con salapi*, tú eres el *cuasi lugar* de donde hurté la plata; *TABASANAN men baru ining bilusan*, corta de esta pieza baro, o esta pieza sea *cuasi* de donde cortes baro; *LIMUSAN mo deang salanta*, esos pobres sean el *cuasi lugar* de tu limosna; *LAPITAN me y Pedro*, Pedro sea el lugar impropio o término donde llegues, etc.

OBJETO O TÉRMINO. v. gr.: *SASAMBAN co ding santos*, los santos son el objeto o término de mi adoración; *PALSINTAN co ing sampat banua*, la hermosura del cielo es el objeto de mi amor; *INUSIAN cong utang co*, el objeto terminado o motivo de haber ido con él, v. gr., fué la deuda, esto es, la mira de desquitarla; *TATANGISAN que ibpa co*, mi padre es el objeto o término o fin de mi lloro. Bien que estas locuciones de objeto aunque se dicen por esta pasiva, se exemplifican mejor en los verbos compuestos, como verás.

A este modo de hablar reduce el pampango lo que noso-

tros dijéramos por segunda pasiva; v. gr.; haz casa de piedra o de madera, DUTUNĠAN o BATUAN *meng bale mo*. Y así, pon de ladrillo el patio, LARIUAN *mo ing patio*; pon arena en la calzada o hazla de arena, BALASAN *mong minanġon, lansa nġan, dalan*, etc.; pon capis en la ventana, CAPISAN *mo ing auang*, como cuando dicen, ponme luz o alúmbrame, SULUGUIAN *mo co*; pon cadela al Señor, CANDILAN *me ing Guino, o ing altar*; pon la cruz sobre tu frente, CRUSAN *mong canuan mo*, etc. También dicen: *e mo PANASAN iyang mayumo*; quiere decir: no dejes que lleguen hormigas en ese dulce; ya faltó el romance de poner, etc.

Dirás: cuando yo doy a Pedro una lanzada arrojándole la lanza Pedro es el lugar o *cuasi lugar* a donde va a parar la lanza; puesto Pedro en nominativo, debo decir: TANDUSAN *que y Pedro*, por segunda pasiva, y no *tandusan*, ni *tandusanan* por tercera; luego es falso que, puesto lo que es lugar en nominativo, se debe decir por tercera pasiva.

Este es un argumento enfadoso que milita en todas las pasivas, y porque de su solución pende el saber cuál es el concepto formal de cada una, siendo tan diversas las inteligencias, me explicaré con términos diversos; si alguno le parece nimiedad que no los lea.

En la regla que te di para la segunda pasiva, te encargué lo que te encargo ahora de nuevo; y es, que adviertas, que, siempre que el agente en fuerza de el modo de significar del verbo, intenta puramente inmutar el sujeto, que es nominativo, como sucede en el ejemplo puesto en la réplica, se debe decir por segunda pasiva; porque ése es su concepto u objeto formal; el que concorra poderse romanpear *lugar a donde va a parar*, es de material respecto de la segunda pasiva, que mira el nominativo como *paso*, pues su acción es como práctica, y la de la tercera especulativa, porque mira su nominativo como a término puro. Y para que me entiendas, muda el verbo *tandusan* en *luguran*: LUGURAN *que y Pedro*, y hallarás, que porque el agente en fuerza de la significación de el verbo *luguran*, le mira a Pedro puramente como a término de su piedad, y *a Pedro* es nominativo de tercera pasiva, que se inmute Pedro o no, eso no lo dice el verbo *luguran*.

Mas claro: muda el verbo *luguran* en *itulac*; ITULAC *que y Pedro*, y tendrás al mismo Pedro de primera pasiva, porque el agente, en fuerza de la significación de el verbo *itulac*, solo intenta moverle; que Pedro se inmute y sea lugar a donde va a parar el empuellón, eso no lo dice el verbo *itulac*, respecto del cual la inmutación y lugar, *se habent de materiali*. *E contra*: si dijera de qué lugar le he de empujar

o echar, ya el lugar *se habet de formali*, y el echar *de materiali*; y así debo hablar por tercera y no por primera: *¿insang PITULACAN co?*

Esto ya lo entiendo, porque el mismo significar del verbo me guía para saber que pasiva corresponde al nominativo, pero cuando un mismo verbo admite todas tres pasivas, con el íten más de acabar en *an* segunda y tercera, como sucede, v. gr., con *lub* primera, y *lub*, *luban* segunda; *lubán* tercera; *lapit*, *ylápit* primera, *lápitan* segunda, y *lápítán* tercera, y esto con un mismo modo de significar, ¿cómo nos hemos de entender?

Preguntas bien, pero vamos despacio, que truecas los frenos. Advierte, que no es lo mismo *con una misma significación*, que *con un mismo modo de significar*, mira y nótaló bien. Es verdad, que el verbo *ilub* primera, *lubán* segunda, *luban* tercera, siempre tiene una misma significación, que es entrar; y el verbo *ilapit* primera, *lapitan* segunda, *lapitan* tercera, también tienen siempre una misma significación, que es llegar; pero cada pasiva tiene su diverso modo de significar. Ahora respondo a la pregunta, que para saber cómo te has de entender, debes mirar a las reglas puestas en cada pasiva, y esto es lo verdadero. En la primera hallarás que, para lo que sale del agente, se usa de pasiva de *i*; con que sabrás que *ilub*, *ilapit*, no sólo significan entrar o acercar, sino que su modo de significar es moviendo *in recto* o hacia fuera.

En la segunda verás otra regla que dice, que todo lo que el agente atrae para sí, se debe decir por segunda, con que *luban* y *lapitan*, segunda pasiva, no sólo significa entrar y llegar; sino con su modo particular para sí, y entrar a tomar cosa. En lo que estamos explicando se dice que, todo lo que se ha como lugar o término, va por aquí; con que en este concepto *luban*, será entrar en algún lugar, o mirará al sujeto como término de su entrada; *lapitan* el lugar o como lugar a donde se llega, o término a donde va a parar su acción de llegarse.

Si lo oyeres hablar, no hay más regla para distinguir la segunda de la tercera, que los antecedentes y consiguientes; porque es inevitable en ellos la equivocación, si se oyen y no se recurre al contexto, y también si se hablan y no se recurre a las reglas generales; pues, aunque es cierto, que si el nominativo es lugar propio puede acabar en *an* sin equivocación, porque con él no admiten segunda pasiva; pero es falso, que con el nominativo de lugar impropio, no admiten tercera de *an* y también segunda; con que ya es inevitable la equivocación.

PULAYIAN *me ing pisamban*, es tercera solamente, pero PULAYIAN *me y Pedro*, es tercera y segunda. Lo mismo estas, SUBLIAN o ULIAN *me ing asaua mo*, v. gr., en todas las cuales, si se oyen, no hay más remedio para entenderlas, que el contexto, porque son equívocas; para hacerlas es forzoso recurrir a las reglas generales; por lo cual si hablo con Pedro, v. gr., que hizo divorcio con su mujer, y le quiero decir que se vuelva a ella, diré: ULIAN *me ing asaua mo*, que es tercera, porque la mira como término *ad quem*; pero si habiendo venido solo a confesarse, v. gr., y le quiero decir, que vuelva por su mujer para que vengan juntos, diré también: ULIAN *me ing asaua mo*. por segunda, porque es como atracción. Lo mismo en todas sus semejantes; en esto no tengo duda.

DIFERENCIA.

ENTRE EL AN DE LA SEGUNDA PASIVA Y EL AN,
ANAN, Y ANANAN DE ESTA.

Este es un punto tan importante como enfadoso a los que se contentan con hablar a bulto, y por esto suelen despreciar estas reflexiones por nimias, aunque en realidad son muy necesarias. Y si no, dime: ¿cómo entiendes al indio, cuando le oyes hablar de lugar propio e impropio con segunda pasiva, si estos pertenecen a la tercera, v. gr., cuando dicen SARULAN *mo itang labuad*, ara aquella tierra, que es lugar propio; tira a Pedro, BASIBASAN *me y Pedro*, que es lugar impropio? Y si te parece que lo entiendes, dime qué juicio haces cuando oyes las dichas locuciones en tercera pasiva; v. gr.: SARULANAN *mo itang labuad*; BASIBASANAN *me y Pedro*, etc.

Responderás, y responderás bien, que las dos locuciones primeras pertenecen a la segunda pasiva, porque, aunque el nominativo de persona que padece en ellas, es de lugar, no es de lugar como término, sino de lugar como paso; cuando se dice que, lo que es lugar o como lugar, se hace por tercera pasiva, se entiende cuando el agente en fuerza de la significación del verbo, le mira como a lugar que se termina o en qué para su acción; no cuando le mira como a paso principal de ella, como ya es explicado.

A las dos segundas dirás, que ya sabes son de aquellos verbos activos, que dicen *todo determinado y parte indeterminada*, de el cual modo de hablar se ponen muchos ejemplos en la cuarta regla del uso de activa y pasiva. Supuesto lo dicho pasemos ya a ver el uso del *an* de la tercera pasiva.

AN.

De éste se debe usar cuando en la oración no hay más que agente y paciente; v. gr.: enséñame, *aralan mo co*; siembra la tierra, *salbagan mo iyang labuad*; sube a estar con el enfermo, *panican meng salonan*; arrójame, *baldugan mu co*; ábreme, *busngian mo co*, etc.

ANAN.

De éste se debe usar cuando la oración añade al agente y paciente cosa; v. gr.: sube plata al enfermo *panicanan meng salapi ing salonan*; siembra palay en esa tierra, *salbaganan mon palay iyang labuad*; ábreme algún capis, *busngianan mo con capis*; ábreme vena u otra parte del cuerpo, esto es, sángrame, *tabaranan mo co* o *abaranan mo con oyat*; de modo que este *anan* siempre hace relación de algo, y de lugar o restante, etc.

Dirás: yo oigo decir cada día *salbagan* o *salbaganan con palay ining labuad*; *baldugan* o *balduganan mo con tabaco*, etc.; de modo que, aunque se añade cosa al agente y paciente, indiferentemente lo dicen por *an* y por *anan*; luego entre el uso de *an* y *anan* no hay diferencia, cuando se añade cosa al agente y paciente.

Concedo, que, aunque con menos propiedad, se habla también así; pero ni aun eso es general, porque sólo conviene en los verbos activos, que en su concepto, fuera de la relación, incluyen cosa o instrumento; no a los verbos cuyas terceras pasivas sólo dicen lugar, como son los neutros, con los cuales, añadida la cosa, no se puede usar de la tercera de *an*; v. gr.: *panican*, *luban*, que sólo dicen lugar o como lugar *a donde* se sube o entra, y lugar *por donde* se entra o sube. Y si dijera, *panican mo con salapi*, v. gr., entendiera ei indio, sube a mí por escalera de plata; *luban mo con sundang*, entra a mí por cuehillo; y así es forzoso decir, *panicanan mo co salapi*; *lubanan mo con sundang*.

También se diferencian siempre, en que la de *an* sólo dice respecto al lugar o término, etc.; la de *anan* dice respecto, no sólo al lugar o término, sino también a la cosa de que se habla; y cuando los verbos no admiten tercera de *an*, como son todos los de la cuarta regla del uso de las activas o pasivas, el *anan* siempre significa *cosa indeterminada*, y el lugar *de donde* se saca o toma, v. gr.: *sarolanan mo itang labuad*, significa la parte indeterminada que ha de arar y la tierra que resta a la parte que él ara; *basibasanan quen lu-*

yus y Pedro, de donde aquel *anan* significa, que donde saqué el luyo o luyos con qué lo tiré, restan más. Ninguno de estos usos le conviene a la pasiva de *an*, de que se infiere hay gran diferencia entre ellos.

ANANAN.

Ésta se diferencia del *anan*, lo primero, en que nunca dice *cosa determinada*; y así en aquella oración, *salbaganAN mon palay iyang labuad*, no se puede decir *salbaganANAN*, porque en tal caso, no significará la oración *siembra palay en esa tierra*, sino *siembra palay en parte de esa tierra*. *Et sic de reliquis*.

Ya sólo resta dar la diferencia entre este *anan* que no determina y el *ananan* que jamás se puede usar para determinar; y ésta consiste ciertísimamente en que dice menos *ananan* que *anan*; v. gr.: *inumanAN mo iyang alac*; *batbatANAN mo deang anac*, sólo significa bebe *de ese vino*, sin decir poco ni mucho, con tal que no sea todo; y así también, azota *de esos muchachos*, y cuando acaba en *ananan*, v. gr., *inumanANAN*; *batbatANANAN*, nunca es lá intención del que habla que beba mucho, o azote a muchos, sino alguna parte, alguno o agunos etc.

Mas porque siendo como es generalísimo en los verbos admitir este *anan* y *ananan*, y difícil el saber qué respectos dicen por los varios modos de significar; te pondré dos ejemplos para que por ellos saques los demás. Sea el primero en *uquiat*, y supongo el *anan* determinado; v. g.: *uquiatANAN men lario itang carin babao*; llamo *determinado* porque se expresa que ha de ser el ladrillo: y pasemos a los dos conceptos que con el puede decir este verbo; v. gr.: *uquiatANAN mo deang luyos*, quiere decir *trepas de esos luyos*; esto es, sube a parte de ellos, no a todos; *uquiatANANAN mo deang luyos*, disminuye, quiere decir *trepas alguno o algunos pocos de esos luyos*.

Si el que habla está arriba dirá: *uquiatANAN mo con lario*, súbeme ladrillos, no todos, o *uquiatANANAN mo con lario*, esto es, súbeme algún ladrillo o algunos pocos. Otro: si hay algún gallo valiente, v. gr., dicen: *sabunGANAN* o *sabunGANANAN ya*, esto es, peleémosle con los nuestros; en la primera, no con todos, en la segunda con algunos o tal cual de los nuestros. Si dijere *sabunGANAN ta la*, quiere decir *peleemos con algunos de sus gallos*; *sabunGANANAN ta la*, con alguno tal cual. Saca por éstos los demás.

§ ÚLTIMO.

NOTICIA POR MAYOR DE QUÉ PASIVA ADMITE CADA CLASE DE VERBOS.

PRIMERA.

Los verbos que dicen movimiento, como *lacao*, *ugsay*, *salbag*, etc., admiten primera pasiva *la cosa*, tercera *el lugar o restantes*; v. gr.: primera: ILACO *me* IYANG PLUMA *can Pedro*. Tercera: LACAUANAN *mo* DING PLUMA *nan Pedro*; ISALBAG *mo* ITANG PALAY, primera; SALBAGANAN *mon pale* ING PATIO, tercera. *Et sic de reliquis*.

SEGUNDA.

Los verbos que significan obrar con instrumento, v. gr., cortar, herir, cazar, etc., admiten primera *de instrumento*; v. gr., IBARIL *me* ITANG PISTOLA; segunda *de inmutación*; v. gr., BARILAN *mo* YA. Los verbos que significan sacar, tomar, quitar una cosa de otra, admiten primera *en gracia de quién o el motivo*; v. gr.: ICUA *mo* CON *tabaco*; segunda *la cosa*, v. gr.: CUAN *mo* ITANG TABACO; tercera, *lo restante o restantes*; v. gr.: CUANANAN *mo* ITANG TABACO, toma de aquellos tabacos; y también *el lugar*.

TERCERA.

Los verbos que significan contar o medir, también admiten las tres. Primera: *lo que se cuenta o mide* para entregar; v. gr.: IBILANG O ITACAL *mo* ITANG ADUANG CABAN *can Pedro*; tercera: *el término o restante*; v. gr.: BILANGANAN O TACALANAN *me* Y PEDRO *quetang aduang caban a palay*; BILANGANANAN, O TACALANANAN *aduang caban a pale*; esto es, del montón.

CUARTA.

Los verbos *de movimiento intransitivo*; v. gr.: *uquiat*, *lub*, *panic* admiten todas tres también. Primera *lo movido o en gracia de quién*, v. gr.: ILUB *me itang pesos* CANACO; segunda *de atracción*; v. gr.: LUBAN *meng silid na*, entra en su celda; y tambien LUBANAN O LUBANANAN *mo detang pesos na*; *el todo determinado y parte indeterminada*.

Sobre todo, no hay mejor regla para saber cuáles verbos y qué pasivas admiten, que mirar su modo de signifi-

car, y mirar las reglas dadas en las pasivas. La regla más general que se puede dar, es acerca de la tercera pasiva, porque la admiten todos los verbos de todas especies.

En tanto que llegamos a explicar las que faltan, entretente en mirar qué tercera pasiva dicen estas: *pitacutan*, *pitacasan*, *tulacan*, *pitulacan*, *pitulacanan*; *pitacalan*, *pitacalananan*; *pilarinan*, *cabaldugan*, *pibalduganan*; *pibangisan*, *caluguran*, porque cada una significa de diverso modo. Mira por tu vida, si para no decir las cosas al revés es menester trabajar.

CAPÍTULO V.

DE LOS PROTOCOMPUESTOS.

Habiendo tratado en el antecedente capítulo de el verbo simple, se sigue inmediatamente tratar del verbo compuesto, comenzando por la primera composición que admite, llamada por eso *protocompuesto*, al modo que San Esteban, por ser el primer martir, se llama protomartir, y por cuanto en esta lengua no vale aquella regla, *compositum simplexque modo variantur eodem*, será el

§ I.

DE LA VARIACIÓN DE LOS PROTOCOMPUESTOS.

Nuestro Coronel dice, que hay una partícula para significar *multiplicidad*, que es *man* en activa, *pan* en pasiva. Esta partícula unida a la raíz es cabalísimamente el *proto*, como lo evidencia su modo de significar, de que hablaré después; y así se entiende mejor el alma de esta composición, cuyo modo siguen los Artes tagalo, iloco y pangasinan.

Para su formación en las raíces que comienzan en vocal, *l*, *n*, *ng*, no hay más que arrimársela; v. gr.: *aral*, *MANaral*; *lucas*, *MANlucas*; *namas*, *MANamas*; *ngangas*, *MANGangas*; ni obsta que no se diga, *MANnamas*, *MANngangas*, basta una *n* para la partícula y el verbo como *calugurana*, en donde basta una *n* para el verbo y el pronombre; y es regla en esta lengua, que cuando concurren dos letras distintas sólo en número, se capta la una; y nota de paso, que en los verbos que comienzan por *n*, *ng*, hay muy pocos protocompuestos, porque no se equivoquen con los verbos neutros de *ma*.

En los de *b*, *p*, *m* se muda la *b*, y *p* en *m*, y la partícula *man* pierde la *n*: como *batbat*, proto *MAMatbat*; *paco*, *MAMA-*

co; algunos de *m* admiten entera la partícula *man*; v. gr.: *molmol*, *MANmolmol*; *malmal*, *MANmalmal*, que es confirmación de lo dicho.

En los verbos que comienzan en *g*, *c*, *q*, se une la *n* del *man* a estas iniciales y queda la pronunciación gangosa; v. gr.: *gaga*, *MANgaga*; *calus*, *MANgalus*; *quilabut*, *MANgílabut*, o di que la *c*, *q* se convierten en *g*. A los que comienzan en *y* consonante, también se les une la *n* y queda *ny*, como de *yaus*, *MAÑyaus*, etc. A los *d*, y *s*, también se les une la *n*; la *d* y la *s* se muda en *y*; v. gr.: *doloc*, *MAÑyoloc*; *sulat*, *MAÑyulat*.

Pero éstos de *d* y *s* no carecen de excepciones, porque hay algunos en la *d*, que admiten la partícula sin variarse, v. gr.: *dali*, *MANDali*; *dilo*, *MANDilo*; *dayo*, *MANDayo*, etc.; y muchos que pierden la inicial y en su lugar entra la *n*; v. gr.: *dalao*, *MANalao*; *dugarug*, *MANugarug*, etc.

Para todos los demás que la pierden, así de *d*, como de *s*, toma esta regla que es muy general: *siempre que la raíz tenga otra d o s, fuera de la inicial, pierde la primera y en su lugar entra la n*: v. gr.: *daldac*, *MANaldac*; *dalumdum*, *MANalumdum*; *dará*, *MANara* (menos *dacurac* que hace *MAÑyacurac*). Lo mismo es en los de *s*, como *sadsad*, *MANadsad*; *sacsi*, *MANacsi*, etc.

Los de *t* todos la pierden, y en su lugar entra la *n*, v. gr.: *tulac*, *MANulac*.

La conjugación de los protocompuestos es fácil, por ser en todas las letras una misma, y porque el futuro es la misma voz que el presente, si bien diversa la pronunciación; porque para el presente se da el acento a la *a* de la partícula, para el futuro la penúltima del verbo; v. gr.: *aral*, presente *MANaral*; para pretérito siempre se muda la *a* de la partícula en *e* o en *i*, como suene mejor; v. gr.: *MENaral*, *MINaral*.

La acción verbal de éstos se hace como la de todos los demás; esto es, anteponiendo la partícula *pa*; v. gr.: de *manaral*, predicar, *PAMANaral*, la acción; con advertencia, que estos mismos verbales, sin distinción alguna, sirven también para los verbos simples, única falta que he hallado en esta lengua; si bien no es mucho de estrañar, pues vemos en la nuestra y aún en la latina, que con una sola palabra, v. g., *lección*, dicen en verbal activo y pasivo.

Estos mismos verbales se usan también para decir, lo primero, *el modo*; v. gr.: *itang PAMANLACAD mo ing atuan co*, aquel *tu modo de andar* es lo que yo noto. Otro: *tu modo de andar* es como *el modo de andar* que tiene Pedro, *ing PAMANLACAD mo PAMANLACAD nan Pedro*, etc.

NOTA, que en lugar de *pamanlacad*, oirás *panlacad*, quitada la *m*, y pronunciando espacioso el *pan*, como también *pamanlacao* o *panlacao pamañatang* o *pañatang* y otros. Y advierte de camino, que cuando los verbales son intransitivos o neutros, como no tienen menos de pasión que de acción, se dicen con *pa* o *paŋga*; v. gr., *PAMiŋgay* o *PANĠAcay*; *PAMANlacao* o *PANĠAlacao*, la partida; *agli*, su verbal *PANĠagli* o *PAMANĠagli*, uno y otro activo; y así para la Concepción de Nuestra Señora, v. gr., dirás: *iŋg PAMANĠAGLI* o *PANĠAGLI CAN Nuan a Virgen*, y no dirás *ning nuan a Virgen*.

Lo segundo, usan de estos verbales para decir *el punto o tiempo de la acción*; v. gr.: en el punto o al tiempo de su entrada cayó, *PAMANLUḡ na iyang pangaragsana*. De esto hallarás varios ejemplos en la primera pasiva de tiempo y en la explicación de la partícula *paŋga*, que en estos dos oficios es su hermana.

Los verbales pasivos de los protocompuestos, se hacen también como los demás; esto es, anteponiendo la partícula *paŋga* y en esto no se confunde con los de los simples, en las cuales, la tal partícula se pega a la raíz; ni con los de los demás compuestos, porque, aunque también se les antepone, son diversos en la composición.

Pero los que admiten verbales pasivos son pocos, y aun en esos es difícil saber el genitivo de la pasión, porque en unos apela sobre la cosa; v. gr.: *iŋg paŋgapanaral* NING EVANGELIO, la predicación del Evangelio; *iŋg paŋgapanagcas* NING AMANU; *iŋg paŋgapanunggue* NING PANĠADYI: en los de esta laya, si no estas cierto, dílos con *paŋga* y la raíz; v. gr.: *iŋg PANĠASABI ning balita*, la relación de la novedad, etc.

En otros apela sobre instrumento, v. gr.: *iŋg paŋgapañyulat* NING PLUMA; *iŋg paŋgapanurud* NING LABASAS; *iŋg paŋgapaŋguntŋg* NING GUNTING. En dudando si le admite, acude también al simple; v. gr.: *iŋg PANĠABARIL ding ayup*.

En otros, apela derechamente sobre el sujeto que padece por la acción del verbo; v. gr.: *iŋg paŋgapanansaquit* CO o *iŋg pamanasaquit* CO; *iŋg paŋgapanilut* MO, la gran sobadura que te dieron. La extensión en esto es menos segura que el *paŋga* y la raíz. Otros se dirán en sus lugares.

EJEMPLOS DE LA CONJUGACIÓN DE LOS PROTO-COMPUESTOS.

Raíz.....	Aral.	Ilut.	Orod.	Lucas.	Molmol.
Signif.	Enseñar.	Sobar.	Afeitar.	Desatar.	Enjuagarse.
Pres. y fut.	<i>Manaral.</i>	<i>Manilut.</i>	<i>Manorod.</i>	<i>Manlucas.</i>	<i>Manmolmol.</i>
Pret.....	<i>Menaral.</i>	<i>Menilut.</i>	<i>Menorod.</i>	<i>Minlucas.</i>	<i>Minmolmol.</i>

<i>Raíz</i>	Uanġis.	Batbat.	Pasiag.	Cutang.	Gaga.
<i>Signif.</i>	C o n f o - mar.	Azotar.	M a n i f e s - tar.	P r e g u n - tar.	Reñir.
<i>Pres. y fut.</i>	Manuanġis	Mamatbat.	Mamasiag.	M a n ġ u - tang.	Manġaga.
<i>Pret.</i>	Minuanġis.	Nematbat.	Memasiag.	M e n ġ u - tang.	Menġaga.

<i>Raíz</i>	Quilis.	Namas.	Dalpac.	Damdam.	Samba.
<i>Signif.</i>	Menear.	Dotar.	Pisotear.	Sentir.	Adorar.
<i>Pres. y fut.</i>	Manġilis.	Manamas.	M a ñ y a l - pac.	M a n a m - dam.	M a ñ y a m - ba.
<i>Pret.</i>	Menġilis.	Menamas.	M i ñ y a l - pac.	M e n a m - dam.	Miñyamba.

<i>Raíz</i>	Sesay.	Tugtug.	Nġatnġat.	Yaus.
<i>Signif.</i>	Cuidar.	Regar.	Roer.	Lllamar.
<i>Pres. y fut.</i>	Manesay.	Manugtug.	Mannġatnġat.	Mañyaus.
<i>Prest.</i>	Menesay.	Menugtug.	Mingġatnġat.	Miñyaus.

Ni es contra la verdad de esta conjugación el que oirás decir, v. gr.: *mamanaral*, *mamanolo*, etc., porque este no es presente. *Vide* los frecuentativos.

Las pasivas no son menos fáciles, pues para todos los tiempos no hay más a que atender, que mudar la *m* en *p*. Pasiva; presente IPANÁral, futuro IPANÁral, pretérito PENaral. Segunda pasiva: presente PAMÁtbatan, futuro PAMátbatan, pretérito PEMatbat. Tercera: presente PAMasiá-gANAN, futuro PAMasiagANAN, pretérito PEMasiagANAN.

Nota, que hay tal cual verbo que aunque sigue este modo de conjugación, no es protocompuesto, aunque lo parece; y de esta laya son: *manġulugui*, *manalangin*, *manimalang* y *mañyumpa*. Pruébese, porque, v. gr., PIÑYUMPAN *cu ya*, es significación de verbo simple, pues está bien dicho, aunque sólo una vez le *maldijese*; y si fuera protocompuesto, siempre significara maldecir muchas veces; y cuando le quiere dar tal significación, le protocomponen como el verbo que comienza en *m*, que es prueba clara, de que la dicha partícula es la que hace protocompuesto; y así, decir *muchas veces le maldigo*, no dirán PAÑYUMPAN sino PAMA-ÑYUMPAN *cu ya*.

Ya que hemos tocado, como significan los *protos* a diferencia de los simples, deseo que te intereses de su modo de significar, porque si llegares a penetrar bien su significación, verás claramente no son reglas nuevas las muchas que en este capítulo multiplican los artes, sino consecuencias nacidas de este antecedente.

§ II.

DE LA SIGNIFICACIÓN DE LOS PROTOCOMPUESTOS.

Es cosa indubitable que la significación de el *proto* se extiende a más que la del verbo simple, porque a la significación que él tiene por sí se le añade la partícula *man*, que la multiplica; y no hay duda que monta más el número multiplicado que el número simple. Esto supuesto, digo, *que la diferencia que hay entre el verbo simple y el proto consiste en que la significacion del verbo simple, se verifica en un solo acto; la del proto de ningún modo se puede verificar; sino que haya pluralidad de el modo que cabe en la significación de el verbo simple.* Lo que aclara mejor las reglas son los

EJEMPLOS.

Dígole yo a uno que escribe, hablándole por el verbo simple: *sumulat ca*; siéntase y habiendo escrito una sola vez, y aunque sea una sola palabra se levanta, dirá muy bien: *sinulat na co*, ya escribí; porque el verbo simple sólo significa *escribir* y no significa *escribir muchas veces*; pero si yo dijera *mañulat ca*, por el *proto*, y habiendo escrito una sola palabra o una sola vez, se levantase y me dijese: *miñulat na co*, mentía; porque ni en escribir una palabra, ni en escribir una sola vez se verifica el *proto*.

En la pasiva es lo mismo; v. gr.: háblote por los verbos simples diciendo: *batbatan mo ya*, *tampalingan mo ya*, *palucan mo ya*; en dándole un azote, una bofetada o un palo, responderá muy bien: *bitbat co ya*, *timpaling cu ya*, *peluca co ya*, porque estas locuciones de verbos simples no piden que sean muchos los azotes, bofetadas ni palos; y si quisiera decirle que diese muchos azotes, bofetadas y palos, debía yo usar de los protocompuestos, *pamatbatan*, *panampalingan*, *pamalucan*. Lo mismo es para todos los tiempos y para todas las pasivas.

De modo, que cuando se haya de multiplicar la significación de el verbo por acciones distintas, debes usar del *proto*, no sólo cuando se ejecutan en una misma cosa, como un palo y otro palo en un mismo sujeto, sino también cosas diversas; v. gr.: *cierra aquellas puertas*; lo derecho es *PANGABAT mo detang pasbol* porque se multiplica la significación del verbo simple, para la cual bastaba cerrar una puerta.

Mira siempre la significación del verbo simple, que aunque diga por sí mucho, *proto* entra para decir más; v. gr.: *ilut*, sobar, no basta poner la mano y quitarla para el verbo simple, porque el sobar dice más. Si yo doy el paño, v. gr., para una sobadura ordinaria diré: *IYLUT me ining paño*; pero si digo *ipanilut*, o ha de ser una sobadura más que ordinaria, o para sobarle muchas veces, que por eso llaman a la partera *manilut*.

De aquí nace decirse, que los protocompuesto se tra-
ducen muy bien con nuestros acabados en *or*, como *mamunó*, apuñeteador; *manaral*, enseñador; *manilut*, sobador y *mamipi*, labador; *mangaso*, cazador, etc. Es cierto así, pero si eso lo haces regla general, porque en esos asientan bien, te hallarás atado muchas veces, por ser muchísimos los protocompuestos que no significan nuestros acabados en *or*.

Díjete al principio que si penetrares bien el oficio del verbo simple y de su *proto*, que consiste en que si el verbo, según lo que significa, puede tener una u otra acción y también muchedumbre, aquello se debe hacer por aquél, y esto por éste, te ahorrarías de muchas reglas, que bien miradas, no son mas que consecuencias de este antecedente. Una es, que *cuando la raíz significa instrumento, el proto significa el uso de él*. Otra, que *cuando la raíz significa oficio, el proto el ejercicio*.

Pregunto: ¿Estos instrumentos y estos oficios se hacen verbos simples? No hay duda, por que *sarul*, tiene *sarulan*; *bilango*, *bilangoan*; *panday*, *pandayan*. ¿Y estos verbos simples, no dicen uso del instrumento y ejercicio del oficio? ¿Quién puede negarlo? ¿Con que lo mismo dice el simple que el *proto*? Lo mismo, pero de distinto modo, porque el simple dice usar de él una u otra vez, ejercitarlo una u otra vez; pero el *proto* dice muchedumbre de uso y ejercicio; ¿y qué más dice *sumulat* y *mañyulat*? Con que basta la regla general.

Lo mismo digo de la regla sobre los raíces que significan *quantitativo*; v. gr.: *grande*, *chico*, *angosto*, *ancho*, etc., pues sus protocompuestos significan según la regla general.

Díjose si la raíz, según lo que significa, puede tener acción, porque claro está, que hay muchos términos, que no significan acción, sino cosa; y los tales o no admitirán *proto*, o si le admiten, ten por regla general, que siempre conserva significar multiplicidad de el modo que cabe en la raíz a que se pega; y entonces significa el uso inmediato, que más comúnmente ejercen los hombres acerca de aquella cosa, ó aquello que dice multiplicidad de la cosa.

Los ejemplos lo aclaran. ¿Cuál es el uso más inmediato y más general de la banca? Andar embarcado en ella. Pues eso significa su *proto mamangca*. *Balay*, casa, protocompuesto *mamalay*, el que la gobierna o cuida, como casero o mayordomo; *iyán PAMALERA ding miasaua*. *Balayan*, pueblo; *mamalayan*, los habitantes, o los que le gobiernan, *ut* cabezas.

De esta regla se infiere lo que ordinariamente se dice, que en las cosas que se buscan para la vida humana, el *proto* es buscarlas. De modo que significa aquel más general uso de ellas; y de aquí nace, que no le debes dar siempre el romance *buscar*, sino el conveniente a cada raíz, que muchas veces tiene romance peor que vizcaino. *Mangaso* no significa buscar perros, sino cazar con ellos, que es el uso más general. A este modo filosofarás en los demás; v. gr.: *bulaon* molabe, *mamulaon* ir a cortarlos y traerlos; *compay* zacate, *mangumpay* ir por ello; *talaba* ostiones, *manalaba* pescarlos; *biabas* guayabas, *mamayabas* cogerlas; *tubá*, *manuba*; *liab*, *manliab* sacar estos licores; por esto te dije que no es *buscar*; sino aquel uso, modo o ejercicio más común acerca de cada cosa; y por eso en las raíces que significan manjar, el protocompuesto es hacerlo; en el pescado, pescarlo; en la fruta, cogerla; en la leña, ir por ella, etc.

Dije o *aquello que primariamente dice multiplicidad en la cosa*; v. gr.: *tulud* cogollo, *manulud* brotar los cogollos; y así en los de esta laya, *butul* hueso, *mamutul* apartar la carne del hueso o quedar *taguiang*, costilla, *managuiang* quitar la carne de las costillas, o vérsela las costillas de puro flaco, etc.

Otros hay que, aunque siguen la regla dada, es difícil darles significado; v. gr.: *dalumdum*, *manalumdum*, buscar, *ut* fruta en árbol muy frondoso, y también inquirir; *locloc* sentarse, *manalocloc* sentarse la gallina en muchas partes, ya aquí ya allí, como cuando se quiere echar; no echarse sobre los huevos, que esto es *lolocloc*. También significa estar en espera, *ut* cazador, o al que siempre dicen que no está en casa.

En los de enfermedades, como *pío*, gota; *gatal*, comezón; *gutli*, sarna, el protocompuesto es tener de esto: *mamio*, *mangatal*. Mucho importa enterarse bien del primero y más general uso de la cosa, para entender cómo y cuándo se ha de usar del protocompuesto, no sólo en los que acabamos de decir, sino también para no extrañar, por raro, lo que es muy conforme a las reglas. Preguntan por qué, v. gr., en *pugay*, que significa quitarse el sombrero, si se le quita a otro de la cabeza, se ha de usar del simple, y si a

sí mismo, del protocompuesto; y lo mismo en *putung*, coronar y *cucu*, cortar uñas, etc.

Pregunto: ¿qué enseña la regla general? que el simple es hacer lo que dice la raíz una ú otra vez, y el protocompuesto muchas veces. Vamos ahora viendo el uso de el hombre en orden a quitar el sombrero. ¿No estila ordinariamente quitársele por cortesía si no es grosero? no hay duda. El desmonstrar a otro, ¿no es verdad que rara vez se ejecuta? así es; porque cuando mucho, sucede una u otra vez que andan a mojicones o en juguetes. Pues si el quitarse a sí el sombrero es muchas veces, ¿por qué se ha de extrañar que use del protocompuesto respecto de sí, y del simple respecto del otro, porque sucede rara vez? En *putung* que significa apretarse con paño la cabeza o frente, corre la misma razón, y en *cucu*; pero nada de esto obsta, para que si se ofrece hacer repetidas veces lo que significa la raíz, se use del protocompuesto *transitivo*; v. g.: quita las uñas a esos caballos; PANĠUCUAN *mo deang cabayos*, etc. Entérate bien de esta refleja que viene a muchas raíces.

Con los verbos de movimiento *intransitivo* el protocompuesto dice *pluralidad de supuestos*; v. gr.: MENACAS *la ding discípulos*, etc. Y así con *lacad*, *uli*, *albay*, *datang*, *lacao* y todos sus hermanos.

§ III.

DE VARIOS COMPUESTOS.

Comenzando por las vocales, algunas admiten por protocompuesto *mangá*; como de *ablad* temer, *mangablad* temer mucho; *aco*, *mangaco*; *acua*, *mangacua*, y como es irregular tiene *mangua*, coger mucho; *manicua*, coger también muchas cosas, pero con instrumento, el cual es *panicua*; *ulila* huérfano, *mangulila*, solitario; verbal pasivo *pangapangulila*; y le admiten algunas veces, aunque *alias* tenga protocompuesto ordinario, como *amanu* que tiene *mangamanu*, hablar simplemente y *manamanu*, hablar recio riñendo; *uling*, carbón; *manuling*, tiznar, *manguling*, tiznar lo hecho retratándose; *alipán*, *manalipan* y *mangalipan*; *uudad*, retoño, tiene *manuad*, retoñar o imitar; pero *manginuad*, coger o segar los retoños; *pangapanginuad*, lo cogido.

Anyaya damnificar, *manganyaya* hacer mucho daño; *pangapanganiaya* co mi dañadura, pasiva. Otros admiten *mara* y ordinariamente se arriman al futuro activa; v. gr.: *uyut*

enlabiar, *manamuyut*; *uili*, *manauili* o *managauili*, atraer; *ula* adorno, *managaula* adornar mucho, como embarcación de muchos gallardetes o imagen muy adornada, etc.

También se llega a los de *m*, como *mulin*, *manamulin* gobernar en la popa, *ut* por el timón; el *mang* admiten algunas de *n*, como *nabo*, *mangnabo*, y de *l*, como *luali*, *mangluali*; *lualo*, *manglualo*. Otros hacen el *proto mani* y se arrima al futuro simple; v. gr.: *palad* dicha, *manimalad* buscarla o decirla por la mano; *putla* descolorido, *manimutla* quedarse así, *ut* por susto, *puyasao*, *manimuyasao*; lo mismo *puti*, *mamuti* blanquear mucho; pero *manimuti*, quedarse blanco o pálido, *ut* por cólera repentina; *calma* buena fortuna, *maningalma* afortunarse (*audaces fortuna juvat*), tiene también *mangalma*, que es regular, buscarla; *muna* y *manimuna*, es ir el primero *absolute*.

MAÑYALI.

Otros le hacen con esta partícula, cuya significación por lo regular es decir ansia o vehemencia en la acción de la raíz a que se junta; v. gr.: *mañyalimana*, querer entrar con mucha ansia en la herencia, o ya sea porque le toca, o ya por codicia. *Mañyaliguinto*, *pilac*, *mutya*, *bandi*, etc., tiene ansias de adquirir estas cosas, sea por justo título, *ut* comprándolas o por otra vía, etc.; *mañyalimura*, afrentar con vehemencia; *mañyaliagap*, desear con vehemencia, como el que está duro, y se quiere mover a dolor, no deja santo ni santa que no invoque; *mañyalipagal*, ponderar mucho el trabajo.

Sus pasivas por las reglas generales. Pasiva primera *lo qué*, v. gr., da por el oro, o *el motivo*. Tercera *a quién*, o *el objeto*; v. gr.: PAÑYALIGUINTOANA *ngan ing sabla*, todo se quiere hacer oro, todo lo quiere en oro; PAÑYALIPAGALANA *ngan ing sabla*, todo lo pondera por trabajoso; PAÑYALIPAGALAN *da co*, me hacen trabajar mucho sin provecho; etc. Éste y *mura* admiten verbales pasivos; v. gr.: *pañga-pañyalimura*, el afrentado o fatigado, etc.

§ IV.

DE LOS FRECUENTATIVOS Y DE SU MODO DE SIGNIFICAR.

Los *protos* se hacen frequentativos de varios modos. El primero añadiéndole un *MA a parte ante*; v. gr.: de *manolo*, *Mamanolo*; de *mangutang* *Mamangutang*; de *mamabat* *Mama-*

mabat breve el del medio, que los de *b*, *p* y *m* tienen tres *ma*.

El segundo modo se hace doblando lo que queda del protocompuesto *a parte post*, que si fueren dos sílabas se doblan ambas, v. gr.: de *mangutang*, *mangutang-ngutang*; de *manolo*, *manolo-nolo*; de *mamonó*, *mamono-monó*, etc. Si fueren tres se dobla la primera; v. gr.: de *manalastas*, *mananalastas*; *mananampalasan*, *mananaguri*, etc.

Los de *b*, *p*, *m* son algo irregulares en este segundo modo, porque no sólo los de tres sílabas, sino también algunos de dos, ya trasmutan, ya repiten, v. gr.: de *mamalacol*, *mamalacol*; *mamayamayabas*, *mamalimalita*, *mamulpucmul-puc*. No me paro en cosa tan ridícula.

Dar punto fijo a la significación de estos dos modos de frecuentativos no es dable; diréte algo e ingéniate tú. Digo pues, que uno y otro regularmente dicen más *pluralidad de actos* que el *proto* ordinario, pero los tales actos son más imperfectos y diminutos. Digo también, que el segundo modo aun dice *más disminución e imperfección* que el primero, si bien en algunos es difícil distinguir estos. Digo por último, que en los que significan *oficio*, lo primero dicen *esta ocupación* y suelen doblar la primera, aunque sean de dos sílabas; después se extienden a significar más; v. gr.: *manutang*, pedir prestadas más cosas o a muchos, prescindiendo de si le fían o no; *mamanutang*, andar pidiendo prestado ya aquí, ya allí; unos le dan, otros no; *manutang-utang*, pedir aquí y allí. Supongo el *proto* regular y paso adelante.

Mamanolo, andar curando aquí y acullá, como el que sabe algo; y tal vez se dirá del buen médico; *manolo-nólo*, este sabe menos, no cura a tantos y lo hace con miedo, y tal vez a escondidas, porque va al tiempo; *mamasa*, andar leyendo ya aquí, ya allí; *mamasamasa*, leer, ya abriendo, ya cerrando, *ut* para probar cual es mejor o porque tiene pocas ganas de leer.

Mamanacao, andar hurtando; *manacao-nacao*, tomar ya aquí, ya allí a hurtadillas; y cuando aprovechan el ratillo que amaina el tiempo dicen: MANACAO-NACAO *lang mamangca*; *mamanungi*, andar ensartando ya en esta casa, ya en la otra, *manungi-nungi* las que ganan *upa* a ensartar tabaco cuando lo cogen; y si preguntan al que está cosiendo, responderá: MANUNGI-NUNGI *co*; *mamañingil*, andar cobrando, *mañngil-ñyngil*, cobrar deudillas; *mananasa*, *manunugas*, *manunuba*, ejercitar estos oficios. Allá te las hayas.

El último es muy sabido; hácese convirtiendo en *p* la segunda *m*; como de *mamañyumpa*, *mapañyumpa*, y si no te

agrada intercala el *pa* al proto, como de *manaral*, *maPAnaral*; es adjetivo y exagerativo, grande ejercitante de lo que significa la raíz y este es el frecuentativo más usado.

CAPÍTULO VI.

DE LA PARTÍCULA MAG.

§ I

DE SU CONJUGACIÓN Y ALGUNOS USOS.

Esta partícula es la más bien quista por suplefaltas. Hasta el indio en no acertando con lo que quiere decir en nuestra lengua, se vale de ella y dice así: *MAGentremete*, *MAGnegocio*, *MAGpresenta*, etc.

Su conjugación es *mag* para presente y futuro; *mig* para pretérito; su verbal con *pa*, *pamag*; advirtiendo para todos los verbales de *pa*, que, si el verbo es de significación *inmanente*, este *pa* siempre le deja en su modo de significar. Para la pasiva se muda la *m* en *p*; v. gr.: *pagdirila*. De sus frecuentativos se dirá después.

Su más general oficio es el acomodarse con el que conviene a cada raíz o nombre a que se junta, como verás. Suponiendo que cuando se llega a muchas palabras nuestras, que no hay en esta lengua, solo sirve de hacer los verbos; v. gr.: *MAGpenitencia*, hacer penitencia; *MAGayunal*, ayunar; *MAGmisa*, decir misa; *MAGchocolate*, hacer chocolate; *MAGlamesa*, poner la mesa, etc.

Las pasivas de estos son, primera *en gracia de quién o el motivo o el tiempo*; v. gr.: *ipagpenitencia* o *IPAGPENITENCIA* *ing casalanan co*, o *ing utus*, o *ing viernes* etc.; *IPAGYUNAL mo co*, ayuna en gracia mía etc.; la tercera, v. gr.: *pagpenitencian*, *pagyunalan es*, o lo que hace de penitencia, o aquello a que ayuna; v. gr.: *ing pamibabata* o *ing pamibatbat*; en el ayuno, la carne o el vino. En los demás la tercera es *el lugar*; v. gr.: *pagchocolatian* o *pipagchocolatian*, la chocolatera, etc.

Esto supuesto, junta esta partícula a nombres de cosas que se usan para la vida humana, su propia significación es usarlas; v. gr.: *magsalual*, usar calzones; *magtapis*, usar tapis; *magcopia*, usar sombrero, y así *sandata*, *tandus*, *sundang*, *singsing*, *tinga*, *baril*, *catana*.

Y es tan general esta composición como la multitud de cosas que sirven para nuestro uso; puedes usar de ella sin recelo con las raíces siguientes: *bancá*, *cabayo*, *sabung*, *asan*,

dayat, samát, tabaco, sutlá, mutyá, asin, atbo, y sus semejantes.

La razón de darle a esta composición el romance de *usar* es, porque sus pasivas, que son terceras, hacen el mismo sentido, que el que dijimos en el uso de la segunda pasiva, hacían las pasivas cuando tenían por nominativo la cosa ya hecha; esto es, significaban *usarla*; y allí pusimos ejemplo, BONETIAN *mo ining boniti co*; pues lo mismo *in terminis* significa PAGBONETEAN *mo ining bonete co*; PAGTABACOAN *mo ining tabaco co*; usa de este mi bonete, usa de este mi tabaco. *Et sic de reliquis omnibus*. De aquí inferirás que esta composición de *mag* es la activa de aquéllos y de éstos para el uso, v. gr.: MAGCABAYO *ca queyang cabayo co*; en pasiva, CABAYOUAN o PAGCABAYOUAN *mo ining cabayo co*; y aunque allí dijimos que eran segundas pásivas, tengo por más cierto, por lo aquí dicho, y porque todas tienen *an* en pretérito, que son terceras.

Con tal cual adjetivo de *ma* significa también usar del color; v. gr.: *magmaputi, magmaluto, magmatuling*, usar o vestirse de blanco, negro, encarnado, etc. Su pasiva primera *lo qué*.

A esta composición se reduce lo que nosotros decimos *portarse, representar*, etc., porque en realidad, consiste en usar por el general; v. gr.: *magbabayi*, usar el hombre del vestido o traje de la mujer o hacer su papel; *maglalaqui* (éste también pertenece a otra composición), vestirse de hombre la mujer, etc.; *magcapanpangan, magcastila*, usar del traje o lengua de pampango o castilla; v. gr.: PAGCAPANGPANĠANAN, o PAGCASTILAN *mo co*, háblame en castilla, etc.

OFICIO.

Esta segunda composición o segundo modo de significar, es el modo que significan los *protos* cuando dicen *ejercicio u oficio*; y por eso se dicen también con ella los frecuentativos, como verás; y aunque se estienda a otras cosas, como ya diré, lo principal de ella lo tiene dicho sin más diligencia, que doblar la primera sílaba en todas las cosas que dijimos en la composición antecedente, usarse para la vida humana, con tal que a cerca de ellas pueda haber trato u oficio.

Vamos a la práctica. *Magcabayo*, usar cabayo; *magcabay*, tratar en caballos; *magtabaco*, usar tabaco; *magtabaco*, tratar en tabaco; *magmutia*, usar de piedra preciosa; *magmamutia*, lapidario; *magsutla*, usar seda; *magsusutla*,

tratar en ella; *magabias*, *magyayabias*, arroceras; y así *bangca*, *atbo*, *cabyo*, *asin*, *samat*, *asan*, *sabung*, *dayat*, *dutung*, *layag*, etc.: En el pretérito conservan lo mismo, v. gr.: *migdurutung*, *miglalayag*, etc.

Cuando se estiende a otras raíces o verbos, si no dobla en ellos la sílaba, aunque en algunos significa como *proto*, no dice tanto como cuando dobla la primera sílaba; v. gr.: *maglacad*, andar mucho; *maglalacad*, tenerlo por oficio, *ut* correo de a pie; *magligao*, pescar mucho; *magliligao*, tenerlo por oficio pescador; *magcapitan*, ejercer oficio de capitán uno u otro año; *magcacapitan*, tenerlo casi de por vida, como *magari*; *magculam*, embrujar una u otra vez; *magcuculam*, tenerlo como por oficio. Lo mismo, *magcucusin*, *magcucutud*, *manggagauay*.

Aquí se reduce *magdirila*, hablar mucho riñendo: sus pasivas, primera *el motivo* o *lo que*; tercera *el género* u *objeto*, etc. Porque no todo lo que se sigue es tan claro como lo dicho, antes de pasar adelante, nota para su inteligencia, que por su naturaleza esta partícula nunca dice acción *transitiva*, sino *inmanente*: de ahí es, que no se junta a verbos propiamente activos, y si se junta es para quitarles la transición que dicen; y aunque *magdala* dice transición, es regular y pertenece el *mi* transitivo.

Nota lo segundo, que generalmente por su propiedad, sólo se junta a raíces o verbos que dicen acción que cae debajo de la industria humana o libre albedrío; y por eso ya suena a *intención*, ya a obrar *de propósito* o *de veras* lo que la acción dice. De ahí nace que cuando habla de algunas propiedades o pasiones naturales suena a *ficción* con ellas. Todo esto puedes ir observando.

RECÍPROCO.

Si se junta a verbos propiamente activos los hace recíprocos, si significan acciones que suelen ejecutarse, ya en sí, ya en otra cosa; v. gr.: *lusay*, tender algo; *maglusay*, tenderse; *sinup*, tapar; *ut* agujeros; *magsinup*, taparse, abrigarse; *sub*, dar vaho; *magsub*, tomarle; *culub*, tapar *ut* olla; *magculub*, taparse en la cama; *duyan*, poner en hamaca; *magduyan*, ponerse (sola la raíz es usar); *susi*, cerrar; *mag-susi*, cerrarse; *aral*, enseñar; *magaral*, enseñarse, etc.

Sus pasivas: primera *el motivo*, tercera *el lugar*; *pagaralan* es aquello en que se enseña, se aplica o aprende.

INTENTO.

Aunque como ya te dije conserve esta partícula en su modo de significar el hacer *de veras* o *con intención* lo que

la acción dice, es apropósito para decir *intento*; v. gr.: *mag-lolao*, pasearse que es lo que intentamos cuando salimos por las tardes. Y aún cuando se llega a raíz, que con sus verbos simples parece que dicen hacer *de intento* lo mismo; con todo eso, no se puede negar que cuando sólo se intenta lo que dice la raíz o verbo, le viene este *mag* como nacido; y si no vamos a acciones que no se hacen sino de intento; v. gr.: cáete, *MAGDAGSA ca*; *MAGPULID ca*, échate a rodar; *MAGBILAD ca*, ponte al sol; *MAGSACAB ca*, ponte de intento boca a bajo. Esto mismo se percibe bien en el que miente, que por que tiene ánimo de engañar se dice este *mag*: *maglaran*, mejor que por el simple, el cual se verifica en el que dice falso, sin ánimo de mentir, y el *mag* nunca, si no tiene de engañar.

Llégase este *mag* a cuantas raíces dicen postura de cuerpo; v. gr.: *cañian*, *talacad*, *tiñyacad*, *ticad*, *timocmoc*, *talungcu*, *aleláy*, *talindiquing*, *quera*, *tudtud*, *talindata*, *tuag*, *yungyung*, *salampac*, *nganga*, y a otras que pueden decir lo mismo; v. gr.: *lambut*, *tindayag*, *buntalag*, *buntaga*, *tanto*, y a cuantos se pueden obrar de intento, aunque pertenezcan también a otra composición. Sus pasivas, primera y tercera.

PONERSE.

Junto a raíces o verbos que dicen lugar, significa *estar* o *ponerse en él*; v. gr.: *maguacas*, ponerse o estar en el fin del pueblo, v. gr., *ut* centinela; *magsiduan*, ponerse en lugar principal; *maglual*, ponerse o estarse afuera; *magsulud*, estarse o ponerse aunque sea en un costal; *maglulan*, ponerse o estarse aunque sea en la caja o en la *banga*; y si el lugar es apropósito para estarse en él por mucho tiempo, aunque sea toda su vida, se dice bien por aquí; v. gr.: *magbalay*, estarse en casa; *magbaleyang magbalay*, se está siempre en casa, que nosotros decimos *no sale de casa*; *MAGSILID can* *MAGSILID*, no salgas de la celda, etc. A esta composición se reduce *bantay*, *tanud*, *abang*, *abong*, *abat*, etc.

De esta composición son *carin*, *sulmuc*, *culung*, *cubo*, *catre*, *papag*, *talumpac*, *babao*, *sulip*, *dasay*, *dapoc*, *daton*, *pasbul*, *cabat*, *susi*, y pueden ser de intento.

PASAR.

Con otros nombres de lugares por donde se suele andar significa andar por ellos por algún motivo, *ut* porque el camino está malo o peligroso; se parece a la composición antecedente, bien que esta es de paso; v. gr.: *magsabana*, pasar por la sabana; *ipagsabana*, el motivo; *pagsabanan*, ella.

Así también *lansangan, minangon, maranglay, masucal, batas, liput, liclic, danuman, mamala; bundoc, caqueuan, lacbay, etc.*

HACERSE.

Con las raíces de propiedades contraíbles significa obrar contrayéndolas: v. gr.: *MAGASAL ca angel quing calinisan*, obra como angel en la pureza, hazte angel en ella; *MAGBANAL ca*, haz obras de virtud, hazte santo; *MAGTIMTIMAN cayó*, obrad como cuerdos, sed cuerdos; *MAGAÑYO can santo*, sean tus meneos o acciones o gestos como de santo; *MAGOUICAN ca*, es tan delicado y mirado, que cualquier acción menos modesta le da en rostro, v. gr. Aquí se reduce, *balit cayo. Magdauac*, obrar cosas malas, hacersé malo; *magmulang*, hacer picardías, hacerse pícaro, etc. Sus pasivas en los que las admiten son terceras: *pagasalan, pagañouan*, v. gr., *ing cabanalan; pagdauacan, pamulangan*, v. gr., el objeto; *ding macaquit* o primera el vicio; *inanutang PIGDAUA co* o *PIGMULANG co queca?* A esta composición se reducen, *magpadre, magmonja, magcardenal*, hacerse tal, etc.

HACER.

Con todos los que se siguen significa hacer lo que dice la raíz; con advertencias, que aunque en todas significa hacer *de propósito, de veras o con eficacia*; en las raíces verbales añade más a lo que dice el simple, que a los que hace verbos, que irán los primeros; v. gr.: *magpusung*, hacer *pusung*; esto es, bufonear; *salbat, magsalbat* no es hacer, sino padecer la aflicción, como *maglunus, magmalun; magmola*, principiar; *magcusa*, hacer su capricho; *magdusa*, no es hacer la pena sino llevarla; *magtingquis*, disponerse o armarse. Sus pasivas *primera y tercera*.

Ejemplos de lo segundo; v. gr.: *pipilit*, hacerse fuerza ó porfiar; *magpilit*, con tesón; v. gr.: *MAGPILIT kang magaral; sisipag*, obrar con diligencia; *magsipag*, con mayor; *dardamot*, apocarse; *magdamut*, apocarsé más, dignarse; *iimut*, ser miserable; *magimut*, serlo más o de propósito; y en fin el *mag* siempre añade o *intensión o veras o de propósito*; en los que dicen su *intensión* con la composición *mi*, regularmente sólo añade el *propósito o intento*.

INTENSIÓN.

Con los que son adjetivos por sí, o por componerse el *ma*, aunque *alias* en su simplicidad no admiten el *mag*; v. gr.: *lagó*,

tapang, etc., intercalando *ca* entre el *mag* y la raíz, no sólo dice mayor *intensión* que la pasada, sino dice también que la tal acción se hace muy de intento, de propósito (*magCAula*, *magCALago*, procurar mucho adornarse, *ut* mujer que va a fiesta); y guardándole a cada uno su modo de significar, sin recelo puedes usar de esta composición con las siguientes: *lunus*, *tingquis*, *pipit*, *sipag*, *imut*, *lalaqui*, *banal*, *bangis*, *lasing*, *matá*, *puyat*, *dugal*, *mal*, *matas*, *lub*, *mababá*, *imbut*, *saya*, *datna*, *dauac*, *ayap*, *lungcut*, *sindac*, *gula*, *santing*, *sampat*, *bayat*, *luca*, *lambat*, *magcasauit* (dice *intensión*, pero no *intento*), y todos los adjetivos de *ma*, que dicen pasiones, como *maragul lub*, debilidad (sin *intento*), fortaleza, tristeza, alegría, braveza, etc., y sus semejantes. Sus pasivas, primera *el motivo*; tercera *el objeto*. Si aun quieres levantar más de punto esta composición, intercala la partícula *paca*; v. gr.: *magPACalagó*, *magPACAsanting*, etc. *Magcamali*, *magcasalá*, *magcaupaya*, *magculang* son de acaso.

MOSTRARSE.

Junto a los verbos de *ma* significa *mostrarse tal cual dice el adjetivo*, sea tal el sujeto o no lo sea; v. gr.: *magmatapang*, mostrarse uno valiente, o porque lo es, o porque le teman los que le quieren matar; v. gr.: *magmaratna*, mostrarse modesto, o porque lo es, o porque, aunque no lo sea, es razón estar así delante de sus prelados; v. gr.: *magmalasing*, mostrarse borracho, *ut* por diversión, pero si lo está, *MALASING ya* sin *mag*. A este modo con todos los adjetivos de *ma*. Sus pasivas, primera *el motivo*, tercera *el objeto*.

Doblando el *ma* de esta composición sube de punto y significa mostrarse más de lo que es: *MAGMAMALUNCUT ya*, largo en todos el primer *ma*, muestra más tristeza de la que tiene; *MAGMAMALUCA ya*, muestra más pobreza de la que tiene, no es tan pobre como lo pinta; *MAGMAMAINA ya*, se muestra más debil de lo que está, no está tan malo como pondera; *MAGMAMABA lub*, no es tan humilde como muestra, etc.

Cuando se llega a los adjetivos que tienen su incremento en subir, significa también mostrarse, pero equivale a arrogancia o presunción; v. gr.: *MAGMAMATAPANG ya*, muestra o presume tener la valentía de un Bernardo; *MAGMAMARATNA ya*, muestra o presume tener la modestia de un san Bernardo; *MAGMAMATUNUD ya*, muestra o presume tener la madurez de un Séneca. *Et sic de reliquis, ut malagó*, *masampat*, *masanting*, *masaya*, etc. Sus pasivas, primera *el motivo*, tercera *el objeto*.

§ II.

FICCIÓN.

Cuando se junta a raíces cuya acción o pasión no está en mano de hombre tenerla siempre que quiera, el *mag* es de propósito y huele a ficción; v. gr.: *MAGLUNCUT ca*, entristécete: *MAGSALUN ca*, hazte enfermo; y así también, *tapang*, saya, *lumbay*, *licsi*, *tunud*, *pilo*, etc. Pasiva primera el motivo, tercera el objeto. Sus frecuentativos doblando la raíz, *maglungcut-lungcut*, y son diminutivos.

APARIENCIA.

Si a esta composición doblas la raíz o la primera sílaba y añades *an*, dirá *maglungcut-lungcutan* o *maglulungcutan*, y significa hacer la cosa en *apariencia* y no en realidad; estar triste no en realidad, sino en *apariencia*; *magbanal-banal* o *magbabanal*, hacer obras de virtud aparente y no verdadera, como el hipócrita, y esto es fingir santidad; *magsalon-salonan* o *magsasalonan*, mostrarse enfermo estándolo sólo en la *apariencia*, *ut* por huir del trabajo, y esto es fingir enfermedad; *magmate-matayan* o *magmamatayan*, hacerse el muerto, fingirse tal, *ut* la zorra que está muerta sólo en la *apariencia*. A este modo con los que se siguen: *tapang*, *saya*, *lumbay*, *licsi*, *tunud*, *anac*, *sulat*, *mulang*, *la-sing*, y todos sus semejantes.

Para más bien fundada inteligencia de esta composición, nota otra que tiene esta lengua, de nombres principalmente: hácese doblando la raíz y añadiendo *an* al fin; v. gr.: *tauo*, *tauo tauoan*, y significa la *apariencia* de lo que el nombre, sin la tal composición, significa en realidad, como el ejemplo dicho, que compuesto significa *homini caco*, u hombre pintado. Así *apí*, fuego verdadero, *apí-apían*, fuego en la *apariencia*, o este de por acá, comparado con el del infierno; basta que comparado diga o muy diminuto el ser de la cosa, o la *apariencia* de ella; v. gr.: *baril*, arcabuz, *baril-barilan* escopetilla, *ut* de caña; *balay casa*, *bale-balayan*, tugurio, casilla que hacen los niños; *caba-cabayoan* caballito pintado de palo, etc., *gaud* remo, *gaud-gauran*, remillo; y aun del bogar muy flojo dicen *GAUD-GAURAN mo*, no merece el nombre de bogar.

A esta composición de nombres con el *mag* la hacen verbos; por lo cual, de no se qué cosas que ven de noche dicen: *magpusa-pusaan*, *magdarapuan*, *magcacambingan*, etc., que traen la *apariencia* de gato, caiman o cabra. La cual composición no dice ser verdadero sino fingido o aparente,

como ves; y en el modo de significar no se distingue de la pasada. Sus pasivas en los capaces de ellas son primera el *con qué*; v. gr.: *ala con* IPAGBALE-BALAYAN O IPAGBARIL-BARILAN, no tengo con qué hacer casilla ni escopetilla, *ut* de caña, para hacer guerra en apariencia; tercera el *objeto*; v. gr.: *e mo co* PAGBANAL-BANALAN, no te me vendas por santo, que tu virtud es fingida. *Et sic de reliquis.*

FRECUENTATIVOS.

Rara será la composición de esta partícula *mag* que no admite sus frecuentativos, como los *protos* o doblando el *ma*, como de *magaral*, *mamagaral*, *mamagcapitan*. El primero dice *frecuencia* y el segundo también, y los que son capaces, como estos dos, dicen también *pluralidad de supuestos*, como se dijo de los verbos neutros en los *protos*, donde se puso por ejemplo, MENACAS la *ding* discípulos.

El segundo frecuentativo se hace doblando la raíz o la primera sílaba, como mejor suene; v. gr.: *magaral-aral* o *magaral-garal*. Y nota que lo primero es andar enseñando a otro, el segundo andarse enseñando a sí; *maguangis-uangis*, *maglupa-lupa* dicen *disminución*, *magbibiasa* bachiller de estómago, *maglaram-laram* andar echando embusterías, *maglalaraman* lo mismo. A ese modo los demás.

Las composiciones de *maca* también admiten frecuentativos; v. gr.: *mamagcasanting* y *magcacasanting*; *magpaca* no admite frecuentativos.

El frecuentativo adjetivo, v. gr., aprendedor, mentiroso, etc., se hace en todos intercalando *pag*; v. gr.: *maPAGaral*, *maPAGlaram*, *maPAGcaula*, etc.

CAPÍTULO VII.

DE LA PARTÍCULA MI Y SU FORMACIÓN.

Ésta es la más célebre partícula de esta lengua, y a ese paso es también muy difícil; pero su formación es muy fácil, porque para todos los tiempos en activa es *mi* y en pasiva *pi*; para el presente en activa y pasiva se arrima al presente; para el futuro y pretérito a la raíz; con advertencia, que así el *mi*, como el *pi* de pretérito es de acento espacioso; v. gr.: *sulat* presente de activa MISUSulat, de pasiva PISUSulat; futuro de activa MISulat, de pasiva PISulat.

Si el futuro a que se arrima comienza con *y*; v. gr.: *ynum*, se la conserva; v. gr.: futuro *miynum*. Su acción verbal siempre anteponiendo *pa*; v. gr.: *pami*, y esta *m* del verbal

nunca se muda en *p*; la de la partícula, si se recompone, se muda en *p*; y así no dirás: *macamicasala*, sino *macapicasala*; ni *pamilarinan*, sino *papilarinan*. Y es regla general en toda *m* recompuesta que se muda en *p*, si no se advierte otra cosa.

§ I.

MI TRANSITIVO.

Para que se vea lo mucho que llena este *mi* en la lengua pampangá, descubriré primero sus huecos. Son innumerables las oraciones que se deben decir por activa, y para todas falta verbo activo, no sólo a las que pertenecen a verbos neutros, v. gr., bajar, subir, entrar, salir, etc., que siendo de acción intransitiva, claro está que no pueden servir de activa; sino también a las que pertenecen a muchísimos verbos activos, porque tienen dos conceptos y sólo tienen activa para el uno; v. gr.; *larin*, que significa componer lo destruído, y también poner a recado cualquiera cosa; para decir lo primero sirve el simple; para decir lo segundo, v. gr., *tu pondrás este Arte a recado*, no sirve el simple y así le falta activa.

Batbat tiene también dos conceptos: el primero, v. gr., *azotar* el segundo *dar porrazo impeliendo*, y para esto no tiene activa. *Bilang* y *tacal* significan dos cosas: medir y contar, y también medir o contar para entregar, y para esto último no sirven los verbos simples; porque si dices; v. gr.: ¿quién contó aquellos pesos para entregarlos? ¿*ninon* MINILANG *caretang pesos*? por el simple, dejas la entrega en la escribanía.

Lo mismo sucede a cuantos significan *obrar con instrumento*, que para hablar del instrumento; v. gr.: *Juan tiró con mi escopeta*, no sirve el simple: y en otros; v. gr.: *beber agua con dulce*, *acompañar con leche*, sucede lo mismo, que no hay verbo con qué hablar de él dulce y la leche. En una palabra: para hablar por activa de cuantas cosas hay que dichas por pasiva, pertenecen a la primera pasiva *de movimiento*, le faltan los verbos activos a esta lengua, salvo los que por sí dicen movimiento.

Y esto supuesto digo: *que este MI transitivo junto con el simple, suple y sirve de activa por todos ellos, y que todas las tales oraciones se deben decir con él, por ser la activa que les corresponde*; v. gr.: ¿tú subiste aquella silla? ¿*ican* MIPANIC *quetang sia*?; pasiva: ¿PENIC me caya itang sia?; ¿tú pondrás a recado este Arte?, ¿*ican* MILARIN *quening Arte*?; pa-

siva: ¿ILARIN *me ining Arte?*; yo hice dar costalada a Pedro, *acon* MIBATBAT *can Pedro*; pasiva: BITBAT *que y Pedro*; Juan está contando los pesos para entregarlos, *y Juan iyang* MIBIBILANG *caring pesos*; pasiva: IBIBILANG *non Juan ding pesos*; Juan tiró con mi escopeta, *y Juan* MIBARIL *quetang baril co*; pasiva: BERIL *nen Juan itang baril co*; ¿quieres beber agua con este caramelo?, *¿bisa can* MIYNUM *danum quening caramelo?*; pasiva: ¿BURI *men* IYNUM *danum ining caramelo?*; yo acompañaré con esta leche, *acon* MIULAM *quening gatas*; pasiva: IULA *co ining gatas*, etc.

Dije arriba *salvo los verbos que por sí dicen movimiento*, que con los tales no hay necesidad de recurrir siempre al *mi* transitivo, porque como éste en sustancia viene a ser la activa de la primera pasiva, y ellos de su cosecha tienen casi lo mismo, no siendo irregulares como *lacao*, *dayao* etc.; lo mismo es hablar por el simple que por el *mi*; v. gr.: lo mismo es *acon* MINUGSAY *quetang libro*, que *acon* MIUGSAY *quetang libro*; *ican* TINABI, que *ican* MITABI *quetang cabayo*; *icon* SINALBAG, que *icon* MISALBAG *quetang palay*, etc. Así como también, porque los verbos simples no tienen falta de pasivas, sino de activas, no necesitan para la pasiva de recurrir a las pasivas de *pi*; sino echar mano de la pasiva de *i* que tienen de su cosecha, como lo viste en los ejemplos.

También sirve este *MI transitivo* para decir por activa las oraciones de *MI de compañía*; v. gr.: ¿quién les hizo refír?, *¿ninon* MIGAGA *carela?* etc.; entonces le corresponde por pasiva la de *MI de compañía*; v. gr.: tú les pusiste en paz, *ican* MIAGA *carela*: en pasiva PIAGA *mo la*, etc.; y aunque para la activa suele protocomponerse; v. gr.: *mamiaga*, es para decir *multiplicidad*, como *mamiasaua*, el Padre que casa a muchos; y este protocompuesto no se usa en pasiva por evitar confusión, súpese cuando se habla de muchos, con doblar la raíz: v. gr.: *acon* MEMIASAU *quecayo*; PIA-SAU *SAUANAN da cayo*, etc.

A la persona que padece en todas las oraciones de las composiciones dichas, corresponde igualmente por verbo neutro el *mi* pasivo, porque de todas suponen el *mi* transitivo o activo que imprime en ellas su movimiento o acción; v. gr.: *acon* MITIPA *quetang sia*. Si quieres decir por el verbo neutro que aquella silla *se paró bajada*, nunca puedes usar del verbo neutro de *ma*, diciendo METIPA *ya itang sia*; sino precisamente del verbo neutro de *mi* (MITIPA *ya itang siya*, aquella silla *se paró bajada*) que yo llamo como ya dije, *mi* pasivo, por ser efecto del transitivo o activo, y para distinguirle de otros verbos neutros de *mi*, de que ya diré.

Así también *acon* MIASAU *quecayo*, v. gr., vosotros sois el *mi pasivo*, *miasaua*, porque en esta consideración es efecto aquel *mi*; es pasivo respecto del *mi transitivo*, sin que eso obste a la composición del *mi de compañía*, como en él verás. De el mismo modo en esta oración *acon* MIYNUM *quetang caramelo*, yo bebí con aquel caramelo; el caramelo *se paró tal*, debes decir: MIYNUM *ya itang caramelo*, etc.

Este *MI pasivo* tiene su modo de protocompuesto intransitivo para decir *pluralidad*; v. gr.: donde dijiste *miynum ya*, porque era solo el caramelo, si fueran muchos dijeras *menġainum*; la silla *mitipa ya*, si fueran muchas MENĠATIPALA; el *baril mibaril ya*, si fueran muchos MENĠABARILA; *ing libro*, v. gr., *miugse ya*, los libros MENĠAUGSE *la*; *ing paco*, *mipaco ya*, los clavos, MENĠAPACO *la*. En todo lo dicho hasta aquí no se me ofrece la mayor razón de dudar.

§ II.

DE LAS PASIVAS DE LUGAR CON PI Y AN AL FINAL.

Pongo este importantísimo § inmediato al *mi transitivo* porque él hace el principal papel en estas pasivas. Dícese comúnmente, que el *lugar en donde* se hace con *pi* y *an*, v. gr.: PILURAN, PIYAN, lugar en donde se escupe u orina. Pregunto ahora: *luran*, *iyen* ¿no son también el *lugar en donde* se escupe u orina? No hay duda. Pregunto más: *baldugan* o *balduganan* ¿no son el *lugar en donde* algo se arroja? Pues ¿de qué sirve *pibaldugan* y *pibalduganan*? y si el *pi* y *an* se lleva siempre el romance de el *lugar en donde*; el *lugar de donde* o *por donde*, que no hay otro modo de decirlo muchas veces, sino con *pi* y *an*, se ha de confundir con el *lugar en donde*.

Yo quisiera oír a otro la explicación de esto más que darla yo. En fin, cumplo con decir lo que alcanzo. Digo pues, que el *pi* y *an* por su naturaleza sirve para decir generalmente el lugar de toda acción, sea *lugar en donde*, *a donde*, *por donde*, o traiga el romance que quisiere; quiero decir, que es preciso usar de él siempre que se intenta determinar o señalar el lugar respecto de el cual se hizo algo *active*, o se supone y da por hecha la tal acción; por lo cual no se puede usar de él, si no precede o supone el ejercicio de algún verbo activo o pasivo.

Explícome: supongo que Cristo, bien nuestro, fué azotado; si pides que te determine o señale lugar de esta acción, puesto el tal lugar en nominativo, es forzoso usar de el *pi* y *an*; v. gr.: la casa de Pilatos es *lugar donde azotaron*

a Cristo, ING BALE *nan Pilato ing* PIBATBATAN *da quing Guinu tang Jesu Cristo*. Otro: supongo que fué enclavado; si quiero señalar el lugar de esta acción, diré: ING CRUZ *ing* PIPACUAN *da queya*. También sabemos que fué vendido; si señalo el *como lugar* respecto del cual se hizo la venta, diré; v. gr.: los judíos fueron a quienes le vendió Judas, DING JUDÍOS *ila pin* PIBAYARANANAN *Judas*; si se señalare el lugar propio en donde le vendió es lo mismo; v. gr.: *carin bale nan Caifas ing* PIBAYARANANA, etc.

Dirás: en estos ejemplos está claro el uso del *pi* y *an*, porque se percibe bien que la acción precedió, y él entra para decir y señalar el lugar de ella; pero en futuro e imperativo ¿cómo hemos de entender que el *pi* y *an* señala el lugar de la acción hecha, si aun está por hacer? pues aunque es cierto que se dice, v. gr., como por futuro PISALBAGAN *co ining lahuerta*, y como por imperativo PISCULAN *mo iyang mola*, etc.; esa no quiere decir diferencia de tiempos, sino que en tal futuro e imperativo se usa de *pi* y *an* para hacer nombres destinados a lo que el *pi* y *an* dice con ellos; v. gr.: en el primer ejemplo, *esta huerta será mi sembradero de palay*; en el segundo *esta huerta será tu sembradero de caña*, etc.; de que se infiere que el *pi* y *an* en cuanto verbo sólo tiene pretérito, en el cual sólo supone verificada la acción.

No se puede negar, que en los ejemplos dichos y en otros innumerables que se pueden poner, se usa el *pi* y *an* también, para significar que el lugar de que habla es nombre destinado, señalado para lo que la voz significa; como también, v. gr., PIPAMADUASAN *que ining buslo*, con la voz del presente significa este cesto tengo destinado para los peces que pescaré con anzuelos; en los cuales nombres, si no dicen *frecuencia de actos*, no se dobla la raíz, como *piluran*, *piivan*, *pipatayan*, etc.

Si dicen *frecuencia* se doblan; v. gr.: *pipapatayan*, matadero; *pisusulatan*, escribidero, donde muchas veces se escribe; si sólo dice sobre que se suele escribir basta *pisulatan*; y así en estos *pibatbatan*, *pibabatingan*, *piyayangoan*, *pilululanan*, *pisasablayan*, *pitutunan*, *pibebeuan*, *pipamiñagan*, *vipandiluan*, *piyayapian*, *pilulutuan*, etc., y todos cuantos pudieren decir lugar a propósito para hacer en él lo que el verbo significa.

Para nada de esto obsta para que el *pi*, y *an* tenga diferencia de tiempos, cuando se supone la acción, aunque no se haya ejercitado; y de él como de raíz, nace la dicha composición de nombres, en los que se debe notar con gran cuidado que, cuando no dicen *frecuencia de actos*, se hacen con

la voz del futuro; pero con pronunciación muy diversa, porque es toda la voz breve y corridilla, como quien lleva prisa para llegar al fin; y cuando es futuro, se pronuncia espaciosa, y esta diferencia de nombre a tiempos es muy común en esta lengua; v. gr.: *canán*, comida, porque es nombre se pronuncia breve, pero *canan* futuro se pronuncia algo más de espacio.

Lo mismo observarás cuando se dobla la raíz, a diferencia del presente de indicativo que se pronuncia algo espacioso; v. gr.: *pisasaclouan danum*, nombre, se pronuncia todo breve, pero cuando dice *lugar donde* actualmente se saca agua, se pronuncia espaciosa. Oye con paciencia y cuidado al indio, y hallarás ser ciertísima esta diferencia.

Pasemos ya a ver cómo se puede suponer la acción en futuro e imperativo. Más breve y más claro que dar reglas será poner ejemplo; v. gr.: *siembra este arroz*. Respondes; *¿en dónde lo sembraré?* aquí se supone la acción de sembrar y pides que te señale el lugar donde lo has de sembrar, que es futuro; preciso es usar del *pi* y *an*, diciendo: *¿ingsan PISALBAGANAN co?* Otro: supuesto que quieres azotar el criado, si te pido que me señales la celda o lugar en que le has de azotar, debo usar del *pi* y *an*; *¿ingsang silid ing PIBATBATAN mo queya?* Tú también puedes responder por futuro, *ing silid mon PIBATBATAN co*, en tu celda le azotaré.

Así también en imperativo; v. gr.: *no tengo por donde derramar esta agua*, ya comienza con *pi* y *an*, porque con este romance supone la acción de derramarlo y habla de lugar que supone la tal acción; dirá: *ala cong PIBATINGAN*. Ahora el imperativo: derrámalo por esta ventana o por ese abujero, *PIBATINGAN me iyang aslat o auang*. Otro: véote volver la caña, porque dices que no hallas donde sembrarla, dígame yo: siémbrela en esa mi huerta, *PISACULAN mo iyang mula co*, etc.

Presente: *¿En donde está sacando Pedro agua?* el mismo modo de hablar supone la acción y así diré: *ingsan PISASACLAUANAN danum Pedro?*; estando sacando del río, *ing ilug iyang PISASACLOUANA*. Y así, *ing mula co iyang PISASALBAGANAN palay*, *PITATAMNANAN ubi*, *PIYUYUSDANANAN gandus*.

Dirás: no está mal dicho *ing mula co*, v. gr., *ing SASALBAGANAN palay*, *TATAMNANAN*, *YUYUSDANAN gandus*, etc.; luego hablando del lugar lo mismo es el simple que *pi* y *an*. En tales oraciones es lo mismo *materialiter* y *per accidens*; pero el concepto de *pi* y *an* siempre es diverso; así como cuando tú, v. gr., le dices a uno *envuelve en aquel paño estos pesos*, encaminando la intención al paño que es lugar, cuyo

concepto es tercera pasiva: TUNGCUSAN *me* ITANG PAÑO *careting* pesos, y el tal, porque materialmente o *per accidens* es lo mismo, muda la intención de la locución dirigiéndola principalmente a los pesos, respondiéndote ITUNG COS *co pin* DETING PESOS *quetang paño*, sin que de ahí se infiera que lo mismo es la primera que la tercera pasiva; como tampoco es lo mismo formalmente *pisalbaganan*, que *salbagan*, *tungcusan*, que *pitungcusan*, etc.

La diferencia entre las pasivas terceras del simple y las de *pi* y *an*, consiste en que la del simple sólo dice lugar a que se termina la acción del verbo, (si se ha de llamar acción la que no se tiene *active*): SASALBAGANAN *mon palay ining mula co*, v. gr., solo dice que la huerta sea sembrada o cogida de la acción de sembrar, la cual no se mira como acción que hace, sino como acción que se va a parar al lugar; así como parece que es acción la del aguacero que moja el lugar en que cae.

Las de *pi* y *an* también dicen lugar, pero no lugar a secas, como aquellas, sino que siempre señala el lugar respecto del cual o *en qué* se ejercitó alguna acción propiamente tal; que por eso incluye siempre dos pasivas, la del lugar señalado y la de la acción que se hizo o se supone, que es la pasiva primera regularmente, por ser raro el verbo que no la admite, cuya activa siempre es *mi* transitivo; y este concepto hacen las dichas pasivas *pisalbagan*, *pitatamnan*, *piyuyusdanan*; como si el *pi* a un tiempo dijera *isalbag*, *salbagan*; *itanan*, *tamnan*; *yusad*, *usdanan*, *lo que* y *el tal lugar*; o como si se supliese la *i* de la primera pasiva al *pi*, diciendo *ipisalbaganan*, *ipitatamnan*, *ipiyuyusdanan*; y porque en las dichas oraciones concurre, o se junta *per accidens* tierra que se supone sembrada y la tierra respecto de la cual hubo el *mi* transitivo o primera pasiva, parece que hacen el mismo sentido unas pasivas que otras, siendo muy diverso.

De donde nace que, cuando no se les junta a las pasivas simples más acción que la que ellas dicen por sí, aunque se señale mil veces el lugar donde se hicieron tales acciones, nunca se puede usar con ellos el *pi* y *an*; v. gr.: SILBAGANAN o TIMNANAN, INUSDANAN *mo napon ing mula*; pídotte ahora qué me señales la huerta en que hiciste esas acciones (si se deben llamar así): *jingsa cayang mula ing* SILBANĠANAN, TIMNANAN, INUSDANAN *mo napon?*; nunca con *pi* y *an* aunque señale el lugar de tales acciones hechas cien veces, sino que se les añada la acción del *mi* transitivo o primera pasiva; v. gr.: *jican misalbag napon palay?* *Et sic de reliquis.*

Dije que generalmente es la pasiva de *i* la cual siempre pertenece el *mi* transitivo, v. gr., el *con qué*: *ining caramelo iYNUM quen danum; din mu con danum a PIYNUMAN co que-ning caramelo*. De instrumento: *ing baril co iyan IBARIL mo quetang usa; itang usa PIBARILAN mo quing baril co*. En gracia de quién: *ILIUAT mo con alac quetang frasco; itang frascong PILIUATAN mon alac caco*. De movimiento, además de las dichas: *ican MIQUE queni queyang libro; ique ME queni iyang libro; queni ing PICAYAN mo queyang libro; ican MILUB caco quing silid mo etc., ing silid mo PILUBAN mo caco; ILIPAT mo co cangatba; cangatba ing PILIPATAN mo caco, etc.*

Con los verbos de *movimiento intransitivo*, cuales son *lub, lipat, lual, uquiat*, etc., el *pi* y *an* lo que es *per se*, trae cosa en que ejerce la acción, porque nace de *mi* transitivo como viste en *piluban* y *pilipatan*; pero si *per accidens* les faltare la cosa, refunde la acción en el mismo agente; v. gr.: sal de ahí. Responde: no tengo por donde, *ala con PILUALAN*; como si dijera: *ala con ilual-lualan o pilualan quing catauan co*.

En los verbos de *movimiento intransitivo* también supone el *PI* y *AN*, *per se*, la acción de la primera pasiva o su activa, porque nace del *mi* transitivo, como viste en *piluban* y *pilipatan*; pero *per accidens* le puede faltar la tal cosa, y en tal caso tampoco le falta la pasiva de *i*, refundiéndose la acción en el mismo agente; *alias* no pudieran estos verbos admitir *pi* y *an*. Para decir el lugar a secas, se usa siempre del simple; v. gr.: *ala con PANICAN, TIPÁN o UQUIATAN*, como se dijo de *salbagananan, tamnanan* etc.; es decir, simplemente el lugar como la escalera o arbol trepado.

Con el *pi* y *an* supone la primera pasiva del movimiento de su mismo cuerpo y señala lugar *por donde* o *a donde* etc.; v. gr.: quiero entrar o salir; está la puerta cerrada, diría: *alá con PILUALAN o PILUBAN o PITACASAN*. Y este último dice también el lugar *a donde*, *ut* monte a que huyó su cuerpo. Otras veces, aunque lo dicho basta para el *pi* y *an*, se percibe mejor, porque añade la mira que tiene el que obra, al objeto que mira; v. gr. *alá con PIPANICAN o TIPAN queca quening mua co o quening tula co*, no tengo por donde subir o bajar mi alegría o ira contigo; *alá con PIUQUIATAN*, v. gr., no tengo por donde subir mi cuerpo; siempre añade también la mira del blanco a que se encamina. Saca por estos los demás.

Cuando el *pi* y *an* no supone la acción de la primera pasiva o su activa, de ordinario supone la acción de la segunda pasiva o su activa; y en todo lo demás sigue el mismo régimen; v. gr.: trae vaso *en que beba agua, cuma can bubug*

a PIYNUMAN *mi*; aquí supone la acción de beber y señala el lugar *en donde*. Otro: ¿qué árbol has de vendimiar? (supongo que vas a eso); *¿insang pun ing PIPUPULAN mo?; ing dalandán*, v. gr., *ing PIPUPULAN co*. Otro: ¿en qué casa están azotando aquellos muchachos? *¿insang balay PIBABATBATAN da caretang anac?*; en la escuela les azotaron, *quing escuela ing PIBATBATAN da carela*.

Dije *de ordinario*, porque como las terceras pasivas de cosa indeterminada salen de verbos activos, dicen también verdadera acción; y supuesta ella, entra también el *pi* y *an* a señalar el lugar; v. gr.: *ican matbat caretang anac* o *batbatan mo detang anac*, azota alguno o algunos de aquellos muchachos. ¿En dónde?, *¿ingsang silid ing PIBATBATANAN co carela? quing pisamban ing PIBATBATANAN mo*; ¿en dónde cogieron tal cual de aquellos ladrones?, *¿nu carin ing PIRACPANANAN da caretang mapanacao? Et sic de reliquis*.

Hasta aquí se han dicho las acciones que regularmente supone el *pi* y el *an*, pero nada de eso obsta para que, si las acciones fueran de verbos compuestos, entre también el *pi* y *an* a señalar el lugar de ellas; como *pipanganan* o *pipacanan*, los lugares en donde comió la gente o se dió de comer a bestias, etc., pronunciando siempre en todos espaciosos el *pi* del pretérito, como se advirtió al principio; y si reparas porque no doy la razón de acabar en *an*, *anan* o *ananan*, mira el uso de la tercera pasiva que lo mismo sigue el *pi* y *an*.

Para complemento de este *pi* y *an*, pongo por último otra cosa que con él se dice; y es, que, cuando los verbos en su modo de significar embeben desperdicios, deshechos o residuos de la obra principal, estos se dicen con *pi* y *an*, y advierten que eso mismo suele ser la tercera pasiva *de lugar*: *tabas*, cortar ropa, *pitabasan*, retazos y el lugar también; *pialacan*, heces; *pipalutan*, las pajas que quedan de donde se ha segado; *pilagarian*, serrín y el lugar *en donde* se sierra; *picuturan*, si añades *cauayan*, serán los pedazos que quedan de haber cortado cañas. Atiende al contexto de la conversación para no equivocarte.

§ III.

MI·NEUTRO Y MI CON AN.

Rara será la raíz que diga movimiento propio o impropio, a que no se llegue este *mi*; y porque con ninguna es activo, se llama *neutro*; y para decir qué oficio hace con to-

dos, y qué especialidad tienen con algunos, se pueden reducir a tres especies, aunque no es división esencial.

A la primera pertenecen los que por su modo de significar dicen principalmente *acaso*, como son; v. gr.: *sumpung*, *taquid*, tropezar; *sagquil*, *sagcul*, topar con algo; *subsub*, *sungasong*, dar de hocicos; *tagco*, dar con infortunio, a los cuales siguen *sacab*, ponerse boca abajo; *talindata*, ponerse boca arriba y todos los que significan cualquiera postura del cuerpo, que con *mag* dijimos eran *de intento*.

A la segunda pertenecen los de *movimiento local intransitivo*, como son *lapit*, *dayo*, *lacad*, *urung*, *sulung*, *dasug*, *dasig*, *das*, *tipa*, *panic*, *locloc*, etc.

A la tercera todos los que admiten *mi* pasivo por nacer del *mi* transitivo y de la pasiva de *i*, como *misalbag*, *miugsay*, lo que es sembrado, arrojado etc.; y aquí son de este *mi* neutro, porque con ellos significa como con los demás, salvo que los verbos a que se llegan no dicen acción *ad hoc* intransitiva.

El modo de significar con todos ellos consiste en decir que el nominativo *se para* haciendo o padeciendo lo que significa el verbo a que se junta; v. gr.: *susumpung ya*, está tropezando; *MISUSUMPUNG ya*, *se para* tropezando; *sinubsub ya*, cayó de hocicos; *MISUBSUB ya*, *se paró* caído de hocicos; *lalapit ya*, se va llegando; *MILALAPIT ya*, se *va parando* llegado; *minurung ya*, reculó; *MIURUNG ya*, se *paró* reculado; *MIYUYUGSÉ ya*, se *va parando* arrojado; *MISALBAG na ing palay*, *ya se paró* sembrado el paláy; *MITACAL na*, *ya se paró* medido. *Et sic de reliquis*.

Para usar a su tiempo del simple o del *mi*, has de observar en todos (menos en los de *mi*, *n*, *p*), que el simple es como *esse*, y el *mi* como *manere*; de modo que así como dice N. P. S. Agustín, que primero es estar en un lugar que permanecer en él, *prius est esse alicubi quam manere*, así también primero es el simple que sólo dice acción como *transeunte* y no bien perfecta, que el *mi*, que la dice como perfecta; y aunque es tan inseparable del simple como la sombra del cuerpo, empero siempre va el verbo simple por delante para decir la significación del verbo, y él sigue para decir que *se va parando* verificada, etc.

Todos los verbos de esta composición, sin exceptuar alguno, admiten su *proto* para decir *pluralidad* con el nominativo, y se hace con *manga*; v. gr.: *MANGASACAB la*, ellos (que son muchos) *se paran* puestos boca abajo; *MENGALAPIT la*, *se pararon* llegados; *MENGAYUGSE la*, *se pararon* arrojados, etc.

Todos los que significan alguna postura de cuerpo ad-

miten *pa* entre el *mi* y la raíz; y entonces significan que el supuesto hizo la acción que dice el verbo, sin saber lo que se hacía; v. gr.: MILOCLOC *co*, me *paré* sentado; pero MIPALOCLOC *co*, me senté sin pensarlo; *mitod co*, me paré puesto en pie; pero MIPATOD *co*, me puse en pie sin saber lo que hacía, *ut* porque me asusté con algún ruido; y así en todo lo demás.

Todos estos y sus semejantes admiten también *ca* intercalado entre el *mi* y el *pa*: *miCaPa*, y entonces significan que aquello le sucede muchas veces; v. gr.: MICAPALUCLUC *co*, MICAPATICDO *co*, muchas veces me siento o me pongo en pié sin advertirlo. *Et sic de reliquis*.

También admite este *mi* con todos los dichos verbos de postura de *maca* de estar, intercalado entre el *mi* y la raíz; v. gr.: *mIPACalocloc ya*, se para *estándose* sentado como italiano que no pilla fastidio *per niente*; *mIPACASacab ya*, se para *estándose* boca abajo, se está en tal postura; y así *mIPACAtalindata* y todos sus compañeros. Puedes estender este *mi* a todos los que admiten *maca* de estar. *Vide ibi*.

Cuando los dichos sólo admiten el *pa*, v. gr.: *mIPAlocloc*, les siguen con el mismo modo de significar los *de movimiento* de la segunda especie; v. gr.: *mIPAtipa*, *mIPAlapit*, etc., a que se juntan *lucsu*, *cay*, *ngisi*, *siguc*, *guiguit*, *mulagat*, *cullisac*, *tangis*, *cullyao*, *baliquid*, *tudtud*, *nigla*, *taclá*, *mipaaili* o *mipacaili*, etc.: *mipalatut*, *mipaliyi*, estos dos con *pal*.

Mipacañian, *mipacayap*, *mipacarauac*, *mipacamal*, significan *el que paró en tal cosa*, o por su fortuna o por su desgracia; *mipalaot*, se dice de lo que llevó el fondo, *ut* porque no sabía nadar, o la banca que no tenía buen gobierno, o porque lo llevaron las olas, o mar ancha; y los que iban en ella son también *mipalaut*; *mipacarauac*, *mipatiueuay* el que paró engañando en el trato. Y con esto dejemos así sus activas y vamos a sus pasivas.

A los de la primera especie que con *mi* siempre dicen *acaso*, como tropezar, caer, dar de hocicos, etc., corresponde tercera pasiva, puesto el lugar en nominativo; y como esta pasiva de que hablamos no es para el verbo simple, sino para su *MI de pararse*, siempre es de *ca* y *an*; v. gr.: *misumpung co quetang dutung*, me paré tropezando *de acaso* en aquel madero; su pasiva, QUESUMPUNGAN *que itang dutung*. Otro: me paro tropezando contigo, *mitataquid co queca*, CATATAQUIRAN *da ca*; y así *quesacban*, *queragsan*, etc.

Y advierte, que así como las pasivas de *pi* y *an*, dijimos, que la voz del presente servía también para decir nombres de lugar destinado para hacer algo *active*; así en estos, si usurpan la voz del presente pronunciándola corridilla, significa

nombre de lugar en que algo sucede *acaso*, que es a propósito para eso; v. gr.: *casusumpungan*, *catataquiran*, tropezadero; *catatyaban*, bajo; *ut Scyla*; *casasayaran*, varadero, etc.

Los de la primera especie también que dijimos significar postura de cuerpo admiten esta pasiva; v. gr.: QUETALINDIQUINGAN *que ing ulunan*.

De los de la segunda especie, sólo parece que la admiten los que incluyen distancia, cuales son: *lapit*, *dayo*, *dasig*, *dasug*, *urung*, *sulung*, y tal cual otro, puesta la distancia en nominativo; v. gr.: en dos horas *se paró* alejado el navío seis leguas, *lub ning aduang horas mirayo yang daung anan a leguas*; ANAN A LEGUAS *ing* QUERAYOUANA *ning daung lub ning aduang horas*. Otro: me *paro* reculando o llegando a ti cuatro varas, APAT A VARAS *ing* CAYUYURUNGAN O CALALAPITAN *co queca*, etc.

Las de la tercera especie, que son los de *mi* neutro pasivo, todos lo admiten y en todos es *de acaso*; v. gr.: MIUGSE *co quing patio*, me *paré* arrojado en el patio; *quing patio ing* QUEYUGSEYAN O QUEBINDUNGAN O QUETAPUNAN O QUEBALUGSEYAN *co*, etc.

Todas las pasivas *de acaso* se dicen muy bien pegando a al futuro de *ca* y *an*, para él y para el pretérito, o a la raíz del simple; v. gr.: ACASUSUMPUNGAN *da ca* o ASUSUMPUNGAN *da ca*, me *paro* tropezando contigo muchas veces. Otro: me *paré* tropezando con mi padre, ACATAQUIRAN O ATAQUIRA *qué ibpa co*. Otro: si te *paras* tocando conmigo te he de azotar, *nun uarin* ASAGQUILAN O ACASAGQUILAN *mo co*, *batbatan da ca*, etc. Ya ves como me ato al romance, para que adviertas, que nosotros decimos muchas veces por la acción del verbo transeunte lo que para la lengua es *pararse*. *Vide* los neutros de *ma* y sus pasivas.

MI CON AN.

Puedes dar esta composición a los verbos del antecedente, porque, puesto en nominativo el lugar o *como lugar* a que mira la acción o movimiento, todos la admiten (menos *tagco*, que no mira lugar); v. gr.: si tropecé contigo, tú eres *mitaquiran*; si te pusiste boca abajo en la silla, ella es *misacban*; si Pedro se llegó a Juan, Juan es *milapitan*; si la banca se menea, el lugar es *milingguian*; si te arrojan a la calle, la calle es *miugseyan*, etc.; y todos también con su *manga* de pluralidad para decir los lugares; v. gr.: *mengaugsay*, como ya dijimos, son las cosas arrojadas; pero los lugares *en qué* son *mengaugsayan*; *mengatubu* los árboles, v. gr., crecidos o nacidos; *mengatubuan*, los lugares *en qué*;

pero advierte aquí para los de ambas composiciones que, si el supuesto o nominativo fuere singular; v. gr.: *menġasabit* o *menġasumpung* YA, dice que, o se trabó de muchas partes, o que tropezó en muchos lugares, etc.

Los de el *mi* pasivo, siendo el nominativo singular, sólo se usa con *an*, en que conviene con todos los demás; v. gr.: MENĠASALBAGAN o MENĠASAMBULATAN *ya*, el que sea *como lugar en que caen* muchas cosas, como el Padre a quién llenan de flores el día de Ramos: MENĠASABITAN *ya*, *ut* dalaga prendida de muchas joyas; de modo que el primero, *menġasumpung*, *menġasabit*, v. gr., es el que tropezó en muchos, o se trabó muchas cosas; el segundo *menġasumpungan*, *menġasabitan ya*, es aquel en quien muchos tropezaron o en quien muchas cosas se trabaron, como cuando adornan la banca para hacer *salubung*.

Todo esto omití en la antecedente composición, así porque se entendiese mejor, como porque aquella es una sola rama de esta, que tiene otras muchas; y para no andar por las ramas iremos al tronco, explicando la raíz en que principalmente consiste esta composición, que es aquella partícula que se pospone.

AN.

Tengo para mí cierto, que esta partícula es el *an* que constituye la tercera pasiva de el lugar, y por esto, con todos los nombres o verbos a que se llega, dice el lugar o *como lugar*, si es nombre cogido de lo que significa; si es su verbo neutro, que siempre es *mi* con *an*, significa lugar o *como lugar* que *se va parando* cogido, o *se paró* o *se parará* cogido de lo que dice el verbo; porque así como el supuesto o nominativo de persona que padece en la segunda pasiva tiene su verbo neutro de *ma*, para decir el *pararse* tal; así, el lugar o *como lugar* cogido de alguna cosa, tiene este verbo neutro de *mi* con *an* para el mismo efecto.

Esto supuesto, ya entiendes mejor, que *mitaquiran*, v. gr., es el lugar o *como lugar* cogido del tropezón; como si al pasar tropecé en tu pie o por juguete que, es *tequiran*, o *de acaso*, que es *acATAQUIRAN* o *QUETAQUIRAN* que *ing bitis mo*; siempre tu pie es *mi* con *an*: MITAQUIRAN o MITATAQUIRAN *yan bitis mo*; y que si te llegas a mí, yo soy el lugar o *como lugar* cogido de tu movimiento: MILAPITAN *co*; como si te arrojaron en la calle, la calle es el lugar o *como lugar* cogido de tu arrojamiento, *iyan* MIUGSAYAN. Si el lugar no fuere apto para el verbo, entonces será lugar *per accidens*.

Volvamos a la partícula *an* que, como constitutivo de tercera pasiva de lugar, será rara la que no la admite con su *mi*, para decir qué lugar o *como lugar* se para tal; v. gr.: *liban den diablos y cay; cay MILUBAYAN diablos*.

A ese modo *misaldacan, misandulian, mipungpungan, mibunbungan, miyablasan, mibatoan*, y así en otros mil en que para no errar puedes llevar por capitán *mituran, mituliran*; v. gr.: a ti te cogió la misa y a mí me cogió el sermón, *ican MITULIRAN quing misa, acon MITURAN quing aral*; y por más que se varíen los romances por la variedad de las raíces, nunca varía el *mi* con *an* este sentido.

Pero debes notar con cuidado, que, aunque ese es su concepto formal y constitutivo, no obsta para que *materialiter* o *identice* diga muchas veces pasión; v. gr.: para que se verifique *mialdauan* o *mialdauanan*, basta que le toca a uno el sol, y esta es la esencia del *an*; el que concorra ser lastimado de él, *ut* caballo enjalmado, es *de materiali* y extrínseco a esta composición, y así la debes entender con *mibulanan, mianginan, miambonan*, cuando se llega a nombres de enfermedades; v. gr.: *misasalanan, misalunan*, ser cogido de tal accidente, que *identice* o *materialiter* es pasión; y así con las que se siguen, como *saquit, bulutung, bilig, bacloa, buni, gutli, bayá, tigsá, paltus*, etc., para la composición son lo mismo que *bulbul, alimpuyo, gumi, guti*, etc.

Y para el caso lo mismo es *mebulbulan*, que *mibatoan*, porque el ser lo uno natural y lo otro artificioso, es *de materiali*; y porque no se me olvide te advierto aquí, que, aunque se dice casa de piedra *bale a bató*, no se dice casa de madera *bale a dutung*; sino con la tercera pasiva, *bale a DITUNGAN*; y si es de tabla, *bale a DELIGAN*; ventanas de capis, *ayang a QUEPISAN*; estos y todos sus semejantes admiten *mi* con *an*.

Para que veas cuán cierto es que así como el verbo neutro de *má* corresponde a la segunda pasiva, así este de *mí* con *an* siempre corresponde al lugar cogido de algo, que es tercera y que si dice pasión, es muy *per accidens*, por no ser lugar propio. Nota la diferencia en los dos, cuando en un mismo verbo se juntan; v. gr.: *mesalaing, misalaingan; mepaluca, mipalucan; mebatbat, mibatbatan; mebaril, mibarilan*.

Mesalaing apela sobre la segunda pasiva *selaingan*, v. gr., la candela que encendiste en el altar; la misma es *misalaing de acaso*, y en cuanto lugar en que para el fuego es, *misalaingan*; por eso suelen decir *macabulad, misalaing* o *misalaingan ya*; y nunca dirán *macabulad, mesalaing yá*. Nota bien esto para algunos verbos que admiten *an* en pre-

térito siendo de segunda pasiva, y también admitan *ma* y *mi*.

Arriba dijimos que el lugar de *mi* neutro pasivo y *de acaso* se hace con *mi* y *an miugsayan*; y así cuando sucede quemar a alguno es lugar del *mi*: *misalaingan*, *misulsulan milablaban*; y él es también la tercera pasiva de *CA* y *AN* de *acaso*.

Mebaril, *mebatbat* corresponden a la segunda pasiva; *mibarilan*, *mibatbatan* corresponden a la tercera de *ca*, que dice *acaso*; v. gr.: MIPALUCAN *ca* quiere decir que, por dar palos a otro, te di a ti; esto es, que el palo fué *mi* pasivo, *mipaluca*, y que el lugar a que *per accidens* miró o en que cayó fuiste tú: *ican* MIPALUCAN; así filosofarás en *mebaril* y *mibarilan*; *mebatbat* y *mibatbatan* y todos sus semejantes; porque los tales, si dicen de algún modo pasión, siempre es *per accidens*, por yerro de cuenta, y siempre con *an* de tercera pasiva; como si te arrimaste a mí que estaba arqueando una vara y sin querer se me soltó y te dió, tu eres *mibalantican* y *mibatbatan*; porque aquí la vara fué *mi* pasivo y tú el lugar a que miró, etc. Quede pues asentado que nunca se llega a segunda pasiva, y que si dice pasión es *per accidens* o a más no poder; porque habiendo de tener la locución verbo neutro, se echa mano de él, porque no puede entrar el de *ma*.

Olvidóseme poner cuarta especie de verbos neutros, y aunque está comprendida en aquellas palabras del principio, apenas habrá raíz que diga movimiento propio o impropio a que no se llegue este *mi*, etc. No obstante, porque esta cuarta especie de verbos neutros se cita muchas veces en el Vocabulario, como las otras tres, diciendo verbo neutro y el de *mi*, aunque no añade cosa especial a las dichas, diré algo de ellas *en especie*.

Digo pues, que hay muchos verbos neutros en quienes no se halla más movimiento que el que basta para admitir primera pasiva *de cosa* y tercera *de lugar*; y eso basta también para que pertenezcan al *mi* y no al *ma*; v. gr.: *lablab*, *ut* candela; *dalacdac*, *ut* fuego; *dicat*, pegarse; *sauaua*, *lamas*, *catauan*, incorporarse; *dalan*, pasar, y todos sus semejantes, con los cuales el *mi* neutro significa *pararse tal* la cosa de que se habla, como se ha dicho en los demás.

Y también admiten su pasiva tercera de *ca* y *an* el lugar o como lugar, pero no es del caso; v. gr.: *calablaban*, *quelablaban*, lo cogido de la llama, *ut* zacate; *caricatan*, aquello en que se pega (aunque sea por aficción); *cupadtan*, *quepadtan*, *ut* pájaro pegado de la liga; *caralanan*, *ut* pleito o trabajo, y todos admiten *mi* con *an*, como se ha dicho en los demás.

Supongo que todos tienen MANÇA *de pluralidad o de intensión*, según lo pida cada verbo, como; v. gr.: MENÇA-GUTLIAN *ya*, MENÇAGUTLIAN *la*, en muchas partes del cuerpo o muchos los sarnosos, etc., y que los que dicen pasión o *como pasión*, aunque *identice* o *per accidens*, todos hacen el verbal poniendo *pança* en lugar de *mi*; v. gr.: *pançataquiran*, *pançapauasan*, *pançagutlian*, *pançauranan*, *pançatulan*, *pançayaldauan*, *pançabulanan*, *pançayalimoman*, *pançayambonan*, *pançayandalian*, *pançabayaran*, *pançacayan*, etc.

Y digo por último, que con el futuro de la tercera pasiva, si la raíz es verbo; y si es nombre, pospuesta la partícula *an*; se hacen nombres adjetivos, que significan el lugar o *como lugar* cogido de la tal cosa: v. gr.: *pandilouan*, bañadero; *ligauan*, pesquería; *dulangān*, mina, etc., *almonan* tragadero, etc.

De nombres: *pindangān*, lugar donde se hacen *pinang*; *liaban*, donde sacan chancaca, etc.; y con los nombres de enfermedades; v. gr.: *gutlian*, sarnoso; *pionan*, gotoso; *gumian*, barbón; *bunian*, cascado, *butulan*, pepitoso, etc.

§ IV.

DE EL MI ACTIVO Y DE LOS FRECUENTATIVOS.

El *mi* neutro tiene oficio descansado, porque no es más que *pararse*; el de éste es más trabajoso porque siempre dice *acción*, ya en otra cosa, ya en sí, según la raíz lo pide; v. gr.: *mibaya*, hacer brasa o caldear, *ut* hierro; *micaunay*, hacer de lo mismo, como hacer que del cuero salgan las correas; *migaua*, componer, *ut* embuste; *micudta*, inventar o componer la historia o novela; *mitulá*, componer versos; *mialung*, jugar, *etiam cum membro*; *mialit*, trazar, *ut* ardid; *mibatá*, sufrir. Pertenecen a esta composición los siguientes: *dapal*, *lagaua*, *saguli*, *casi*, *galing*, *ganacá*, *aco*, *año*, *asal*; v. gr.: obra las costumbres de santo, PIASALAN *mong asal banal*. Item: *ucul*, *gani*, *tangca*, *dangca*, *adia*, *saddia*, *tanara*, *tagana*, *talagá*, etc.

Micubu, *miralungdung*, *milamo*, hacer estas o cosas como de prestado, por servir para poco tiempo; *picubuan*, *piralungdungan*, *pilamuan*, el lugar, o para lo que sirven; v. gr.: PICUBUAN *mo ding maiz*, etc. También son *de compañía* en cuanto se unen los materiales de que se hacen.

Y lo mismo con raíces que piden acción inmanente; v. gr.: *miligaya*, deleitarse; *mitula*, alegrarse; *milasa*, gus-

tar; y así *sayd*, *sigla*, *saguit*, *ganacd*, etc.; con advertencia que ninguno de ellos admite *an* en pretérito. Puede ser que por lo que tienen de acción sean segundas pasivas: *lungcut* tiene *an* en pretérito y también *mimua*, *micasbo*, *mitubud*.

INTENSIÓN.

Con los que se siguen dice *intensión*, y son: *mibanġis*, *mibagsi* (con *an* y sin él en pretérito), *micaluco*, *milablab*, *miralacdac* (estos tres, cuando el nominativo no es viviente, pertenecen al *mi* neutro), *misanġil*, *miranġin*, *miranġa* con *an* y sin él; pretérito *mitacut* siempre con *an*, como *misamá milugud*. Vide la partícula *ma*.

Todos los dichos admiten frecuentativos, aunque con diversa pronunciación que el presente, porque éste es corridillo, pero el frecuentativo se pronuncia como quien se detiene un poco en la primera sílaba del verbo; v. gr.: *miligaya*; y algunos sólo se suelen usar con él, como son: *sanġit*, *nġalip*, *buri*, *yassa*, *biasa*, *pibibiasnan*, etc.

BURLAR.

Cuando este *mi* se junta a raíces o verbos cuya significación es apta para mofar o burlar o chancear, hacen frecuentativos que significan este modo de chanza o burla, que consiste, o en alabar por bueno lo que es malo, o en hacer de propósito siempre lo contrario burlándose; v. gr.: pídotte el tintero y me das la salvadera; vuélvotele a pedir y me das la pluma; tú eres el tal frecuentativo, *misalasala*. Otro: preguntasme, v. gr., qué significa tinapay, y te digo que calabaza; vuélveme a preguntar, y te respondo que camote: yo soy *misalasala*, porque de propósito yerro el blanco, y tú eres *pisalasala*, porque todos tienen esta pasiva.

Misasaria es, v. gr., el criado que por el mismo caso que le mando estar en casa, adrede, de propósito, por hacer lo contrario, se sale; yo soy *pisasaria*. Hace otro un desatino, y yo por burla, le digo que es una acción admirable: yo soy *misono-sono*, *mitaro-taro*; y así *misudsud-sudsud*, *mitatalindua*, etc.

ACCIÓN FRUSTRADA.

Esta composición es la misma, pero la significación diversa y más general. Llégase principalmente a los verbos que dicen *acción*, *prevención*, *disposición*, etc., y su modo de significar, consiste en que, emprendida ya, se frustra porque faltó el fin por qué se emprendió; v. gr.: *prevengo la comida*

porque, *te espero a comer y no viniste*; diré: MISADIA-SADIA CON *canan e ca dinatang*; PISADIASADIA *ra can canan*, etc.

A este modo de hablar es muy ordinario juntarle segunda oración, para decir que, ya que se emprendió la acción, para que no sea en balde del todo, hago esto o lo otro, v. gr.: MITIPATIPA *na co pin man papagcompesal quetang salonan, ngenit mete na ya*, MANALO *na co mo*, ya que se me frustró el bajar a confesar el enfermo, visitaré siquiera los altares. Otro: viénesme a pedir diez pesos prestados; no te los doy, y te digo: toma si quieres uno, porque no te salga en balde tu intento, MISASARIA *ca casi ngeta, niyo ining pesos*. Son de esta composición, *miagueacáy, lacad, gani, tangas, dangca, tangca, adyia, tubúd, talagd*, y todos sus semejantes.

De aquí sale un modo de hablar muy ordinario, que nosotros explicamos, diciendo: *todo te se va en disposiciones y nunca haces nada*; hácese el frecuentativo; v. g.: al que dice que se anda disponiendo y no se confiesa, PIGANIGANI *mo mong* PIGANI-GANI *ing pamagcompisal mo*; en activa, MIGANI-GANI *cang* MIGANI-GANING *magcompesal*, etc.; y así, al que siempre responde que hará *miagad* y nunca llega, MIAGAD-AGAD *cang* MIAGAD-AGAD; PIAGAD-AGAD *mo mong* PIAGAD-AGAD *ing pamaquialang mo quing pamagcompesal mo*; al pintor que no acaba de sacar el retrato, por más muestras que hace: MIUCUL-UCUL *ca mong miucul-ucul*, todo se te va en ideas. *Et sic de reliquis*. Y advierte que aunque oigas esta composición recompuesta con MACA *de perfección*, en nada varía su sentido.

FRECIENTATIVOS.

Fuera de los frecuentativos que van apuntados, puedes usarlos con todas las composiciones del *mi*, y significa andar haciendo lo que dice la raíz; v. gr.: en todos los de el *mi* transitivo y pasivo, *mibalag-balag*, andar dejando caer, y lo que es andando dejar caer *ut* platos; *misui-sui*, *ut* padre a la dalaga para que se case, y también la tal dalaga porque es *mi* pasivo; *mitaquid-taquid*, y todos los de el *mi* neutro; *micudta-cudta*, su pasiva, *picudta-cudta*, que son de el *mi* activo; *mitali-tali*, *miyorod-orod*, *milabon-labon*, de el *mi*, recíproco; y el *con qué*, *ut* navaja, *piyorod-orod*, *piulasulas*, etc. No hallo en que tropezar guardando a cada composición su régimen y modo de significar.

§ V.

DE EL MI RECÍPROCO Y MI CORRELATIVO.

Éste también dice *acción*, y tan codiciosa, que a cuanto se llega, del modo que puede, se lo apropia. Junto pues a verbos de significación apta para ejercerse, ya con otro, ya consigo, la hace que se quede siempre en el agente y sea recíproca, conviniéndole literalmente nuestros recíprocos *me, te se*; v. gr.: *ulo*, curar a otro; *miyolo*, curarse a sí mismo (*médice cura teipsum*); *sampat*, hermosear; *mi-sampat*, hermosearse; *orod*, rasurar, *miorod*, rasurarse, aunque sea por mano ajena.

Son de esta composición *labon, batbat, omalid, ontay, suclay, ulas, imalan, dasay, dalayap, lara, asin, aslam*; pero no pienses que con *mi* son *salarse* o *avinagrarse*, sino *tomar sal* o *vinagre*, etc., para su comida. Todos los dichos piden pasiva primera con *pi*; v. gr.: *PIOROD que ini*, ésta es la navaja con que me rasuro; *PIBATBAT que ita*, aquél es el ramal o disciplinas con que me azoto.

Así también *PIOLO mo ini*, cúrate con esta medicina; *PIIMALAN co iyan*; *PIULAS yo ita*; *PIASIN mo ining asin*. Si comes sin plato te diré: *MIPINGAN ca, PIPINGAN me ining pingan co etc.*; *pibayad, pisali, pilibay* no son recíprocas, sino transitivas e irregulares.

También son de la misma composición, aunque no admiten la misma pasiva, pero admiten *paca* de intensión, *larin, sinup, tiñyao, napnap*; v. gr.: *larin*, componer otra cosa; *milarin*, componerse a sí; *mipacalarin*, componerse bueno bueno, etc.; y cuando admiten *paca*, les siguen *santing, lago, sampat, bayat, banal, lalai, lasing, sawa, angsul, asnoc*, y *mi-pacañyaman*, saborearse o relamerse bueno bueno; *bangon, tali*; *guising* no admite *paca*.

VENIRLE.

Junto a raíces nombres que por la mayor parte significan cosas poseibles o adquiribles, también se les apropia al supuesto o nominativo, denotando que le vienen y *ex consequenti*, que las tiene; v. gr.: *MISALAPI co ngening datang yang daung*, en llegando el navío me vendrá plata; lo mismo *MISICAPAT co*, me vino plata, etc. Son de esta composición *quinto, bacsao, singsing, alipan, tapis, bandi, sandata, dayat*,

cabayo, calma, palad, nuan, salap, dangal, puri, pala, damla, usa, ut a monte; daguis, ut a longlong; asan, ut a laguna; dapo, ut a río; bunga ut a árbol, etc

También pertenecen a esta composición de venirle; aunque equivalgan *materialiter* a otros romances, aquellas locuciones que se añadieron al *mi* correlativo; v. gr.: *miyanac*, es venir hijos y *mialipan* venir esclavos, como *mimanuyang* venirle nuera o yerno; ahora pues, *biasa yang MIMANUYANG* significa sabe que le venga yerno; esto es, sabe escogerle; *mapagal pala ing MIANAC O MIALIPAN*, trabajo es que vengan hijos o esclavos; porque viniéndole a uno, y *ex consequenti* teniéndolos, tiene más de que cuidar.

Las pasivas de esta composición son tercera de *pi* y *an*, aquello *de donde* vino (aunque no todos pueden admitir aquel algo); v. gr.: *ing pamagcapitana iyang PISALAPINA*; *ing pamangalona iyan PISALAPIANA*, etc.

MI CORRELATIVO.

Consiste el oficio de éste, en que, junto con algún nombre relativo, le hace significar a su correlativo sin ser necesario expresarlos; sino que al modo que, *posito fundamento relationis, resultat relatio*; así también puesto este *mi* con algún nombre relativo, le hace que diga su correlativo; v. gr.: *ibpa* es nombre relativo, porque dice relación a hijo, y lo mismo sucede con *anac*, que dice relación a padre; pues si juntas el *mi* a cualquiera de ellos, no sólo dice el nombre relativo que expresa, sino también el correlativo que le corresponde; v. gr.: *miibpa*, no sólo dice padre, sino padre e hijo; *mianac*, no dice hijo solo, sino hijo y padre; de forma que lo mismo es decir un término que otro, pues cualquiera incluye su correlativo; si bien para dar el romance se ha de comenzar por el que se expresa; v. gr.: *miibpa*, padre e hijo; *mianac*, hijo y padre.

Abuelo ¿a quién dice relación? a nieto; pues *minono*, abuelo y nieto; *apo*, nieto; *miapo*, nieto y abuelo. Lo mismo es de suegro a yerno, de cuñado a concuñado. Si los hijos o nietos etc., fueren muchos se dobla el *anac*, y el *apo*, v. gr.: *mianac-anac*, *miapo-apo*; los hijos y el padre, los nietos y el abuelo.

Hasta ahora sólo has dicho, padre e hijo, hijo y padre, etc., y lo mismo *miindo*, madre e hijo o hija; pero si quieres llamar a cualquiera de ellos por su nombre propio, no has de arrimar el *mi* al nombre propio, sino a su correlativo. Supongo que el hijo se llama Martín; dirás: *Martin ilang MIINDO*, Martín y su madre; si quiero decir Antonia

y su suegro, diré: *Antonia ilang* MICATUYANĜAN; Jesús y su madre, *Jesús ilang* MIINDO; y así en tío y sobrino, abuelo y nieto, etc.

En otros no hay esa dificultad, porque la denominación es una misma en los dos correlativos: *micapatad*, dos hermanos; *mipisan*, primos; *miasaua*, casados; *mibilas*, cuñados. ¿Quieres decir Pedro y su hermano? Pues dí: *Pedro ilang* MICAPATAD; y si son muchos los hermanos, *Pedro ilang* MICACAPATAD, o *di Pedro ilang* MICACAPATAD. De el mismo modo en los demás. También entra aquí *miguino*, amo y criado; a este modo, *miprior*, *mivicario*, *mibilango*, *misabuat*, *micabangca*, *micuyog*, etc.

§ VI.

MI DE COMPAÑIA.

Llegamos ya a la célebre composición de *mi* de compañía. Llámase *de compañía*, porque significa obras o cosas, en que es forzoso que haya dos, por lo menos; v. gr.: *bonó*, aporrear; *mibonó*, aporrearse dos; presente *mibobonó*, pretérito *mibonó*; de manera que dice el refir, según procede de ambos con relación mutua y simultánea de una acción a otra; o si es por pasiva, las cosas que son nominativo de persona que padece, dicen también relación mutua y simultánea en la pasión, etc.; de modo que las dos acciones o pasiones *se habent per modum unius*. Antes de pasar adelante, nota que *mibobonó* es aporrearse dos no más; si son muchos, para especificarlo, se dobla la raíz entera: *mibono-bonó*. Dirás ahora: ¿cuál es el presente en donde, aunque sean dos, se debe doblar la raíz? Mira, si son dos, se dobla para presente la primera sílaba, si muchos, se dobla la raíz entera; v. gr.: *misauap* ayudarse dos, *misasaup* presente; pero si son muchos se dice *misauap-saup*; y lo mismo en la pasiva *pisasaupan*, si dos; *pisaup-saupan*, si muchos; aunque también los oirás con voz de el presente.

El verbal, según que sale de los dos, es con *pa*, *pamisaup*; si son más, *pamisaup-saup*. Para decir la acción, según que procede del uno, *pamaqui*; y para decir el compañero en estas acciones; v. gr.: el conrefridor, conayudante, viene muy a pelo explicarte hay una partícula *ca*, que equivale generalmente a nuestro romance *con*; v. gr.: *condiscipulo*, *conovicio*, *concolega*. Esto supuesto, como en estas acciones siempre hay compañero, que por eso se llama *de compañía*; el uno, y el otro se hace con *ca* y la raíz; v. gr.: *riñen*

Pedro y Juan, MIGAGALA *di Pedro ilang Juan*; pues Pedro es el *cagaga* de Juan y Juan el *cagaga* de Pedro, y así en todos. *Vide* la partícula *ca*.

Esta composición se hace de dos modos. El primero es el ya dicho; esto es, cuando la acción procede de dos o más; pero ha de ser acción *de compañía*, quiero decir, que la acción de cada uno diga precisamente relación a la del otro, porque si no, serán acciones parciales, como las de los bogadores, que no dice la de el uno relación a la de el otro, y por eso nunca se dice; v. gr.: MIGAUDGAUD *la*, de compañía, sino *gagaud la*, por el simple; y esto se debe observar también en el segundo modo de que ya diremos, so pena de no poder ser *mi* de compañía, si falta la tal relación.

Esto supuesto, volviendo al primer modo, a diferencia del segundo, consiste en que la acción *de compañía* nace de el nominativo; v. gr.: Pedro y Juan riñen, MIGAGA *la di Pedro ilang Juan*; Francisco y Antonio se ayudan, MISASAUP *la di Francisco ilan Antonio*; no pleiteéis, *e co* MIYAMANO; los mapias porfían, MIYATUA-YATUA *la ding mangapia*; siempre se entiende, v. gr., si riñen uno con otro, si se ayudan uno a otro; si pleitean uno con otro, etc.

Estas acciones dichas siempre tienen motivo *por qué* o *sobre qué* o *en lo qué*, y también *lo qué*, el cual, puesto en nominativo, se dice siempre por tercera pasiva; v. gr.: ING COPIA PIGAGANDA *di Pedro ilang Juan*; ING BALE a PISAUPAN *dang tinali di Francisco ilang Antonio*; ING DAYAT *dan piyamanuan da*; ING NUNINONG MAGCAPITAN, *iyen PIATUAN ATUAN da ding mangapia*; *misamac la ding santos quing cabanalan da*; ING CABANALAN *ding santos* PISASAMACAN *da o* PISAMAC-SAMACAN *da*, etc.

Exceptúense por irregulares *pilibay-libay*, *pibayad-bayad*, *ut* esclavo o cautivo que siempre es *de compañía*, y siempre con pasiva primera; *pisali-sali* es frecuentativo, *lo que se compra y no sirve*; es de acción frustrada.

El segundo modo de esta composición, ordinariamente, es hacerla por pasiva; siempre es pasiva segunda, porque la acción viene de agente extraño, que en activa es *mi* transitivo; v. gr.: PIASAUANAN *mo la*; por activa *ican* MIASAUA *carela*; hazles refir, esto es, uno con otro, PIGAGAN *mo la*; *ican* MIGAGA *carela*; PILAPITAN *mo detang caban*, llega aquellas cajas unas con otras; *ican* MILAPIT *caretang caban*; pon en frente estas sillas una de otra, PITULIRAN *mo deang sia*, etc.

En esta consideración el *mi* de compañía que resulta, v. gr., MIASAUA, MIGAGA, MITULID *la ding sia*, etc., es *mi* pasivo, porque son donde se reciben las acciones o movimiento de *mi* transitivo; son muy a propósito para esta com-

posición de compañía los siguientes: *lupa, anas, para, alas, ascay, uan̄gis, asal, sucad, asbuc, pañtay, abáy*, etc. Vide la partícula *sang*.

§ VII.

DE EL MI DE ALTERNAR Y DE COMPETENCIA.

A éste llamé antes *mi ad invicem*; y lo es, porque el *ad invicem* es género que conviene al *mi* de compañía y a éste; como al animal, al hombre y al caballo. La diferencia consiste en que aquél es *ad invicem simul* y éste es *ad invicem successive* o *alternatim*; de modo, que MISASAUP *la* es *ad invicem* concurriendo la acción de los dos al mismo tiempo; MISASAUPAN *la* es *ad invicem* concurriendo la acción de ambos, no al mismo tiempo, sino alternando: hoy por mí, mañana por tí; hazme la barba harete el copete; dar que van dando; *alter alterius ónera portate*, MIRALITAAN *cayo*. Y esto mismo se dice bien de los buenos casados que toleran sus faltas, porque, v. gr., el marido está de mal humor por la mañana, y aguanta la mujer; ella está de peor por la tarde, y la aguanta el marido, MIRALITAAN *la*; y no digas *miralitan la*, que eso quiere decir, él canta coplas y ella oye; ella canta y él escucha. Ya ves que eso es alternar, como MIYÚYUMALIRAN *la*, en lo material alternan en limpiarse uno a otro; en lo formal MIUMALIRAN *cata*, callar por que callemos. El contrario *misusumbungan*; riñen los mesqueros, descúbreanse los quesos; MIQUIQUIBUSAN *la*, alternan como los sacristanes que se van remudando con el orimón, etc.

Así también, porque hay esta alternación, Pedro v. gr., vendió un esclavo a Juan, éste se lo volvió a vender a Pedro, se dirá: *di Pedro ilang Juan* MIBABAYARAN *lan alipan*, porque uno y otro alternan en ser comprador y vendedor, etc. Y así *miyoyotosan, mipapatauaran, miyuyutangān, miyuaran*, con advertencia, que en todos es espaciosa la primera sílaba del verbo, y lo demás corridillo hasta llegar al fin.

Las pasivas de esta composición siempre son terceras, como las de el primer modo de compañía; y para distinguir las es preciso ocurrir a la diferencia que distingue una de otra; v. gr.: En esta oración, ¿qué es aquello que se dan de mano en mano?, *¿nanu re tang* PIRADUANG-ADUAN̄GAN *da*? Si esta pasiva es de *MI de compañía*, es forzoso que las acciones que miran al nominativo de persona que padece, se tengan *per modum unius* respecto de ella; y así

quiere decir, que la tal cosa pasa de mano de Juan a la de Pedro y de la de éste a la de Antonio, resultando de todas estas acciones correlativas una acción; si es de el MI *de alternar* quiere decir, que la tal cosa pasa, v. gr., de la mano de Juan a la de Pedro, y de la de Pedro vuelve a la de Juan, y de allí a la de Antonio, y de ésta vuelve a la de Juan o Pedro, como la pelota, etc. En donde ya ves, que la acción de el uno no se tiene *per modum unius* respecto a la del otro.

Esto supuesto, si digo *ésta es la espada con que se hirieron*, diré: *iti pin ing espadang* PISUSUGATAN *da*; aquél es el palo con que se cascaron, *tayong palucang* PIPAPALUCAN *da*; y así los demás de esta composición, tan distinta de la *de compañía*, porque las acciones no se acompañan, sino que *como alternan*; es inconexa la una con la otra, o la del uno respecto de la del otro.

COMPETENCIA.

Por esta misma composición se dice de *la competencia* con todos los verbos que son apropósito para ella v. gr.: competimos en correr, puto el postrero, MIPULAIYAN o MITAGALAN *cata*; veamos quién es más ligero, MILICSIAN *cata*; MISALUSUAN *cata*; probemos las *bancas* cuál es más ligera; MITUTURANAN *la*, porfían o compiten sobre quién acierta mejor el blanco, etc.

Cuando el verbo es indiferente para *alternar* o *competir*, v. gr.: *mibabataan*, *mibabasibasan*, *mibabarilan la*, *mipapanan la*, que pueden significar alternar en arcabucearse o flecharse, y también competir en quién tira mejor; para saber qué significan, no hay más que mirar si las tales acciones traen objeto extraño; y si lo traen; v. gr.: MIBABARILAN *la*, MIPAPANAN *la* *quetang ayup*, será *de competencia*, y si no *de alternar*. Y nota, que la competencia de los pretendientes *ut* de oficio o mujer, no se dice por esta composición sino por el MI *de compañía* y el verbo *aslat*; v. gr.: MISASLAT *la* *quetang babay* o *quetang oficio*, etc. Las pasivas son como las *de alternar*, salvo que estas no dicen *competencia* y las *de competir* siempre la dicen.

Así en el MI *de alternar* como en el *de competencia* la acción verbal es con *pa*, observando el *an* siempre; v. gr.: *ing* PAMISAUPAN *da*, *ing* PAMIBACALAN *da*, etc. Para decir la acción del uno, se hace con *pa* y *maqui*; v. gr.: *ing* pamaquisaupana; *ing* pamaquibarilana. El compañero se hace con *ca*, conservando el *an* también; v. gr.: *casaupan*, *cabarilan*, etc.

Cuáles, o si todos admiten el verbo neutro de *mi* con *an*, no obstante que allí se dijo mucho cuando se afirmó que la candela que se enciende es *mi* con *an*, y de la candela encendida en el altar, v. gr., se dijo que en cuanto verbo neutro de *ma*: *masalaing mesalaing*, no podía ser *misalaingan*, no obstante que es también *misalaingan*, como la ropa que de acaso quemó; uno y otro se reserva para explicar cuando digamos, cuándo el verbo neutro de *ma* es pararse y cuándo no.

§ VIII.

DEL MICA VERBAL Y NOMINAL.

Llámoles *verbal* porque su primer uso es hacer verbos. Su pronunciación es juntar el *ca* al *mi*, como si los dos fueran una sola dicción separada del verbo hiriendo el *ca*; v. gr.: *mica-metong*; el presente doblado el *ca* juntando los dos *ca* al *mi* hiriendo el segundo: *micaca-metong*. Si pasan de dos se pronuncian los dos *ca* el primero con el *mi*, el segundo con la raíz; v. gr.: *micá-cametong*. El verbal si es de dos, *pamicá-metong*; si de más *pamicá-cametong*. Para decir la acción como que sale de uno, *maquicá-metong*; su verbal *pa-maquicá-metong*. De los compañeros se dirá después.

Su modo de significar con todos los verbos a que se junta, es puntualmente el mismo que *micá-metong*; esto es, que los dos o más que obran en fuerza de el *mica*, convienen ser uno en la operación, v. gr.: MICACÁ BURI *la*, convienen en un quererse; MICACÁ-SAMA *la*, convienen en un aborrecerse; igualmente se quieren e igualmente se aborrecen. Sus pasivas, o son segundas, o son terceras *de objeto*. En estos dos ejemplos no caben pasivas, porque son de acción inmanente y no tienen más objeto que los mismos agentes, que vienen a ser también los *ad invicem pacientes*; pero si se les añade objeto, podrán admitir tercera; v. gr.: convienen en querer eso mismo y en aborrecerlo también, *iyán PICA-CÁ-BURIAN da manga* PICA-CÁ-SAMAN *da*, etc.

Si quieres hacerle de segunda pasiva, dales el régimen de MI *de compañía* con agente extraño; v. gr.: *acon* MICABURI o MICASAMA *carela*, yo les haré que convengan en un querer; por pasiva, la segunda *de compañía*: PICA-CABURIAN, PICA-BURIAN, PICA-BURI *cuia*, etc. Así también, MICACÁ-LUGUD *la*, se amanceban; esta no puede admitir objeto, como el mismo romance lo dice; pero sí segunda pasiva como las pasadas, añadiendo alguna tercera del diablo, que será: *ing*

MICÁLUGUD *carela*, PICALUGURAN, PICALUGUD *ná la*; así también, *micasangil*, *micdsangit*, *picdmua*. Admite tercera *el objeto*, y segunda *de compañía* con agente, que siempre es *mi* transitivo.

Con estos verbos *micayari-metong*, *bitasá*, *sungdo* y sus hermanos admite segunda pasiva *de compañía*, no sólo con agente extraño, como los dichos, sino también puesta en nominativo la cosa que mira la acción; v. gr.: PICALÁ-METONGAN, PICAMETONGAN, PICAMETONG, o PICALÁSUNGDUAN, PICASONGDOAN, PICASUNGDO *ra ing lub da*; y así PICABITASA *rá ing piamanuan*, PICAYARI *rang pamitango rá*.

Y nota que aun sin agente extraño (que con él todos los de esta composición admiten segunda pasiva), cuando decimos admiten tercera *de objeto*, si el tal objeto es el motivo de la acción, él viene á ser la tercera pasiva y el agente; v. gr.: si estando enojados o se aborrecen por Juana, ella es el *picasaman*, *picamuan*, y ella es también el MICAMUA y el MICASAMA *carela*; como si en aquella oración del MI *de compañía* MIGAGA *la quetang copia*, PIGAGAN *de itang copia*, dijéramos: *ing copia iyang MIGAGA carela*, estuviera bien dicho; y así lo puedes observar en aquella composición y en ésta, siempre que el objeto a que mira la pasiva tercera *es motivo*; y también le corresponde segundas *de compañía*, como a verdadero agente; v. gr.: PIGAGAN o PIGAGÁ o APIGAGANÓ *ning cupia detang migaga*; PICALÁSAMAN, PICASAMAN, PICASAMÁ o APICASAMÁ *non Juana detang micasama*.

Cuando esta composición se llega al verbo *lugud*, como con la raíz no significa amar, sino con *caluguran*; para decir *los que convienen en amarse*, no se dice *micalugud*, que ése como ya dijimos es amor lascivo, sino *micáluguran* con su pasiva tercera *el objeto*; y aunque algunos verbos, como son: *sungsung*, *balaus*, *langpus*, *lutas* y tal cual otro, no sólo admiten las segundas pasivas *de compañía*, como *yari*, *metong*, etc.; sino también la tercera, *picalutasan*, *picasungsungan*, etc.; no es en cuanto son los agentes *micasungsung*, *micalutas*, etc.; sino en cuanto los mismos son *micalutasan*, *micasungsungan*, *micabalaus*, *micalangpusan*; de suerte que materialmente es lo mismo un modo que otro, aunque son diversos respectos; como toda candela encendida es *misalaing*, y se distingue de sí misma, en cuanto es *misalaingan*. *Vide* los verbos neutros de *ma*.

Si acaso oyes *micasalusuan*, *micagalingan*, *micalicsian* *la*, no los confundas con estos porque son *competencia* junto con las pasivas de *ca* y *an* que dicen exceso como verás en las pasivas de *ma*.

MICA NOMINAL.

Con todos los que hemos dicho que hace verbos esta partícula, los hace también nombres sin más diligencia que pronunciarles de diverso modo y tomar la voz de el futuro, v. gr.: *micá-buri*, largo el *ca*, es verbo: *los dos que convienen en amarse o quererse*; pero *micacaburi*, todo corridillo, significa *los dos amantes*; como *mica-lugud*, amancebarse; *micacalugud*, corridillo los dos, manceba y mancebo, a distinción de los que no son amancebados, que se pronuncia largo el *ca* con la voz de el futuro. Así también *mica-cametong*, convenir los dos en una cosa; *micametong*, corridillo es nombre de dos compañeros en la unión. Y así en todos los demás.

Cuando los compañeros de esta composición pasan de dos se hacen por la voz de el presente, pero con pronunciación distinta; v. gr.: *micaca-lutas*, junto los dos *ca* al *mi*, y como quien se detiene un poco en el segundo, es presente de los dos que se convienen en fenecer el negocio; y si pasan de dos, se pronuncia el primero con el *mi* y el segundo con la raíz; v. gr.: *micá-calutas*, presente de muchos; y él mismo sirve para decir los compañeros que pasan de dos.

Otros compañeros hay que parecen de esta partícula y no lo son, sino de el *MI de compañía*, en el cual dijimos, que el compañero en refirir dos de *migaga*, era *cagaga*, éste es el uno; para decir los dos pega el *mi*, porque uno y otro es *cagaga*, y dirá *micagaga*, los dos compañeros riñentes; *micalo* sale de *milo*, los dos compañeros en ayudarse, y aunque sean catorce; de *miinum* y *misulo*, los que comen o beben juntos, *macainum*, *micasulo* los compañeros, etc.; *micalatic*, *micasuman*, *micasantol*, etc., los compadres.

§ ÚLTIMO.

MICA DE NOVEDAD.

Lo primero, esta composición junta a raíces de cosas que suceden de tarde en tarde, o fuera de lo que esperaba, significa haber esta novedad, como cosa que regularmente se estraña; y para decir frecuencia se dobla el *ca* v. gr.: *micadurun* haber langosta; *micacadurun*, se repite en poco tiempo; y así con estas raíces *bungo*, *salot*, *salon*, *doloc*, *silab*, *saquit*, *danup*, *salát*, *laui*, *bulutung*, etc., con todos los cuales se habla sin supuesto o nominativo.

Las que se siguen, siempre se predicán del segundo supuesto o nominativo, con el mismo modo de significar; v. gr.: MICARAPO *yening ilog*, este río tiene caimanes y no solía tenerlos. Si temes pasar por alguna sapa que yo sé que no tiene caimanes te diré: *ining sapa ali ya* MICACARAPO, esta sapa no suele tenerlos, o no suele haberlos en ella; MICAYUSA *ya ining bundoc*; MICAYASAN *ya ining ilog*; MICABUNGA *ining dutung*; MICAPILAC *ining dauing*, este navío trae mucha plata; es novedad porque se esperaba poca. Son de esta composición *quinto*, *palay*, *bandi* y todas las que significan cosas usuales o adquiribles.

Las que se predicán de cosa inanimada admiten tercera pasiva el lugar o cosa *de donde*: *¿nanong* PICARAPOANA *nining ilug?*, ¿de dónde este río hubo caimanes?; *ing bundoc* o *ing bolos iyan* PICARAPOANA, de el monte o de la avenida. Los que tienen supuesto por nominativo, también admiten tercera el *de donde*, *¿nanung* PICAGUINTOAN o PICABANDIAN *mo? ing dulanġan* o *ing dayat iyan* PICAGUINTOAN o PICABANDIAN *co*; y también primera *de motivo* o *de movimiento*; v. gr.: *¿nanu tang* PICAPALE *mo? ing sipag cong galao* o *ing linibe co iyan* PICAPALE *co*. Y si fuere lo mismo el *de donde* que el *motivo*, admitirá primera y tercera; v. gr.: *dening bayabas ding* PICAYABIAS *co*, o PICAYABIASAN *co*, estas bayabas que troqué, v. gr., fueron el motivo de que hubiese yo arroz limpio y también el *de donde me vino* arroz limpio; o puesta la persona *de quién* o *de donde* las hubo en nominativo, siempre con tercera; v. gr.: PICAYABIASAN *co detang anac carening bayabas*, de aquellos muchachos hube yo arroz limpio por estas bayabas, etc.

Siguen a esta composición *gutli*, *alimpuyo*, *tigsá*, *tamu*, *cutu*, *lugmu*, *lungcut*, *gulá*, *tulá*, *tacot*, *sucal lub*, *dinay*, *puri*, *damlá*, *micacámál*, *micamura*, como sucede de un día para otro en el Parian, con su primera y tercera pasiva.

Así también, aunque no del mismo modo, significa con los que siguen, a que es imposible dar un romance: *micasalá*, caer o contraer falta; *micautang*, caer en deudas o contraerlas; *micautang*, caer o contraer en pagar, no lo que compró, sino lo que se le quebró o perdió; *micatiban*, caer en yerro; v. gr.: piensas que hoy es miércoles, día de fiesta y por eso viniste en jueves: MICATIBAN *ca*; si viniste en miércoles, día determinado y por algún accidente se dejó para el viernes, *ing miércoles* o *ing aldao iyan* MICATIBAN *queca*; dale tú el romance que nunca ha de ser transitivo. Si te quieres volver y hay fiesta te diré: no te vayas, *uling* MICAPANON *ngeni*, porque ahora se ha venido el tiempo en que puedes divertirte; si me respondes *ocasión* o *tiempo* habrá, dirás: MICA-

PANAON *pug*. Son de esta composición *tagun, libay, pali, aimid*, etc. Las pasivas, como las antecedentes, primera y tercera.

Lo segundo, junto este *mica* a varios verbos de acciones intransitivas, significa *pluralidad de actos*, que por mayor parte se hacen por aturdimiento; v. gr.: *micapulayi*, correr de una parte a otra, como quien no sabe a quién acudir; *micaculisac*, andar gritando por aquí, por allí, *ut* mujer aturrida, a quien roban la casa; *micalangutngut*, rechinar los dientes, *ut* durmiente o a fuerza de tormentos, *ut* condenados; *micasalobong*, el que encuentra a otro muchas veces; *micabalatong*, errar muchas veces, o porque va de prisa o porque, v. gr., no sabe la lección; así también *balingus, balaquid, subsub, baligao, balinas, sagouil, pulpuc, pungcul, sumpung*; y aquí se reducen *lagusgus, langutac, dabibil, dabulbul*, aquellos golpes continuados del agua corriente.

Item: son de esta composición todos aquellos de *micapa*, como *micapaticdao, micapalucloc*, quitado el *pa*, y todos admiten primera pasiva, o *de motivo*: v. gr.: *ing PICACULISAC na*, etc., o *de movimiento*, aunque con dificultad se percibe; v. gr.: *PICABALINAS* O *PICASALOBONG co yá*, etc.

Últimamente los adjetivos de *ma* que con *mag* son mostrarse, con *magca* son *de intento* e *intensión* y con *manga* plurales, vuelta la *m* en *c*, y juntando el *mi*, son de esta composición en cuanto también hace plurales; v. gr.: de *maratna, micaratna*; de *maputi, micaputi*; de *malasing, micalasing*, etc. La diferencia entre éstos y los de *manga*, consiste en que *manga* dice plurales de montón, *mica* distribuye, v. gr.: *mangatapang* dice los valientes, como olla de pobres en que entran todos; pero *micatapang* dice los valientes, suponiendo distributive por cada uno de ellos, como si dijera que cada uno de ellos es un Bernardo.

Ahora ve notando los frecuentativos y su modo de significar en cada miembro de los que componen el cuerpo de esta composición. Los de el primero, como son: *micadurun, micabungo, micaalimpuyo, micabulutung, micasalapi, micapalay, micadapo*, etc., se hacen doblando la raíz, si es de tres sílabas, la primera; v. gr.: *micadurun durun, micadaporapo*. Su modo de significar es, que una vez que hubo lo que dice la raíz, lo hubo de buena gana, o lo hubo sin término; v. gr.: *MICADURUNDURUN ngeni e na piyayanggan*; tardó en venir la langosta, pero ahora que vino, vino de una vez; *MICADARAPO yang ilog, e la pabilang*; no solía tener caimanes, pero ahora que vinieron son tantos que no tienen número; *MICASALAPI ya itang tauo*; como si dijera, *aquel*

que no conocía un real, una vez que le vino, fué tanto, que no sabe lo que tiene, etc.

A este modo *micabubulutung*, *micabungo-bungo*, *micasalot-salot*, *micasalon-salon*. Pero advierte que cuando se predicán de algún sujeto en quien dicen fealdad física, usan de este modo de hablar, o para dar con ella en rostro, o para mayor alabanza; v. gr.: riñes con tu hermana que es virulenta, y para vengarte le das en rostro con esa fealdad, ponderando que está hecha un cribo, aunque no tenga muchas, *inyapin MICABUBULUTUNG ca*, o *MICABULAG-BULAG ca*, aunque sea sólo tuerta. Y a la contra, si está algo enferma, y. gr., por trabajar para sus hermanos, ponderando la enfermedad para elogiarla, dice: *MICASALON-SALONA ca quing pamilingon mo carela*; ya en *pro* ya en *contra*, según la raíz y el caso lo pide.

De el mismo modo cuasi son los de el segundo miembro, aunque algunas raíces varían algo v. gr.: *micacasala* dice sólo frecuencia; *MICAUTANG-UTANG ya y Pedro*, al modo de los antecedentes; esto es, nunca había pedido prestado, pero una vez que comenzó, no hay perro ni gato a quien no deba. Admite otro modo; v. gr.: *MICAUTANG-UTANG lan apolong pesos* o ¿*MICAUTANG-UTANG cong apulong pesos?* como quien dice: ¿qué deuda es la de diez pesos? Es nada. O ¿qué hombre honrado se hace deudor por diez pesos siendo abonado para pagar mil? *Micacautang*, es de acción frustrada; v. gr.: pide para comerciar y no comerció, *micatiban-tiban* o *micacátiban*; esto sólo significa como frecuentativo; *micacapa-naun* es como *micasasalapi*; y así *micapali-pali*, *micarimla-rimla*, etc.

Los de pluralidad como *micapulayi*, *micabalatung*, *micabaligao*, etc., doblando la primera sílaba son puros frecuentativos; los plurales cuando la raíz puede tener acción, dejan de ser plurales doblando la raíz y significan como los primeros; v. gr.: de uno que ni oía el vino y ahora es un cuero, *MICALASING-LASING ya ngeni*; y a ese modo *ta-pang*, *datna*, *sampat*, *puti*, *tuling* y sus hermanos. Con esta composición se dice bien nuestro romance ya tenemos sobrado; v. gr.: teníamos necesidad de alguna cosa, y no podíamos haberla, pero ahora nos viene de sobra, *ngeni MICALALO-LALO na*; *MICABIGLA-BIGLA na*, etc.

CAPÍTULO VIII.

DE LA PARTÍCULA MAQUI.

Cuatro oficios tiene esta partícula: *introducirse*, *procurar*, *entrar* y *tener*. En este último oficio es invariable, en

los otros tres su conjugación para presente *maqui*, algo espacioso el *má*; para futuro *maqui* corridillo; para pretérito *mequi*. Por pasiva se muda en todos los tiempos la *m* en *p*. El verbal con *pa*, *pamaqui*, que es el futuro, corridilla la acción. Esto supuesto, vamos a su primer oficio, que es el más general.

§ I

INTRODUCIRSE.

No me parece que se dará cosa más entrometida que este *maqui*: hállese donde quiera que pueda participar algo, aunque sea metafóricamente, y lo que es más, aunque se repartan cachetes y palos. Llégase lo primero, a los verbos de MI *de compañía*; y nótales bien, porque no basta que la raíz sea de las que admiten este *mi* para que entre el *maqui* donde no hay *mi*; v. gr.: *gaga*; si quieres decir *riñelo*, no debes usar de el *maqui*: MAQUIGAGA *ca queya*; ni PAQUIGAGAN *mo ya*; sino GAGAN *mo ya*. Para que en tales verbos entre el *mi*, ha de suponer reciprocación, como cuando decimos: *riñe con él*; entonces entra el MAQUIGAGA *ca queya*; PAQUIGAGAN *mo ya*, porque se supone *migaga*, y él entra por la mitad o parte de la acción.

Esto supuesto, siempre que hay el MI *de compañía* o *de alternar* o *de competencia* o MICA verbal, siempre entra este *maqui* para decir la parte de acción que le toca como uno de tantos; por eso en todas las dichas composiciones, se advirtió que la tal composición como salía de uno, se decía con este *maqui*; v. gr.: de compañía: MIGAGA *lan Pedro ilan Juan*; y Pedro MEQUIGAGA *ya can Juan*; y Juan MAQUIGAGA *ya can Pedro*; advirtiendo que cuando las tales composiciones tienen pasivas, las mismas tienen el *maqui*; y aun cuando no las tienen, como en este ejemplo, las hay para él; v. gr.: PAQUIGAGA *nen Pedro y Juan* o PAQUIGAGA *nen Juan y Pedro*; son terceras.

También dijimos que cuando el MI *de compañía* trae expreso el nominativo de la riña, v. gr., *migaga lang PEDRO ILAN JUAN can Antonia*, Pedro y Juan riñen por Antonia, puesto el motivo en nominativo, pide tercera pasiva: Y ANTONIAN PIGAGAN *di Pedro ilan Juan*. La misma admite el *maqui* respecto de la acción de cada uno: y *Antonian PAQUIGAGA nan Juan can Pedro*; *iyen PAQUIGAGA nan Pedro can Juan*.

Lo mismo sucede con MI *de alternar*; v. gr.: MITABACAN *la di Francisco ilan Pablo*; y *Francisco MAQUITABACAN*

ya can Pablo; y Pablo MAQUITABACAN *ya can Francisco*. La acción *pamaquitabacan*, si es de los dos: *pamaquitabacan*. Por pasiva: PAQUITABACAN *nen Francisco y Pablo*; PAQUITABACAN *nen Pablo y Francisco*. Si el motivo, v. gr., fueron aquellos pesos, puesto en nominativo en cuanto la acción sale de los dos, dirá: DETANG PESOS *ding PITABACAN di Francisco ilan Pablo*; en cuanto sale de el uno, PAQUITABACANEN *Francisco y Pablo caretang pesos o detang pesos ding PEQUITABACAN Pablo can Francisco*; y así en todos los demás; y con ellos podrán admitir la primera pasiva *de movimiento*; v. gr.: *e mo co* IPAQUIGAGA o PAQUITABACAN *can cay*, etc.

El mismo régimen sigue este *maqui* de cualquier modo que se introduzca; v. gr.: tú te metes con los niños a jugar, MAQUIALONG *ca caring anac*; PAQUIALONGAN *mo ding anac*, tercera; llévale a jugar con los otros niños, IPAQUIALONG *me caring aliuang anac*. Otro: fuiste a lavar con los que estaban lavando, MAQUIPAMIPI *ca caring mamipi*; si lavaste aquella ropa con ellos, PAQUIPAMIPIAN *mo carela itang imalan*; lo cual observarás en los dichos *de compañía*, y te advierto que no juzgues, que porque los ejemplos se pusieron *de motivo*, no es lo mismo en cualquiera otra cosa; v. gr.: cuando los capitanes *pinggan* se entriegan los platos, *mibilang la caring pinggan*; PIBILANGAN *do ding pinggan*; entra el *maqui* y el *paqui*; v. gr.: *ding pinggan* PAQUIBILANGAN *na ning metong quetang metong*, etc.

Tampoco hay especialidad alguna en *maquitolong*; v. gr.: MEQUITOLONG *co queya*; PEQUITOLONGAN *co ya*; y si ayudé por una ganta de abías, *meto pating abías ing* PEQUITOLONGAN *co queya*: así MAQUIAPUS *co queya* o *quing cabanala na*; PEQUIAPUSAN *co o ing cabanalana*. *Maquiupa* y *maquisugo* no dicen respecto a los compañeros, aunque los tengan, sino al que paga la *opa* o dueño de la obra: *mequiupa co o mequisugo co* CAN PEDRO; *pequisuguan* o *pequiupan que* Y PEDRO, de Pedro recibí *opa*, o trabajé para Pedro por *opa*; y se me dió de *opa* un carabao, PEQUIUPAN *co neman itang damulag*. Por primera pasiva los llevados para esto: PEQUISUGO, o PEQUIUPA *co la can Pedro*; PEQUIUPA *queng da mulag*, pasiva primera, alquilé mi carabao, etc.

Paso a la mayor dificultad que consiste en saber cuando algo se intromete, si esto ha de acabar en la pasiva, ¿qué corresponde a aquéllos con quien se intromete? v. gr.: supongo que está alguno lavando ropa a lo cual corresponde segunda pasiva: *pipian co ining imalan*; quiero decir que me lave el paño con aquello, o de camino que lave aquello ¿si debo decir PAQUIPIAN o PAQUIPIPI *me ining paño*?

Para que lo entiendas, ten por regla general, que jamás

en este modo de hablar hay segunda pasiva, porque lo primero que en tales modos se descubre, es *el movimiento* y aplicación de lo que se intromete a lo que se intromete; y ésta, si la entiendes y sabes distinguir de *la de complemento*, nunca te fallará porque siempre es primera pasiva y así debes decir: PAQUIPIPI *me ining paño*, con tanto rigor, que aun a las más finas segundas pasivas les sucede lo mismo; v. gr.: compras un caballo y un puerco y te digo: *compra de camino este sombrero*, debo decir: PAQUISALI *me ing cupia; ausan me y Pedro y Francisco*; llama también a Diego, PAQUIYAUUS *me y Diego; cuan mo iti; cuan mo ita*; PAQUICUAN *mo ini*; sin que falle jamás, aunque sea *ff.*, dirás: *paquipainum* (por primera), dale también de beber, y si tiene este *paqui* tanta fuerza para que sea primera pasiva la que parecía que había de ser segunda, mucho mejor y sin razón de dudar conservará la primera donde la halla; v. gr.: supongo que mandas llevar algunas cartas y dices *patad co o pabal co dening sulat*, que es primera pasiva; digo yo ahora *manda que de camino lleven esta*; debo decir por la primera pasiva también PAQUIPATAD o PABAL *me ini*; esto es del todo indubitable.

Más da en que entender, cuando el *paqui* entra con lo que se supone en tercera pasiva; v. gr.: si escribes algún pliego y te digo *escribe también*, dúdase si se debe decir *paquisulat* o *paquisulatan*. Para esta dificultad lo que has de tener por cierto es, que siempre que preceda la tercera pasiva de *anan*, el *paqui* la conserva, como puedes ver en los ejemplos siguientes: envía a Pedro, envía a Juan, *patdanan me y Pedro, patdanan me y Juan*; envía de camino a Francisco, PAQUIPATDANANME *y Francisco; daptanan meng mayap y Pedro, daptanan meng mayap y Juan*; PAQUIDAPTANAN *men mayap y Francisco*. En esta regla no hallo que haya falla, y esto, aunque sea en los de MI y AN *ad invicem*; v. gr.: *mipatdanan*, que significa enviarse uno a otro, como si tú le envías chocolate y el te corresponde con cacao u otra cosa, *paquipatdanan*; y lo mismo *miabiayan, paquiabiayan*.

Eso mismo observarás siempre y cuando el nominativo del *paqui* se concibe como *término puro* a donde algo va a parar, aunque la tercera pasiva acaba en *an*, como, v. gr.: *pabalan me y Pedro*, etc., PAQUIPABALAN *me y Juan*; pero si se concibe que no es término puro, sino que ha de ser introducido, y como aplicado por el agente al otro que está haciendo, entonces sigue la regla *de movimiento*, esto es, se dice por primera pasiva.

Esto supuesto, respondo a la dificultad, que se debe decir PAQUISULAT *mo ini*, y no *paquisulatan*, porque se

concibe movimiento y aplicación de el papel que introduce.

En orden a la activa de este *maqui* has de saber, que en algunos verbos es equívoca; pondréte dos ejemplos, que me parece bastan para que me entiendas: *maquisilu* puede ser activo y neutro, porque si entra a poner lazos con otros que los están poniendo, será activo; si se entró y cayó en lazo puesto, es neutro. *Maquibatbat* entrar a azotar, y también a llevarlos entre otros que son azotados; lo mismo sucederá en *máquirolloc* (no hay *maquimarulloc*), aunque éste más comúnmente dice neutralidad: *ser quemado con otro*.

Cuando este *maqui* se junta a nombres, conserva el mismo concepto de *introducirse a participar* de el modo que cabe en la raíz; v. gr.: *maquisiuala*, introducirse a participar de la voz de el otro, esto es, hablar o cantar como él, imitarle o remedarle en la voz; *maquiquisiuala*, frecuentar esto; *maquialipan*, introducirse con esclavos, tratar o comunicar con ellos; *maquiquialipan*, frecuentar esto: *maquipugut* o *maquipugot-pugot*, con negros; *maquitauro-tauro*, *maquianac-anac*, el muchacho que se mete a tratar con hombres, o el hombre que se introduce con muchachos; de el inferior en edad o cualidad que se mete a tratar con los que son más que él, dicen por metáfora MAQUIGUSI-GUSI *ya e tampayac man*, se mete a ser tabor la ruin salserilla, etc.

Esta composición admite frecuentativos al modo de los protocompuestos, o doblando la primera sílaba de la partícula o la segunda; v. gr.: MAMAQUIAPUS o MAQUIQUIAPUS, MAMAQUISUGO, MAMAQUIUPA o MAQUIQUIUPA, MAMAQUIGAGA o MAQUIQUIGAGA, etc. El primero dice frecuencia, el segundo dice diminución, ya en la acción ya en las cosas, con sus pasivas como los demás.

§ II.

PROCURAR.

Junta a raíces que de algún modo dicen orden o tendencia a cualquiera cosa, significa procurar conseguirla. Sea el capitan *ungquit*, que significa *procurar* o *pretender*, *ut alaja*, y para mayor energía admite este *maqui*; v. gr.: los diablos procuran mucho que vayamos a parar a su compañía, MAQUIUNGQUIT *la ding diablos quing miqueque carela*. Otro: No procures aborto, *e ca* MAQUIPAQUICUAN. Otro: yo procuraré sacarle o conocerle por la voz, *acon* MAQUI-SIUALA *queya*, etc.

Óyese más ordinariamente por pasiva, puesta en nomi-

nativo la cosa que se procura y es pasiva tercera; v. gr.: procura ganar las indulgencias, PAQUIABUTAN *mo* ING CAPATAUARAN; PAQUIABUTAN *co* ING CATULIRAN *co*, procuraré conseguir mi derecho; procuraré alcanzar la gloria PAQUI-RASNGAN *co ing* BANUA; procura saberlo o averiguarlo, o aclararlo, PAQUIBALUAN O PAQUISUGUIRAN O PAQUIUSTAN *mo* etc.

§ III.

ENTERAR.

Este modo de significar consiste en juntar al agente lo que falta a lo que tiene ya hecho, para que con lo que se supone y lo que se junta, quede la obra entera y acabada. Úsase más de ordinario por pasiva, que es tercera, puesta en nominativo la cosa en que se obra. Sea el capitán *maquiyari*, que significa acabar con perfección. Tengo comenzada cualquier obra; fáltame algo para acabarla; si entonces, v. gr.: me llaman, diré: aguarda acabaré esto que estoy haciendo, *ali ca pa* PAQUIYARIAN *co pa* *ininan*. Otro ejemplo: está uno derribando un árbol y quierele dejar, v. gr., a medio derribar; pues dígole: PAQUIPUNGCAN *me pa* *iyang datung*, acaba de derribarle añadiendo lo que falta a lo hecho. Para este modo de decir se hizo esta composición.

En este sentido, puedes con seguridad usar de los siguientes: *lasac*, *titi*, *asuay*, *sira*, y según algunos, también *sulat*, *sarol*, *doloc*; pero si quieres quitarte de dudas, en no estando cierto si se usa, recurre a uno de estos: *paquiarian*, *paquilutasan*, *paquiluran*, *paquilangpusan*, *paquiganapanan*, y con eso no te expondrás a que no te entiendan, si no se usa.

§ IV.

TENER.

Este *maquí* es invariable y tiene siempre el acento en la *i*: *maquí*; significa que el supuesto o nominativo tiene lo que dice la raíz a que se junta, y principalmente que lo tiene como dueño, señor o autor; v. gr.: *maquibalay*, el que tiene casa como dueño de ella; Dios es Señor y Autor de todas las cosas, *ing G. n. t. Dios ing* MAQUÍDAPAT *quing sablang nano*; Calderón es el autor de esta comedia, *y Calderón* *iyang ing* MAQUÍRAPAT *queting comedia*. A este modo y en los demás; v. gr.: *maquitigui*, tener rabo; *maquibalu*, tener certeza; *maquí catubaran*, tener media sordera, ser medio sordo; y así *maquí quinto*, *maquí palay*, *maquí pilac*, *maquí casalanan*, etc.

CAPÍTULO IX.

DE LA PARTÍCULA MA.

§ I.

DE LOS VERBOS NEUTROS DE MA Y SU FORMACIÓN.

Comenzando por ésta, es regla general, que para formar el presente en todos los verbos se pone el *ma* en lugar de la primera *i* del presente de la primera pasiva; v. gr.: en esta raíz *aral* el presente de su primera pasiva es *iya-yaral*; puesto el *ma* en lugar de la primera *i*, queda *MAYa-yaral*, que es el presente de *ma*, y así en todos los demás; v. gr.: *MAYuyuma*, *MATutula*, *MAPapno*, *MAGagtal*, *MABabal-bal*, etc. Para el pretérito, en todos los que comienzan con vocal, se arrima la partícula a la raíz, mudando su *a* en *e*; v. gr.: *tula*, pretérito *METula*; y así *MESucul*, *MERuluc*, etc. Si la raíz comienza en vocal se intercala una *y* entre la partícula y la raíz; v. gr.: *aral*, pretérito *meyaral*; *agtal*, pretérito *meyagtal*; *orod*, pretérito *meyorod*. Algunos irregulares para el pretérito, mudan la primera vocal en *i* y se la arrima sólo la *m* de la partícula; v. gr.: *apno* pretérito *MIPno*; *aslam*, pretérito *MISlam*; *asias*, pretérito *MISias*, etc.

Para formar el futuro en todas las raíces que no comienzan en vocal, no hay más que arrimarlas el *ma*; v. gr.: *balbal*, futuro *MABalbal*; *saul*, *MASaul*; futuro *MASaul*; *doloc*, futuro *MARoloc*, etc. Si la raíz comienza en vocal y tiene futuro, se intercala una *y* entre la *a* de la partícula y la inicial de la raíz; v. gr.: *aral*, futuro *mayaral*; de *uma*, futuro *mayuma*; de *orod*, futuro *mayurud*; de *albay*, futuro *mayalbay*; de *agtal*, futuro *mayagtal*, etc. Dije si tiene futuro, porque ninguna raíz, que es nombre abstracto, comience con vocal, como *ayap*, *asias*, *aslam*, o comience en consonante, como *lagó*, *santing* y todos los demás abstractos, digo que ninguno tiene futuro de *ma*, porque con *ma* son adjetivos.

Para proceder con más claridad en la explicación del uso para que sirven estos verbos neutros de *ma*, los separaré de otras composiciones, en las cuales añade esta partícula alguna cosa a lo que la raíz simple significa; y solo trataré ahora de éstos en que el *ma* no añade cosa alguna al simple, sino que sólo dice pararse el sujeto o nominativo en lo que de él se predica, en fuerza de la raíz a que se llega.

Aunque los verbos neutros de *ma* propiamente tales, de que ahora hablamos, tienen distinto origen, porque unos suponen verbo neutro simple, como *madurunut* que supone *durunut*; otros suponen verbo activo, como *mebatbat*, que supone *bitbat*; otros que el *ma* hace verbos, como *mebina*, *mebenat*, *mebenus*, *mebanal*, etc.; empero todos estos verbos neutros de *ma*, en cuanto tales, convienen en decir pasión o cualidad que se le pega al sujeto; v. gr.: *pararse frío*, *caliente*, *seco*, *mojado*, *blanco*, *negro*, *feo*, *hermoso*, *bueno*, *malo*, *herido*, *corrupto*, *lastimado*, *alegre*, *triste*, etc.

Esto supuesto, la mayor dificultad consiste en saber cuándo se ha de usar de el simple neutro o de el *ma*, porque nuestro romance les confunde, siendo propio sólo de el simple; v. gr.: para estos dos verbos pampangos, *bisa ca* y *mebisa ca*, decimos sólo *quisiste*; y para éstos: *durunut* y *marurunut*, sólo decimos *podrirse*; y así, *lulumao*, y *malulumao*, acostumbrarse, etc. A esta dificultad ya respondí, explicando el uso de el verbo neutro y el de *mi*. Digo pues, que cuando se habla de el oficio o ejercicio *transeunte*, o de su *hic et nunc*, entonces se debé usar de el simple.

El de *ma* supone este ejercicio o transición de el simple y explica con más perfección lo significado diciendo que *se para tal*; v. gr.: para este romance *quisiste*, si se habla *hic et nunc* en que diste el sí o quisiste, has de usar de el simple, *BISA ca*; si se habla de aquel sí, ya dado en virtud de el cual *paraste queriendo*, usarás de el *ma*: *MEBISA ca*; y porque en pretérito se verifica uno y otro, guardándole a cada uno su concepto, puedes usar de los dos. Así también, para decir aquella actual y transeunte progresión de la cosa, v. gr., que se pudre, se usa de el simple *DURUNUT ya*; si no habla de aquella progresión como *transeunte*, sino de lo que inseparablemente se sigue de ella, que es *pararse* o *irse pudriendo* o *ir aprovechando en la corrupción*, dirás *madurunut*; y a este modo en todos los demás verbos neutros y el de *ma*.

Pero en orden a los futuros, debes observar lo primero, que con ningún abstracto, de que ya hablaremos, hay futuro de *ma*; por lo cual si quieres decir; v. gr.: *se blanqueará* o *parará blanco*, o *negro*, *hermoso*, *valiente*, etc., siempre has de usar de el simple: *mutya*, *tuling ya*, *santing ya*, *tumapang ya*, etc. Lo segundo, que cuando la raíz es adjetivo, no has de usar de el simple, sino de el de *ma*; v. gr.: sufre para que seas o te pares justo, *mibata ca't ba can* *MABANAL*, no *ba can banal*; písale para que se pudra *DAPACAN mo ya't, ba yan marunut*, no *ba yan dunut*; *biasa*, adjetivo: *magaral ca't ba can biasa*; sino *ba can mabiasa*; porque las raíces que son adjetivos no sirven para futuro; pero la raíz, ni es adjetivo

el simple, ni compuesto con *ma*, se usa del simple y de el de *ma*; v. gr.: *bá can lumao* o *bá can malumao*, guardando a cada uno su concepto.

Cuando las raíces necesitan precisamente de el *ma* para ser verbos, como *mabenat*, *mabina*, *mabenus*, etc., es preciso usar de el verbo neutro de *ma*, porque no hay en que escoger; lo mismo *cuasi* sucede con los verbos activos, que con el *ma* siempre son neutros; v. gr.: *mabatbat*, *masucul*, *masugat*, etc.; que tampoco hay en que escoger. Dije así, porque, como con el *ma* son pasivos, podrá tal vez suceder el dudar si entra la pasiva simple o el de *ma*; v. gr.: en este romance *fué azotado*, si se ha de decir BITBAT *ya* o MEBAT-BAT *ya*. Estas dudas se desatan teniendo presente lo que se ha dicho en orden a usar de el simple o de el *ma*, como BISA *ca* y MEBISA *ca*.

Antes de poner los protocompuestos que admiten los verbos de esta composición, pondré las pasivas de ella, no una por una, que fuera nunca acabar, porque son innumerables los verbos que abraza, sino de cada especie algunos ejemplos. La primera especie tiene pocos verbos, que son aquellos cuyas raíces no se hacen adjetivos con *ma*; v. gr.: *marunut*, *masilim*, *mabengi*, *malumao*, *malutas*, *mapno*, y *matay*, etc.; y suponiendo que aquí no se trata de la pasiva de *icá*, sino solo de la tercera pasiva de *ca* y *an*, que es la propia de los verbos neutros de *ma*; digo por la regla general que se mire con cuidado en cada verbo neutro de *ma*, qué respectos dice o puede decir; porque si ninguno dice, ninguna pasiva admitirá, y si dijere uno, dos, tres respectos o conceptos, en tantos admitirá la pasiva de *ca* y *an*.

Esto supuesto; *marunut* sólo dice la pasión de la cosa sin respecto a otra; con que no es capaz de pasiva. *Masilim* y *mabengi* dicen respecto a los cogidos de el verbo neutro *ma*; v. gr.; MEBENGI o MEBENGI *cami*; por lo que puesto en nominativo el paciente, le corresponde tercera pasiva de *ca* y *an*, CACABENĠIAN, CABENĠIAN QUEBENĠIAN *cami*, según el tiempo de que se habla, y lo mismo en *casiliman*, etc. *Malumao* dice respecto a la cosa en que se acostumbra; con que puesta en nominativo, admite la tal pasión. Dirás: QUELUMAUAN *co*, v. gr., *ing pamaggyunal*. *Mapno* y *matmo* irregulares; lo son también en decir transacción; v. gr.: CATMOAN o CAPNOAN *mo detang bangá*; *ing carunutan* o *calutasan*, *pangarunut* o *pangalutas* no son terceras pasivas.

Matay dice lo primero respecto a lugar, como *matudtud*; v. gr.: *ing cruz* a QUEMATAYAN *ning G. n. t. Jesu Cristo*; *ing dase* a CATUDTURAN *co*, etc.; y dándole objeto, como *lugar donde* o *de quien*, también la admiten; v. gr.: *me muelo de*

risa de tí, MAMAMATE *cong maili* QUECA; CAMAMATAYAN *da CANG cailian*, como si dijera: *tú eres DE QUIEN me viene muerte de risa, o quien me causa muerte de risa o quien me hace morir de risa*; CAMAMATAYAN *da CANG cailian*. Dice también respecto al interesado de dos modos; v. gr.: el caballo que me prestaste, *para ti* se murió, *no para mí, mete ya* QUECA, *no CACO*; ICAN QUEMATAYA *na, ali ACO*, etc. Y a este modo se reduce aunque no admite activa, *quematayan CO*; como si dijera: *mete ya CACO, mesira o melauí ya CACO; quesiran o quelauian CO*; aunque también suelen poner el interesado en nominativo; v. gr.: *melauí CO, quelauian CO*. Aquí conciben el supuesto de el *ma*, el supuesto como lugar *de donde*, al modo que en el *mi* el mismo supuesto es *como lugar de donde*; v. gr.: *miluluual o milulual, o milalagay o mibabait CACO; quelualan o quelegayan o quebaitan CO*; como si *mirarasug* QUECA, ICAN *cararasuga na*, etc.

La segunda especie abraza innumerables. Cuenta si puedes los adjetivos de *ma*, que tantos verbos neutros pertenecen a ella, y mira los varios respectos que dicen ya *en donde*, ya *de donde*, ya *a quien*, etc., unas más, otras menos, y por ahí se buscan las pasivas no sin trabajo; v. gr.: lo primero, estas pasivas terceras *calalagoan, calagoan, quelagoan* (sale de el verbo neutro de *ma*: *malalago, malago, melago*), éste dice respecto, v. gr., a la persona para quien es *malago*. Pongo por ejemplo: MALAGO CACO *ing lago ning ana co, e man* MALAGO QUECA, dice la madre: es hermosa *para mí*, aunque no lo sea *para ti*; ya ves que el *ma* dice respecto al *caco* y al *queca*; ponles en nominativo y dales esta tercera pasiva: CALALAGOAN CO *quing lago na, e CA man* CALALAGOAN *queya*; ya ves que aquel *malago*, no significa como futuro, sino como adjetivo, que basta para que le corresponda pasiva, como también adelante verás. Estas mismas pasivas dicen *quebangloan, queparasan, quesantingan, quepaitan*, y cuantos dicen estos respectos.

Lo segundo, admiten también *calagoan, quelagoan*. El *calagoan* por su modo de significar es como presente y futuro; sale [de] el verbo neutro de *ma*, *malalago, melago*, pararse aprovechando en hermosura, y la pasiva dice el en que está lo aprovechado o la hermosura; v. gr.: *ing calagoana tiyo quing MATA ná*; como si dijera: *ing MATA ná iyang quelagoaná* y por aquí se dice si se compara con otra; v. gr.: *ing QUELAGOANÁ quea ing MATA ná*, la hermosura en que excede son los ojos.

Raro o ningún adjetivo de *ma* habrá que no admita estos dos conceptos, esto es, el *donde* o en que está lo que la raíz dice, y *el exceso*; v. gr.: *ing BANUA nan QUETUA ná*, sus años

son el en que está su vejez; *apat a BANUÁ ing QUETUA ná caco*, en cuatro años me excede; *MEBANÁL yá quing PAMAGYUNAL ná; ing PAMAGYUNAL nan QUEBANALA ná*, en el ayunar está su virtud; *MEBANAL ya caco quing PAMAGYUNAL; ing PAMAGYUNAL QUEBANALANA caco*, la virtud de el ayuno es en que me excede; *liman TALIRI ing QUECABA ná caco*, su largura está en cinco dedos; añadiendo *queca* dirá que cinco dedos es más largo que tú; y así en todos los demás en que de ordinario se habla en pretérito, porque de ordinario se habla de la cosa *in facto esse*.

Los verbos de esta segunda especie que no dicen cualidad, ni forma, sino pasiones, son más fáciles, porque luego se conoce qué respectos dice el *ma*; v. gr.: *matutula, maliligaya, masasaya*, etc. Claro está que dicen respecto al *objeto en que o a que* se termina la pasión, el cual, puesto en nominativo, admite esta tercera pasiva; v. gr.: *MALILIGAYA, MELIGAYA o MALIGAYA* (aunque este sirve como de futuro, no lo es, basta el romance que dice como adjetivo) *co quing tula banua; ing tula banuang CALILIGAYAN, QUELIGAYAN o CALIGAYAN co; catacutan*, mira el objeto como *lugar de donde* le viene el miedo; *carinayan*, le mira como *catulan*, etc.

Los de la tercera especie que son los que dicen las pasiones de los verbos activos; v. gr.: *mabalbal, maruloc*, también dicen siempre algún respecto, que es a los compañeros que quedan, o a los dueños como interesados; v. gr.: *MEBALBAL yá itang banga*, o dice respecto al dueño: *mebalbal yá quing MAQUI BANGA*, y él será la tercera pasiva, *QUEBALBALAN YÁ quetang banga*, o dice respecto a los restantes v. gr.: si eran cuatro, se quebró una, *quebalbalan lá DETANG ATLÓ*; lo mismo es *querolocan*, el dueño y las cosas que están cerca y no se quemaron.

Masucul, dice tres respectos; v. gr.: la deuda, *MASUSUCUL co QUETANG UTANG co queca*; *CASUSUCULAN co ITANG UTANG co queca*, como causa o lugar de donde le viene la prisión; también dice respecto al *lugar en que fué preso*; *MASUCUL co queta QUING SILID*; *QUESUCULAN que ITANG SILID*; últimamente respecto a los compañeros si los tiene; v. gr.: *MESUCUL co CARETANG YABE co; DING YABE co ilan QUESUCULAN*: esto es, *cacon mesucul*; *casugatan*, sólo dice respecto a los compañeros restantes, como *capilayan* a los huesos que quedaron sanos; *casaulan* dice respecto a los restantes y es también *de exceso*. Saca por éstos los demás.

Todos los verbos neutros de esta composición admiten *manga*. Los de esta última especie, que nacen de verbos activos, todos dicen *multiplicidad* correspondiente al nominativo; v. gr.: *MENĠARULUC yá itang balay o detang balay*,

aquella casa se quemó por muchas partes, o aquellas casas se abrasaron; lo mismo MENĠABALBAL *yá*, y MENĠABALBAL *lá*; *mengasuculá*, dice pluralidad de supuestos, como *mengasaulá*. A este modo los de la primera especie según conviene a cada verbo.

Los de la segunda especie con este *mangá*. Los más dicen plurales como con *micá* y son: *ganacá*, *dangá*, *bangis*, *lasing*, *daudc*, *bilog*, *dagól*, *abá*, *tulid*, *tampá* y todos los que dicen cualidades, como *tapang*; olores, como *bangló* o *bulóc*, o sabores, como *yumo*, *salpác*, etc., con todos los que dicen pasiones, como *dindáy*, *tamád*, *samá*, *lugud*, *ligaya*, *uili*, *tacut*, etc., dice *intensión* a modo de protocompuesto que admite su tercera pasiva *el objeto*. Su modo de significar es al modo de los verbales en *bilis*, como cosa *amable*, *abhorrecible*, *abominable*, etc.; v. gr.: de las mentiras de los graciosos dicen: *laram a PANĠAILIAN*, y para más exagerar se dobla el *nga*; v. gr.: PANĠANGĠALUGURAN *yáng tauong mababá lub*, el humilde es amable; PANĠANGĠALUNGUTAN *que yang salita mo*; PANĠANGĠAUILIAN *co ing tulá banua*, la gloria es deleitable para mí; PANĠANGĠASAMAN *co ing casalanán*, es abhorrecible de mí, etc.

Mangatulid, es plural: *los derechos*. Item, *mangatulid* sale de el *mí* pasivo: *los puestos derechos*, como los cañones que miran al Parian; *mangatuliran* y *mengatuliran*, los lugares a que miran, como las casas de él, como se dijo de *mengaugsay* y *mengaugsayán*. Item, *mitulid* y *mitulirán*, como *mitud* y *miturán*. Item, *mangatulirán*, *mengatulirán*, con supuesto singular y plural, es el *como lugar*, aquél o aquéllos a quienes mira derecho por muchos títulos alguna cosa, como dijimos de el singular *mitulid* y *mituliran*; y de aquí nace MANĠATULIRÁN, MENĠATULIRÁN *co queta*, que decimos, *tengo acción*, *tengo derecho*, *merezco aquello*. Su pasiva tercera, PANĠATULIRÁN, PENĠATULIRÁN *co itá*.

FACTIBILIDAD.

Con los que se siguen no significa *pararse* como con los antecedentes, sino que significa ser la cosa de que habla *factible*; y de aquí nace que en las oraciones negativas equivale a *potencial*; v. gr.: MARARAPAT, MERAPAT, MARAPAT *ing dapat*, cualquiera cosa de que se habla, es *actu* factible, lo será o lo fué. Con negación, aunque no es potencial, equivale; v. gr.: e MARAPAT *ita*, no es fácil de hacer aquello; y de aquí, no se puede hacer. Son de esta composición *acut*, *daclut*, *dampot*, *ango*, *dalá*, *daquit*, *bitbit*, *yaus*, *salac*, *guyud*, *sulút*, *sagmit*, *dará*, *accuá*, *tanggál*, *dacáp* y sus hermanos.

Todos admiten *manga* para decir *pluralidad* de supuestos o nominativos.

También admiten todos *ca* y *an*, y generalmente dicen con él *la vez de la acción*, y los que dicen otros respectos siguen en las pasivas a los antecedentes; v. gr.: *caraptán* sólo dice *la vez* de hacer, y si fueren dos dirá *adua caraptán*; *dampot* y *daclot* dicen también *la vez* y lo que comprende *la vez*; como *caralan* y *cayacutan*, *la vez* y lo que una vez se carga o lleva; *cayangaoan* o *cayangaoanan*, *la vez*, lo sacado y los restantes; como *cayausan*, *la vez*, los llamados y los restantes; con advertencia, que para decir los restantes tienen pretérito.

Cagoyoran, *la vez*, lo arrastrado y la gente que de ordinario entra en el arrastre, que si es de un guijo, son trescientas CAGUYORAN *lang guijo*; y los guijos que arrastran QUEGUYORAN *la*; como QUEYACCUANAN *lá*, QUEGUYORAN *có*. *Transitive* es aquello en que salí perdido: MEGUYOD *la caco* DETANG ATLONG PESOS; QUEGUYORAN *con* ATLONG PESOS. Si en una hoja metiste más letras que yo en dos, MEGUYUD *con cabulung* o MEGUYOD *ya caco ing cabulung*; QUEGUYORAN *con cabulong*, etc.

§ II.

MA DE ABUNDANCIA.

Lo primero junta esta partícula *ma* a las raíces que dicen respecto a lugar y tienen su verbo neutro de *mi* para decir *pararse*, denota que lo significado es adjetivo que dice *muy* o *mucho*; v. gr.: MAYANAM *lá ding judíos* o MAYUGSE *lá*, están muy entendidos o arrojados por ese mundo: MAYAGTANG *ing cayupaya ning aring castila*, el poderío de el rey abraza mucha distancia, etc. Son de esta composición *tilao*, *langtad*, *aclat*, *laganap*, *talactac*, *talactoc*, *talongtong*, *suluc*, *salicut*, *salingit*, *cutcut*, *simpan*, *salindo*, *liput*, *tungcus*, etc.; admiten *manga*; como protocompuesto pertenece al *mi* pasivo.

Sus terceras pasivas guardan el mismo concepto; v. gr.: *ing* CAYANAMAN *ding judíos*; como si dijera: *ing* CAYANAMAN *dang maragul*. También son a propósito para que comparados digan *exceso*, aunque para más claridad se les pega bien *lalo*; v. gr.: LALO *ing* CATALUCTUCA *ning isip ning banal*, *quing* QUETALUCTUCA *ning isip ning magcacalacál*, etc.

Con sólo añadir *an*, esta composición dice el tal adjetivo de *abundancia* con respecto también a los lugares; v. gr.: MAYANAM *lá ding judíos* sólo dice que ellos están *muy esparcidos*, sin tomar en boca los lugares; pero MAYANAMAN

lá ding judíos dice que están muy esparcidos *con relación a los lugares*, v. gr.: por Italia, Francia y Turquía. Así se distinguen *malacbang* y *malacbangán*, *magauang* y *magauangan*, etc.

Aquí se reducen *maleganapan*, el que tiene el entendimiento en todo; distínguese de *malaganapan*, en que para verificarse éste basta una vez; con el pretérito dice que lo tiene de hábito, costumbre o maña, como *maselan*, *masibucan*, *malecaran*, *magu maguelauan*. Los que se siguen dicen que tienen el vicio, y son: *maomisan*, *malibacan*, *masabian*, etc.

Junta a nombres sustantivos, significa con toda propiedad, que el nominativo tiene *abundancia* de lo que la raíz significa; v. gr.: *MABANDI yá y Pedro*, Pedro tiene abundancia de hacienda; *MAPILAC yá y Juan*, Juan tiene abundancia de plata; *MAPANAS ing mayumo*, el dulce tiene abundancia de hormigas; *MABUNGA* o *MASAMPAGA ya ing dutung*, el árbol tiene abundancia de fruta o flores, *MABAYABAS ing balayan*; *MARICUT ing sabana*; *MATAUO yá ing bale co*, mi casa tiene abundancia de huéspedes o visitas; *MARAMULAG* o *MABABI* o *MAYUSA*, *ut monte*; *MAYUNGUT ing mula*; *MARAGUIS ing long long*; *MAYANGIN ing bulan a agosto*; *MAYURAN ing bulan a septiembre*; *mayalon*, *ut mar*, etc., protocompuesto de *manga*, pero es sólo para decir adjetivos que significan tener la tal abundancia de continuo.

Todos los de esta composición admiten *ca* y *an*; v. gr.: *caguintouan*, y no más. Úsase de el en tres conceptos: el primero para decir *el tiempo de la abundancia*, poniendo en genitivo el supuesto o nominativo; v. gr.: *CASALAPIAN da ngeni DING CASTILA*, ahora es el tiempo en que abundan de plata los castillas; *iñang CABANDIAN MO e mo co agaganacá*, cuando estabas abundante de hacienda no te acordabas de mí; ahora es cuando abundan las lluvias, *CAYURA ná ngeni NING PANAON*; *iñang CATAUOAN MO*, cuando abundabas de huéspedes. Y así en los demás.

Lo segundo se usa para decir *el lugar de la abundancia como nombre*, v. gr.: *caguintouan*, mineral de oro; *capilacan*, mina de plata; *casaguingan*, platanal; *capanasan*, hormiguero; *cayungotan*, cocal; *caricutan*, zacatal, y así en los demás que pueden tener lugar como los dichos. Lo tercero se usa para decir *el lugar de la abundancia como verbo*, puesto en nominativo lo que es lugar o como lugar de ella; v. gr.: *ING JARDIN iyan CASAMPAGAN*, él es lugar que abunda de flores; *ING LONGLONG iyan CARAGUISAN*, es el lugar que abunda de ratones; *capanasan ing pungso*; *carapoan ing ilog*; *caramolagan ing caqueuan*; *cayusan* o *cababian ing casucalan*, etc.

El presente y pretérito de esta composición tiene un modo de significar muy diverso, y consiste en significar, que por estarse muy ocupado o divertido o entregado a lo que significa la raíz, falto a lo que había de hacer; v. gr.: ¿por qué los codiciosos se encomiendan poco a Dios? porque se están divertidos mucho con la hacienda, *uling MABABANDI la* o *MAGUIGUINTO lu* o *MAPIPILAC lá*. Si estrañas, v. gr., que Pedro no coma a medio día, te diré yo: ¿Cómo ha de comer si toda la mañana se ha estado mamando puto? *MAPUPUTO* o *MEPUTO yá*; *MADURUMAN* o *MEDUMAN yá*; *MADARALANDAN* o *MERALANDAN yá*, se está llenando o se ha llenado de cajeles, y así en todos los demás, v. gr.: éste no cuida de su casa porque se está divirtiendo en comedias, *uling MACOCOMEDIA* o *MECOMEDIA yá* etc.

De modo que por la abundancia o demasía de el ejercicio de la raíz, dice que se impide el orden o destino regular, y de aquí nace, que de las sementeras que ya no pueden labrarse, porque los carabaos las han hecho lodazales, dicen: *medamulag yá ing dayat*, etc.

§ III.

DE EL MA DE ADJETIVOS Y SUS ABSTRACTOS Y FRECUENTATIVOS.

Juntándose esta partícula a cualquier término o nombre abstracto, llamado así por que le concebimos separado de el sujeto, como si estuviera en el aire. v. gr.: *puti*, blanca; *tapang*, valentía; *lagó*, hermesura; *daudc*, maldad y otros innumerables, los hace con toda propiedad nombres que nosotros llamamos adjetivos; v. gr.: *maputi*, blanco; *mata-pang*, valiente; *malago*, hermosa; *maraudc*, malo, etc. Ya dije antes que estos de *má* admiten *manga* para *plurales* unos, para significar como verbales en *bilis* otros, y otros para *intensión*.

Y por cuanto tengo para mí por de el todo cierto, que los abstractos llamados de *ca* y *an* salen de este *ma*, en que se tocan también los abstractos simples, hallo ser el lugar más oportuno, para explicar en que consisten y la diferencia que hay de unos a otros; por eso dije antes que bastaba ser adjetivo para que le correspondiese la pasiva de *ca* y *an*. Y por cuanto en los simples no hay más que decir, pues corresponden cabalmente a los abstractos nuestros, paso a decir lo que hay en los de *ca* y *an*.

Digo lo primero, que su composición es de *ma*, vuelta la *m* en *c* y poniendo *an*, que es la pasiva de *ca* y *an*, y haz

cuenta que es el futuro, no en cuanto verbo, sino en cuanto nombre. Esto supuesto: *maputi*, v. gr., es adjetivo, que significa el que es blanco; y si es blanco, o lo es en todo el cuerpo, o en parte de él; pues *caputian* (fuera de otros conceptos) en cuanto voz de tercera pasiva, dice, o todo el cuerpo, o la parte de él cogida de la blancura, como lugar de ella; así como *malagó* dice la hermosura, v. gr., en los labios, *malagó yá LABI*, o *malagó ing LABI ná*: con que *ing LABI ná iyan* CALAGUANÁ, sus labios es el lugar cogido de su hermosura; con que su hermosura consiste en sus labios. Y de aquí nace que estos abstractos dicen también los constitutivos, porque dicen en qué consiste, como si yo pregunto: ¿en qué está o en qué consiste la virtud de Pedro? *¿ingsanu ta ing CABANALÁNAN Pedro?* si respondes: está o consiste en su humildad, dirás: *ing CABABÁNÁN lub iyan cabanala ná*: y de aquí se sigue también, que estos abstractos digan el vigor de el constitutivo en su punto; esto es, en todo su auge, de modo que no haya falta, ni por carta de más ni por carta de menos, v. gr.: CALAGOANÁ *ning babayi*, el tiempo, el vigor, o fuerza de su hermosura; en la flor de su edad, CASAMPATANA *ning panaun*, v. gr.: si quería acabar la misa al punto de amanecer y desperté al tiempo medio de eso *iyán CASAMPATANÁ ning panaon*. Está una vara totalmente derecha y el otro la quiere enderezar más; déjala que no puede estar más derecha, *catulirána ná*, etc.

De aquí inferirás lo mucho en que se distingue este abstracto de el simple, pues aun cuando suena como aquél, porque le concebimos como separado; v. gr.: *cabanalan*, virtud; nunca, empero, se puede concebir tan desnudo como aquél, porque envuelve esencialmente el concepto de la tercera pasiva de *ca* y *an*; y esto aunque siempre le concibas como abstracto; v. gr.: *caraclan*, *queraclan*, *cacaldan*, *quecaldan*, etc. Vide el Vocabulario al principio y más se dirá en el capítulo de la partícula *ca*.

FRECUENTATIVOS.

Todos los dichos adjetivos de *ma* admiten su modo de *frecuentativos*, unos que exageran, y otros que disminuyen o exageran; y los primeros se hacen doblando el adjetivo, ligando el segundo al primero con *a*, si acaba en consonante, v. gr.: *masampat A masampat*, o con *ng*, si acaba en vocal, como *malagóng malagó*. Su modo de significar es en grado superlativo; esto es, hermosísimo, hermosísima, y así en todos. Si para ligar en unos con otros intercalares *nan*, v. gr.: *masampat NANG masampat*; *malagó NANG malagó*,

dirán frecuencia, que en la práctica es molienda; v. gr.: *ma-sampat* NANG *masampat*, el que a todo dice *masampat*; como el adulador, el ignorante o hablador; *malagó* NANG *malagó*; v. gr.: se trata de María, y uno dice *malagó yá*; se trata de Juana, y el mismo u otro dice también *malagó yá*; el que oye tanto *malagó*, se enfada y dice: vamos a otra conversación, que no ha de ser todo *malagó* NANG *malagó*, sin salir de *malagó*. Este modo es como *gigote* NANG *gigote*; y en esta tierra *sisi* NANG *sisi*, y como los charlatanes *sabi* NANG *sabi*, etc.

El segundo modo se hace doblando sólo la raíz; v. gr.: *masampat-sampat*, *malagó-lagó*. Éste tiene dos modos de significar: el primero exagera, porque se hace afeando alguna acción, y así pide dos oraciones; v. gr.: dejas salir el preso, y por eso, te digo: MABILOG-BILOG *cang tauo, palualan mo yá*; esto es, no eres medio hombre, sino muy entero para exagerar la falta. Otro: mudaste algo de donde estaba y se quebró: yo por culparte diré: MAYAP-AYAP *yá queti*, muy bien estaba aquí. Fuiste a calentar más el agua, yo enfadado te digo: MAPALI-PALI *yá*, bien caliente estaba, no era menester más, etc. El segundo disminuye; v. gr.: MASAMPAT-SAMPAT *yá*, este hermosito; MALAGÓ-LAGÓ *yá*, algo hermosa; v. gr.: preguntas si María es hermosa, y te responden: MALAGÓ-LAGÓ *yá*; *alia malagó*; *mapali-pali*, calentito, no ha llegado a ser *mapali*, etc.

Este modo de significar se extiende también a cualquiera nombre sustantivo, aunque sea adverbio de *ma*; y así es generalísimo y con todos significa, que le falta algo para llegar al término a que llegan los de su estado, especie o condición o nombre; v. gr.: MATAUO-TAUO *yá*, éste se dice por vituperio; como quien dice, que no llega a ser hombre. También se usa para decir *parece gente*; v. gr.: si de lejos dudamos si es hombre o bestia, al que le parece hombre dirá: MATAUO-TAUO *yá*; MARAUNG-DAUNG, no llega a ser *daung*; MABAGUIO-BAGUIO *ining angin*, UALI-UALIN *bagui*o, no llega a *bagui*o, es su hermano menor, no ha llegado a ser *caca*; *mararamolag*, vituperio, le falta poco para ser carabao; y no se dice de el carabao chico, porque aunque tal, es completo en especie; pero se puede decir: MABABAINTAUO *yá*; MARURUMALAGA *yá*, o *matatagaindo*, si es hembra; y así de cualquier cosa semejante.

§ ÚLTIMO.

DE EL MA DE REPUTAR Y DE LA PASIVA DE ICA.

Aunque regularmente se usa del futuro para presente, toma no obstante su conjugación; v. gr.: en el adjetivo *marauác*, añádese *an* al fin, *marauacán*, ese es el futuro; *MAMARAUACÁN*, presente; *MEMARAUACÁN* pretérito; el verbal *PAMARAUACAN*. Su régimen siempre pasivo, en genitivo la persona que hace, y en nominativo lo que padece; su modo de significar es decir que el agente *tiene la cosa por tal cual dice el adjetivo*, o futuro de *ma*, que es más claro, así porque no hay futuro de *ma* que no comprenda, como porque para esta composición no hay para que detenerse en si es adjetivo de *ma*, o si es futuro. Esto supuesto, todas las composiciones de *ma* admiten esta pasiva, conservando en cada una su modo de significar.

Comenzando por los adjetivos de *ma*; v. gr.: *MASAMPATAN co ita* o *mamasampatan*, estoy reputando, reputaré o reputo o reputé o tuve aquello por hermoso; *mapaitan* por amargo, *matapangan* por valiente, *mayaslagan* por resplandeciente, *masalaingan* por encendido, *mabulucan* por podrido, y así en todos los demás.

Los de abundancia la conservan, v. gr.: *MAMAYANAMAN co ding judíos*, los tengo, los reputo por muy esparcidos; *MALAGANAPÁN co yá*, le tengo por hombre que está en todo; y así *mayaclatanan*; *masimpanan*, etc. Lo mismo *MABANDIAN co yá*, le tengo por abundante de riquezas; *MAYURANAN co ining panaon*, tengo este tiempo por abundante de lluvias; así *maguintoan*, *mamatauoan*; *MEMARAPOÁN que ining ilog*, etcétera.

Los que nacen de verbos activos varían el modo de significar, v. gr.: *MAMARUNUTAN*, *MEMARUNUTAN* o *MARUNUTAN co itá* (en cuanto *dunut* es también activo), quiere decir no *lo tengo por machucado*, como los antecedentes, sino que me parece que se puede machucar o moler; como si porfiáramos en si una hoja de tabaco, v. gr., por estar algo húmeda se podía moler o hacer polvos; si eres de opinión que no, dirás: *e que MAMARONOTAN*; yo de la contraria, *MAMARUNUTAN que pin*. En este mismo sentido has de entender todos los que salen de verbos activos, v. gr.: *MARULOCAN co ining dicut*; *MAMASIRAN que ining bangca*; *MASAU LAN que y Juan*; *MAMASUGATAN que y Pedro*; *MABULAGAN*, *MAPILAYAN*, *MABUCUTAN da cá*; *MAMABALDUGAN que ining bato*;

mayangoan, maraptan, mayausan, masasagmitan, maralan, mamaguyoran, etc.

Que esta *ma* signifique *reputar* o *tener por tal*, se infiere claro de que todo lo dicho se dice también por el verbo irregular *amánan*, que es muy ordinario, y sin disputa significa el juicio o dictamen u opinión que uno tiene de la cosa; v. gr.: MAPAITAN *co yá*, téngolo por amargo; lo mismo que AMANAN *cong mapait yá*; y así en todos los demás guardando a cada uno su concepto.

El mismo sentido hace el *pa* de decir; v. gr.: PAMATULIRAN *co yá* digo que es derecho, porque cada uno habla según lo que siente o según su opinión, cuando no miente; y y por aquí se dice bien aprobar; v. gr.: PAMAYAPAN *co ita*; digo que aquello es bueno y consiguientemente lo apruebo por tal. El mismo sentido se hace con la partícula *mina*: MINAMARAUAC o MINAMARAUACAN (con *an* y sin el) *co ita*, tengo o reputo o repruebo aquello por malo. Si se ofreciere hablar en activa; v. gr.: *¿quién es el que aprobó o reprobó?* dirás: *¿nino tang* PEPAMAYAP o PEPAMARAUAC? y si se ofreciere decir; v. gr.: *¿quién te mandó que lo aprobases?*, añade otro *pa*: *¿nino tan* PEPAPAMAYAP *queca?*

ICA.

Esta partícula como lo indica su misma fachada, sólo puede servir de primera pasiva. Ella es el futuro; para el presente (si la raíz o verbo no es de aquéllos que comienzan con *ca*, como *cayap, caplas, etc.*, en todos los cuales el presente tiene dos *ca*, *icacayap, icacaplas, etc.*) se dobla la primera sílaba de la raíz; v. gr.: de *lugud*, futuro ICALugud, presente ICACALugud; con advertencia que es muy ordinario omitir la *i*; el pretérito siempre es *que*: pretérito QUELugud. Su modo de significar consiste en decir, que la cosa, que está en nominativo, es siempre causa o motivo de que la cosa que está en genitivo haga o padezca lo que significa la raíz o verbo a que se junta.

Aunque esta partícula se llega principalmente a los verbos neutros de *ma* y de *mi*, v. gr.: *¿nanong* QUESAUL *mo?*, ¿qué fué la causa o motivo de que fueses *masaul?* *uling atin* QUETAQUID *co*, o QUERAGSA *co*, porque hubo causa o motivo de que tropezase o cayese, esto es, de que me parase *mataquid* o *meragsa*; y así puedes correr con ella por todas las especies de *mi* y de *ma*; pero con la advertencia, que para usar de ella con el *ma* de abundancia, es menester conservarles el *ma*, aunque disfrazado, porque la *m* se vuelve en *c*; v. gr.: *¿qué es la causa o motivo de que aquel va abundan-*

do en oro, hacienda, palay, etc.? no dirás: *¿nano tang ICAMAGUINTOANÁ?* sino *¿nano tang ICACAGUINTO ná?* Y nota de paso, que como en tales por razón de la *m* vuelta en *c*, y dos veces *ca*, esos sirven de presente; y así, *¿nano tang QUECAPALENÁ, QUECABANDINÁ, QUECACAPPIANÁ?* etc.

Lo mismo con el otro *ma* de abundancia; v. gr.: ¿qué es la causa o motivo de que los judíos estén tan dispersos? *¿nanong QUECAYANAM dá ding judíos?*; *ing panacamate ra quing G. n. t. Jesu Cristo iyan QUECAYUGSE rá?* y así en los demás. Con advertencia, que cuando el *ma* dice pasiones que miran otro objeto, el *ica* hace lo mismo; v. gr.: *¿nano tang ICALUGUD o ICABANGIS mo queyá?* no les has de construir como si dijera: *¿nanong icatacut mo queyá?* porque este último dice que el genitivo padece la pasión de el medio; como si dijera: *¿nanong quesaul mo cang Pedro?* ¿qué fué la causa de que fueses vencido de Pedro? pero aquellos dos no dicen que el genitivo padece, sino que hace; *¿qué es la causa de que le ames?* *¿qué es la causa de que seas bravo con él?* De modo que si el verbo a que se junta dice acción, el *ica* se la conserva; v. gr.: *¿nanong QUEPAÑYAU MO can Pedro?* ¿qué fué la causa, no de que fueses vencido, sino de que vencieses a Pedro? y a ese modo *icapalsinta, icamud, icasangit, icaburi*, etc. Con los que dicen pasión, la dice con los que dicen acción también.

Pasemos ya a ver qué modo de significar tiene este *ica* cuando le precede tiempo; v. gr.: año, mes, días, etc. de que trae muchos ejemplos Sio, fol. 55. ALDAO A ICAMATE *mo*; ALDAO A QUERANUP *ná*; ALDAO A ICAIABLAS *ná ning Dios quing dapat mong mayap*, en todos los cuales ejemplos es ciertísimo que el *ica* no dice que el día será causa o motivo, sino que simplemente dice *tiempo* o *día en que*; como si dijera: *aldao ning PANĠAMATE mo*; o *aldao ning CAMATAYAN mo*; *aldao ning PANĠARANUP na*; *aldao a PAMANABLAS ning Dios* o *aldao ning PAMANABLAS na*, los cuales modos dicen lo mismo que *ica*, y ninguno de ellos dice causa o motivo. Tampoco en ésta: ALDAO A ICAROLOC *ning bale mo*, día en que se quemará tu casa, aunque sea por sentencia de juez; como si dijese: *aldao a pangaroloc ning bale mo*, etc.

Con cuidado dije *cuando le precede tiempo*, y no *cuando el nominativo es tiempo de* ICA, para que el que condena los dichos modos de hablar, los mire con más reflexión y no tan a bulto; pues en ellos ni con mil leguas se llegará a tocar en el *fatum*. Querrá decir que cuando el tiempo es nominativo de el *ica*, entonces se hace al tiempo causa o motivo de lo que sucede; v. gr.: los que tienen por día aciago el martes para comenzar el viaje en banca, porque dicen que han

de naufragar; y si sucedió que alguno naufragase, dice el supersticioso: *ing martes a panlaco na* IYAN QUECATIAB *ná* o IYAN MECATIAB *queyd* por el *maca* causal. La superstición cualquiera que sea, siempre se debe reprender; pero el pobre *ica* y *maca* ¿en qué lo han pecado? échese la culpa a los que abusan de ellos.

Si acaso reparas en aquel *quecatiab*, porque no es de *ma de abundancia*, para conservarle el *ca*, respóndote: lo primero, que también puede decir *iyán queyatiab ná*; lo segundo, ya te dije al principio, que aquellas raíces que hacen sus abstractos con *c*, como de *ayap cayap*, de *apia capia*, de *aplas caplas*, y así, *catas*, *cabá*, *casyas*, *casnoc*, *calat*, *caslam*, etc., conservan su *ca* con el *ica*; y por eso con ellos no dobla la raíz en presente; así también se la conserva de ordinario con el pretérito porque es más usado *quecasnoc*, v. gr., que *queasnoc*; pero entre *quecabá* y *queabá* hay diferencia. El primero dice lo que fué motivo de alargarse; el segundo de tardarse. En los demás no hay dos conceptos.

CAPÍTULO X.

DE LA PARTÍCULA CA.

§ I.

DEL COMPAÑERO Y CONIGUAL.

Lo primero esta partícula *ca*, como ya se dijo en el *MI de compañía*, *MI de alternar* y *MICA verbal*, sirve para decir el compañero; v. gr.: *cayabay* o *cabayabáy*, el compañero de el otro que ha de estar en genitivo; v. gr.: CAYABE CU *yá*; y así *casugal*, *caramay*, *capantoc*, *cainum*, etc., y aunque salgan de *mi* o *mica*. Por aquí se dice confín, *calabuád*; colindero, *carulon*; confeligres *capangadyi* o *caprior*; confidente, *cátutu*, *cacasi*; consultor, *cacutáng*; comprovinciano, *caprovincia* o *cayocom*; convecino, *cabalayán* (*calicupan*); confruta, como dos peras en un pezón, *casalay*; conrama, *caspi* o *casanga*; contronco, *capun*; conhermano, si es de padre nada más, *cáibpá*; si de madre, *caindo*; si es tu hermano de padre y madre, *CÁIBPÁ CÁINDO mo yá*; *cábaláyi*, conharigue, porque está en frente de otro, etc.

Con este *cá* dicen también de los compañeros, que llaman de compadrazco, que son los que traban amistad, o por comer en la misma cosa, v. gr., de un plátano, y queda cada uno hecho *casaguin* de el otro y los dos por juntos son *micasaguin*; si pasan de dos, *micacasaguin*; o porque para

encompadrar le da una flor o un limón, y si le toma, ya queda uno hecho *casampaga* y *caralayáp*; si compadrastes por haber navegado en una misma galera, él será tu *cagaler*, y tu también su *cagaler*; y los dos sereis *micagaler*, etc.

Hasta aquí sólo hemos dicho compañero en lo que la raíz dice, para lo que basta que convenga en lo que dice la raíz, aunque sean desiguales; v. gr.: CAINUM *na ya*, aunque el uno beba muy poco y el otro beba un cántaro; pero con los que se siguen, que por la mayor parte son de accidentes o propiedades o cuantidades, etc., esta partícula *ca* dice igualdad de comparación.

CONIGUAL.

Capara igual con otro; v. gr.: CAPARANG *anac co yá*, somos iguales o es igual mío en la edad de muchacho; CALUPANE *ning capatad ná*, es de conigual rostro de su hermano, son de una cara; como si dijera: *misang lupa lá*; CARAGUL *ná caco*, soy tan grande como él, soy su congrande, somos iguales; y así en todas las raíces de cantidad, como *alto*, *bajo*, *chico*, etc.; y en las de cualidad, como *hermoso*, *feo*, *malo*, *bueno*, etc.; y en los de facciones, como *asal*, *año*, *andás*, *budc*, etc.; y en los de colores y sabores, como *bangló*, *yumó*, etc.; y con estas: *linis*, *lináo*, *tindág*, *salaing*, *aslág*, *ningning*, *siglá*, *naua*, *casçup*, etc.

Para que no te hagan novedad los modos pampangos con que se habla, este mismo sentido lleva por delante el nuestro romance, y no lo estrañarás; v. gr.: *la torre de Uaua es conigual en la altura de la torre de Bacolod*: este modo de hablar se trasunta con el modo dicho, *ing torre Uaua CACATAS* o *catas ne ning torre Bacolod*. El mismo sentido hacemos cuando decimos: *la altura de la torre de Uaua es como la altura de la torre de Bacolod*; este modo le dice el pampango así: *ing torre Uaua PANĠATAS* o *PANĠACATAS ne ning torre Bacolod*. También decimos lo mismo con este romance: *tan alta es la torre de Uaua como la torre de Bacolod*; a éste dice el pampango: *ing torre Uaua ANTIA CATAS* (o si dijeres tanto es en altura), o *ANTIA PANĠATAS quing torre Uaua*; y nóvalo bien porque todos los de la dicha composición a que te añadido *anti* y *alimbaua*, se trasunta muy bien por todos estos modos.

Con los de esta composición se hace superlativo, de grande expresión para las oraciones negativas, sólo con anteponer a cualquiera de ellos el verbo defectivo *ala*; v. gr.: ALAN *cay anti*; ALAN *cay alimbaua*; ALAN *catulad*; ALAN

cauangis; ALAN *calupa*, ALAN *cacatas*, etc. ¡*Ba! Virgen a* ALAN *calinang*, ALAN *calinis*, ALAN *calinao*, ALAN *cauagas*, *ipanalangin mo cami; iya na sd.*

Para superlativo de afirmación de la comparación dicha, que sólo dice conigual, o que es como él, y dice que es como él pintiparado, sin quitar punto ni coma en lo que dice la raíz, no hay más que doblarla, como dirán los ejemplos; v. gr.: Cristo era muy parecido a su Madre, *ing G. n. t. Jesucristo* CALUPA NÁ NENG CALUPA *Nindo ná, indo ná CAUANĜIS NA NENG CAUANĜIS*, CAYAÑO NÁ NENG CAYAÑO, CATULAD NÁ NENG CATULAD *ning Anac ná*, etc.

Y lo mismo con *panĝa*; v. gr.: PANĜALUPA NÁ NENG PANĜALUPA, PANĜAYANTI NA NENG PANĜAYANTI *Nindo ná; Indo ná* PANĜAUANĜIS NÁ NENG PANĜAUANĜIS, PANĜAYAÑO NÁ NENG PANĜAYAÑO, PANĜATULAD NÁ NENG PANĜATULAD *ning Anac ná*. Y así en los demás.

Pero si en lugar de exagerar lo que dice la dicha composición, quisieres disminuirlo, no tienes que hacer más que doblar la raíz; v. gr.: CALUPA-LUPA *ne yá*, o PANĜALUPA-LUPA *ne yá*; quiere decir que se le parece algo, que le da un aire en la cara; CASAYÁ-SAYÁ, PANĜASAYÁ-SAYÁ *mo co*, te me pareces algo en la viveza; me das algún aire en ella; CALAS-ALAS *ná can Pedro* o PANĜAYALAS-ALAS *na ca*, eres poquito igual de Pedro; un poquito te pareces en lo largo de las piernas a la cigüeña, CACABA CABA *na cá* o PANĜABA NĜABÁ o PANĜACABA-CABÁ *na cá bitis ning tagac*, porque el *cabá* es de los abstractos irregulares.

Adviértote por último, que para decir comparación en las raíces que dicen acciones, al modo que las dichas dicen cualidades; así como en aquéllas se usa también de *panĝa*, para éstas se usa de el verbal activo, que como es su marido se le parece en los oficios; v. gr.: Pedro anda como Pablo, *y Pedro* PAMANLACAD *neng Pablo*; Andrés anda a lo afinchado, como portugués, *y Andrés* PAMANĜIMBE**yan portugués*; Francisca se pone las joyas de Juana, Antonio se arrepiente como Francisco; *y Francisca* PAMALIAS o PAMAG-IYAS *nen Juana*, y Antonio PAMANISI *nen Francisco*; y así PAMANAGUIO *nen cay y cay*; tu hablar es como el mío, PAMANĜAMANO *ra ca*; PAMANAGCAS *da can amano*; para exagerar: PAMIBALIC *na nen* PAMIBALIC *lub*: PAMANĜAMANO *ra na cang* PAMANĜAMANO o PAMANAGCAS *da na cang pamagcas amano*, etc.

§ II.

CA DE PRONTITUD Y VERBALES EN BILIS.

Lo primero junto el *ca* a cualquier raíz, dice el tiempo en que el genitivo acaba de hacer o padecer lo que dice la raíz; con advertencia, que cuando la raíz es transitiva, es también neutra, por admitir verbo neutro de *ma* o *mi*; se puede decir con ella acción y pasión. Cuando se dice acción trae la oración acusativo que padece. Ítem, si la oración no es transitiva, se dice lo mismo con *paŋga* que con *ca*; si es transitiva, dice lo mismo que el *ca* el verbal que corresponde; obsérvalo todo en los ejemplos que son muchos y largos para repetirlos.

CARATANG *na pá mo*, o PANĠARATANG *na pá mo*, o PAMAÑYATANG *na pá mo* (lo mismo es en éste un verbal que otro), ahora acaba de llegar; CASALAING *da pá mo ñing candela* o *paŋga*, ahora acaban de ser encendidas las candelas; CASALAING *da pá mo* o PAMAÑYALAING *caring candela*, ahora acaban de encender las candelas; CAYARI *na pa nitang balay*, PANĠAYARI *na pá nitang balay*, ahora acaba de acabarse aquella casa; CAYARI *ra pa quetang balay* o PAMAÑYARI *ra pá quetang balay*, ahora acaban de hacer aquella casa etc.

Doblando la raíz, si es de dos sílabas, y la primera si es de tres, restringe más el tiempo de la acción con todos ellos; v. gr.: CABUCLAT-BUCLAT *na pá* o PANĠABUCLAT-BUCLAT *na pá ñing masala*, ahora, ahora acaba de amanecer; CASAGMIT-SAGMIT o PAMAÑYAGMIT-ÑYAGMIT *na pá quetang espada* o *pluma*, ahora, ahora acaba de tomar aquella espada o pluma; y si se pone alforjas al genitivo, que con todos ellos las carga, exagera cuanto puede lo instantáneo de la acción; v. gr.: CALINO-LINO *na páŋg* CALINO-LINO o PANĠALINO-LINO *na páŋg* PANĠALINO-LINO *ning panaon*; ahora, ahorita, en este punto o momento acaba de aclarar el tiempo; CAYAUS YAUS *na páŋg* CAYAUS-YAUS o PAMAÑYAUS-YAUS *na páŋg* PAMAÑYAUS-YAUS *na can Pedro*, ahora, ahorita acaba de llamar a Pedro, etc.

La dicha composición con todos sus arrabales es puntualísimamente la que sirve para señalar el tiempo en que ha de hacer lo que dice la segunda oración que se la suele pegar, y en tal caso admite pretérito; v. gr.: CARATANG *na* o PANĠARATANG *na, batbatan mo yá*, luego que llegue azótale;

este *luego que* no es tan *luego*, que entre la llegada y los azotes no dé lugar para sacar la caja, tomar un polvo y coger las disciplinas. Segundo: CARATANG-DATANG *na* o PANĠADATANG-DATANG *na*, *batbatan mo yá*, luego, luego que llegue azótale; este apura más, porque sólo da lugar, v. gr., para tomar las disciplinas. Tercero: CARATANG-DATANG NANG CARATANG-DATANG o PANĠARATANG-DATANG NANG PANĠADATANG-DATANG, *batbatan mo yá*; este apura demasiado, porque la llegada y la sacudida no admite dilación alguna.

Toma otro modo que aun apura más que ninguno de los dichos y se hace con el verbal que corresponde; v. gr.: CARATANG *na*, PAMAMATBATAN *mo qued*; a esto es, su acción de llegar y tu acción de sacudir han de ser a un mismo tiempo; al mismo tiempo que llegue sin dejarle bien llegar, etc. Bien es verdad, que cuando es uno mismo el genitivo de la primera oración y el de la segunda, como no puede hacer dos acciones a un tiempo sólo, no cabe tanta precisión, aunque dice tanta cuanta el *ca* con alforjas; v. gr.: *caratang na*, *caragsa na*, *panġaragsa na*.

Lo mismo es en todos y en pretérito; v. gr.: CAYAMANO *na* o QUEYAMANO *ná*, *bitbat mo yá*, luego que habló le sacudiste. Segundo: CAYAYAMANO o QUEYAYAMANO *ná*, etc., luego, luego que habló, etc.; CAYAYAMANO NANG CAYAYAMANO o QUEYAYAMANO NANG QUEYAYAMANO, *bitbat mo yá*; luego, luego inmediatamente que habló, etc.

Con el segundo modo de la composición dicha, se hacen otros tres modos de hablar, todos diferentes: el primero, a distinción de el pasado, pide indispensablemente, que la segunda oración sea tan conexas con la primera, que puesta ésta, infaliblemente se siga aquella como efecto suyo. Su modo de significar es decir la *prontitud y facilidad* del agente en efectuar cuanto emprende; v. gr.: CASULAT-SULAT *na*, *sinulat na yá*; esta locución, si no se entiende, parece verdad de Pedro Grullo, porque lo que suena es: *luego que escribió, escribió*; pero tiene más alma y puede decir dos cosas: o que el agente era de tanta habilidad que a la primera vez que se puso a escribir, supo escribir, o que si sabía escribir y se puso a escribir alguna obra o sermón, la escribió sin tropezar de la cruz a la fecha.

En este sentido se dice, v. gr., de un muchacho ingenioso: CAPAPAGARAL *na*, *mebiasa yá*, en aprendiendo, luego sabe; esto es, en poniéndose a estudiar cualquier cosa, se sale con entenderla; CARAPAT-DAPAT *na macayaria*, en poniéndose a hacer cualquier cosa la perfecciona; CAPAPANINTO *ná macaquit ya*, en buscándolo lo halla; QUEBARIL-

BARIL *na tira na yd*, en poniéndola el punto, segura la caza; y también admiten verbales de el segundo modo dicho, etc.

El segundo, a distinción de éste, no se infiere la segunda oración de la primera; sino de la primera, la segunda, porque siempre supone la oración implícita o expresa que dispone y facilita la cosa; de que se sigue que el agente esté pronto y expedito para hacer la acción cuando le diere la gana; v. gr.: de oración implícita. Si oyes decir CASA-QUE-SAQUE *ta ná*, nos podemos embarcar cuando quisiéremos; supone que todo lo necesario está ya dispuesto, por lo que no hay embarazo; CATUDTUD-TUDTUD *co ná*; CALACOLAC *co ná*; me echaré cuando gustare: supone que ya está hecha la cama; me partiré cuando me diere la gana; supone que están ya aparejadas todas las cosas necesarias para el viaje. Expresa; v. gr.: *ilantang mong catudturan, bá con CATUDTUD-TUDTUD*; *isadia mong sandata, bá con CASAGMIT-SAGMIT*; prevén los materiales, para que, en viniendo los maestros, hagan la obra, sin tener en que detenerse, *ba ran CARAPAT-DAPAT ding maestro queang balay*, v. gr., etc.

El tercero rarísima vez trae expresa la segunda oración, y significa que la acción es inconsiderada y hecha sin miramiento; v. gr.: CALUB A LUB *mo queti* o CARATANG-DATANG *mo queti quing silid co*, te entras en mi celda sin miramiento; si quieres expresar la segunda oración que le corresponde podrás decirle: *ala can marinay*. Otro: QUESULAT-SULAT *mo quetang sulatan co*, escribiste sin miramiento aquel mi papel; sino le quieres tratar tan mal, podrás por segunda oración: *e ca quinutang*, sin pedir licencia; QUEDURUP-DURUP *ná canaco*, se llegó a mí sin miramiento o sin vergüenza, etc.

A este modo se entiende, CAYAGCAS-AGCAS *ná mo*, habla sin mirar lo que dice; CAPAPANARAL *ná mo*, se pone a predicar sin consideración. Cuando ellos en sus fiestas quieren relaciones, de repente, e han mano de el que tiene menos vergüenza y dicen de él CAPURI-PURI o QUEPURI-PURI *na mo*, ya lo entiendes. También sale de aquí aquel nuestro modo cortesano, que ellos usan también; v. gr.: cuando al que tratamos con llaneza y cariño le decimos: *aquí tiene usted su casa, puede usted entrar en ella con tanta satisfacción, como si fuera en la suya*; esto es, *sin pedir licencia*, CARATANG-DATANG *mo*, CAPANIC-PANIC *mo* o CALUB A LUB *mo*, etc.

RESUMEN DE ESTOS CUATRO MODOS.

Esta partícula *ca* en todos estos modos de prontitud, el primero dice prontitud de las acciones entre la segunda y la primera con respecto al tiempo; v gr.: CASULAT-SULAT

nd batbatan mo yá. El segundo dice prontitud de la primera oración con la segunda con respecto al agente; v. gr.: CASULAT-SULAT *nd quetang sermón sinulat yá*. El tercero dice prontitud y factibilidad de la acción con respecto a la primera oración que apronta; v. gr.: *tiyong pañulat*; CASULAT-SULAT *mo*. El cuarto dice prontitud nimia de la acción sin respecto alguno; v. gr.: CASULAT-SULAT *mo mó quetang sulatan-co, mabibigla cá*; por eso el pampango explica este cuarto modo diciendo, que el agente es *mabibigla*, etcétera.

VERBALES EN BILIS.

La última composición de este párrafo consiste en hacer nombres que son nuestros verbales en *bilis*; dóblase la raíz o compuesto si es de dos sílabas; si es de tres, la primera. No se llega a raíz alguna de las de la composición antecedente, ni aquélla se llega a las de ésta; que solo admite las que significan pasiones ó acciones que tienen su origen o efecto en el alma principalmente; y aunque esta lengua tiene más verbales que la nuestra, con atender a los que corresponden a los nuestros, quedan entendidos los suyos.

Esto supuesto: *capapalsinta*, amable; *calunus-lunus*, enterneceble; esto es lo que está en nominativo; *cagulat-gulat* horrible (tanto para los niños es, que suelen enfermar); *caquilaquilabut*, o *capapangilabut*, erizable, *sabian ing carin quing infiernos*; *casusumami*, abominable, y así con éstos: *tacut*, *magsalbat*, *yasa*, *sayá*, *malsimi*, *yoyót*, *magbitquil*, *aglas*, *asag*, *sindac*, *yamá*, *magmulalá*, *sambitán* o *mañyambitán*, *casdan*, *cauan*, etc. Los que se siguen, no sólo son de éstos en cuanto verbales en *bilis*, sino que admiten superlativo, y los dichos no. Son: *lungcót*, *lugud*, *ibug*, *sanglit*, *dinay*, *tula*, *ligaya*, *uili*, *tangis* o *manangis*, *galinguim*, etc.

El régimen de unos y otros, en cuanto verbales en *bilis*, para hacer oraciones con ellos, es; v. gr.: enterneceble cosa es considerar el miserable estado de el pecador, CALUNUS-LUNUS *isipan* o *pigaganacan* (hacen veces de suspiro pasivo) *ing pangabili nang pacalulu ning palpicasala*; entristecible cosa es ver como se alegra y ríe, CALUNGUT-LUNGUT *al-bayan ing pangatula na't pangaañil ná*; alegradable es y aficionable meditar la hermosura de el alma que está en gracia, CATUTULA-TULÁ *manga CAULI-UILING pigaganacan ing sampat ning caladuang macasaut quing gracia*, etc.

Los que admiten superlativo siguen el régimen de los pasivos, v. gr., tú eres llorable, *ican CATANGIS-TANGIS*; el

superlativo, *ican* CATANGIS-TANGISAN, tú eres llorabilísimo. Así en las oraciones; v. gr.: en aquella, *calungcut-lungcut albayan*, etc., es tristabilísimo ver; *¡ba*, CALUGUD-LUGURAN a Jesús col, CAULI-UILIAN son como *casanting-santingan*, que ya verás.

§ III.

CA DE ABSTRACTOS.

Lo primero, junto este *ca* a varias raíces mudas irregulares, las da significación de abstractos, v. gr.: de *abpa*, *cabpa*, braza; de *alam*, *calam*, liberalidad; de *albag*, *calbag*, hinchadura; de *alpit*, *calpit*, sonadura; de *anglap*, *canglap*, receladura; y así de *capia*, riqueza; *casbo*, cólera; *capad*, asentadura, *ut* de temple; *cattlac*, sordera; *catni*, sonoridad; *caniani* o *calang-alang*, respetadura, etc. Los que de estos admiten *an*, v. gr., *canglapan*, *calaman*, *canianian*, *calang-alangān* dicen tercera de CA de objeto; los que admiten de *ca* y *an* de abstractos *cayapan*, *casiasan*, *cascopan*, *cattlaca*n, etc., se distinguen como los simples y compuestos de que hablamos en el *ma* de adjetivos; y por ahora toma este ejemplo: *ding tauong alan pusu alan ibatan dá quing CAS-COPAN*; esto es, *los hombres sin corazón no son de provecho en la apretura*; donde si dijera *quing cascop*, era cosa muy fría y aun fuera de tiempo, porque este es *apretura in genere*, y la *apretura* de que habla la oración es *apretura hic et nunc*; por lo cual aunque le compete el romance abstracto, no se puede desnudar de la tercera pasiva de que nace.

Cada abstracto se debe usar cuando lo pide su concepto, sin atarse al romance, porque este sólo explica un abstracto pampango, y en éstos de que hablamos hay tres y no hay más que un romance: viste ya dos, toma tercera laya, (y luego verás más): *tepangan*, *sipagan*, *sintingan*, *legoan*, *temaran*, *degolan*, *licsian*, *sicanan*, *bilusan*, *neuangān*; pocas más habrá de estos. Ahora *santing*, *sintingan*, *casantingan*, etc., son tres y para todos tres no hay más que un romance, que es hermosura. Cada uno pide diverso uso, porque cada uno tiene diverso concepto, y sólo el primero entendemos, porque corresponde a nuestro romance, que es, v. gr., *santing*. El segundo es *sintingan*; éste se distingue de el primero, porque dice la hermosura incorporada y no como separada; distínguese de el tercero, que es *casantingan*, porque no envuelve en su concepto el lugar, como *casantingan*.

Los de *ca* y *an* parecen abstractos de botica, que de dos

simples hacen un tercero. Para que entiendas, mira lo que te sucede con el buyo; mascas con cal y en la saliva sale un tercer compuesto, que ni es buyo ni es cal, y es cierto que hay cal y buyo, que son dos simples de que nace; a ese modo de *masanting*, v. gr., en que hay dos simples, *ma* y *sánting*, salen *casantingan* en que no se ve el *ma* ni el *santing*, y es cierto que en él hay uno y otro, porque son los dos simples de que resulta; y así, *casantingan* esencialmente dice lugar o como lugar efecto o cogido de la hermosura.

Todos los dichos abstractos de *ca* y *an* que nacen de *ma*, se hacen superlativos doblando la raíz, como lo puedes ver en este ejemplo: CASANTING-SANTINGAN *yá ing Guinu tang Jesucristo caring sablang tauo, e yata capilan ta yá caya aquit itang Jesús a* CAYUMO-YUMOAN, CASAMPAT-SAMPATAN, CAYAP-CAYAPAN, CAMAL-CAMALAN, CALUGUD-LUGURAN, CASANTO-SANTOSAN, CABANAL-BANALAN, CALIGA-LIGAYAN, CÁTULA-TULAN, CASALAN-SALAN, CAPUPUN-PUNAN *ning sablang nano, mangá* CAULI-UILIANÁ, etc.

Aquí has de notar que estos superlativos no sólo son adjetivos, sino también abstractos en grado superlativo; v. gr.: *ing casanto-santosán*, no sólo dice el que es muy santo, sino que también significa la santidad en grado superlativo; v. gr.: *ing CASANTO-SANTOSAN* O *CABANAL-BANALAN nuan a Virgen María*, la santidad grandísima de Nuestra Señora; y así con todos los demás.

Aunque pocos, hay algunos abstractos superlativos, que, como los dichos, son para subir; estos son para bajar; su composición conserva el *ma*; v. gr.: *camamainsacan*, pequeñísimo; *camamaulian*, inferiorísimo; *camamababan*, bajísimo; *camamalatian*, los chiquitísimos, y todos sus hermanos; v. gr.: *ing CAMAMAINSACA ning dapat ná*, o *ing dapat nang CAMAMAINSACAN*; *CAMAMAINGUITAN de ding sablang tauo*, el más impertinente de todos los hombres; *dapat a camimistulan* se puede arrimar a estos.

Otros abstractos de *ca* y *an* hay, muy diversos de los dichos, no sólo porque aquellos dicen pasiones, y estos acciones, sino también por su composición; porque aquellos son de nombres y estos de verbos y frecuentativos; son en dos maneras: los primeros, sólo tienen voz de futuro, antepónese *ca* al verbo y se pospone *an*; v. gr.: de *magbitquil*, *CapagbitquilAN*; de *magmalun*, *CapagmalunAN*; de *maguinaquit*, *CapaguinaquitAN*; de *mibabata*, *Capibabatan*; y así *Capalsintan*, *Capagdalitan*, *Capagdamutan*, *Capagimbutan*, *CapagcasaquitAN*, *Capalmoran*, *Capalsimian*, *Capalsisian*, *CapialongAN*, *Capiacan*, *CapirayanAN*, *CapilitAN*, etc.

Su modo de significar es decir nombres como verbales

de acción, y porque nos falta romance con que ponerles nombre distinto de el verbal, me explicaré por rodeos; v. gr.: *casaulan* sale de *ma* y significa vencimiento pasivo, sin ser con *panga*; *capañyaulan*, vencimiento activo, distinto de el *pamañyaul*, que no es vencimiento, sino acción de vencer; éste es su modo de significar con todos; y esto es en lo que consisten, y lo que dicen estos abstractos activos, aunque tal vez sus acciones sean como pasiones; v. gr.: *pamibabata*, acción de sufrir; *capibabatan*, sufrimiento, etc.

El segundo modo de estos abstractos se compone con el frecuentativo adjetivo; sólo tienen como pretérito, antepónese *que*, múdase la *m* en *c* y pospónese *an*; v. gr.: de *mapangangas*, QUECAPANGANGASAN; de *mapamialong*, QUECAPAMIALONGAN; de *mapagimbut*, QUECAPAGIMBUTAN; de *mapagpalalo*, QUECAPAGPALALOAN; y así en todos los frecuentativos que nacen de verbos, que pueden decir *vicio* o *exceso*, como muchos de los de la composición antecedente. Su modo de significar es decir *tal vicio* o *propiedad de el sujeto* que está en genitivo; v. gr.: *ing quecapamialita* NÁ o *ing quepamiyalita* NÁ, porque aunque todos admiten *queca*, algunos suelen capar el *ca*, si no muda de sentido; por lo cual en lugar de QUECAPANACAUAN, si se dijera QUEPANACAUAN, significara como *quelauian*, *quematayan*, etc.

También se usan sin artículo, v. gr.: no sólo se dice *ING quepañyaria ná can Pedro*, sino también *quecapañyaria ná*; esto es, vicio suyo de hacer mal; como hablando de las propiedades de las naciones que también pertenecen a esta composición, se usan con artículo y sin él; v. gr.: si al mestizo español le ven con humo de soberbia, dicen: *cucul* *ING quecastilana* o *quecastiland ita*; como decimos, gallegada, *quecagallegoan*; al vizcaino que porfia mucho, *quecavizcainoan*, vizcainada; y así *quecapangpanganan*, pampangada, altivez de pampang; *quecatagalogan*, tagalada, esto es, acobardamiento o cortedad de tagalo o *quetagalogan*; pero no, *quepangpanganan*, porque dijera lo hablado en pampang, como *tegalogan* lo hablado en tagalo.

Aquí se reducen, en cuanto significan propiedades varoniles o mujeriles, *quelalaquinan*, *quebabáinan*; *quedirilan* dice vicio de la lengua; también se reducen aquí *quecapián*, propiedades de noble; *quebabán*, propiedades de *timaua*; *quepugotan*, de negro, etc. Y advierte que aunque ordinariamente con los dichos pretéritos dan en rostro por alguna propiedad defectuosa, con ellos se dicen también las propiedades de tal nación o casta, aunque no sean malas.

§ IV.

CA INDIVIDUAL CON AN Y SIN ÉL.

Confundo la individuación con la unidad, así por su conexión, como para ir más formal en esta lengua; y así comenzaré por las universales o grados superiores, para ir descendiendo hasta los individuos y unidades. Supongo el término *bagay* pampango, que es género generalísimo, que trasciende a todo ente; *pinduan*, aunque no es tan general, también es género generalísimo, porque se predica de todas las naturalezas de las cosas generalmente; y cada una de por sí es *capinduan*, que ya individúa, porque si se predica de la naturaleza humana, le distingue, y a diferencia de otra naturaleza, luego individúa la nación que cada una es *capinduan*, respecto de el primero *capinduan*; luego *individúa* las castas, como *negros*, *blancos*, etc., y así por todas las naturalezas o series de cosas, predicándose siempre de géneros y especies aunque accidentales, como *negros* y *blancos*, y el medio de el silogismo distinto de otro, y nunca se predica de individuo.

A éstos siguen los géneros inmediatos de cada naturaleza; vg.: *dicut*, *saguin*, *palay*, etc. los cuales, con este *ca* y *an* se hacen especies; v. gr.: *capalayan*, *casaguingan*, *caricotatan*: ¿*nanó caricotan iyan?* ¿qué especie de hierba es esa? Responderá; v. gr.: es hierba de Santa María; y de el arroz, es *lacatan*, v. gr., etc.

De el hombre no se puede preguntar que especie es, porque no hay más de una especie; pero de el bruto sí; v. gr.: *ayop*, bestia *in genere*, y este se predica de géneros distintos, que todos los dividen en dos géneros, esto es, *volátiles* y *reptibles*, que llaman *gagapang*; y cualquiera de estos géneros es *cayayupan*; y cualquiera de sus especies, v. gr., *carabaos*, *cuervos* es *cayayupan*; y cada individuo es también *cayayupan*; así discurrirás de todos géneros, especies e individuos. Pondréte otro ejemplo; v. gr.: *bulung*, hoja *in genere*, aunque sea de espada; *cabulungan*, especie; v. gr.: ¿*nano yá CABULUNGAN iyan?* ¿qué especie de hojas es esa? Responderá; v. gr.: *bulung yán saguin*; *cabulungan* es también el individuo; v. gr.: ¿*pilan CABULUNGAN iyáng daralá mo?* CABULUNGAN *yá mo*, un individuo, esto es, *una*.

Ahora entenderás la diferencia que hay entre *cabulung* y *cabulungan*, pues viste que éste es una hoja o individuo de tal especie determinada; para decir de la naturaleza humana, se dice sin *an*, porque *semel* que sea su individuo de

especie determinada, porque no hay más que una especie de hombres; y aunque dicen: *¿nano catá* CATAUO-TAUOAN o PANĠATAUO-TAUO? es como decir: ¿qué especie ínfima o qué ser de hombre es el tuyo? poco te falta para bestia; dicese pues, como cualquiera otro individuo, con *ca* y la raíz: *catatau*, una persona o individuo, y aunque dicen *catauongtauo*, es lo mismo que *catauo*, porque para los individuos usa esta lengua repetir la raíz por mayor expresión; así como *capalayan*, *cabayabasan*, *canasian* dicen un grano, y no obstante eso, es muy ordinario entre ellos decir *capalayan a* PALAY, *cabayabasan a* BAYABAS, *canasian a* NASI.

Para exagerar, o decir que no es más que una especie o individuo, lo dicen de dos modos: el primero, doblando la primera sílaba, y el segundo la raíz; v. gr.: una especie de palay o un grano, *capapalayan* o *capalay-palayán*; una sola especie, solísima, o sólo un grano, solísimo, *cananasian* o *cananasi-nasian*, *cariricutan* o *cariricut-dicutan*, *cayayasan* o *cayayasan-asanan*, *carurutunġan* o *carurutung-dutunġan*; *cabubulunġan* o *cabubulung-bulunġan*; y así para todas las demás especies e individuos; *camemetonġan* o *came-tong-metonġan* es para los numerales.

Los que se siguen, dicen *unidad* y no admiten *an*, v. gr.: *pun*, pie de árbol o de cualquier planta, con *ca* es uno: *capun*; si éste le añades *an*, te caparán; pero si reduplicas la raíz, bien puedes añadirle *an*: *capunpunan* o *capupunpunan*; y esta composición no dice *unidad*, sino *superlativo*, esto es, lo que está más profundo, lo primerísimo de el *pun*. De los que se siguen ninguno admite más composición que el *ca*, v. gr.: *calagay*, una espiga; *cabulus*, una pieza de ropa; *calublub*, un lo que coge el *pilapil*; *cabuliga*, una braza en cuadro; *cabanata*, una consonancia o pie de copla; *casigaro*, un cigarro; y así con *patac*, *balitang*, *buli*, *balabay*, *cauran*, *calaldao*, *camasa*. Estos tres individúan el tiempo, etc.

Con las raíces que dicen acciones o cosas que suelen mirarse, también individúa o hace unidad; v. gr.: *calduc*, de *alduc*, una trangullada; *caramput*, de *damput*, un puñado; *caraclot*; de *sanduc*, cuchara, *casanduc* una cucharada, etc.; y de cosas: *catunġi*, de *tunġi*, *catunġi* una sarta; y así *catangcas*, un atado; de *capít*, *cacapít*, uno que es la quinta parte de el *catangcas*; *cabugong*, un manojo que tiene diez *catangcas*; *cabalisungsung*, pregúntale a una buyera, etc.

Con *ca* y *an*, en las raíces que por la mayor parte significan cosas artificiales, se dice *los materiales* que bastan para la tal cosa, y también *unidad*; v. gr.: *baro*, camisa; *cabaroan*, una, y también la tela que basta para un baro; y así

catapisan, casayan, casalaualan, casalbagan; cabalayanan no dice una casa, sino los materiales que bastan para ser una; *cayasinan*, la sal que basta para un guiso; *cayaslaman*, la vinagre, y también *casangcapan a aslam o bauang o lasond*, lo que basta de cualquier especie de estas; y todas juntas son *casangcapan* de guisar para una vez; porque este *casangcapan* es un *totili mundi*; la pluma también es *casangcapan*, y todo lo que cabe debajo de la significación de su raíz, es *casangcapan*, que por haber sido preciso tocarle aquí no le dejamos para la composición siguiente, a donde pertenecía.

Con *ca* y *an* se dice también todo lo que cabe en la significación de la raíz; v. gr.: *cayacotan*, una carreta y lo que se cargó; v. gr.: cincuenta piedras; *cayapagan*, una ponedura de mesa; *cayapagan*, todos los platos y manjares de una mesa; *cayapagan*, los que fueron de una mesa; v. gr.: *balang CAYAPAGAN limalang pulu catauo*, o CAYAPAGAN *la pá ding tauong e mengán*, v. gr.; faltan los de segunda mesa, *dapot ala ndn CAYAPAGAN quetang candn meluma na*, por no decir *ala ná*.

Caloclocan, una sentada, *ut* confesores; *caloclocan*, los que confesaron de una sentada; *carolocán api*, una quemada de cal y los cavanos que salieron; *catipan a imalan*, un vestido de punta en blanco para salir; *cacalapan*, una cortada de madera y las que de ellas se sacaron; *cayaatdanan*, una llevada, y lo que se llevó, v. gr., de regalo y los de cada casa en que entró la bandeja, *cayatda nano mán*; *casubuan*, la vez de hacer *subu*, y el bocado, *casamolan*; a ese modo, *casalucan*, la vez y la cucharada; *causucan*, una puntada; *caralitan* la vez y la canción; *catigtigan*, la vez y el son, etc.

Aquí se reducen *cayarian*, territorio del reino y la gente de él; y así *cayocoman*, como *cayarian*, y también la vez de juzgar o sentenciar; *capriolan*, *caguinoan*, *capangpangan*, territorio de su provincia, la gente de ella, de cada uno de ellos y su lengua, etc.

Ninguno de los de esta composición de *ca* que se individúa o se hace unidad admite ligatura con los numerales, sino que se une sin ella, v. gr.: *adua casaguingan*, *allo catauo*, *apat cayapagan*, *lima calagay*, *anam caraclot*, *pitu cabaroan*, *adua lá cabalayanan*, *apat cayasinan*, etc.

Sólo resta el *ca* y *an* con las raíces de vivientes fuera de lo dicho; v. gr.: *catauoan*, no sólo es humanidad o especie humana, sino también propiedades de tal especie; v. gr.: *ing maili* o *mabalatung* QUETAUOAN, el reir o errar es propio de hombres o es su propiedad. Para que se entienda aquella pregunta de el catecismo ¿*nino tan* QUETAUOANA? no hallo que pueda salir, sino de el verbo neutro

de *ma*: *matatauo*, *metauo*, *matauo*; y así dice el indio: *tambe cong METAUO* (como *tambe cong milliarin tauo*). Este verbo neutro de *ma* supone la materia o embrión o sangre cuajada, para lo que sirve el verbo neutro de *ma* que sale de la raíz *bitog*; y sólo dice ser hecho hombre de aquella materia o embrión, que supone.

Y aunque de el pollo dicen lo mismo, esto es, de la yema dicen *mebitog*, se cuajó o se incorporó lo que era líquido; esto lo dicen con propiedad como lo dicen de la sangre cuajada o embrión (si así se forma, que yo no soy médico), pero el decir *metauo* de el pollo, es impropio y translativo, porque sólo se dice con propiedad de el hombre; v. gr.: *ing caduang personas METAUO yá quing atianan nuan a Virgen* (yo siempre diré: *milliarian tauo*). Pasiva tercera de *ca* y *an*: *ing atianan nuan a Virgen* o *y nuan a Virgen iyan QUETAUOANÁ*.

Esta pasiva no dice lugar *en donde*, sino *de donde* o *de quién*, porque la activa *METAUO ya can indo ná*, pide el mismo romance que *MIBAIT ya can indo ná*; y la pasiva no muda el sentido de la activa, etc.

Cayayupan, *queyayupan* es la especie o ser del bruto y sus propiedades, como *caramulagan*, *queramulagán* es la brutalidad o especie de el carabao y también sus propiedades, aunque no sean específicas, porque estos no parece que atendieron esa distinción; y así, de el hombre pesado y flojo o incapaz dicen: *damulag yang mabiyay* o *CARAMOLAGAN ita*; *cayasuan*, *queyasuan*, su especie y propiedades; de el lujurioso dicen: *asó yáng bitasá*, *malibi ya pán asó quing CAYASOANÁ*; *cababian*, *quebabian* su ser y propiedades. De el sucio o sucia dicen: *babi yá*, y de la propiedad de andar hecho un puerco o una puerca dicen: *quebabianá*. Esta suciedad no toca en lo moral, etc.

CAPÍTULO XI.

DE LA PARTÍCULA MACA.

§ I.

MACA DE PERFECCIÓN.

Apuntaréle así: MACA de p.

Otros le llaman de consumir; yo le pudiera llamar de consumir, porque me ha consumido mucho tiempo, pues hace cerca de diez años que ando trabajando en él y en lo

\ poco que alcanzo, hallo ser la composición más ambigua y difícil de entender que hay en toda la lengua, porque siendo una sola admite muchas y varias significaciones con unos mismos verbos. De modo que sólo con esta oración, v. gr., *mecasulat co*, puede significar: *he escrito, he acabado de escribir, he escrito por error, y también he podido escribir*. Son cuatro y añadiendo el MACA *de recelo* son cinco.

Bien es verdad que a todas comunica su modo de significar el MACA *de p*, pero no entendido como regularmente se explica, esto es, que sólo sirve para decir *la acción perfecta y consumada*, porque en realidad, eso es tomar el rábano por las hojas, y hacer la composición, no sólo más difícil, sino también imposible de entender; y de aquí ha nacido que unos le hacen poca merced, porque le niegan todos los tiempos, menos el pretérito, contra lo que cada día se oye hablar al indio; otros le hacen mucha, porque hasta presente le conceden, no siendo inteligible que mientras la cosa se está haciendo, se llame *perfecta y consumada*; a que se añade, que en estos dos modos de discurrir, no es posible explicar, cómo se entiende el presente, que ninguno niega a la pasiva.

Digo pues, que se llama MACA *de perfección*, porque su modo de significar, aunque se halla en todos los verbos que dicen acción, no es hacer, sino decir lo que supone que hace el agente con el ejercicio de el verbo; habla siempre como de cosa pasada y por eso se llama MACA *de perfección*. Es difícil entender el uso de este *maca* y más difícil es explicarle, porque falta romance propio para su concepto. Daréme a entender como pudiese; y para eso es necesario distinguir los conceptos de los verbos; porque unos dicen solamente acción, otros dicen también el efecto de ella; v. gr.: *magcabayo*, usar caballo; *babaril*, *papand*, disparar sin acertar; *manintun* buscar sin hallar, etc.; sólo tiene un oficio el *maca*.

Cuando por su modo de significar es inseparable de la acción el efecto, como de el escribir lo escrito, de el andar lo andado, de comer o beber, lo comido o bebido, etc., en tal caso tiene dos oficios. El primero consiste en decir que cualquier cosa que ejerce la acción de algún verbo *se para ejerciéndola*, y mejor se denomina o llama agente o ejercitante de tal acción, y por eso es consecuencia tan infalible, como que el que corre se mueve, que el que escribe, v. gr., es *mecasulat*: *nun susulat yá*, MACASULAT *yá*; *nun lalacad yá*, MACALACAD *yá*; *nun mangan ya*, MACAPANĠAN *yá*; *nun mimum yá*, MACAINUM *yá*; *nun magcabayo yá*, MACAPAGCABAYO *yá*; *nun babaril yá*, MACABARIL *yá*, etc.

Cuando la acción de el verbo trae consigo el efecto, como de el escribir nace lo escrito, que conforme se va escribiendo se va quedando atras, o quedando hecho, o parándose escrito; el *maca* dice también, que el agente se va parando con aquello hecho o escrito, o que se denomina y llama hacedor o agente o perfeccionante de la tal obra u efecto; v. gr.: cuando Pedro está blanqueando la pared, así como el tagalo y el pampango dicen que la pared es nominativo de persona que padece de aquel verbo pasivo *puputian*, en virtud de el cual se dice, que la pared se está blanqueando o está siendo blanqueada; y que de aquí resulta, según el pampango, que la pared se va ya parando blanca, o que va ya aprovechando en blancura, que es el verbo neutro de *ma*, y según el tagalo, que se va perfeccionando el ser blanca, porque el verbo de *ma* dice con más perfección y más *in facto esse* la blanqueadura, v. gr.; así también mirando a la acción o ejercicio de el verbo, dice en él este *maca* dos cosas: la una que según el agente va blanqueando, en fuerza de el verbo se para también blanqueado o se denomina y llama el que blanquea *macaputi*.

Y como al paso que en fuerza de el verbo va blanqueando se va dejando atrás, digámoslo así, lo blanqueado o perfeccionado o hecho; porque no puede blanquear sin irse parando también con el efecto o con lo blanqueado, el *maca* dice también el agente con este respecto a lo hecho, diciendo que se para o se denomina el que blanquea o hace o va perfeccionando tal obra. En este sentido pondré otro ejemplo palpable aunque largo; v. gr.: visitas tus obreros a las ocho de el día, notas bien lo que han hecho; vuelves por la tarde y hallando lo mismo les dices: ¿cómo no trabajais? Responden: trabajando estamos. Replicas: si estuvierais trabajando hubierais adelantado. Nota bien lo que quieres decir con ese romance: *hubierais adelantado* o *hubierais hecho más* o *hubierais aprovechado* o *hubierais ido perfeccionando* o como tu quisieres explicar ese concepto, que ése es cabalísimamente el modo de significar de este *maca*: *nun darapat co sa ngeta*, MECARAPAT *co sa ngeta*; y para que se vea claro que no es otro que éste el *maca* de consumir, si como los oficiales estaban a la mitad de la obra, v. gr., les faltase poco para acabarla, con este mismo *maca* les dijeras: si estuvierais trabajando hubierais acabado, *nun darapat co sa ngeta*, MECARAPAT *co sa ngeta*; que así lo habla el indio.

Ahora también se entenderá cómo significa el presente de su pasiva; v. gr.: *atatalastas co*; porque siendo como es su presente de activa MACATALASTAS *co*, me voy parando en-

tendiendo, voy aprovechando en hacerme cargo, voy perfeccionando el entenderlo, etc.; claro está que su pasiva; v. gr.: *atatalastas co iyan*, significa también *me paro haciendo cargo* o *voy aprovechando en entender eso*, etc. Para su cabal inteligencia, *vide* el uso de las pasivas de *pi* y *an*, porque el mismo concepto, en orden a suponer el simple, guarda éste que aquéllas.

En orden a su conjugación es la misma en ambos conceptos, salvo el acento del *maca*. Para el presente si el verbo es simple se junta a la raíz, pronunciando el *maca*, breve para el primer concepto, y espacioso para el segundo, hiriendo el *ca*; si es compuesto se junta al futuro, y lo mismo en futuro y pretérito salvo que en éste es *mieca*, también es espacioso, o breve, según lo dicho; v. gr.: de *sulat*, presente y futuro *MACASulat*, pretérito *MECASulat*; de *manalastas*, presente y futuro *MACAPANalastas*; pretérito *MECAPanalastas*, etc.

En ambos conceptos tiene futuro habitual y en ambos es espacioso el *maca* y con él dice, o que el supuesto suele pasarse haciendo o perfeccionando tal cosa, o que suele perfeccionarla de el todo o acabarla, v. gr.: los cristianos son los que conocen a Dios, *ding cristianos ilan MACAQUILALA quing Dios*; el muchacho que de ordinario sabe su lección, *ing anac a MACABALO quing lecciona*; el que suele enseñar a los niños, *ing MACATURO caring anac*; cada día escribo un pliego, *MACASULAT con capliego aldao aldao*; cada vez acaba un frasco, *MACAMIN yan meto frasco balang misan*, etc.

En pasiva a todos los tiempos se antepone una *a*; para el presente se dobla la primera sílaba en simples y compuestos (salvo tal cual protocompuesto); en pretérito y futuro se arrima a la raíz, si es simple; si es compuesto, a la voz de el futuro; v. gr.: presente *Asusulat* o *APapañyulat*, *APapagdalita*, *APIpibata*, *APapanalastas*, etc.; pretérito y futuro *Asulat*, *Apagdalita*, *Apanalastas* etc. Para saber cuándo has de añadir *an*, y cuándo no a los tiempos de esta composición, tendrás por regla, que cuando el verbo de que se habla tiene *an* en pretérito, se le has de dar en todos los tiempos, y cuando no, a ninguno. El futuro habitual tiene también su futuro pasivo, etc.

De la dicha composición nacen los siguientes modos de hablar: el primero se hace con el futuro habitual de el verbo, y tras de él, el futuro habitual de su *maca*, y es de el segundo concepto; su modo de significar es el que dirán los ejemplos: el pobre porfiado limosna saca, *ing salantang milu. luat mañyauad MACAPañyAUAD yá*; cualquiera que em-

prende el trabajo, se sale con hacer algo, *balang darapat*, MACARAPAT *yá*; el que busca halla, no porque sea infalible (también lo dicen de el que fué por lana y salió trasquilado), *ing maninton* MACAPANINTUN *yá*, etc., con su futuro habitual pasivo.

El segundo modo, que suele extrañarse, nace también de esta composición. Es aquello de *meril yá*, disparó; MECABARIL *yá* acertó. Ya dijimos arriba, que MACABARIL *ya*, v. gr., es *maca* de el primer concepto, que sólo predica de el agente la acción de pararse disparando. En éste y en otros semejantes verbos, cuyo efecto o fin de la acción es contingente, claro está, que, cuando se predica de ellos el *maca* de el segundo concepto, supone el efecto cierto, lo que no puede hacer el simple; porque aunque, si le acertó, v. gr., con el simple le acertó, como éste sólo significa disparar, prescindiendo de acertar o no, por eso, cuando tiene su efecto, se echa mano de este *maca*, a quien no le puede faltar la certeza, si el que habla no miente: MECABARIL *yá*, tuvo su efecto el simple o logró su fin; y así se deben entender todas las locuciones semejantes con sus pasivas.

Exceptúase de la dicha composición el pretérito MECAMATÉ *yá*, con el cual este *maca* no dice que se paró haciendo, sino que se paró muriendo y que en efecto murió.

INOPINADO.

Supongo que ya estarás en el concepto dicho, que este *maca* es consecuencia de el ejercicio de el verbo, porque resulta de él y respecto de la intención directa de el agente que sólo intenta hacer lo que dice el verbo, no *pararse haciendo*; es como *præter intentionem*; y de aquí nace que usan de él para decir aquel agente *hizo sin advertir* lo que dice el verbo, o inconsideradamente, o por equivocación, o por caso, o contra lo que pensaba, y éste es el que llamé antes MACA *inopinado*; atiende a los ejemplos; y para que entiendas mejor su primer concepto, sea el capitán el que oyes a cada paso, que es *macapulot*, *mecapulot*, el que halla o encuentra algo, especialmente si no lo buscaba, y aunque lo busque; v. gr.: si se me perdió algo y digo que será premiado el que lo hallare o lo encontrare o diere con ello, *ing macapulot* o *macaquit* o *macasumpung* o *macatuclas* o *macadulang*, etc. Prosigo con la misma composición.

Macabulad, *macabalo* o *mecabulad*, *mecabalo*: y *Pedro iyan* MECAPULOT o MECAQUIT, etc.; sin pensar dí en manos de ladrones, MECABALO o MACABALO, MECASUMPUNG *co ca-*

retang mapanacao. Aquí pertenece MECAYASAN *con bul-bulan*, comí carne sin advertir que era viernes; comí sin acordarme que era día de ayuno, MECAPANĜAN *co*; bebí sin acordarme que había de comulgar, MECAINUM *co*. Por tomar mi sombrero tomé el tuyo, y preguntas: ¿quién tomó mi sombrero? tu dirás: ¿*ninon* MECAYACUÁ o MECASAGMIT?, no *quiningua*, ni *sinagmit*, que éstos no dicen *equivocación*; yo diré *acon* MECASAGMIT, yo le tomé creyendo que era el mío.

Y así en cualquier acción *de acaso* o *fortuna*, como el que acierta sin saber tirar; el que da con lo bueno creyendo que era malo, o al que sucede lo contrario de lo que pensaba, que es el mismo concepto; v. gr.: pregunté te pensando que sabías, y no sabes, MECACUTANG *co alan balo mo*; pensaba que contases o que pagases cien pesos y contaste o pagaste cuatro, MECABILANG *ca apat la mo* o MECABILANG BILANG *ca*, porque estos admiten frecuentativos en presente y pretérito; como si pensaba que estaba abierta o cerrada la puerta, v. gr., y hallo lo contrario, MACAYAQUIT-AQUIT *co* o MECAYAQUIT AQUIT *co*, o MACABUSNĜI-BUSNĜI *co* o MECABUSNĜI BUSNĜI *co*, etc.

Las pasivas son las de la dicha composición, pero son más claras con los frecuentativos en los capaces de ellos; v. gr., ACUTNANG-CUTNANG *da ca* o *aturan-turan* o *asumpung-sumpungan* o *aramput-damput* o *apapalaran* o *acalman-calman*, *atagun-tagunan*, *arapat-dapat*, *asagmit-sagmit*, *atutuc-tutucan*, *abaryl-baril*, y por olla de pobres que hacen a todos *apatulusan*, etc.

RECELO.

Con el futuro de la dicha composición en el segundo concepto, se dice el MACA *de recelo*; v. gr.: MACABALBAL *cá*, te has de parar quebrando, o recelo que has de quebrar; MACASULAT *ca quing e balá*, no sea que escribas lo que no es de el caso; dejadme, dice el colérico, porque no sea que... MACAPALU *cacó e subli*, MACASAGMIT *co quecayó*, MACAMÁTE *co*, MACASUGAT *co*, MACATABA *co*, MACASIROL *co*, MACAPANAMPALING *co*, MACAYAGCAS *con e mayap*, etc. con su futuro pasivo.

Corresponde el MA *de pararse*; v. gr.: MABALDOG o MANABO *cá*, te pararás caído o no sea que caigas; MASUGAT *ca*, se dice bien al niño que anda con el cuchillo; *te has de parar herido*, o *no sea que te hieras*, etc.

El MACA *de recelo* es más claro, añadiéndole algún modillo; v. gr.: MACABALBAL *na cá* NĜETA, hago juicio que has de quebrar, o MACAPANÁ CAÍ, MACABARIL CAÍ, o MA-

CASUGAT *ca* POTA o APOG, o AMPOG MACAMATE *ca*, al que baja habiendo tomado las armas; o MAGCAN, MACASUGAT *ca*, AMPOG o APOG INDA. También es de recelo o *magca-ninda*; significa *no sea por esto o por aquello*, etc.

A.

No sea que; v. gr.: al que se casa sin pensarlo bien: *Asumisi ca bucas, macadua*, no sea que te arrepientas mañana, otro día; al que dilata la penitencia: *A e na ca pota macasisi*, no sea que después no te puedas arrepentir; al que se baña donde hay caimanes: *Acuna cá ning dapo*, no sea que te coja el caiman; *Amibono, migaga cayó*, no sea que riñais; *Apotan panacautanan da ca*; y también *Amacabalbal cá, Amanabó ca*, etc.

§ II.

DE EL MACA POTENCIAL Y OTROS POTENCIALES.

Su conjugación en activa y pasiva es la de el *maca* de *p*, salvo que éste en presente sólo dice *potencia* y no *acto*; y por eso no le corresponde presente de el verbo en activa-ni en pasiva. Su acento es el de el primer concepto espacioso; v. gr.: MACASULAT *co*, puedo escribir; MACASULAT *co pota* o *bucas*, MECASULAT *co*, pude escribir; pasiva: ATALASTAS *co iyan*, puedo entender eso; ATALASTAS *co pota*, lo podré entender después; ATALASTAS *co ná*, ya lo pude entender, etc. En orden a admitir o no *an*, sigue lo dicho en el MACA *de perfección*.

Tiene su futuro habitual con su pasiva; v. gr.: MACASULAT o MACAPANULID *yan amanun latin*, tiene hábito de poder escribir y trasuntar latin; MACABUAT *yan mabayat*, tiene hábito de poder levantar cosas pesadas; MACAISIP *yán mataluctuc*; MACATALASTAS *yan masulit*, etc. Su acento es espacioso, porque es el futuro habitual de la composición dicha.

Tiene sus frecuentativos respecto de las cosas que dicen relación a las fuerzas; v. gr.: ABUAT-BUAT *co iyan*; APISALO-SALO *co ini*, *ut* pelota; APIBARIL-BARIL *co yá* o *baril-baril*, puedo disparar con éstos con la facilidad que puedo con una pluma.

Notarás que en todo el *maca* apenas se pone un ejemplo de activa; no es porque no se pueda, sino porque los modos de hablar con el *maca*, son regularmente con los artículos que se posponen; y para hablar por activa y pasiva, se ha

de observar con él lo mismo que se dijo de todos los demás en las reglas dadas para el uso de activa y pasiva.

SUCAT.

También es *potencial* y el más adecuado a nuestro romance *puedo, puede*, etc. La razón es porque el *maca* solo dice *la potencia próxima y expedita*; por lo cual, de el que no sabe escribir, v. gr., no se puede decir que *pudo* con *maca*, porque es *potencia remota*; pero con ésta, sí: SUCAT *yang sumulat* porque con él dice *potencia próxima y remota*; v. gr.: el que está con grillos, SUCAT *yang lumacad, dapot ali yá MACALACAD*.

En orden a la *potencia moral*, aunque más ordinario es el decirla con éste, también se usa decirla con *maca*; v. gr.: ¿dicesme si puedo hacer por tí algo que es ilícito? *¿e ca MACARAPAT queta uli co?* o *¿e mo caya ARAPAT ita uli co?* o ¿SUCAT *mo cayáng daptan ita uli co?* Bien es verdad que no se puede negar que es más propio el *sucat*, y aun por eso, y aun cuando se usa de el *maca* es muy regular el *sucat*; v. gr.: ¿puede lícitamente el que ayuna comer dos onzas sin quebrantar el ayuno? ¿SUCAT *yá cayáng MACAPANĠAN ing magyunal adduang onzas e masira pamagyunal?* Y lo mismo en locuciones que no dicen *potencia moral*, sino *física*; v. gr.: ¿SUCAT *mo cayang ÁBUAT ini?* ¿SUCAT *cang MACASULAT?* ¿puedes escribir?

UPAYA.

Nombre sustantivo: *poder, ut* el que se da por escrito, o el de el poderoso, o el de las justicias y también *potestad, ut* la de absolver, etc.; y por eso con negación cierra la puerta a todo remedio; v. gr.: *alan UPAYÁ; alan PIUPAYÁN*, no hay poder; no hay remedio alguno; *ala con UPAYÁNG lumacad*, o *ala yán UPAYÁNG cumayap, ut* desahuciado; *atin UPAYÁ nang cumayap; maqui CAYUPAYAN con manlucas casalanan*, tengo poder de absolver pecado.

MALLIARI.

También es *potencial*: significa *puede ser o hacerse* lo que se dice; v. gr.: si el camino está muy malo, dirá si le envían: *nun MALLIARI cong lumacad*; esto es, si puede hacerse o si puede ser que yo ande; y de aquí si puedo andar; *MALLYARIAN cumayap*, puede hacerse o puede hacer que mejore; y de aquí puede mejorar, etc.

MI Y MA.

Suelen servir de *potenciales*, especialmente con negación; v. gr.: MIPANIC *co*, puedo subir; MITIPA *co*, puedo bajar; *e co* MITIPA o MIPANIC o MILACAD o MIPAMANĠA-MANO o MIBANĠON, etc.; *e* MARAPAT *ita*, *e* MATANGGAL *ining paco*, *e* MARALÁ *ini quing bayat na*, etc.

§ III.

MACA DE ENGORRO.

No hallo otro romance más adecuado a su significación. Pronúnciase corridillo y se dobla la raíz; v. gr.; MACÁBILANG-BILANG *ya*, largo el *ca*, es inopinado; pero MACABILÁNG-BILANG *yá ining pesos*, v. gr., es de ésta; y quiere decir: *este peso sirve sólo de engorro al contarle*, porque no sirve, es falso o de plomo; MACALARIN-LARIN *yá ining tapis o balay*, componer este tapis o casa es gastar tiempo en balde, porque no tienen composición; MACARAGDAG DAGDÁG o MACARACAL-DACAL *la dening tauo*, estos hombres no sirven sino de hacer monton: no son para el caso; así en *abiyay, sali, simpan, misali*, etc. No es capaz de pasiva esta composición.

§ IV.

MACA CAUSAL.

Su acento es llano; su régimen es poner en nominativo la persona que es *causa* o *motivo*, y en acusativo la persona o cosa en quien *causa*. Su conjugación es doblar para el presente la primera sílaba de la raíz o verbo a que se junta; para el futuro, si es compuesto, se pega al futuro y si no a la raíz; para el pretérito lo mismo, salvo que el *a* de el *ma* se muda en *e*. Llégase a todas las raíces o compuestos, de cuya causalidad es capaz el paso y siempre significa *pasión*, no obstante que el acusativo tenga *acción*.

Llégase lo primero a todas las raíces que con el *ma* son adjetivos o verbos de *ma*; v. gr.: *itung cat iyan* MACASANTING, MACASANTING o MECASANTING; MACADURONOT, MACARUNOT o MECARUNOT; MACABABANĠIS, MACABANĠIS o MECABANĠIS *queca*, etc. También se llega con el mismo régimen y variación a las raíces de nombres sustantivos, que con *ma* dicen *abundancia*; v. gr.: *ing pamangalao*, o *y*

Pedro yan MACAGUINTO, PILAC o PALAY *queca*, etc.; será causa o motivo de que tengas oro, plata, etc.

También se junta con la misma variación y régimen a raíces verbales, simples y compuestas, y con todas ellas es lo mejor y más seguro intercalar *pa*; así para quitar equívocos, como para mayor expresión de la causalidad e influjo; v. gr.: *ing alac iyan* MACAPATUDTUD *queca*; y *Pedro iyan* MACAPABATBAT *caco*; *ing batbat iyan* MECAPABIASA *quetang anac*; *ing tacut na quing infiernos iyan* MECAPASISI *quetang tauo*, etc.; con advertencia, que lo mismo que se dice con este *maca* se dice con la partícula *ica*.

Dije al principio, *no obstante que el acusativo tenga acción*; v. gr.: *iyán* MECAPATIPA *caco quing tinipa quetang sta*, él fué la causa que yo bajase aquella silla; *ing tacot quing infiernos iyan* MECASISI *caco quing casalanán co*; *iya naman* MECAPIGAGANACÁ *canaco quing camatayan*; *ican* MECAPASULAT *caco* o MECAPABASA; si no dice más, significa *tú fuiste la causa de que me escribiesen en lista o me leyesen*; si trae acusativo dirás: *tu fuiste la causa o me obligaste a que escribiese o leyese alguna cosa*, etc.

Llégase últimamente a todos los que con *ca* son verbales en *bilis*; ya doblando la primera sílaba, v. gr., MACATUTULANG *albayan*, y así apenas se distingue de CATULATULANG *albayan*; ya doblando la raíz, como el *ca*; v. gr.: MACATULA-TULANG *albayan*; y así se distingue de él porque dice *causalidad*; v. gr.: CARINE-RINE *yang lauan ing tauong lubas* dice, que es vergonzable, esto es, TULID *yang carinayan*, digno de vergüenza; pero MACARINERINE *yáng aquit ing tauong lubas* dice, que es vergonzoso de ver, o que causa vergüenza, o por mejor decir, que da vergüenza verle. Y a este modo con los demás.

Con la voz de el futuro y tal vez con la de el presente, aunque es poco usado, se hacen nombres que significan ser acusativos de lo que la raíz dice; v. gr.: *ining dicut a ini*, MACABIYE *yán metay*, MACABIBIYE *ya* o MACAPALDAN *yá*, esta hierba es sanativa o tiene virtud causativa de salud, y por ponderación, resucita los muertos; *ining lasun a ini* MACAMATAY, este veneno es mortal o causativo de muerte; y así *macasaquit*, *macasalon*, *macasican*; *macapangayan* dicen de la hierba de santa María que es aligerativa, etc.

§ V.

MACA Y PACA DE ESTAR.

Este también es de pronunciación llana y no tiene va-

riación de tiempos; arrímase a las raíces simples, o a los futuros, si los verbos son compuestos. El romance más adecuado para expresión de su modo de significar es *estar de el modo que la raíz o verbo dice*. Llégase principalmente a cuantos dicen *estar de algún modo con respecto a lugar*; v. gr.: está lejos, MACARAYO *yá*, o MACALAPIT *yá*, está acercado (*malapit yá*, está cerca o cercano); MACALOCLOC *yá*, está sentado; y así, echado, colgado, en pie, arrojado, sembrado, atravesado y todos sus semejantes, que son innumerables. Ya ves que su romance es como participio de pretérito.

Junto a nombres de lugares destinados para poner algo en ellos, sólo con arrimarle significa *estar en tal lugar*; v. gr.: MACATAPAYAN *ita*, aquello está en tinaja o tinajas; y así *macacabán*, *macatapocan*, *mácagusi*, *macabayong*, *macapid-pid*, etc.

Este mismo romance admiten otros, aunque no dicen respecto a lugar; v. gr.: *macasulat*, está escrito; *macayotos*, está mandado; *macáyugali*, está estilado; *macapanabilin*, encargado; *macatanto*, prometido, como lo que se vota, o niño ofrecido a la religión; y así MACAPALAMAN *quing santong Sulat*, y todos los de su laya; *macapalual*. Recomponen el *ff*.

Varios verbos hay que con este *maca* dicen *acción y pasión*; v. gr.: *ing danum* MACATABUN o MACASACLAO *quing tabun*, el agua está abarcada estancada del *tabun*, y también *active* el *tabun* está abarcando o estancando el agua, etc. Todos estos y los demás que dicen *acción* trayendo caso después de sí, puesto en nominativo, admiten pasiva; v. gr.: ASASACLONÁ, o ATATABUNA NÁ *ning tabun ing danum*, etc.

Esto supuesto, todas las oraciones que dicen con este *maca*, digo que se pueden decir también con *paca*, con una de dos condiciones: o que el nominativo sea plural, o diga respecto a pluralidad de lugares; v. gr.: PACALOCLOC *lá*, o PACARAYO *lá*, PACAYANAM, PACASALBAG *lá*; *pacatapayan*, *pacagusi*, *pacacaban*, *pacábayon*, puesto en tinajas, tiboires o petacas; *ing pagcasulat*, v. gr., en el viejo y nuevo Testamento; *ing asal a pacayugali*, v. gr., en varios pueblos; *ing pacayotos*, v. gr., en varias iglesias, etc.

Entre estos tres modos de hablar; v. gr.: MACARAYO *lá*, PACARAYO *la*, MIPACARAYO *la*, *ut* casas, hay esta diferencia: el *maca* dice simplemente que están alejadas; el *paca* añade cada una; el *mi* es neutro, *pararse* en tal postura; con advertencia que todos dicen respecto al *lugar de que*, y no respecto unas de otras; que para esto dijera MISICACANDAYO *lá*; y estos tres modos puedes usar generalmente en todos los verbos que dicen *estar*; con advertencia que cuando el nominativo no es plural y el oblicuo sí; v. gr.:

asal, a MACAYUGALI *quing metong at metong a balayan*, en tal caso no hay distinción de *asal* a PACAUGALI, etc.

§ VI.

MÁCA Y PÁCA DE INTENSIÓN.

Éste tiene el acento largo en el *má*: *máca*; sólo admite imperativo. Júntase a las raíces cuya significación es apropiado para decir el *acto* con más o menos *intensión*; y con todos significa, que el agente haga lo que dice la raíz con más veras, eficacia y esfuerzo; v. gr.: *Slote viri fortes*, MÁCATAPANG *cayó*; MÁCALACAD *cá*, alarga el paso; MÁCAGALING *cayó*, apresuraos; MACAINĠAT *cá canaco*, guárdate bien de mí; MÁCAGANACA *ca*; MACAISIP *cá*, ten más entendimiento; MACATUNUD *cá*, ten más madurez; MÁCABIASA *cá*, pon más cuidado en saber; MÁCAPAGARAL *cá*, pon más cuidado en aprender; MÁCAPAMINTO *cá quing otos ding pun mo*, obedece bueno bueno los preceptos de tus superiores; etc. MÁCALALE *cá* o *mácalume cá* o MÁCACALALE *cá* o MACACALUME *cá*, vete con mucho cuidado, *ut* porque no se quiebre o derrame. Los dos últimos exageran.

PÁCA.

Esta partícula siempre rige pasiva, y su concepto es hacer bueno bueno lo que dice la raíz; de modo que *icabat me itang pasbul*, v. gr., por la pasiva regular, sólo dice cierra aquella puerta; pero PÁCACABAT *me itang pásbul* da más intención al acto, significando *que la cierre bueno bueno, o que la cierre bien cerrada*. Este mismo modo de significar conserva con todas las pasivas simples y compuestas a que se junta, porque es generalísima. Y aunque tal cual oración de el *máca* se hace por pasiva guardando el mismo sentido que en activa; v. gr.: PACAPAMINTUAN *mo ing otos ning pun mo*; PACAINĠATAN *mo co*, guárdate bien de mí; PÁCALALAYÁN o PÁCALUMEAN *mo iyang darala mo*, lleva con mucho tiento eso, y tal cual otra; lo cierto es que PÁCAPAGARALAN, *pácaisipan*, *pácagalingan* y otros de este modo que parecen pasivas correspondientes a las activas de dicho *máca*, no lo son; porque aunque no hubiera tal MÁCA *de intención* se dijeran con este *páca*. Sea lo que fuere no es motivo de cuestión.

Su pretérito es *péca*, regularmente sin *an*: PÉCAISIP, PECAPEMINTO; la cosa, PÉCAPEMINTUAN; la persona, *pécalumay*, *pécalalay*, *pécacabat*, *pácarayo*, *pácasalaing*, *pécarayo*,

pécasalaing, etc. Dije regularmente sin *an*, porque aunque conserva o sigue la primera y segunda pasiva, varía la tercera, perdiendo con muchas el *an* en pretérito y guardándole en otras.

Con las raíces de abstractos y con todas aquéllas con que se concibe que dice *acción perfecta* le pierde, como *pécasanting*, *pécasampat*, etc. Con los que mira como término puro de su acción, como sucede siempre que se mezcla o echa una cosa en otra, le pierde; v. gr.: *PECALARAN mo ing asan*, mucho chile echaste al pescado; *PÉCAEBUNAN mo ing caramelo*, mucho huevo echaste al caramelo; y así *PÉCALAUCAN*, *pécaturugan*, *pécayaslaman*, *pecaasinan*, etc., y aun con tal cual abstracto, si dice *acción especulativa* o mira la cosa como puro término; v. gr.: *pecabangloan*, etc.

Dije que esta partícula siempre rige pasiva, pero eso no obsta para que se pueda recomponer, v. gr., con el *mi* transitivo, y con él será activa: *ing Guinu tang Dios iyan MIPACASAMPAT*; *ing Dios a MIPACASAMPAT quing caladua*, *ampon MIPACAUULA quea*, etc.

PÉCA.

Esta partícula es invariable; aunque, cuando se junta a verbos rige pretérito, significa *en lugar de* o *en cuenta de*; v. gr.: *PÉCAMEBATING mo yá*, *PÉCAMETAY mo ya*, tenle en lugar de muerto o perdido, o cuéntale con los muertos; como *ibilang men matay*, o *mebating*; *PÉCAMESAMBUT mo ne yá ing pemaogui mo*, haz cuenta que te ganaron o que perdiste el regalo hecho a mujer. Y a este modo, *pécamesira*.

También se junta a nombres; v. gr.: *PÉCAYANAC mo yá*, tenle por hijo, o como hijo o en lugar de hijo, o cuéntale por hijo, como si dijera: *ibilang men anac*. Y así *ing yoron PÉCANASI*, *ing bulong saguin PÉCAPAPEL*; *ing cubon PÉCABALAY*; *ing asin PECAYASAN*, *PECASAGUIN*, *PECASISI*, *PECATINAPAY*, etc.

CAPÍTULO XII.

DE LA PARTÍCULA PA.

§ I.

DE EL PÁ EN CUANTO ES FF.

En esta cifra FF, dice FACERE FACERE y FACERE FIERI.

Esta famosa composición, juzgo no sin gran fundamento, es trascendente a todas las lenguas circunvecinas. En la

pampanga, su conjugación es presente *pápa*, futuro *pá*, pretérito *pépa*, y tal vez *pé*. Juntase a toda laya de raíces, verbos simples o compuestos, y su acento largo: *pá*.

La significación concepto y alma de esta partícula es decir influjo propio o impropio, positivo o negativo, y aunque sólo metafórico; y con ella se denota que la persona que hace, sea nominativo por activa, o sea genitivo por pasiva, no es la que ha de ejecutar lo que el verbo dice; sino la que influye en que lo ejecute la persona que padece, o ya esté en acusativo por activa, o ya en nominativo por pasiva, sin que sea menester poner el término o verbo que significa *influir*, *mandar*, *permitir*, etc., porque para eso es el *pá*.

Para que se vea claramente, que este *pá* únicamente dice influjo *in génere*, y que el que sea de éste o el otro modo, proviene sólo de el verbo a que se junta, o de el sentido que *hic et nunc* le quiere dar el que habla en fuerza de el contexto, pondré un ejemplo en activa y otro en pasiva.

PABATBAT *ca queydá*. Aquí puede decir *mándale que azote*, supliéndose el que ha de ser azotado, y puede decir *déjate azotar de él*, omite el influjo de la resistencia, influye *negative*; y puede decir *pídele que te azote*, como yo he oído de un buen viejo que, por penitencia, rogaba a sus mismos hijos le azotasen: PABATBAT *yá carela*; y también puede decir *se lo mandaba*.

Lo mismo sucede en pasiva; v. gr.: ya oímos PALUAL *mo lá*, ya PALUALAN; y el *pa* siempre es el mismo; sólo el sentido en que *hic et nunc* se habla les distingue. Porque lo primero es *arréales* o *hazles salir*; lo segundo puede ser *mándales salir*, y también si les tiene cerrados, *déjales salir* o *permíteles que salgan*, etc.

Esto supuesto, el influjo que dice este *pá*, ya se explica por *mandar*, ya por *permitir*, ya por *hacer que haga*, etc.; v. gr.: manda a Juan que escriba aquel libro, *pasulat ca can Juan quetang libro*; manda al bilango que prenda a aquel ladrón, PASUCUL *ca quing bilango quetang mapanaco*. Aquí es inevitable la equivocación, porque puede decir *manda al ladrón que prenda al bilango*. Dila por pasiva: PABILANGO *me itang mapanaco quing bilango*.

Para las pasivas sea regla única y general, mirar si el nominativo de persona que padece en la oración *agit*, *vel agitur*, que esto quiere decir *ff.* o *facere fieri*; si lo primero siempre debe ser pasiva de *an*; y así dirás: PASULATAN *me y Juan quetang libro*; PABILANGOAN *me ing bilango quetang mapanacab*; porque aquí Juan y el bilango *agunt*, *non aguntur*, esto es Juan *lee*, no es *leído*; el bilango *prende*, no es *prendido*.

Si lo segundo, siempre pasiva de *i*; por lo cual si pones en nominativo el libro y el ladrón, dirás: PABASA *me itang libro can Juan*; PASUCUL *me itang mapanacao quing bilango*; porque uno y otro *agitur, non agit*, esto es, el libro es leído, no el que lee; el ladrón es el prendido, no el que prende. De esta regla nace, el que puesto por nominativo lo que no es viviente, ni tiene acción, *saltem metaphorice*, siempre usan de la primera pasiva, *quia agitur, non agit*, padece, no hace. En los vivientes, ya usan de una, ya de otra; pero no indiferentemente, sino observando si al *hic et nunc* de la locución, *potius concipitur quod agatur vivens, quam agat*; y en tal caso pasan por inanimados, esto es, que también van por pasiva de *i*, que por eso se llama *facere fieri*, hacer *quod nominativus agatur, vel fiat in illo*.

Por esto cuando dicen de el agente *arréales*, hazles salir, usan de esta pasiva, PALUAL *mo lá*; porque más quiere decir *haz que sean echados fuera*, que no *haz que salgan*; *potius agantur quam agant*; es *facere fieri*, y no *facere facere*. Al contrario, si les manda salir puramente, es *facere facere*, influir en que salgan ellos, no echarles; hacer que hagan, *potius agant, quam agantur*. Si entiendes esta regla, rarísima o ninguna vez te fallará. Ya se explicará más.

Otras veces se explica este influjo por *permitir, dejar o esperar*: PASAUL *ca can Pedro*, déjate vencer de Pedro, no te resistas, influye *negative, et sic de ceteris*. ¿Qué pasiva le corresponde? la de *facere facere*, que es la de *an*; PASULATAN *me y Pedro*, se entiende *queca*, porque Pedro, que es nominativo, *agit, non agitur*, vence, no es el vencido.

En este sentido oímos cada día PASALIUAN *mo có*, permíteme comprar de tu palay; v. gr.: *fac me facere*, influye *negative* en que yo compre; PASACLOAN *mo con danum*, déjame sacar agua de tu pozo; PAYUMAN *mo co quing gamat mo*, permíteme besar tu mano, *ff.*; pero si dijera, *permite que tu mano sea besada de mí, facere fieri*: PAYUMA *mong gamat mo candco*. De aquí nace, no se debe estrañar digan *patulan, patangisan, palungcutan*, etc., porque el *pa* sólo cuida de si el nominativo de persona que padece *agit*, aunque sea impropriamente; y de aquí *potius agit, quam agitur*.

Aquí pertenecen PALULUTAN *me iyan saguin*; *patilan, pabengian, pagatpanaponan*, etc., todas ellas de *ff.* pasiva de *an*, porque se concibe que la acción sale de el nominativo; y a la verdad, mejor se concibe *quod agat, quam quod agatur*.

En fin, es menester cuidado, porque siendo tantos y tan diversos los modos de influir, ocasiona muy varios sentidos, v. gr. PASAUP *ca*, ya será *déjate ayudar*, como PAIUAD *ca*,

déjate corregir, y pedir que le ayuden; en el primer sentido tiene PASAUPAN *mo co*, v. gr.: *déjate ayudar de mí;* en el segundo, si dices PASAUPAN *mo yá*, o será *déjate ayudar de él* o *mándale que ayude*. Así también *páturo, páyaral*, etc.; pero abriendo el ojo, bastan las reglas y doctrina dada si tu no eres tardo.

Tiene sus frequentativos: *papuri-puri, páyaus-yaus, pápaquit-paquit, pátilip-tilip, pálaue-laue, pásilip-silip, pátang-al-tangal, pátangdao-tangdao*, etc.

PÁ.

Así como sabiendo qué es el hombre, de camino se sabe qué no es, porque sabiendo qué propiedades son las suyas, se sabe también que lo que no las tiene no es hombre; así también, sabidas las propiedades de el *pá* de *ff.*, se sabe que lo que no las tiene no es tal *pá*. Asentado este principio cierto, sea regla general, *que donde hubiere PÁ que signifique otra cosa, que sea puro influjo, no es PA de FF.* Tales son los siguientes.

DECIR.

Lo primero, significa decir, junto a palabras decideras, buenas o malas: v. gr.: *pájesus, pádios* (y este suele ser maldición) *padiablos, páibpa, páindo, páua, páyali*; de *yata*, dudar, *payata*, decir en duda; *páimburis*, decir más que; *pátabalo*, decir que no sabe; y a este modo junta a otras palabras buenas o malas. Su pasiva es tercera, por las reglas generales: *PÁJESUSAN mo yá, PÁUAN mo co, PÉPATABALUANA co, PÉPAYALANA cong marinay; páyatan, pálasingan, páyalian*, a quien se dicen estas cosas, etc.

Tiene también su frequentativo; v. gr.: *pálasing-lasingan*, andar llamando borracho: *PÁLASING-LASINGAN yá canaco, PÁYASU-ASU yá, PÁRARAMULAG yá, PÁBABIBABI yá, PAYALÁ-YALAYAN dinay*. La pasiva la misma: *PÁLASING-LASINGANA có, PÁYASU-ASUANA có, PÁRARAMULAGANA có, PÁYALAN-ALANA cong dinay*; y así *páibpan-ibpan, páindo-indoan, papanunú-nunuan, párapo-rapoan*, etc.

PEDIR.

Lo segundo, junto a cosas que ordinariamente pasan de mano en mano, significa pedir las; v. gr.: *pálimus*, pedir limosna; *PÁSALAPI yá*, pide plata; *PÁGUINTO yá*, pide oro; *PÁBALAT yá*, *ut zapatero*, y si es niño ¿*PABALAT ca?* ¿quieres azotes?; *pagunting*, pedir tijeras (¿*pagunting ca?* ¿quieres tijeras?);

res que te corte el cabello?), *payumo*, dulce; *páyasan*, pescado; *páculumbo*, etc.

Sus pasivas terceras; pero no denotan la persona a quien se pide, sino la persona a quien se da: *PÁQUINTUAN da cá*, daréte oro; *PÁTABACOAN mo có*, *PÁBAROAN mo de tang lubas*; *PACHOCOLATIAN mo lá*; *et sic de reliquis*. Tienen *páquinto-quintoan*, *payumo-yumoan*, a quien se da a poquitos, etc. Aquí se llega *pátauad*, pedir rebaja o perdón; *pátauaran*, no es a quien se pide, como ya dije, sino a quien se concede, y su primera *ipátauad*, por las reglas generales. Al contrario, *paralampo*, en el cual *páralampoan* es a quien se pide como *papagdalitan*.

DAR.

Aquí pertenecen muchas locuciones que están tenidas por de *ff.*, y no lo son; como *pácan*, *páinum*, *páimalan*, *parusa*, *páram*, *páutang*, y sus semejantes, a los cuales puedes arrimar *pábalo*. Su significación es dar lo que dice la raíz. Sus pasivas por las reglas generales; primera *lo qué* o *en gracia de quién*; tercera *a quién*; sus protocompuestos, *mamarúsa*, *mamaimalan*, etc., no dicen mandador, que es otra prueba de lo dicho, sino dador: *calulu*, *sayáng*, *cauan*, *tubo*. *Vide in Vocabulario*. Quien porfiare en que son de *ff.*, probará que no lo entiende. Nota que *paútang naco*, larga la *u*, es *dice que le debo, sin qué, ni por qué*.

§ II.

RECOMPOSICIÓN DE FACERE FACERE, REFACERE FIERI.

Esta recomposición, que por sí es difícil, se ha hecho más escabrosa por el nombre con que la han bautizado, llamándola *reff*, porque dicen que se dobla el *facere*, con que tendrá cuatro *facere*, so pena de no ser dos veces dos cuatro; y esto ¿quién no ve la confusión que causa? más, viendo que ninguno de los ejemplos, que para probarla se ponen, pertenecen a ella; porque todos son de el *ff.*, pues en ninguno de ellos se halla más que *hacer a otro que haga*. Examínelos quien quisiere, como busque la verdad.

Esto supuesto, afirmo que hay en pampango recomposición de *pa*, para cuya inteligencia, supongo que la composición es *ff.* Ahora pues recomponiéndola con otro *pa*, no es composición doblada, esto es, no hay dos *ff.*, sino uno y medio, que es *reff.*; intitulo *refacere fieri*, porque es más

claro y comúnmente se usa por pasiva, y ordinariamente sólo sirve para influjo propio, esto es, para mandar.

EJEMPLOS.

PAYAUS *me quing fiscal itang sacristan*, manda al fiscal que llame aquel sacristan. Ésta pertenece a la composición pasada, porque el fiscal es *mandado solamente* y no *mandador*, él es quien ha de llamar; pero PAPAYAUS *me quing fiscal itang sacristan* es de esta recomposición, porque se le manda que mande, es *mandado* y *mandador*; no ha de ser el que llame, sino el que mande llamar; y entonces el genitivo de persona que hace es *facere*; el fiscal también es *facere*, porque manda, y síguese *fieri*, que es *lo que él manda*; esto es, que sea llamado el sacristan, y esto es *refacere fieri*.

En donde notarás con cuidado, que para esta recomposición es preciso que haya dos mandantes; el uno el genitivo, de persona que hace; el otro a quien manda el genitivo, que ha de estar en acusativo, que para cada uno hay su *pa*; ha de haber también persona que padece, y es en quien se ejecuta el segundo mandato: aquí es el sacristan; también es preciso haya a quien el mandado, que aquí es que el fiscal mande; si bien éste está implícito, se entiende, pero no se expresa por evitar confusión. Es innegable en pampangó, por ser corrientes estas locuciones; v. gr.: PAPABUSNĠ *me quing mayor itang pasbul ning pisamban*; PAPASULUT *me quing mayordomo itang pasbul lalam baláy*; PAPANĠABAT *mo deang auang*, etc.

Entendida así, puedes usar de ella donde quiera que haya la pasiva, con tal que sea riguroso *ff.*, como *papasucul*, *papabilang*, *papasinġil*, *papasugat*, *papabalo*, etc. Preterito, *pepapasucul*, *pepapabilang*, *pepapasinġil*, *pepapabalo*.

Si has notado las condiciones que traen consigo necesariamente esta recomposición, de que dicen todos, que es preciso tenga dos mandatos, inferirás muy bien cuan poco consiguientes son los ejemplos que ponen para probar el principio y regla que asientan, pues ninguno de ellos consta de dos mandantes; cuya equivocación les ocasionó, a mi parecer, el ver que traen dos *pa* los ejemplos, no advirtiendo, que ninguna composición de aquellas es riguroso *ff.*, sobre que se funda ésta; y faltándola su fundamento, no es dable que subsista.

Y si no pregunto *payalian mo yá*, v. gr., ¿es lo mismo que PASULATAN *mo yá*? *Nequaquam*; porque aquello es, *dile de no*; no es *ff.*; no es mandado hacer el nominativo de persona que padece; pero PASULATAN *mo yá* sí, porque le

manda que haga, que escriba; para que aquélla llegue a ser *ff.* como ésta, necesita dos *pa*; PAPAYALIAN *mo ya*, dile que diga de no; ahora es de *ff.* Para ser de la recomposición presente necesitaba tres *pa*.

Para no tropezar a cada paso en esto, no te has de apartar de el común principio, de que la pasiva de *an* con *pa* de *ff.* siempre es de *hacer que haga*; y si hay pasiva de *an* con *pa* que no sea *hacer que haga*, no es de *ff.*; por lo cual jamás puede tener dos mandantes, ni pertenece a esta recomposición. Fuera de que rara o ninguna vez la hallarás con pasiva de *an*, sino de *i*, y con tres *pa* en tales verbos.

Estas equivocaciones no las evitará el que no mira cuál pasiva es de *ff.*, y cuál no; v. gr.: PAIMALANAN *mo yá*, dirás que es de *ff.*, porque quiere decir *hazle que se vista*; dirás muy mal, porque no quiere decir eso, sino darle de vestir: *vístele, ponle el vestido*; así también, PACANAN *mo yá* es dale de comer.

Si quieres hacer estas y sus semejantes por la presente recomposición por las condiciones que pide, añade otro *pá* y con pasiva de *i*; v. gr.: manda al mayordomo que mande dar de comer a los caballos, PAPAPACANAN *mo quing mayordomo detang cabayo*; manda al capitán que mande dar de vestir a los pobres, PAPAPAIMALANAN *mo quing capitán ding mangaluca*; y así en todos los que pudieren tener primera pasiva: PAPAPABALO *me quing mayor ing fiscal*. Saca por estos los demás; esto es cierto, aunque se usen muy poco en pretérito, porque el indio se ataruga. Toma la raíz *otos* si quieres huir la dificultad.

Tampoco aunque no sea de estos verbos y tenga dos *pá*, pertenece aquí, si no hay dos mandantes, de modo que el uno mande al otro; v. gr.: enviaste a seguir al Padre aquel sacristan, PEPATUQUI *me ing Pare quing sacristan*; no vuelve el sacristan y envías otro mensajero; éste es PEPATUQUI; y lo mismo aunque envíes diez. Esto sólo dice que es mandado después de otro mandado, no que un mandante manda a otro, y así es *ff.* y no de *reff.*

Tiene distintas acciones verbales. Comenzando de el *pa*, *ff.* simple; v. gr.: si quiero decir *aquel tu mandar o aquella tu acción de mandar escribir a Juan*, intercalaré un *má* después del *pá*, diciendo: *itang PAMASULAT mo cang Juan*; esto es, aquel tu influjo en que Juan escribiese una u otra vez; y a este modo en todos sus semejantes.

Para decir la que se sigue, has de saber, que este *pa* tiene su protocompuesto, que se hace como los que comienzan en *m*, y significa pluralidad como ellos, guardando significación de *influidad*; v. gr.: *pasucul*, protocompuesto *ma-*

masucul, influidor o mandador de que muchos sean prendidos; verbal *pamamasucul*, la acción de mandar prender a muchos. En donde notarás, que ni su protocompuesto, ni su verbal, se equivoca con los protocompuestos o verbales de los que comienzan en *b*, *p*, *m*, que es en donde podía haber confusión. No se equivocan, que el protocompuesto de *batbat* es *mabatbat*, y el de *ff.* es *mamabatbat*, dejando entera la raíz; y consiguientemente, ni el verbal, porque el primero es *pamamabatbat*, y el de *ff.* *pamamabatbat* etc.

Tampoco en las pasivas se equivocan, porque no es lo mismo, *pamatbatan*, pretérito *pematbat*, que la de *ff.* que es *pamabatbat*, *pemabatbat*; ni esta pasiva, *pamabatbat*, del protocompuesto se equivoca con la acción de *mandar azotar*, que es también *pamabatbat*, si se repara que la acción no tiene tiempos y el protocompuesto sí. En orden a la conjugación, protocompuesto y verbales es lo mismo en las demás significaciones de el *pa*, que no es *ff.*, pero el sentido es diverso, como allí se dijo. *Vide* las tales significaciones.

Aun tienen muchos de ellos otro verbal, que me ha quebrado la cabeza el entenderle, y quiera Dios no lo yerre. Este es *pamapa*; v. gr.: *PAMAPAUTANG*, *PAMAPABATBAT*, *PAMAPASUCUL*, *PAMAPARANGAL*, *PAMAPATOTO*, *PAMAPABALO*, *PAMAPASAUP*, *PAMAPAYURALI*, *PAMAPARUSA*, *PAMAPALASA*, etc., para cuya inteligencia has de saber, que estos protocompuestos de *pa*, admiten frecuentativos, como los protocompuestos ordinarios; v. gr.: *pautang*, dar prestado, protocompuesto *mamautang*, dar prestado a muchos, frecuentativo *mamamautang*, andar dando prestado, pretérito *memamautang*, pasiva *pamapautang*, *pemapautang*, porque ya no le resta otro modo para distinguirse de los explicados.

Esto supuesto, el verbal de este frecuentativo sólo se distingue de su pasiva, en que se considera como nombre, que no tiene tiempos, al modo que el verbal *pama*, de la pasiva del protocompuesto simple de *pa*, que es también *pama*, como está dicho; ahora, si uno empobreció por andar dando prestado, *PEMAPAUTANG na ing sablang bandi na*, que es pretérito, dirás con el verbal: *meluca yá itang tauo uli ning PAMAPAUTANG na quing sablang bandi ná*. A este modo filosofarás en los demás, guardando a cada uno su modo de significar.

Últimamente, así como dijimos, que los verbales se sincopan; v. gr.: *pamañyang*, *pañyang*, etc., así aquí también se sincopan los verbales simples de *pa*; v. gr.: de *pamacalolo*, *pacalolo*; y así en otros, aunque no en todos.

§ III.

DE OTRAS SIGNIFICACIONES DE EL PA.

Úsase también de esta partícula para otras cosillas de menor entidad. Lo primero para decir un año entero, y tiene su [futuro y] pretérito; v. gr.: PABANUA o PEPABANUA *ca carin*, estarás o estuviste allá un año; y así *pabulan* o *padomingo* y no más, porque para decir *un día entero* usan del adverbio *patinḡapun*, *pepatinḡapun*, *inapon*; *napon*, ayer en todo el día. A este modo si está ya al poner el sol hoy y no he comido, diré: *INAPON nḡeni e co menḡan*, en todo el día de hoy no he comido.

Item: *paca*, *pepaca* (parece *paca*), junto a algunas raíces que significan tiempo denota que se tarda mucho; v. gr.: PACABENḠI *ca carin*, estáte allá hasta deshoras de la noche; *pacatas yáng aldao magmisa ing Pari*, cuando el Padre dice misa, ya está el sol muy alto; PEPACASALACANG *minuydo*, dicen al que llegó tarde o muy de día a hacer *bubuydo*, cuando ya estaban hartas las *denas*; y así *pepacalambat*, *pepacaliuag*, etc.

Item: con pocas raíces; v. gr.: *tangis*, *aclis*, *saua* hace adjetivos, que significa nimio o apurado en lo que significa la raíz y sólo dicen del niño; v. gr.: PATANḠIS *yá*, es llorón; PAYACLIS *yá*, es gritón; PASAUA *yá*, es regalón *inanu ne CAPATANḠISAN a anac ini!* o *quepatanḡisan*; ique propiedad de llorón tiene este muchacho! etc.

Item: nace del *pa*, aunque parece *pay*, aquel modo *pam-pango* que equivale a nuestro romance *ponerse*, o *poner algo* a lo que dice la raíz; y también con *pati*; v. gr.: PAYALDO *ca*; PAYAMBON, ponte al sol o al rocío, con su pretérito *pepa*, y admite pasiva de *facere fieri*; v. gr.: IPAYALDO o IPAYAMBON *mitang danum*. Y así *patinḡanḡin*, poner al viento o al fresco; *patinḡanḡinan*, o *pepatinḡanḡinan*, el lugar, *ut* embarcadero; y así *patinḡoro*, a la lumbre; pero *patinḡuran* o *pepatinḡuran* no tiene pasiva. *Paintulut*, condescender, primera *lo qué*; tercera *con quién*; *paindaton*, sose-garse, *paindatonan* o *pepaindatonan*, el lugar; PAINQUINIAN *me queni*, mira si gusta venir aquí; con su pretérito.

Item, significa *más*, o *aún*; v. gr.: ¿atin PA? ¿hay más? o ¿hay aún? *batbatan me PÁ*, o *ilas mo PA*, azótale, o levántalo más o aún; y de aquí nacen varios modos de hablar; v. gr.: *daratang co pa*, vengo aún; esto es, acabo de llegar; *cuan me PÁ itá*, toma primero aquéllo; *muna PANG matay*

bayo micasala, antes morir que pecar; primero morir, etc.; *¿nanu PA?* ¿qué cosa aún?, ¿qué más?; *mamon co PÁ po*, aun me despido; mejor dirás aun no me despido, porque con el *pa* dice que su ida no es del humo, ni su vuelta la de sardina; y así entenderás, *pasangtabi co PÁ po*; *lacuan da ca PÁ po*, etc.

Ítem: significa lo que nosotros decimos ponderando *hasta*; v. gr.: hasta el rey besó la mano a aquél pobre, *pepasiuma la quing gamat na*, v. gr., *manga PA quing ari*. Otro: hablando del crimen de *lessae majestatis*, de los padres participan los hijos y hasta los nietos, *ali mo ilang maua ding anac nun e PÁ naman ding cacayapoa ra*. Otro: me costó, v. gr., veinte pesos el caballo, hasta la silla; mejor dirás con silla y todo; *manga PA quing sia*, etc.

Últimamente se usa para decir aquel nuestro romance de comparación *cuánto menos*; v. gr.: no puedes levantar esa piedra pequeña ¿cuánto menos aquella grande?, *e me abuat iyang batong mainsac ¿iyang PANG abuat mitang maragul?* si no pudes sufrir la afrenta, ¿cuánto menos los tormentos eternos?, *nun e mo abatang capalmuran ¿iya PANG abata mong lasang alan angga?*; no puedes sufrir este fuego de por acá ¿cuánto menos el del infierno?, *e mo abata ing apí queti sulip ¿iya PA CASÍNG abata mo ing apí quing infiernos?* jún-tasele adverbio *casi*, pero la energía de la locución consiste en el *pa*.

Sólo con tocar el modo de hablar, podrás con la misma partícula trasuntar también el romance *cuánto más*; v. gr.: si vence tus fuerzas esa piedra pequeña ¿cuánto más aquella grande? *nun saul na ca sicanan niyang batong mainsac ¿ita PA CASÍNG batong maragol a mañyaul quing sicanan mo?*; *nun pasaquita na ca ning capalmuran ¿iya PA CASÍNG e macapasaquit queca ing lasa alan angga?*; *nun palasa na cá ning apí queti sulip ¿iya PANG palasa queca ing apí quing infiernos?*, etc.

Con el adverbio *cano*, antepuesto a la dicha partícula, se dice también uno y otro romance, esto es, *cuánto más*, *cuánto menos*, pero ha de traer siempre también una razón sobre otra. Si las tales razones se ponen para disminuir, entonces dice *cuánto menos* si para exagerar, cuánto más; v. gr.: por ese camino no hay peligro, cuánto menos llevando gente, *alan pang'anibán queang daralanan*, *CANO PA'T*, *dacaláng tauong yabe mo*; ese camino es peligroso, cuánto más yendo solo, *manganib iyang daralanan* *CANO PA'T ala cán yabay?* Otro: v. gr.: quéjome de Pedro, por que no me quiere prestar siendo amigos, cuanto más habiendole prestado yo a él, *CANO PA'T*, *ibat co neng pepautangan*, etc.

CAPÍTULO XIII.

DE LOS COMPARATIVOS Y SUPERLATIVOS Y OTRAS PARTÍCULAS TOCANTES A ELLOS.

§ III.

Esta lengua no tiene nombres comparativos como *mejor*, etc.; hácese con los positivos, que son los adjetivos; v. gr.: Pedro es mejor que tú, MAYAP *yá queca y Pedro*: eres peor que él, MARAUACA *queyá*; más docto eres que yo, BIASA *ca cacó* y así con los demás; bién que a todos ellos para mayor expresión de el expreso se les suelen juntar la partícula *pa*; v. gr.: Pedro es más valiente que Pablo, *y Pedro* MATAPANG *yá PÁ can Pablo*.

Ya sabes que en latin los comparativos se hacen también por los positivos y el adverbio *plus* o *magis*; lo mismo es en pampango con estos adverbios *lalo* y *lacuas*; v. gr.: *y Pedro* LACUÁS *yáng matapang can Pablo* o LALO *yáng matapang y Pedro can Pablo*, Pedro es más valiente que Pablo, y así en los demás.

ANTI.

Los comparativos simples, esto es, los que no dicen exceso, sino igualdad o semejanza, tienen más que saber. Comenzando por la comparación absoluta; v. gr.: *es grande como tú*, etc., se hace con el adverbio *anti*, que significa como comparando. Su régimen es poner lo que se compara en nominativo, a quién se compara en acusativo, o nominativo, intercalando el adverbio *mo* entre el *anti* y el nominativo v. gr.: es grande como tú, *maragul yáng ANTI queca* o ANTI MO *icá*.; eres valiente como él *matapang can ANTI queyá* o ANTI MO *iyá*; justo es Pedro como Juan, *banal ya Pedrong ANTI can Juan* o ANTI MO *y Juan*; ama al prójimo como a tí mismo; *caluguran meng paramung tauong ANTI MO queca* o ANTI MO *ica*.

Cuando la comparación se hace con cualquiera de los adjetivos de *má*, que se componen de abstractos que dicen cualidades, y no pasiones; v. gr.: *hermosura, valentía, poquedad, grandeza*, etc., no sólo se hacen de el modo dicho aquí y en la partícula *ca* de igualdad; sino también comenzando por el *anti* y volviendo en *c* la *m* del adjetivo, usando el abstracto; v. gr.: es valiente como tú, ANTIA *queca CATAPANG*, o ANTIA *que CATAPANG*, o *catapanangan*, o *tepangan*.

etc., porque lo mismo es decir *es valiente como tú*, que decir *es como tú la valentía*; y así en los demás.

TINTI.

Cuando el supuesto o nominativo que se compara es plural, en lugar de *anti*, usan del adverbio *tinti*; v. gr.: Pedro y Pablo son grandes como tú, *di Pedro ilang Pablo TINTI lá queca pangaragol*; aquellos harigues son como estos, *detang asias a deta TINTI lá queni*; estos tinteros son como esos, *dening paltintan a deni TINTI la carean* con éste nunca se pone aquello a quien se compara en nominativo, como con *anti*.

MAGUIN.

Las comparaciones de ponderación, v. gr.: *está fría como un granizo*, aquél no se dice tan bien con *anti*, como con la partícula *maguin* (de que hablaremos en el capítulo siguiente); v. gr.: déjalo hasta que esté fría como un granizo, *manggan MAGUIN lipát yá*; tiene su pretérito *mequin*; v. gr.: blanco como una nieve, *mequin ubod*; dulce como una miel, *mequin pulot* y así *mequin atdo*, *mequin tiban*, *mequin bayá*, *mequin pantis*, etc.

MALÁ.

Cuando la comparación se hace con la figura o hechura etc., no se dice tan bien con *anti*, como con la partícula *malá*; v. gr.: de la espaldilla dicen MALÁ *bagsáy*, que es hechura como la de aquel remo; de el estómago, MALÁ *tulud bangcal*; del tobillo, MALÁ *bulacus*; de cierto tibor grande, *malá tapayan*; de un caiman hechura de cuchillo, MALÁ *palang*; de los granos de las guayabas duras, MALÁ *yabbias*; de los tiernos, MALÁ *nasi*; largo como un baral eres, MALÁ *yatcan cá*; cuando el sol está como un tiquín de alto en el poniente, MALÁ *yatcan yá*; en el oriente, MALÁ *yatcan yá quing aslaga ná*; MALÁ *tacday*, gordo como un brazo de aquella leña, o de aquellos pies de guayabas.

TELÁ.

Cuando el *como* de comparación dice *similitud remotísima*, se usa de la partícula *telá*; v. gr.: en una como ciudad unos como caballeros, en unos como caballos, una como fiesta hicieron; TELÁ *ciudad*, TELÁ *caballeros*, TELÁ *caballos*, TELÁ *fiestu*, etc ; TELÁ *tauo*, como hombre, *ut* apariencia

de él, TELÁ *banua*, como cielo; esto es; el cielo del pabellón o dosel; TELÁ *macanano man*; TELÁ *bundoc*, como monte cuestecilla en el camino, etc.

§ II.

SUPERLATIVOS.

En la partícula *ca* de abstractos pusimos los más elegantes y propios superlativos, que consiste, en doblar la raíz del abstracto, los unos, y los otros en la negación del verbo defectivo *alá* con el *ca* de *conigual*; v. gr.: *ing Guinutang Dios iyan* CACAYAP CAYAPAN A ALANG CACAYAP, o CABANAL CABANALAN YANG ALAN CAYANTI, *ampon* CASAMPAT SAMPATAN A ALAN CASAMPAT O CATULAD O CAYALINBAUA O CADUA O CALUPA, hermosísimo sin semejante.

Ya sabes que en latin se resuelven los superlativos con los positivos y los adverbios *valde* o *plurimum*; también esta lengua con sus adverbios equivalentes; v. gr.: es hermosísimo, MASAQUIT *yán masampat*, o *masampat yán* BINA, o *masampat yán* E MUNANO, o *masampat yán* BINANG BINA, o *masampat yán* MASAQUIT A MASAQUIT, o *masampat yán masampat*; MASAQUIT *a* BINAN *masampat*, o *masaquit e munano*, o *masampat yán dili ná*; y así con los demás.

CAPÍTULO XIV.

DE VARIAS PARTÍCULAS.

§ I.

MAGUIN.

Su presente es *máguin*, algo espacioso el *má*; su futuro *máguin* corridillo, pretérito *méguin*, verbal *pamaguin*. Para la pasiva se muda la *m* en *p*, admite primera, *el motivo*; tercera *el objeto*; júntese a raíces de nombres y verbos, como en los ejemplos verás. Su modo de significar consiste en decir que el supuesto o nominativo se hace o se convierte en lo que significa el nombre o verbo a que se junta; pero nunca la tal conversión es verdadera, sino similitudinaria o supuesta, como si se dijera, v. gr., que este tintero de cobre se convirtiera en oro, *nun MÁGUIN quinto yá sá ining paltintan*; y de aquí nacen los comparativos que dijimos; v. gr.: del que tiene calentura muy ardiente, decimos está hecho un áscua, MEGUIN *bayá yá*, MEGUIN *calang yá*, se ha convertido en brasa o en fogón: ya ves que esta conversión sólo dice semejanza.

A este modo se dice: MAGUIN *tauo yá*; y para exagerar MAGUIGUIN *tauo*, se porta como si fuera hombre; *e ca sá* MAGUIGUIN *matunud anác*, rapaz sin pelo de barba, no te hagas hombre mayor; y así, MAGUIN *masican*, MAGUIN *biasa*, MAGUIN *matapang*; MAGUIN *mua yá*, se hace enojado sin estarlo; MAGUIN *e bisa*, se entiende *bago alan buri nang aliua*, como la dalaga que dice que no quiere casarse, o el médico la propina, o Guachinango chocolate, etc.

Recompónese con *maca*, como dice Sío. *iyán MECA* PAGUIN *bato quing caladua mo*, eso ha convertido tu alma en piedra, esto es, la ha hecho semejante a ella en la dureza. Sus pasivas, como ya dije, primera *el motivo*; v. gr.: *¿nano* PAGUIN o PEGUIN *matapang mo*? Tercera *el objeto*; v. gr.: *e mo có* PAGUIN *matapang nan*; *e mu có* PAGUIN *moan* o PAGUIN *tauo nan* (nota la *n*), no te me hagas del valiente, de el enojado o de el hombre, etc.

Recompónese también con *mag*: *magmaguin*; es el MAG *de intento o propósito*; v. gr.: MAGMAGUIN *banal yá*, MAGMAGUIN *matula ya*, MAGMAGUIN *malungcut ya*. Este último es como el heredero que llora, y el primero como que tiene gran disimulo. Las pasivas son las mismas: *e mo co* PAGMAGUIN MALUNG CUTAN, no te me hagas de propósito de el triste, no te me finjas triste, porque, v. gr.: se que estás contento como una pascua; y así en lo demás.

§ II.

PAY.

Esta partícula es de significación intransitiva. Presente y futuro *pay*, pretérito *pepay*. Su modo de significar es *ultro facere*, esto es, hacer por su gusto o de su bella gracia *espontanee*; v. gr.: *payluca*, *pepayluca*, el que se hace pobre voluntario; *paybabá* o *paycumbabá*, el que de corazón se humilla, y también el que se baja o abate. De Cristo nuestro Señor que se ofreció a los tormentos, *quia ipse voluit*, PEPAYBABAT *yá*, PEPAYLASA *yá*, PEPAYMURA, etc.; y se dice también sin duda alguna, PEPAYMATE *yá*, murió por su voluntad, etc.

Y aunque por esta partícula se dice de el que se desespera, PEPAYMATE *yá*, PEPAYBATING *yá*, PEPAYPULID *yá*, se mató, se despeñó porque quiso, y tuvo ese mal gusto, ¿qué inconveniente tiene que se diga de Cristo, porque tuvo voluntad o gusto bueno y bonísimo? sino, porque muchos bárbaros se arrojaron a las llamas, PEPAYTANGAB *lá*, no podamos decir, que santa Polonia se arrojó al fuego, PEPAYTANGAB *yá*, etc.

Aquí se reducen algunos de movimiento, como son: *payturo, paycay, payparalaya, payparoba, paypanġolo*. Estos cuatros son las cuatro partes del mundo; esto es, ir hácia el oriente u occidente, etc. *Paytas*, ascender, ir hacia lo alto.

§ III.

SI, Y PASI.

Esta partícula *si*, es lo mismo que en latín *unusquisque*, y en romance *cada uno*; con la diferencia, de que éste siempre dice plural y siempre se dobla el nombre a que se llega; v. gr.: *sibabalayan*, cada pueblo; *sicacatauo*, cada persona; *sipipinduan*, cada laya; *siisipisip*, *sicacayarián*, cada reino, *sicacayocoman*, cada alcaldía, etc. Recompónese con *mi*; v. gr.: MISIBABALAYAN *lá dening mangapia*, estos principales son cada uno de diferente pueblo; MISIPIPIINDUAN *lá dening bilusan a imalan*, estas piezas cada una es diferente; *mile hominun species; velle suum cuique est*; MISISIPINDUAN *lá ding tauo inŷá* MISISIBURIAN *la nġan*.

Tiene esta composición sus pasivas aunque sin tiempos; v. gr.: SIBUBURIAN *dá ing pamañapat dá*, cada uno quiere obrar como se le antoja; *ing masulit* SIBIBIASNAN, *ali* PISISICNANġAN, esto es, *es para quien lo entiende, o más quiere maña que fuerza*; *ing mabayat* SISISICNANġAN, lo pesado para quien tiene fuerzas; *ing pamañapat quing quecaldan*, *ali* SILULUCSUAN, esto es, *en trabajar para el bien común, ninguno ha de echar el cuerpo fuera*, etc.

PASI.

Ésta se compone del dicho *si* y la partícula *pa* de influxo, y queda *pasi*; pretérito *Pepasi* o *Pesi*, verbal *PAMI-pasi*; siempre es activa y significa *distributive* todos y cada uno de por sí; v. gr.: obrad todos y cada uno, PASIDAPAT *cayó*; azotad todos y cada uno, PASIBATBAT *cayó*; *omnes vos fugam capietis in hac nocte*, PASITACAS *co nġan nġening bengi*; PESITACAS *la*; y así, PISISICLAUD *cayó*; *pasipulay*, *pasipangadí*, etc.

Junto a los vicinales con la partícula *tolo*, individua las veces que se hace la acción; v. gr.: PASITOLO MISAN *cong mañyclaud*, arrodillaos todos, cada uno una vez; PASITOLO CALADUA *cong matbat quea*, azotadle todos, cada uno dos veces; y así con los demás. *Magpasimola, migpasimola*, hacer el primero; v. gr.: MAGPASIMOLA *cang dapat*, comienza tú el primero, para que todos te sigan; *magpasiona, migpasiona*, ir el primero, *ut capitán* o guía; ítem, se dice

de el que se adelanta a dar disculpa de su delito al superior, antes que otro le acuse.

§ IV.

PAL.

Júntase esta partícula a nombres y verbos, y con ella se hacen adjetivos que significan que el supuesto tiene lo que dice la raíz de *hábito* o *vicio*; v. gr.: *palsumpa*, jurador; *paltangis*, llorador; *paltacas*, huidor; *palinum*, bebedor; *palpaninum*, potista; *palpaquiamanú*, pleitista; *palpicasala*, pecador, y se junta al *MI de compañía*; v. gr.: *palpiyamanu*, pleitistas; *palpigaga*, reñidores, *ut* casados que no se quieren; y así *palpitud* porfiadores, pero ha de ser uno con otro; *palpacaili*, reidor, etc.

Anteponiéndoles *ma*, que es de abundancia, exagera; v. gr.: *mapalpaquisabi*; *mapalpaquiamano*; *mapalpaquitua*, etc.; todos tienen *ca* y *an* de propiedad; v. gr.: *capalpaquisabian*; *quepalpaquisabian*; v. gr.: *nano neta*; ¡QUEPALPAQUIYAMANUAN a *tauo iyan*! dale tú el romance; *paltudturan*, dormilón; *paltungduan*, cabeceador, *ut* viejo en sermón; *palngeungan*, gato gruñidor; *palcaungan*, perro ahullador; *palsumbungan*, acusador, *ut* muchacho de escuela. Ya vez que estos frecuentativos, que más dicen *pasión* que *acción*, admiten *an* si ya no es el futuro de tercera pasiva.

Cuando esta partícula se junta a nombres de cosas que tienen lugar destinado, añadiendo *an* al fin, o por mejor decir, tomando la voz del futuro de la tercera pasiva, les hace nombres de lugar en que se ponen tales cosas; v. gr.: de *astn*, *paliasinan*, salero; *paliaslaman*, vinagrera; *palsingsingan*, dedo anular; *paltintan*, tintero; y así. *palbunbungan*, *palgauran*, *palcarangan*, *paliabiasan*; *palbebeuan* se llama aquel lugar que techan para pilar en él.

§ V.

TALA.

Ésta es naturalísima para hacer nombres de oficios, en especial, cuando aquello que trata el supuesto no es cosa suya, sino de aquel a quien sirve, como paje, capellán, esclavo, jornalero o criado, como el pastor que no guarda ganado suyo, sino de su amo. Hácese esta composición con *tala* y el verbo que dice la tal cosa; advirtiéndose que aunque lleve el romance *de*, *ut* pastor *de* ganado, etc., el tal ganado, etc., siempre ha de estar en acusativo.

Si el verbo *a* que se junta es simple, no hay más que pegarle la partícula (*talacumit*, guardador). y decir de qué (*caring cambing*, de cabras), en acusativo, porque el genitivo de estos, infaliblemente es de el señor *a* quien sirve en aquello; v. gr.: *ing angeles a TALACUMIT NING Guino tang Dios CARING caladua ding tauo*; de manera, que si se quiere poner el genitivo, ha ser *el señor*, luego el verbo con su caso o el compuesto; v. gr.: cargador, *talapagdala*. Esto supuesto, todos los nombres de oficios, o verbos que los signifiquen, se pueden hacer de esta composición; v. gr.: *talapagmisa*, *ut* capellán, *talapanimona*, *ut* paje; *talutauli*, *ut* criado; *talasungco*, *ut* bilango; y en fin, guardando a cada término lo que significa, es universalísima; v. gr.: *talapanḡan*, zángano; *talaralit*, *talasulat*, *talapanorot*, *talasuyo*, y toda su parentela.

Junta a nombres, *ut* de armas, significa llevarlas; v. gr.: *talabaryl*, *talatandus*, *talasundang*, etc., y también *talalibro*, *talapaluca*, *talapingan*. Todos estos se hacen verbos con *mag*: *magtalabaryl*, etc. Si entre el *tala* y la raíz intercalas *ca*, significa propensión, inclinación, facilidad; y en fin, tú les darás el romance a cada uno, que es imposible dársele general; v. gr.: *talacaranup*, hambriento, *ut* ético; *talacao*, sediento, *ut* tísico; *talacasalun*, enfermizo; a ese modo, *talacarunut*, *talacatagco*, *talacarinay*, *talacalis ya*, *talacamura*, *talacatalusad*, *talacasumbal*, *talacasumpung*, *talacamusing*, *talacapalid*, *talacalilo*, *talacagaga*, *talacasudsuran* (nota el *an*), *talacalasing*, *talacalili*, etc.

§ VI.

MELA.

Ésta significa una conjunción o conspiración de muchos a hacer lo que significa la raíz *á* que se junta, la cual siempre se dobla, y el supuesto *en favor* o *contra* quien ha de estar en nominativo y los agentes en acusativo; v. gr.: MELASASABI *yá caring malda*, anda en lengua de todos; MELAPUPURI *ca caring tauo*, todos te alaban; MELAMAMATÁ *yá*, aquel es en quien muchos tienen puestos los ojos.

A este modo, *melayayamanu*, *melacocucu*, *melasusungcô*, *melasusugo*, *melapapanḡan*, *melainum*, *melacacalacdl*, *melasasagmit*, *melalauáy*, *melagagagtal*, *melagagagá*, *melapapanḡusap*, etc. Su origen es *mala*, por si quieres futuro.

§ VII.

SANG.

Con ésta se dice la total igualdad o similitud de las cosas, en lo que la raíz significa, y siempre se recompone con *MI de compañía*, y por eso con agente estraño; cuando la raíz a que se juntan pueden ser verbos, admiten su segunda pasiva; v. gr.: estas dos imágenes son iguales en la hermosura, MISANGSAMPAT *lá dening aduang larauan*; PISANSAMPAT *nó ning maestro*, el maestro las hizo de una misma hermosura; MISANGCABA *catá* somos tú y yo de una misma largura. Ya sabes que con el *MI de compañía*, en pasando de dos, se dobla; v. gr.: MISASANG *ibpa la ngan deting sablang anac*, todos estos muchachos son hijos de un padre, etc.

Ya sabes también, que los compañeros de este *mi*, se hacen con *ca*; v. gr.: *misang* CALAPAD, los compañeros de un mismo anchor; *misang* CALUPA, de una misma cara; *misang buri*, los de un querer, y los que se casan contra la voluntad de sus padres, no admite *ca*, pero sí *micasanglub* y *micasang metung*. Para decir el uno sólo con relación a otro, se quita el *mi*; v. gr.: CASANG *indó mo yá*, es igual a ti en la madre, esto es, es hermano tuyo uterino, sois de una misma madre; y así *casanglapad*; *casangdacál*; *casanglub*, etc. También admiten el *maqui*, como los demás *de compañía*; v. gr.: MAQUISANGMANA *yá quecamí*, entra a heredar con igualdad con nosotros: y la pasiva primera IPAQUISANMANÁ *me quecamí*, métele a heredar, etc.; IPAQUISANCABA O IPAQUISANLAPAD *me ini*, etc.

§ VIII.

NGAN.

Éste siempre se pospone, ahora le anteceda nombre o pronombre o verbo, y significa universalmente *todo* o *todos*; v. gr.: *iquengan*, todos nosotros; *icongan* o *icayongan*, *ilangan* o *ilanangan*, todos ellos; *miminngan*, todo se acabó; *miminangan*, ut chocolate; *paliuas nongan*, todos, v. gr.: fueron traidores; *micasalá nongan ding tauo*, omnes peccaverunt; *sumisi TANGAN*; *iyá nasa*.

§ ÚLTIMO

DE LA PARTÍCULA PANGA.

Ésta, tiene usos de importancia. El primero es para decir la pasión verbal correlativa de la acción en todos los

verbos transitivos; v. gr.: *ing pamamatbat quing anac*, la acción de azotar al muchacho. La pasión es *ing pangabatbat NA*, siempre en genitivo; *ing PANGABAT quing pasbul*, la acción *ing PANGACABAT ning pasbul*; *pangatandus*, *pangacabat*, *pangatabac*, *pangapaluca*, etc. Exceptúase *pangagli*, que siempre es verbal activo, la acción de concebir, y así pide acusativo para la cosa concebida, y esa es la razón por qué para decir *la Concepción de Nuestra Señora*, se dice *la acción de concebir santa Ana a Nuestra Señora*, *ing PANGAGI NANG Santa Ana CANG nuan a Virgen*.

Con todas las raíces que se hacen verbos neutros de *ma*, dice también la pasión prescindiendo de la acción, v. gr.: *mesira yáng bangca*. La pasión, *ing PANGASIRA na*; y así, *pangarunut*, *pangabuloc*, *pangabilog*, *PANGATUBO ning bulan*; *PANGACATI O PANGATI ning danum*; *PANGASLAG*, *PANGALBUG ning aldo*; *pangatulá*, *pangaluncot*, etc. Con las raíces de acción inmanente es lo mismo hablar con este *panga*, que con el verbal activo; v. gr.: lo mismo es *ing PANGATALI có*, que *ing PAMITALI O PAMANALI có*; *ing PAMANATNGA co*, que *PANGAYATNGA co*; *pamañyatang* o *pangaratang*, *pamanipa* o *pangatipa*; aunque este último puede ser también pasión.

Con todos ellos significa también *el modo o el punto o luego que*.

El modo; v. gr.: *masampat yá PANGATABAS ining bangcá*, es buen modo el corte de esta banca; *¿macanano ing pangasira na?* ¿de qué modo o cómo se destruyó? pero advierte, que este modo puede decir también causa: *¿que fué la causa de destruirse?* Otro: *¿nanong PANGARÁCSA ná?* Puede significar, *¿cómo se cayó?* esto es, *¿quién fué la causa?* y también, *¿cómo fué su caída?* preguntando el modo cómo cayó, esto es, *si cayó de piés o de cabeza*. Si da la razón o motivo de la caída, dirá: *uling mitaquid yá*, porque tropezó; si responde por el modo, dirá, v. gr.: *macatalindiquing yá*, de lado o de costado; y así en lo demás; y añadirás al verbal activo, su corresponsal, este concepto de causa o motivo, porque, aunque dijimos, que significaba el modo; v. gr.: *¿macanano ing PAMAMATBAT ná?*, no preguntamos con el *nano*: *¿NANO ing PAMAMATBAT ná?* ¿qué fué la causa de su acción de azotar?

Para la significación de *el tiempo o de el punto en qué*, debes pronunciar corridillo el *panga*; v. gr.: *PANGABUSNGI ning pasbul*, igual la pronunciación, significa, como hemos dicho, *el abrimiento pasivo de la puerta*; pero corridillo, significa *luego que*; v. gr.: *PANGABUSNGI ning pasbul patayan mo yá*; y así, *PANGATI ning danum maco ta ná*; y así en lo de más.

Cuandose junta a nombres sustantivos, como *Dios, angel, hombre, alma, caballo, leño, y piedra*, etc., significa esta partícula el ser de la tal cosa; v. gr.: *panğadios*, el ser de Dios; *panğayangel*, el ser de angel; *panğacaladua*, el ser de alma; *panğatauo*, el ser de hombre; *panğadamulag*, el ser de carabao; *panğabato*, *panğadutung*, *panğaguintu*, *panğapilac*, etc.; y así *panğaaarcangel*, *panğaserafin*, *panğacastilla*, *panğaholandés* *panğaindio*, *panğapugot*, etc.

Con el *panğatauo*, no sólo se dice el ser de hombre, sino también su calidad o nobleza, como lo oímos a cada paso: *maragul a PANğATAUO*; y no más. Aunque preguntando yo a una *inanong PANğATAUO mo?* queriendo decir que *¿qué estado tienes?*, me respondió: *reservado co po*. En lugar de *panğadios*, dice también *cadiosan*.

Los abstractos de cualidades, como *blancura, negrura, fealdad, hermosura, bondad, malicia*, etc., no admiten *panğa* para decir las tales cosas, porque, aunque admiten *panğa*, es para decir la pasión o mudanza del genitivo en aquello que dice la raíz; v. gr.: *tulid*, derechura, y material admite *panğa*: *panğatulid*; pero, o dice el modo, v. gr., cómo se enderezó volviendo la vara, pongo por ejemplo, al lado contrario de donde estaba torcida, o dice la mudanza o pasión; v. gr.: *ing PANğABUCUT ná quetang cay*, *PANğATULID ná mua ngeni*, y así en lo demás.

Tulid, en cuanto adverbio y significación formal, esto es, *es debido*, tiene *catuliran*, como en lo material; pero en este concepto no admite *panğa*. En cuanto formal, sí; *panğacatuliran*, el ser de la rectitud o justicia; ningún otro abstracto de estos sé que admite *panğa*.

CAPÍTULO XV.

DE LOS ADVERBIOS.

§ I.

DE LOS DE LUGAR.

Éstos como nosotros, amojonan las tierras y señalan sus sitios, con respecto a las cuatro partes del mundo que son: *paralayá* la oriental, *parobá* la occidental, *panğolo*, la septentrional; *mauli*, la meridional; y cuando responden por alguna de ellas a cualquiera de los adverbios de preguntar; v. gr.: *¿en dónde está?* se pone sin ligatura ni artículo: *¿nu caring ing sarolan mo?*, *¿en dónde está tu sementera?* *caring PARALAYÁ*, O MAULI, etc.

Esto supuesto, el primer adverbio interrogativo de lugar es *¿en dónde?*, éste se dice con dos adverbios incorporados, que son: *o carin* o *no carin*; v. gr.: *¿en dónde está Pedro?* *¿o ya CARIN* o *no ya CARIN y Pedro?* ya ves que le intercala el pronombre; no sé donde está, *tabalo non* o *ya CARIN* (el *non* se añade). *¿NON* o *yá CARIN y cai?* y también, *¿NON* o *yá mináy?* son dos modos con que explican, *dónde estará*, o *dónde habrá ido fulano*. Recompónese con *mag* y con *mi*; v. gr.: si vas a mi convento y te pregunto *¿nu ca MAGSILID?* o *¿nu ca MAGCARIN?* ¿en qué celda te has de acomodar o estar? (así dirá también el que le pregunten en qué celda vives); en cualquier parte, *no man carin*, o en donde me pusieres, *nu mo co man icarin* o *IPAG-CARIN* o *nu co man MICARIN*; *ing sano man PICARINAN mo canaco*, etc.

Si la respuesta fuere por los adverbios de lugar *queni*, *queti*, *queyán*, *queta*, en las partículas *ni*, *ti*, *ta* hallarás su régimen; si por los propios de lugar, los pondrás sin artículo ni ligadura; v. gr.: están en Bacolor, *carin yá Bacolod*, o *tiyo Bacolod*; lo mismo con estos: *balay*, *sulip*, *lalam*, *babao*, *banua*; si con los apelativos porque están determinados, los dirás con *quing*; v. gr.: *carin yá* o *tiyo QUING dayat*, etc. Y esta regla sirve para todos los adverbios.

Cuando no se pregunta por *lugar*, sino por *la cosa* o *persona* que se echa menos, no se pregunta por el *o* o *no carin*; sino por los modos que dirán los ejemplos; v. gr.: eché menos la caja que dejé sobre la mesa; le diré al muchacho: *¿NUN TAYO* o *NUN TE itang polvosan?* ¿dónde están los otros muchachos? *¿NUN TALO* o *NUN TO deang anac?* observando que asienta mejor comenzar con los síncope y acabar con los que no lo son. Cuando en la pregunta lleva o incluye el romance *ya*, se usa con ellos el *na*, *ne*, *no*, v. gr.: *¿NON ta NANG canauan mo na capila ná?* ¿dónde está ya aquel tu descanso o vida de conveniencias que tenías pocos días ha?; ¿dónde está ya aquella tu hermosura?; *¿nuntá NETANG leguan mo?*; ¿dónde están ya los pajes? *¿nuntano ding talasuyo mo?*; para finalizar: *¿nun tana yá?* *¿nun ta nun tanayo?* *¿nun tanalo?*.

A donde. Éste se dice como el pasado, quitando el *carin*; v. gr.: ¿a dónde vás? *¿o ca umay?* o *¿nu ca umay?*; *pay-que lá Betis*, van a Betis; o *ume co sulip*, o *queni sulip*, o *ume co quin dayat* o *carin quing dayat*, etc. ¿De dónde?, v. gr., ¿de dónde vienes? *¿o ca ibat?* o *¿nu ca ibat?*; *IBAT co balay* o *quing balayan*. Este *ibat* admite aquí su pasiva de lugar; v. gr.: ¿de qué pueblo vienes?, *¿ingsanong balayan a IBATAN mo?* vengo de Manila, *ibat co Menila* o *carin Menila*; pasiva:

caring Menilang IBATAN *co*, o *ing ciudad Menilang* IBATAN *co*, etc.

Por donde; v. gr.; ¿por dónde pasó? ¿O *yá dinalán?* o ¿*No yá dinalán?*; pasó por Uaua, *dinalan co Uaua* o *carin Uaua*, o *quing dayat* o *carin quing dayat*, o *queti* o *queta*; o *dinalan co cari Pedro*, pasó por la casa de Pedro y los suyos; *bucas dumalan ca can Juan*, mañana pasa por donde está Juan; o *dalanen mu co*, pasa por donde yo estuviere. *Hacia donde*: éste se hace con cualquiera de los dos adverbios y el verbo *payturo* o *marap* o *payarap*; v. gr.: *hacia*; v. gr.: ¿*hacia dónde fué?* ¿*nu ya* PEPAYTURO o MINARAP o PEPAIYARAP?, con sus pasivas: ¿*ingsang* PEPAINTURUNA o INARAPANA o PEPAIARAPANA? La respuesta se hace con varios adverbios, según el lugar que se denota; v. gr.: *hacia allá*, TANĜAN o NANĜAN *carin*; *hacia el oriente*, TANĜON o NANĜON *paralayá*; *hacia aquí*, NANĜAN o TANĜAN *queni* o *queti*; *hacia la derecha*, NANĜON o TANĜON *uanan*; o *caili*, *hacia la izquierda*; o QUING *gulut*, *hacia atrás*; o QUING *arap*, *hacia adelante*; o QUING *dayat*, *hacia la sementera*, etc.

§ II.

DE LOS ADVERBIOS DE TIEMPO.

En primer lugar pongo algunos de los dichos adverbios, que también sirven para decir o señalar el tiempo; estos son: *queti*, *queni*, *quean*, *queta*, *carin*. El primero sirve para señalar el tiempo en que estamos, v. gr.: QUETING *aldao a iti*, en este día, v. gr., sábado; QUETING *domingong iti*, en esta semana en que estamos; QUETING *bulan a iti*; QUETING *banuang iti* en este mes, que es el de Septiembre, y en este año que es en el de treinta y seis.

QUENI.

Cuando se dice: QUENING *aldao a ini*, no quiere decir *en este día presente*, sino *en el mismo día*; v. gr.: el día veinte y seis de tal mes sale el galeón; ahora en este *mismo día* se repicará, QUENING *aldao a ini*, etc.; así has de entender el *queni*, a diferencia del QUETING *aldao a iti*.

QUEAN.

Para señalar tiempo venidero en que ha de hacerse algo se usa del *queni* y el *queyan*; v. gr.: el lunes que viene, QUENI o QUEYAN *lunes*; y así la semana, el mes, el año; v. gr.: QUENI o QUEYANG *banuang arapan*; QUENI o QUEYANG *balictaon*, el año que viene; QUENI o QUEYANG *capu-*

long banua, de aquí a diez años, etc; QUENI o QUEYANG *mucom yá ing Guinu tang Jesu Cristo*; QUENI o QUEYANG *mate cá*, etc. El *queyan* sirve también para hacer relación del tiempo de que se ha hablado; v. gr.: hablaste del martes, etc. QUEYANG *aldao a iyan*, en este mismo día; y así en los demás.

QUETA.

Significa en aquel tiempo, haciendo relación, v. gr., QUETANG *cayí, in illo tempore*; QUETANG *cangengeanan*, allá en la antigüedad; QUETANG *aldao a ita*, o QUETANG *bulan a ita*, etc. Y de aquí significa también *entonces*; v. gr.: *carin co* QUETA, allá estaba yo *entonces*; y en esto alterna con *carin*; v. gr.: QUETANG *aldao a ita* CARIN *ya mecao*; CARIN *pin* QUETA *depat a ita*; también sin el *queta*; v. gr.: QUENING *lunes* o QUEYANG *lunes* o QUENING *datang yá*; CARIN *me amanuan*, o CARIN *co macao*, entonces le hablarás, entonces me iré, etc.

IÑYANG.

Significa *cuando* de pretérito: IÑYANG *datang yá*, cuando vino; IÑYANG *quetia*, cuando estaba aquí; IÑYANG *mate yá indu co*, cuando murió mi madre; IÑYANG *cayí*, en aquella sazón; IÑYANG *macañyan yá*, cuando estaba en este estado; IÑYANG *mangari ná queta*, etc.

NON.

Cuando de futuro; v. gr.: NON *datang yá*, cuando venga (suele decir *cun datang ya*); esta misma locución es condicional, porque el *nun* es también *si*: NUN *datang yá*, si viniere; y así significa en estas locuciones NUN *uari*, si acaso; NUN *uari man*, si aún dado caso; NUN *uari pa man sá*, si aún diéramos el caso; NUN *cat* es para distinguir, como quien dice: *si es esto o es lo otro*; NUN *nanong daptan*, NUN *quing canaco*, lo primero, *cuando no se sabe lo que se ha de hacer*; lo segundo *si es por mí*, o *lo que es de mi parte*, etc. Y aunque en estas locuciones NUN *micasala ca pota*, etc., *imolat morin ing mata mo*; NON *e mo pota aquit matalastas*, *sisian mong casalanan*; *non e ca pota mauili*, etc. es *si* condicional, con todo eso afirma absolutamente sucederá aquello y no otra cosa.

POTA.

Después; v. gr.: POTANG *gatpantapon*, o POTANG *abac*, después por la tarde, después por la mañana; POTA *uaring*

mauala yá es modillo con que suelen responder al que pregunta por alguno; esto es, como si luego se hubiera de perder: POTA *nġeta mayap na yá*, de aquí a un poco pienso que estará bueno ya; POTA *man uari sang atiyo't datang nang alá*, esto dicen cuando no viene el que han llamado muchas veces; como quien dice: *como si, aunque viniera, nōs viniera con él todo lo que nos falta*. Ítem: POTANG *e ta isipan caring daratang*, cuando no hemos menester ni pensamos en ello, entonces viene; esto es, entonces nos acordamos; POTANG *cayŋg e ta o e te panintunan picasalibad ta o ta yá*, cuando una persona no lo busca o no le busca, lo encuentra, etc. Más se dijo de éste en el *maca*.

NĠETA, NANDIN.

Significan *endenantes*, y se suelen juntar; v. gr.: *ibat yá NĠETA NANDIN queti*, endenantes salió de aquí, o *mine yá queti*, vino aquí. Ítem: *nandin pota*; antes había de haber sido eso, para luego es tarde; NANDING *dinatang yá* o NĠETANG *dinatang yá, bino na có*; endenantes cuando [vino] me aporreo. Ítem: NĠETA *pa uari*, como si fuera ahora, v. gr., me acuerdo de cosas que hice cuando muchacho; ítem: NĠETA *mo man maguinabó*, dice él que está resuelto a hacer alguna cosa y le van a la mano; esto es, aunque todo se convierta ahora en ceniza; nosotros decimos: *más que todo se pierda*. Ítem: ¿NĠETA *pa uari dapat ná?* como si fuera ahora la primera vez que lo ha hecho. Ítem, sirve para los demás tiempos y siempre es afirmativo; v. gr.: *non mine co carin mete na có sá* NĠETA, si hubiera ido allá, sin duda hubiera muerto; *paqui pota e ca maquiramdam, lumasa na cá* NĠETA, en no oyendo lo que te digo, ya la pagarás sin duda.

NĠENI, NĠENINAN. Ahora.

Ahora. *Nġeni nġeni*, ahora al punto; NĠENING *gatpanapun*, ahora a la tarde. Ítem: significa al tiempo de *ad hic et nunc* o cuando de presente; v. gr.: NĠENING *mañyumpa ca* o NĠENING *susumpa ca*, al tiempo de maldecir o jurar, etc. Ítem: habiendo precedido alguna cláusula, sirve para decir: *y considerando*, etc., NĠENI'T *pigaganacan co*, etc.

PAYNAUANDIT y SAMANTA. De aquí a un poco.

Samanta significa *mientras que*, aprovechándose la ocasión; v. gr.: SAMANTANG *ala luluban ta yáng bale ra*, mientras no está, entremos en su casa; y para entenderle, mejor es que preceda la otra oración al *samanta*, porque éste supone

oportunidad y se aprovecha de ella; v. gr.: *manggan ala lo bale rá*, PAQUISAMANTALANAN *tamo*; aquella ausencia es la ocasión; *dum tempus habemus opperemus bonum*, *dapatan dapat á mayap*, SAMANTANG *maquipanaun*; lograr el tiempo, *ing panaun* PAQUISAMANTALANAN. *Samanta y samantala* y su pasiva todo es uno el concepto.

¿CAPILAN? ¿Cuándo?

De pretérito y futuro; v. gr.: ¿CAPILAN *ca dinatang o datang?*, ¿CAPILANG *aldo?*, ¿CAPILANG *bulan?*, ¿CAPILAN *banua?*; ¿en qué día?, ¿en qué mes? ¿en qué año? *quing bulan a Mayo*, etc.; ¿CAPILAN *uari?*; v. gr.: dices tú: *si no me arrepiento me condenaré*. Respondo: CAPILAN *uari*, claro está. Quéjaste demasiado de quien castigó a Pedro, y yo, aprobando su acción, respondo: CAPILAN *uari*, no excedió, bien lo merecía, etc. Ítem: ¿CAPILAN *yá pang lalaqui?*, ¿para cuándo es el corazón?; ¿CAPILAN *ca pa sumisi?*, ¿para cuándo es el arrepentirse?; ¿CAPILAN *pa, nun e ngeni?*, ¿para cuándo, sino ahora? Ítem: equivale al romance *cómo*, y así es muy usado; v. gr.: ¿CAPILAN *e ne patawaran ning Dios ing tauong sisisi?* ¿cómo no perdonará Dios el arrepentido?; ¿CAPILAN *e anti carin?*, ¿cómo no será así? etc.

PAQUI.

V. gr.: PAQUI *dinatang ya o datang*, en llegando, de pretérito o de futuro; PAQUI *caí*, después de aquello; PAQUI *galáng migulut cacalinguan mo ná*, recelo que en volviendo las espaldas lo olvides; ¿PAQUI *uari tinatangis ca e na ca mamayad?*, ¿en llorando ya no pagarás?; PAQUI *pota cakanian ca, mabatbat ca*; PAQUI *balang binie co sinira mo e ra na ca dianan*, en destruyendo cada cosa que te doy, ya no te daré más. Ítem: significa *en siendo*; v. gr.: PAQUI *indio yá sagan yá*, en siendo indio es flojo; PAQUI *capanpangan yá magmatapang yá*, en siendo pampango es valiente; *paqui tagalog yá nun e talaralit, tálaterac yá*; en siendo tagalo, si no cantarín, es danzarín.

PABLASA.

Poniendo la segunda oración por primera se hace el mismo sentido con los adverbios *sablasá o pablasá*, que dicen exigencia o congruencia; v. gr.: *sagan yá* PABLASANG *indio yá*; *talaterac yá* PABLASANG *tagalog yá*; *matapang yá* PABLASANG *castila yá*; *palyinum yá*, es bebedor, PABLASANG *tudesco*; *maratna yá*, es modesto, PABLASANG *banal*

yá, como santo; *vidimus gloriam eius, etc.*; *aquilala ta nang cacamal-camalanang Cristong Guino lámo*, PABLASÁNG *anac nang bugtung ning Dios Ibpá, quasi unigeniti, etc.* Vide la enumeración del tiempo.

§ III.

DE PREGUNTAR Y RESPONDER.

INTA, ULI. (*gut.*).

¿*Por qué?* ¿INTANG *depat mo itinan?* ¿por qué hiciste esto? la respuesta inmediata es con el adverbio *uli*, que significa *porque* afirmando; v. gr.: porque me lo mandaron, ULING *inutus dá caco*. ¿*Inta?* se dice al que desconfía: ¿INTA, *e casi malugud ing Guinutang Dios?*; ¿INTA *cayá?*, pregunta dudando, ¿*por qué sería?* ¿*por qué habrá sido?* la respuesta que se diere es: ULI INTA *cayá ngeti*; INTA *cayá sá*; INTA *uari*; el primero dice el que tiene satisfacción de *alguna* persona de quien no pensaba hiciese tal cosa; como quién dice; alguna razón tendría ¿INTA *caya ngeti?* ¿por qué razón lo haría? El segundo es: ¿por qué sería esto? v. gr., ¿qué han hecho conmigo? ¿INTA *caya sang depat dá caquita?* El tercero dice; v. gr.: al que dejan solo en el trabajo común: ¿INTA *uari* o *uari sá bucod co ini?*, ¿por qué será esto? ¿es el interés o el bienestar sólo para mí?

INTATA.

Se compone con el *ta*, que también es de preguntar; y el que así pregunta, no es para saber, sino para asegurar con las dos preguntas; v. gr.: no me quieres dar plata para comerciar en favor de los dos, y te pregunto: ¿INTA? ¿*por qué?*; siendo yo tan abonado. ¿INTATA?, ¿*por qué?* si además de esto tendrás el útil de la ganancia etc., y a este modo INTATA *casi*, etc.

INTA (*pp.*).

Significa: *sal de ahí, apártate, haz lugar*; INTÁ *lisia ca*, INTA *na*; dice la madre al chiquillo que se va a poner al regazo: quítate de ahí, etc.

CAYÁ (*gut.*).

Con él se pregunta lo que se duda, v. gr.: ¿*nino CAYÁ itá?*, ¿quién será aquel?, ¿*balu mo CAYÁ ing pangutang?* la

respuesta más ordinaria y que suele enfadar, aunque sin razón, porque es modo de la lengua, y para ellos es buen modo, aunque se la dé el hijo al padre, o el *timaua* al capitán, es: *¿inta pong ali co?*, ¿porqué no señor? ¿por qué no lo he de saber?; también significa la disyuntiva o; v. gr.: tú o Pedro; *ica CAYÁ y Pedro CAYÁ*, o tú o Pedro.

CASÍ.

Lo primero, el que pregunta con este afirma lo contrario; v. gr.: *nunquid iniquitas apud Deum? ¿tin CASIN cabuçuta ning Dios?*. Otro: ¿por ventura amas al prójimo, si no le socorres en sus necesidades?, *¿caluguran me CASING para mong tauo, nun e me lingunan quing capagcasaquitana?* ¿puedes por ventura asegurar que llegarás a mañana? *¿sucat mo CASING bitasan quing micabucasan ca?* También es de dar razón o descargo; v. gr.: ¿cómo has hecho esto? *inutus dá co CASI iñya depat co*; ¿por qué sirves a un sangley? *maluca co CASI pó*; ¿por qué llora? *gagagan me CASI*; si tú le riñes; *buri mo casi*, puede ser de éste *siendo* y de preguntar; v. gr.: ¿es dable que quisieses aquello? *¿buri mo CASI tá?* v. gr.: cáasase con una negra: *¿a buri me CASI iyang pugot? atanguan co CASI pó quea*.

UALA.

También es de preguntar, pero estrañando; v. gr.: *itan presto has llegado?*, *¿miras na capin UALA?* si el que ayer se puso luto hoy lo ves de gala, *¿anti na capin UALA quea!* ¡y estás de esta suerte?, ¿qué novedad es esta! *¿tica UALA queti?*, ¡aquí estás tú? etc.

BAQUET.

También es de preguntar, pero reconviniendo o haciendo cargo; v. gr.: *BAQUET tica ¿e ra ca tiburan?*, pues cómo estás aquí ¿no te envié? *¿baquet e ca mamintó? ¿baquet e ca pa mamayad?* etc.

AYO.

Significa *¿y pues?* o sacando ilación o haciendo cargo al convencido; v. gr.: si esto se ejecuta en el leño verde, *¡ayo!* ¿qué será de el seco?; ¿no te avisé? responde: sí, *¿ayo?*, esto es: pues ¿cómo no has escarmentado? En este sentido se le junta bien el BAQUET, AYO *¿BAQUET e mo ini-ngat?* Supuesto que me llamas, AYO *¿nanutang buri mo?* Item: por meterte miedo te digo, que he de acusarte al

maestro; *¡ya!* respondes con desengaño o desvergüenza, *¿ayo?*, *¿y pues?* ¿qué sacamos de ahí?

GALÁNG.

Es también de preguntar, pero con recelo, como cuando preguntaron los apóstoles, *nunquid ego sum Domine?*, *¿aco GALÁNG po ita Guinu co?* Otro: *isi seré yo a quien busca la justicia!*, *¿aco GALÁNG buriran daeplan!*; *¡magca GALÁNG ica!*, *isi será a tí!*; y sin preguntar: *mandilo ca GALÁNG*, recelo que te bañes; *payangin ca GALÁNG* dicen al enfermo; *¿iñya GALÁNG mua ca uli na nita?*; ¿te enojas acaso por aquello? responde: ¿por aquello me había de enojar, y no por esto? *¿iñya GALÁNG sá mua co uli na nita't, e uli na nini?*; item: *iñya GALÁNG sá pepautangan co yá, uling macapamayad ya* dice el que no puede cobrar: *prestéle fiado por que era buen pagador*. Otro: no te llamé para que me dejases, sino para que me acompañases; más literal: llaméte para que me acompañases y no para que me dejases, *¿iñya GALÁNG sá inaus da ca, bá mo con lacuan at aking bá mo con yabayan?*

Con el mismo se responde dando descargo; v. gr.: *ali GALÁNG sa ing e co milucad*; *ali GALÁNG sá ing misalunan co*; *ali GALÁNG sá ing matua co*, no es otra la causa de dejarte, sino estar enfermo, el no poder andar y la vejez, etc.; *ali GALÁNG sá ican lacuas maquibalo queta*, ninguno lo sabe mejor que tú, al que se hace de nuevas.

Item: sirve para cuando habiendo probado de todo contraponemos uno a otro ponderando su diferencia; v. gr.: viendo la abundancia que hay de arroz aquí, y acordándonos lo caro que vale en nuestra tierra, diremos: *caring GALÁNG quecami alagang quinto*, vale peso de plata (el indio dice de oro). Al contrario si fuéramos ahora a España, viendo lo caro del arroz, dijéramos acordándonos de Filipinas: *caring GALÁNG Filipinas e la alagang saga*, no tienen estimación; y así de cualquier modo, tiempo o lugar o género en que hay esta contraposición; v. gr.: ahora todo es guerras; allá en mi tiempo, dice el viejo, usábamos de una paz octaviana, *queta GALÁNG minuna pauang alan piamanuan*, etc.

O *vel* NO.

Estos dos adverbios de lugar también son interrogativos; v. gr.: ¿O *yanti* o NO *yanti casampat* o *caragul?* ¿qué, tan hermoso o grande es? y también: ¿NO *ta e yanti carin?* ¿cómo no será así?; ¿NO *yanti catas* o *calalam?* ¿qué, tan alto? ¿qué, tan profundo? etc.

NANAN.

También pregunta: ¿NANAN *ngeta*? o ¿NANAN *casi*?, ¿qué se ha de hacer? si Dios lo quiso así; ¿NANAN *tá*? ¿qué ha de hacer una persona? o ¿qué ha de hacer uno?; ¿NANAN *mo co alá co pang pamayad*?, etc.

NANO.

¿Qué cosa?; ¿NANO *pá*? ¿qué más?; ¿NANO *pó*? ¿NANO *sá*? mejor fueran huevos; ¿qué pensabas que había de ser?; ¿*nano patá*? esto es, no hay más, acabóse; ¿NANO *ngeni*?, ¿qué día es hoy?, *ut* que van a colgar; y aunque sea simplemente; ¿NANO *canó*?, ¿qué dice o qué dicen? preguntando, v. gr., al que lee o les entiende; ¿NANO *cayá ngeta pasari tá*? ¿qué haría una persona en tal caso? Júntasele el *balang* en todos los tiempos: ¿NANU BALANG?, ¿NANANU BALANG?; ¿NUMANU *ya ta* BALANG *queyan*?, ¿qué le puede suceder ahí?; ¿NINANO *ya* BALANG?, ¿qué cosa lo que sucedió, cualquiera que sea?, etc.; y también a la raíz: ¿NANO BALANG *co yá*? o ¿NANO *que* BALANG? ¿qué tiene conmigo?, ¿qué tengo de ver con él?, ¿NANO *queta balang*? ¿NANO *que uari* BALANG?, ¿*Quid mihi et illi*?, ¿qué tengo de ver con él?, no es mi padre, no es mi tío, no es mi pariente, etc.

Compuesto con *ma* y el adverbio *uari*, es de suplicar; v. gr.: MANANO UARI *pó mutus ca*, sirva usted de mandar; MANANO UARI *pó mangán ca*, sirva usted de comer.

NANAN TÁ.

Es de responder dando razón; v. gr.: ¿cómo siendo Cristo una sola persona tiene dos naturalezas? NANAN TANG *Dios yá ampon tauto yá*, la razón es, *porque es Dios y hombre*. Otro: ¿por qué cargaron sobre todos los hombres tantos trabajos? NANANTANG *me uala nğan quing manáng casalan*, la razón es, *porque contrajeron la culpa original*; para decir sólo por el pecado original, se responde por *uli*: ULI *nñg casalan a mana ra*.

YÑYÁ.

Significa *ideo*, por eso; v. gr.: YÑYÁ *e co sinimba uling maquisaguit co*; YÑYA *pepailasa yá*, *bá na catang quinabus*, por esto padeció, para librarnos; de modo que como el *yñyá* dice de dos cosas, esto es, *por* y *eso*; para explicar cual es *eso* pide siempre segunda oración.

YÑYAPIN.

Por eso mismo; v. gr.: porque no lo sabes, *por eso mismo* te aviso, YÑYAPIN *pabaluan dá ca*; YÑYAPIN *ya tá*, por eso mismo quizás; v. gr.: YÑYAPIN *yatá minea queti*, por eso mismo quizás vino aquí; YÑYAPIN *yatá mimua yá*, por eso mismo, discurro, que se enfadó, etc.

YÑYATA O YÑYA, NĠETA O QUETA.

Se usa para decir ésta o la otra acción es señal de algo, etc.; v. gr.: *disparan a deshoras en Manila*, decimos: *esto es señal de alguna novedad*, YÑYATA O YÑYA NĠETA O YÑYA QUETA *merilá tin piglauan*. Otro: sucede, v. gr., que siempre que alguno come fruta le da calentura; estaba ya bueno, y luego le vemos con ella, decimos: *señal que ha comido fruta*, IÑYATA O IÑYA NĠETA O IÑYA QUETA *melagnat ya mengán ya bunga*, etc.

YÑYA UARI.

YÑYA UARI *nga co, uling bala cong tutu itá*, decíalo porque pensaba que era cierto; ¿YÑYA UARI *liguran can biyay ning Dios, ba cán micasala?*, ¿por eso acaso te dió Dios la vida, para que peques?; mejor: el fin que Dios tuvo en darte la vida, ¿fué para que pecases?; porque el concepto del *yñya* mira al fin; YÑYA UARI *mayap* o YÑYA *mayap mine ca queti*, esto es: *en buena ocasión has venido* para el fin, que deseamos, porque tú, v. gr., nos puedes sacar de la duda. Al ladrón; YÑYA MAYAP *tineng capanibalan*, en buena ocasión viene la justicia para librarnos de este ladrón, etc.

YÑYA SA (*breve el SA*).

Lo primero, es regular; v. gr.: YÑYA SA *depat co quea, ba ya sán misip*, el fin que tuve en hacerle aquello fué para que se arrepintiese. Lo segundo, se usa para dar quejas tiernas, como hizo san Antonio abad con Cristo, ¿*iñya sá Jesús có licuan mo co!* ¿es posible que me hayas dejado, Jesús mío!; YÑYA SÁ *anti nabqueyang ing amanu mo caco; yñya sa e mo ne pecacalalay bitbat*, dice la madre al padre que azotó mucho al hijo, etc.

INTA SA O INTA CAYÁ SA.

Hacen el mismo sentido, pero es preguntando, v. gr.: ¿INTA CAYÁ SANG *e na ca melugudlugud?* dice la misma

madre; v. gr.: ¿por qué no tuviste lástima? ¿INTA SA *e mo co dianan?* ¿por qué a mí no me has dado?; todo es quejarse tiernamente por lo humilde de la partícula *sa*.

§ IV.

DE DUDAR Y AFIRMAR.

YATA.

V. gr.: y *Pedro YATA*, discurro que es Pedro, no lo afirmo; *atlo la YATA*, dudo si son tres, etc.; *e yata* es de inferir: según *eso*.

NĠETI.

V. gr.: ¿está el Padre en la celda? discurro que sí, *tiyo NĠETI*; *tiyo NĠETI Menila*; *¿nu yang da NĠETI carin itang anac co?* dice la madre cuyo hijo no aparece. (*Nun misan*).

NUN MISAN.

También es de conjeturar: *NUN MISAN tiyo Baculud*, discurro que estará en Bacolor. Ítem: para decir *unas veces con causa y otras sin ella*, *NUN MISAN maqui sangcan*, *NUN MISAN ala*; es al modo latino *modo vult, modo non vult*; *NUN MISAN bisa yá*, *NUN MISAN ali yá*; como *nġanang bisa yá*, *nġanang ali ya*; *nġanang mitonton co*, *nġanang ali có*, unas veces acierto y otras no.

AFIRMAR.

TOTO.

Toto nang toto, catutuan a toto, catutua nang catutuan, todos son de afirmar seriamente; tanto que ellos los tienen por juramento. Cuando no suponen lo que afirman, sino que lo posponen, es con negación; v. gr.: *CATUTUAN nun e ra ca balbalan a buntoc*, verdaderamente, si no te quebrare la cabeza.

TABÁNG. (A).

TABÁNG non e ra ca balbalan a buntuc; primo hermano de pasado. Ítem: *TABÁNG biro man, nun biro biro co*, cierto que es fuera de burlas; y también *TABÁNG nun e mataba*, dicen del puerco muy gordo; afirma y parece que niega; *TABÁNG nan lapasan mong otos ning Dios, mipalá ca*, ten por cierto, que si quebrantas los mandamientos de Dios no serás dichoso.

PALÁ.

Es de afirmar, pero acabando de conocer lo que ignoraba; v. gr.: estoy en que sabes, y preguntándote veo que no, diré: *e mo PALÁ ngeni balo, balá co sáng balo mo*, ciertamente que no sabes, y pensé que sabías. Otro: *magdala yá PALÁN sundang ing Pare*, ya se entiende; es muy ordinario juntarle el *ngeni*; v. gr.: *melili cata PALÁ NGENI* digo cuando advierto que vamos perdidos en el camino; lo que dijo Alejandro cuando se vió herido, *tauo co PALÁ NGENI*, ahora conozco de cierto que soy hombre y no hijo de Júpiter. También se le junta el *pin*: *ini PIN PALA ngeni*, etc.

PIN.

Lo primero es afirmativo; v. gr.: *oua PIN*, así es; *iya PIN iyan*, ése mismo es; es a saber, Pedro, y *Pedro PIN*; *anti PIN carin*; tiene el concepto de *mismo*: *anti na PIN itang sinabi co queca*, así mismo, como te lo dije. Item: *maco ta na PIN ngeni*, suponiendo que lo ha dicho otra vez. Item: cuando se intercala el adverbio *naman*, significa acabar o hacer de una vez lo comenzado; v. gr.: no has acabado lo que haces y lo quieres dejar; dígotte: acábalo de una vez, *balausán mu NA PIN MAN*, o *ilud mu NA PIN MAN*. Faltan dos de confesar y vas a levantarte; *yarian mu NA PIN MAN*, acaba con ellos de una vez. También principiando: *abalo mu NA PIN MAN*, ya que lo sabes, etc.; pero si se pone al fin, v. gr., pues oye para que sepas de una vez, *nun sinabi ra na queca abalo mo NA PIN MAN*; ya que te quieres ir vete de una vez, *mena ca PIN MAN*; *ica na pin man*, al que pregunta quién lo hará.

MO.

Afirma limitando; v. gr.: *danumo*, agua y no más; *ya na MO*, no se ofrece más o es cuanto se ofrece; *sisi MONG sisi*, pollos no más; *metung ya MO*, uno solamente; este mismo el de *ali ca pa MO*, *paburian mo pa MO*; *daptan mo pa MO*, etc. Item, con acento largo es síncope de *móa*, y significa *también*. Vid. las copulativas.

DIN.

También afirma y es de limitar; v. gr.: *iya mo RIN*. También oírás *iya mo PIN*: lo primero dice *él es, él de siempre*; lo segundo, *él mismo sólo*; de modo que el *din* mira a la acción, el *pin* al sujeto: al *din* compete nuestro romance *siempre*;

v. gr.: *antia* RIN *carin*, así es siempre; *antia* PIN *carin*, es de ese mismo modo; *anti mo* PIN *queta*, como aquello mismo; *anti mo* RIN *queta*, siempre es como aquello; *mate ca* RIN, siempre has de morir; *mate ca* PIN, ciertamente has de morir; *sumisi ca* RIN, siempre has de arrepentirte; *nun e ca mamangan dumanup ca* RIN, sino comes siempre has de tener hambre, etc.

NANDING O ANDING O NARING O ARING.

Son de afirmar; v. gr.: NANDING *e ra ca balo*, como si no te conociera; esto es, bien te conozco; NANDING *e que pabaluan*, como si no lo hubiera avisado; esto es, avisado lo tengo, etc.

NAMO MAN O AGUAMAN CASI.

Son también de afirmar. El primero significa *tienes razón o es así, pero*, etc.; v. gr.: bueno es prestar a Pedro para que otra vez te preste él a ti. Responde: es así, es cierto eso, pero tengo poca plata, NAMO MAN CASI, *dapot*... etc.; puedes comerciar para tener plata, es así, pero tiene muchos peligros, NAMO MAN CASI, *dapot*, etc. El segundo significa *aunque es así*; v. gr.: ¿cómo siendo tu principal sirves a un sagley? Respondo: *aunque es así*, ¿qué ha de hacer un hombre? AGUIA MAN CASI *¿numano yang tauo*? Éste concede el argumento y dice que *no obstante eso*, etc.; v. gr.: *¿para qué pides prestado, si no tienes con que pagar*? Responde: AGUAMAN CASI *poy*, *¿paymate yá casing tauo*? no obstante eso ¿se ha de dejar uno morir?

CAPALA PA. CAPILAN UARI.

Afirma significando *claro está*; v. gr.: el que no es principal, es *timaua*; CAPALA PA, *claro está*: siempre apela sobre proposición verdadera y clara; es palabra tagala y la usan los pampangos, aunque no les falta modo de decir lo mismo, que es *capilan uari*.

§ V.

DE SUPONER.

AMPAT.

Supuesto que; v. gr.: AMPAT *bitasang mate yang tauo danuna nang pamagcalingat-na*, supuesto que ha de morir el hombre prevenga su vigilancia; AMPAT *maquiisip ca mi-*

gaganaca ca; AMPAT *e mo balo nun capilan*, supuesto que tienes entendimiento, ten consideración; supuesto que no sabes cuando será; AMPAT *ume ca carin malau^s ca carela*, etc. Juntasele bien *mo*. AMPAT MON *cabalu mo di Pedro nun meca carin palugud ca carela*, supuesto que también conoces a Pedro y su familia, etc.; AMPAT MON *matanda ca lungub ca quing pagaralan*, etc. Y pospuesto; v. gr.: *magcapilit ca aldo bengi, ba can alan guli quing pangamate mo*, AMPAT *e MO balu nun capilan*, etc.

IYA MOA.

Ya que; v. gr.: IYA MOA't *e ca biasa puturo ca*, ya que no sabes pide que te enseñen; IYA MOA't *biasa ca ituro mo deang anac mo*, etc.

BAQUET.

Baquet at, baquet sa, baquet sa't. Los dos primeros significan *tras de que o sobre que*; v. gr.: *tras de cornudo apaleado*, BAQUET O BAQUET AT *pepaliuasana ya peluca ne pa*; y así, BAQUET O BAQUET AT *e ca susulat, mialung ca pa*; BAQUET O BAQUET AT *e ca magyunal masan ca pa naman bul-bulan*; BAQUET O BAQUET AT *sulát ya palpaquitua ya pa*, tras de ser tonto es porfiado, etc. El *baquet* tal vez significa *pues*; v. gr.: concluyo diciendo: *pues* ciertamente no pudiera hacer tal cosa, BAQUET *pin mon e na sucat daptan ita*, etc.

Baquet sa se usa para redargüir con alguna paridad; v. gr.: afeando la ingratitud y deslealtad con Dios, traer la lealtad del perro para con su amo; BAQUET *sá ing asó*, BAQUET *sá ing ayop*, BAQUET *quing alimbaua ing* etc.; a este modo dice la flojedad del indio: *e ca sá batoc át* BAQUET *sá ing panas dasnganang a ya na*, no te apures, pues vemos que la hormiga llega a donde quiera que va; etc. No confundas éste con el de convenir o hacer cargos: BAQUET *sá mipanigla ca*, etc.; BAQUET *sa't e ca biasa megaral ca pa sana*, BAQUET *sa't e ca sinulat dinapat ca san aliua*. Ya lo entiendes.

§ VI.

DE EXCEPTUAR.

Lo primero lo es el *pa* con el *subali*; v. gr.: azota a todos exceptuando a Pedro, *batbatan mo ngan PASUBALI can Pedro*; o *y Pedro mon PASUBALIAN mo*, a Pedro sólo has de dejar fuera; o *y Pedro mo ing e me batbatan*, solo Pedro

es el que no has de azotar; o *nun e y Pedro alan e mo bat-batan*, sino es Pedro, no hay a quién no azotes, etc.

SUBALI, SUBALI PA, SUBALI SÁ, SUBAT SÁ.

Todos son *peros*, pues su modo de significar consiste en que teniendo intención de hacer algo, se retracta, o no se efectúa, o se hace lo contrario porque se ofrece algún *pero*; v. gr.: quiero ser mercader, *pero* lo dejo, porque se me ofrecen los peligros del mar, *bisa cong migcalacal*, SUBALI *maralas ing catagcuan quing dayat malat*. Otro: quiero preguntar algo a Pedro y le dejo, porque se me ofrece que no ha estudiado; *¿balu mo caya ining icutang co queca?* SUBALI *e ca magaral canini*. Otro: atiende, hazte cargo de esto, *niyo talastasan mo ininan*, SUBALI o SUBALI PA *e mayap abalo mo*, o *e mayap queca*; etc.

A este modo son los *peros* de los murmuradores; v. gr.: estás alabando a Juan y salta un murmurador; SUBALI *sang e matas a lub*, SUBAT SAN *e malaram*; esto es, *exceptuando o dejando a parte o salvo que o si no fuera embustero*; porque con el *sá* pide subjuntivo; sin él afirma absolutamente; v. gr.: quíerole hacer depositario, SUBALI *macapanacao ya*, pero no, que es ladrón; etc. Y así también, v. gr.: encárganme algún viaje, y excusándome respondo: SUBALI SAN o SUBA'T SAN *e co marapat*, SUBALI SÁN o SUBA'T SÁN *ali ining dapat co*, si no fuera, o más tengo que hacer, etc.

DAPOT.

También es de exceptuar; v. gr.: DAPOT *tauo yá*; DAPOT *banal ya*, todos los hombres, todos los justos, sin exceptuar alguno, etc.; son proposiciones universales distributivas, que no admiten excepción: DAPOT *tauo ya bisa yang canauan*, todo hombre quiere descanso, etc.

ARING.

Es hermano del *naring* o *nanding*, y todos hacen el mismo sentido, y por eso se puede usar a cualquiera de ellos; olvidóse este en los de afirmar, pero sabidos aquellos, se sabe éste. Pondré un ejemplo: NANDING o NARING o ARING *nun manabo ca quing infiernos, sap mo có*, digo al que no quiere tomar la corrección como si por caer tú en los infiernos yo hubiera de ir contigo; afirma que él solo caerá en los infiernos, etc.

§ VII.

DE ADVERSAR.

DAPOT.

Pero: es muy sabido; daréle otros romances; v. gr.: *díng tauong alán tacut quíng Dios e re gagauan magcanong infiernos*, DAPOT SÁN O DAPOT *mo SÁN dasngan dang buri rá*, los hombres sin temor de Dios no hacen caso de las penas del infierno, *a trueque de o con tal que o como consigan su gusto*. De la otra significación, v. gr., DAPOT *tauo ya*, todo hombre o *semel* que sea hombre, ya dije en el § antecedente.

BAGCUS.

Es de adversar: *quinimo* antes bien; v. gr.: *e sucat macasira queca*, BAGCUS *pin macapaldan*, antes bien, *imo potius*, te hará provecho. De otro modo: *ali mo ing e macasira queca*, *nun e pa naman macapaldan*, etc.

BAGO O BAYO.

También son de adversar y significan *siendo así que*; v. gr.: dice que no me puede pagar *siendo así que tiene con qué*, *e na co cano abayaranan* BAGO O BAYO *tin pamayad na*. Otro: *ala yang sicanan*, BAYO O BAGO *maragol ya catauan*, etc.

ACAYA.

Es de adversar. *Vid.* la ironía.

BISTA, MAN, AGUIAN.

Todos significan *aunque* (el *man* siempre se pospone); v. gr.: aunque es fea la quiere, BISTA O BISTA MAN *at* O AGUIA MAN *manauang yá lupa, calugurane yá*. Otro: *calili na co ning Dios, e co* MAN *catuliran*, BISTA MAN *át* O AGUIAMAN *e co catuliran*, etc.

IMBURIS.

Mas que; v. gr.: IMBURIS *patayan dá co, dapot dasngan cong buri co; patayan da co* MAN; AGUIAN *patayan da co, dapot dasngan cong buri co, mas que* me maten o *aunque* me maten con tal que yo haga mi gusto. Aunque materialmente dicen lo mismo, formalmente son muy diversos conceptos. Atiende: el primero, quiere hacer gusto, con desprecio de la vida; ése dice *imburis*; los demás abrazando la muerte: esta es su distinción.

ALANG ALANG.

No será razón; v. gr.: ALANG ALANG *acon sumut*, dice el ofendido; y entre los indios el que es mayor de edad; *no será razón* que yo me humille a él; ALANG ALANG *lacuan queng asaua co, uling*, etc., *no es razón* dejar a mi mujer por esto o por lo otro; ALANG ALANG *biasa ca caco*, dice el maestro al discípulo, *es fuera de razón* o *contra razón* o *no cabe en razón* que sepas tú más que yo. Otro: ALANG ALANG *mapia ca caco*, dice el padre al hijo; el sentido propio es: *est infra rationem*, no alcanza a la razón, etc.

TULA

Sobre eso, esto es mucho, no hay necesidad de eso; v. gr.: cuando dijo Cristo: *yo iré en persona a curarle*, pudo responder, TULANG *ita Guinu co*, eso es mucho Señor, no hay necesidad de tanto, basta su palabra, etc.; éste es su propio concepto cuando dice el indio: ¿TULA *casi ta?* ¿qué necesidad hay de eso, habiendo otros medios más fáciles?, etc.

BALANG.

No sólo es *quilibet*; v. gr.: BALANG *bisa*; BALANG *capulo, decimus quisque*; BALANG *na*, sea lo que fuere; BALANG *buri mo*, sea lo que tú quisieres; *e ra ca* BALANG *cucutnġan*, ¿*intang maquibat ca?* no siendo tú a quien preguntan, etc.; *e co* BALANG *cutuliran*, sin ser yo digno por cosa alguna etc.; sino que también equivale al *bago* o *bayo*; v. gr.: *e na co canó abayaranan*, BAGO o BAYO *tin pamayad na*; *e na co canó abayaranan*, *maquipamayad yá* BALANG; y así, BAGO *maragul yá catauan*, *maqui catauan ya* BALANG; aquí equivale el *balang*, al romance *siendo* y el concepto de *ser*. Item: equivale al romance *ninguno*, aunque se explica con el romance *pues que*; v. gr.: ¿BALANG *dalaga maquipantoc?* esto es, ninguna *dalaga* lucha; pero decimos: *pues qué ¿también las doncellas luchan?*; a este modo, ¿BALANG *magaral maquialong?* pues qué ¿los que están aprendiendo juegan? ¿BALANG *magyunal masan yan bulbulan?*, pues qué, ¿también los que ayunan comen carne?

§ VIII.

DE APROXIMAR.

BIDSO.

Por poco; BIDSÓ *co sá metay quing pangabaldug co*, por

poco me muero o poco me faltó para morir; BIDSU *na co sa miliarin capitan*, por poco o poco faltó para hacerme capitán, etc.

BAGUIA, LALAT.

Apenas; v. gr.: apenas me llega a la barba, BAGUIA o LALAT *yá miyalas quing baba co*; apenas respondió se fué, BAGUIA o LALAT *yá mecapaquibat caco meco na ya*; apenas alcanza el atril, BAGUIA *yá miyayabut* etc.; *quing* BAGUIANG *e magcacabira*, por lo que apenas tiene entidad; BAGUIA *na abubuat ing bitis na*, apenas puede levantar los pies, etc.

LASA. CASI.

Y de ordinario se junta el *man*; v. gr.: *e ne mangamanu* MAN LASA, ya casi no habla; *e pa mitipa* MAN LASA, aun casi no sale de casa. Item: *e pa mitipa* MAN LASA *ing bang-que na maili na yá*, aun casi no se ha bajado el difunto se ríe el heredero. Y así, *baguia na co* LASA *apaquibatan*, *e mitnga man a lupa* LASA *quing datna na*, etc.

MAGUN.

También de aproximar: MAGUN *icabat me iyang pasbul*, cierra algo la puerta; *maguntuliran mo yá*, enderézalo algo; *magun e bisa*; se inclina algo a no querer; MAGUN *bisa yá*, se inclina algo a querer, etc.

MABNO.

Este es aproximarse con despecho; v. gr.: MABNÓ *cong matdas a salu quing casbu ning lub co*, estoy reventando el pecho de cólera, MABNO *cong numano*, estoy resuelto que me suceda cualquier cosa, etc.

§ IX.

DE ROGAR Y DESEAR.

UARI, SA, SANA, NA.

Todos son de rogar y siempre se posponen; v. gr.: *ngamu na* UARI, o SA, SANA; haz eso por tu vida; y más claro con *magdalita ca* UARI, etc. De el *na* se dijo en los oficios de los pronombres: *di na po*, o *din mu na co po queang polvos mo*, sírvase usted de darme un polvo, etc.; *manano* UARI *po* ya se dijo también que es de suplicar.

NANAN.

Ya se dijo que significa *¿qué se ha de hacer?*: *¿NANAN mo pa iyán?* ¿qué más has de hacer a esto? esto es, no resta más que hacer; y así *¿NANAN pa iyan?* ¿no hay más que hacer en eso? *¿NANAN pa?* ¿qué hay más que hacer? esto es, nada. *¿NANAN pa tá?* ¿qué hay más que pedir o qué hacer? Esta completo y cabal. Todos estos rodeos es menester para entender como estos son de desear, que decimos *ojalá que*; v. gr.: *¿NANAN pan balo mo ing balo nang Pedro?* ¿qué había que desear si supieras lo que sabe Pedro? y de aquí, *lojalá supieses lo que sabe Pedro!*; *¿NANAN pa tan y Pedro?* ¿qué más hay que desear en Pedro? es hombre cabal; y de aquí, *NANAN PA TAN y Pedrong malyarin capitan*; y así, *NANAN pa sá* o *NANAN pa ta sá* o *NANAN pa ta sa na*, etc., *ojalá que*. Vid. el § siguiente.

§ X.

DE LAS INTERJECCIONES E IRONÍAS

En todas las lenguas significan estas los afectos del alma y son más difíciles, si no imposibles de trasuntar: explicarélas como pudiere.

AUO.

Es interjección que significa un afecto expresivo de que hay lo contrario de lo que se busca; v. gr.: pídesme prestado al tiempo que yo ando buscando quién me preste; responderéte: *AUÓ aco na pa sá ngeta*, ¡ay! si hallara yo quién me diese primero. Otro: pregúntasme si Juan es buen estudiante, yo que sé a que no hace más que jugar y no sabe palabra, diré: *AUO e na ngeti paninapan man*, ¡ay, pobre de mí! ni lo sueña, etc.

ACAYA.

Compuesto de *a* y *cayá*, sirve de interjección. *Sio. ACAYÁ e na pin querauac!* ¡oh! no sea que le haya hecho mal y no bien, de lo que pensaba que le aprovecharía. Ya que se ha tocado, sabe que se usa también, cuando sucede lo contrario de lo que se piensa, que viene a ser el mismo concepto, pero sin interjección y con algo de ironía; v. gr.: esperas con ansia el criado que vuelva de donde le enviaste; yo que sé que no fué, o que se está enredando, te diré con retintín; *¡acayá!* esto es, *agárrale por la cola*. Otro: al que dice que

no errará el tiro y sabemos que suele dar uno en el clavo y ciento en la herradura: *jacayá! e me turan*, tan seguro lo tienes como un pedo en la mano, etc.

SALAMAT.

Es de agradecer; v. gr.: SALAMAT *po quing lugud mo*, y de dar la enhorabuena: *salamat po quing ati ca*.

BÁ.

Es de saludar: BÁ *¿manano ca?* dice el que saluda al pariente o al amigo que ha mucho tiempo que no vió; BÁ *po, María*; ítem: BÁ, *biniñyagan*; v. gr.: *iquit yo nang mata-lastas*; ea, cristianos, ya habeis visto claro, etc. Ítem, de implorar: ¡BÁ, *Dios a Guinu co!* Ítem: *bá*, ¿no te lo dije yo? como si lo advertí que había de caer, y cayó.

AROY.

De quien se queja, *ut* de dolor o pesadumbre: ¡AROY *inda!* ¡ay madre mía! *Ayes* interjección del que llama: ¡AY! *babaying mamulang* ¡AY!; ¡AY! *tauoy*; aquí está pospuesta y antepuesta. *Ha* de quién se lamenta; v. gr.: ¡HÁ! *tauong bulag a nun balu mo sáng carasngan mo!*

ANONDA.

De quién se aflige: ¡ANUNDA *calulu na co!* ¡ayi infeliz de mi. A esta siguen *¡ninda!*, *¡nonda!*, *¡nanda!*, *¡nibpa!*, *¡nobpa!*, *¡nabpa!* intercalando el pronombre de tercera persona; también se les intercalan los pronombres primitivos y se posponen, v. gr.: *¡calulu* NACONDÁ o NACOBPA! etc.; y nota que muhas veces, sólo queda el *ndá*, *bpá.*, y estos se juntan con la vocal antecedente; v. gr.: ¡UNDA *ngeti casam-pat!* ¡oh qué hermoso será! etc.

CANONDA SÁ y CANO NĠETA.

Significan deseo con ansia. *Angat sa*, sentimiento de lo hecho u omitido; *angat sa*, mejor fuera, etc.

SEÉ, DEÉ, TAYÍ, AÍS, PEÉ CA, EÉ, NÉ.

Todos son interjecciones de mofa, desprecio o abominación: para que veas en la práctica su modo de significar, nota de corazón lo siguiente, que todo se halla en la culpa mortal. ¡AY! *caladua* COY! *micasala na ca*; *eyata*, *pisali mo*

nang banua; marauac nan dang pamamisali iNÉ! asali mo neng infernos; ¡masamac NABPA mong pamañali! ¡pepagulutan me palá y Jesús at iyan inarapan mo y Satanás! ¡mapalá casing pamicalibay! ¡SEÉ! e yata palá y Satanás ing panginuan! ¡TAYÍ! ¡PEÉ CAI ¡I Jesús iyan pagulutan! ¡DEÉ! ¿nano sa na? ¿nano nan dang cabulagan? ¡AY! ¿nano tang casulatán ing quecaí! ¿nano NABPA mong cababán-babán ning tauong cristianos! ¡NE! non e ca magbalic at misubli lub a caladua co, maroloc ca pin pug quing infernos mangga quing mangga! ¡HA! capamisana ning cayalan palad! ¡HA!

¡ANONDAI ¡calulu na có! ¡angát sa ngetan mete yang tauo macalilibo bayo ya micasala! ¡abalo na CANONDA sá ing carasngana pog uli ning casalanan! ¡aquit na CANÓ NGETA! ¡asubucana CANÓ NGETA sa ná! bayo yá micasala: ¿non micasala ya pota quing Dios a Ibpa nang malugud a alan angga? ali na yá; dapot antiman carin buri naco naman patawaran. ¡HÁ! sinta na't lugud nan Jesús a alan capara! ¡maliari la CANÓ NGETA sáing ulung alan licat ding mata co, maguin dayatmalat sá ing dayang sumibul panangis co quing capaliuasan co! nun uarin e mo co po lingonan patawaran. ¡AROY! ¡NONDA NGETI casaquit ing lasa't saquit a ipasari ra pog caco ding diablos!.

No te lleve toda la atención la lengua y dejes de poner el corazón en el sentido. Acerca del *né* advierte, que cuando no lleva desprecio, es síncope del adverbio *ane*, que significa *¿entiende usted?* En otras locuciones no se perciben tan claras las ironías, porque penden más del retintín, que de las palabras; v. gr.: *nun uari man guincas nang anti queta; maragul cong toto tacut*, haciendo burla de sus roncas. Otro: dice uno, *palsintan cong bina ing alá ca!* siento mucho tu ausencia; y él que no lo cree, responde con ironía: *capilan uari iñiapiñ inda iyayat caí! ¡EÉ! ¡E YATA! balo co pin moa, palsintan mo cong bina; e mo abatang e mo co aquit; ¡AY! etc., supongo el taró y el sono.*

CAPÍTULO XVI.

DE LAS COPULATIVAS, DISJUNTIVAS Y LIGATURAS.

§ I.

DE LAS COPULATIVAS.

Para copular las partes de la oración, se usa de la conjunción *ampon* o *manğa*, que significan *y*; con advertencia, que cuando son muchas alternan; v. gr.: *ding angeles MANĞA ding tronos AMPON ding principados MANĞA ding se-*

rafines AMPON ding querubines, etc. De la unión de los nombres y pronombres ya se dijo cuando se trató de ellos. *Pati* es en esta lengua, como el *simul*, *una*, *pariter* latino, v. gr.: *sombrero PATI capilla PATI escapulario PATI tocod*, etc.; este *pati* significa también como *paqui*, luego que.

El *quoque* latino es *moa*; v. gr.: tú azotaste; *ego quoque*, *aco moa*; suele juntarse el *naman*; v. gr.: tú fuiste azotado, yo también, *aco NAMAN MOA*; pero advierte que muchísimas veces se intercala este adverbio, guardando el mismo sentido, pero entonces no dicen *moa*, sino *mó* largo. A cada paso le hallarás en *Sio* y el *Memorial*; para que le descubras, toma estos ejemplos: *macalma naconda sa nun muli co mó sa banua*; *inanu nanda mó sa ing tula co? non sambutan có mó sa ding salang co anti mo caring miñyambut*. Otro: *pablasang mepagala ding santos*, *iñyapin mó miablasan lan capainauana alan angga*, etc.

Naman es casi lo mismo que *quoque*: tú *quoque*, *Pater*, *ora pro me*, *ica NAMAN*, *Pare. panalangin mo co man*. Este *naman* se identifica y empana con todos los pronombres primitivos, conservando la significación de también; v. gr.: ama Dios a todos, y así también me ama a mí, *calugurand NA CO MAN*, *calugurana NA CA MAN*; *calugurana NE MAN*; *calugurana NA QUE MAN*; *calugurana NÓ MAN*; *calugurana NA CÓ MAN*: y así en cualquier oración de este sentido; v. gr.: tu fuiste a Manila, *mine NA CÓ MAN*, *mine NÉ MAN*; *mine NÓ MAN*, *mine NA QUE MAN*, etc.

La conjunción *at* suele ser como *ampon*, y siempre que acaba en vocal la dicción *a* que se junta se le come la *a*; v. gr.: *caladua't*, *catauan*; pero ordinariamente se debe usar de ella entre cosas que dicen respecto unas a otras, o por conformidad o por oposicion, v. gr.: *mainsac AT maragul*, *caladua't catauan*, *mayap AT marauac* (y también *mayap marauac*) *marimla't mapali*, etc.

Otro oficio suele tener que no es conjunción, sino que tira más a ligatura y trae un sainete que es un *no se qué*; v. gr.: en el rezo. *Era picudta ding tauo't ding angeles man*. Otro; v. gr.: aunque haya medicinas si el hombre las desprecia, si no quiere aprovecharse, *non ing tauo't e ya bisa*.

Item: es conjunción causal y entonces significa *porque*; v. gr.: *e na dela queti ing dase na't e na pabitasang bina ing malacuan ya queti*, no ha traído el petate porque no estaba cierto en quedarse aquí.

Usan también del *at* haciendo suspensión de ella y dejando al curioso lector lo que se sigue a lo que obsta; v. gr.: *mine co carin at.....* había de ir allá, pero.....; *ita ninan*

AT.....; de modo que es respectiva, o a lo dicho, o a lo que se sigue, y de ordinario en sentido adversativo.

§ II.

DE LAS DISYUNTIVAS.

La primera *caya*; v. gr.: *malacuan ca queti, muli ca CAYA*, o quédate o vete; el fiscal o el mayor, *ing fiscal ing mayor CAYA*; este es el *aut* latino, *aut Petrus, aut Paulus*. El *sive* se hace con *man*; v. gr.: *sive Moises, sive Aaron, y Moises MAN, y Aaron MAN*: este es su primer concepto, pero también se usa sin tanta viveza; v. gr.: *sive vellit sive non, bisa ya MAN e MAN bisa; vellit, nollit*, quiera o no quiera; porque equivale a *quamvis: quamvis nollit, e MAN bisa*, etc.

La adversativa *no es eso*, SINO *aquello* se hace así: *ali ptn iti, NON E pin ita; alia Pedro, NUN E y Juan; aliua y Juan, NUN E y Pedro*, no es Pedro, sino Juan. Otro *si no* tenemos nosotros y esto se hace así; v. gr.: *sino fuera por tí le matara, NUN E SÁ ica patayan co ya; o NUN E SÁ uli mo o uli ning ica pete co ya, etc.*

§ III.

DE LAS LIGATURAS.

A.

Las ligaturas son tres: la primera *a*; con esta se traban comunmente las palabras que acaban en consonante o diptongo; v. gr.: *masanting A tauo; balay A mainsac*; y lo mismo aunque sea relativo; v. gr.: *ing banal A maniti, ing balay A manabo, dayat A laon, cagueuan A malapad, danum A malat, bondoc A mayagta, canan A lutu*.

NG.

La segunda es *ng*: con esta se ligan ordinariamente las palabras que acaban en vocal; v. gr.: *tauong banal, baba-yiNG marauac, mapiang mamimutmut*, y la misma sirve aunque sean relativos; v. gr.: *ing dalagang magcalagó, ing tauong macasalan sumisi ya*.

Item: Es regla general que cuando se dobla la dicción para exagerar, siempre se pone esta ligatura; v. gr.: *dacal mong dacal, ditac mong ditac, tauo nang tauo, sabi nang sabi, mialung nang mialung, guigote nang guigote*, etc.

N.

La tercera es *n* (*hic opus hic labor*); esta sola pedía un muy largo capítulo, porque según la variedad de combinaciones de las palabras, así se muda: diré lo más trivial que junto con lo que puedes observar en el Arte te dará mucha luz.

Cuando la dicción que se liga a la antecedente es totalmente indeterminada, y no es verbo ni modificación de él, se usa de esta ligatura; v. gr.: *mitipa can sta*; *sali can babi*, *cuma can danum*, y esto aun cuando por intercalarse algún adverbio se traspone la ligatura; v. gr.: *mitipa ca san sta*; *cuma ca uarin danum*, etc.; y de aquí salen como ramas de tronco las advertencias que se dirán.

Dije *si no es verbo*, porque si lo fuere, se usa de la segunda; v. gr.: *magaral cang masa*; *muli cang malagauá*; *bitbat deng pisaquit*; *bitbat yeng pirangan*; *penaco rong guisan*; *bildog nong pitunggal*; etc., y también aunque como dije se trasponga; v. gr.: *magaral ca uaring masa*; *malagaua ca ping muli*, etc.

Dije *o modificación*, porque con ella también se liga con *ng*; v. gr.: *maco cang dapal*; *muli cang malagauá*; *daptan mong mayap*; *talican meng masican*; *muli cang malagaua*; y así *mecang mirapal queni*; o traspuesta: *meca quening mirapal*; pero si no es pronombre el que se intercala, sino que el modo es inmediato al verbo, no es así; v. gr.: *ing sumyun mayap*.

Por esta regla va *sabla*, que siempre se liga con *n* por lo que tiene de confuso, esto es, porque no determina; v. gr.: *sablan angeles*; *sablan tauo*, etc., y el adverbio *masaquit*, que si le precede vocal, se liga con *n*; v. gr.: *nun e ca sumisin masaquit*; *sinta mon masaquit*; *tumulan masaquit*; *calolon masaquit*; *siglan masaquit*; y también el adverbio *lalo*: *lalon maragul*, *lalon masanting*, *lalon e manayon*, etc.

Por la misma razón el adverbio *ala*, de ordinario sigue esto mismo: *alan tauo*, *alan biasa*, etc. Dije *de ordinario*, porque, si de algún modo se determina, es con la segunda; v. gr.: *ala cong toto queti*, verdaderamente que no estuve entonces.

También van por esta regla los numerales cardinales, desde diez, si se acaba en vocal: *lalon metung*, *labin adua*, *mecatlon metung*, *mecaliman adua*, etc.; pero porque el dar las reglas para todo, es nunca acabar, atiende a los ejemplos siguientes:

Cuando los interrogativos son de cosa totalmente indeterminada (pero es menester entender bien cuándo lo son), se ligan también con *n*; v. gr.: *¿ninu tan menacao? ¿ninon quiningua? ¿ninon mengán canita?*; ¿quién es aquel desvergonzado? (aquí determina a parte post), *¿nino itang tampa-lasan a itain? ¿insa ing mayap queta? o ¿insan mayap queta?*; ¿qué pluma? *¿ingsan pluma? ¿ingsa uaring pluma?*; *¿nino ta y Manuel quecayo?, ¿nino tan Manuel quecayo?*; *¿nino tang tauo carela?*, de aquellas figuras, v. gr., ¿quién es el hombre?; *¿ninu tan tauong e matay?*, ¿quién es el hombre que no haya de morir?

A los que acaban en *n* si se les sigue algo, se añade *g*: *nanu pa man*, sea lo que fuere; pero *nanu pa mang casaquit-tan* etc., aunque no se exprese; v. gr.: *nanu pa mang dumpa quing tauo*, etc.; *ding salanta banquet at yayauad la papaquit da pa namang saquit dá*; con mudar de sentido se muda la ligatura; v. gr.: *¡nanan pan lalu cong balu nan Pedro!*, ¡ojalá supiese yo lo que Pedro sabe!; *¿nanan pang cabaluanang mangamanong castila?* ¿qué le faltaba si supiera, etc.

En fin, es menester cuidado, porque, no obstante lo dicho, suelen tal cual vez usar indiferentemente de la segunda o tercera. Otras veces si no se pronuncia o escribe lo que se debe, dicen está feísima la locución. Dar reglas para todo es difícilísimo y latísimo, porque son sin número las combinaciones de las palabras.

CAPÍTULO XVII.

DE LOS NUMERALES.

No he dado éstos antes, porque tienen diversas composiciones que no se pueden entender antes de la sintaxis de los verbos. Divídense en cardinales, distributivos, vicenales, etc.

§ I.

DE LOS NUMERALES CARDINALES.

Los que entre estos llaman *dígitos*, son: 1, *isa*; 2, *adua*; 3, *atlo*; 4, *apat*; 5, *lima*; 6, *anam*; 7, *pito*; 8, *ualo*; 9, *siam*; 10, *apolo*. Estas son las raíces numerales de donde nacen todos los compuestos; pero nota, que *isa*, 1; y *apolo* 10, sólo se dicen numerando simplemente; mas para individuar, se usa de *metong* uno y *apolo* diez; v. g.: una mujer, *metong a babayi*; diez varones, *apolong lalaqui*: donde ya notarás,

que los numerales se unen a los nombres que numeran con ligaturas de *a* o *ng*. *Vid. cap.* de las ligaturas.

El 11 hasta el 19 se hace con *labin*, antepuesto a los dichos dígitos: *labin metong*, 11 (no *labin isa*), *labin adua*, 12; hasta *labin siam*, 19; *labin [lan] siam*, son diez y nueve, etc.

Ahora para la cuenta en adelante, sabe que *apolo* son diez; *dinalan* 100; *libo* 1000; *lacsá*, 10000; *cata-cata*, es cuentos de cuentos de cuentos, sin determinar; sino un número innumerable.

Pero advierte, que *dinalan* sólo sirve para ciento cabal, que en pasando de ahí se dice *dalan* ciento; pues ahora para numerar los decenarios, antepondrás el número dígito al *polo* y dirás *aduang polo*, 20, hasta *siam a polo*, 90; *dinalan* 100; y para numerar los centenarios, harás de la misma suerte al *dalan* y dirás *aduang dalan* 200; *limang dalan* 500; hasta *siam a dalan* 900; *libo* 1000. Lo mismo harás para numerar los miles y diez miles hasta *lacsá* (1) 100,000; *aduang lacsá* 200,000; *atlung lacsá* 300,000, etc.

La mayor dificultad es numerar los intermedios de los decenarios, centenarios, etc. Para los decenarios el modo más usado y corriente es anteponer la partícula *meca* al decenario que se sigue, no al pasado en que estás, y añadir el número dígito, ligando al decenario con *n* si acaba en vocal, y si en consonante, sin ligatura; v. gr.: 21: el decenario que se sigue es *atlung polo*; pues quítole el *polo* y antepóngole *meca* y dirá: *mecatlon metong* hasta *mecatlong siam* 29; quiero decir 31: el decenario que se sigue es *apat apolo* 40; pues quítole el *apolo* y antepóngole *meca* y digo *mecapat metong*, 31; *mecapat adua*, 32; *mecapat ualo* 38; etc. Mas, quiero decir 91: el decenario que se sigue, es *dinalan*

(1) No era en nuestro ánimo poner nota alguna a la Obra del P. Bergaño, pero al llegar a la palabra *lacsá*, es tal la discordancia del autor consigo mismo que bien merece hacerse notar. Obsérvese que la primera vez que se cita *lacsá* en la segunda edición esta traducida por *diez mil* conforme a la edición primera y al *Vocabulario*; pero a todos los *lacsá* subsiguientes se les da el valor de *cien mil*, siendo así que según la primera edición y el *Vocabulario* a esta cantidad corresponde en pampango la palabra *gatus*, bien que en el *Vocabulario* se hace la observación de que *no lo entienden*.

A errata de imprenta no puede atribuirse esta divergencia, pues sería inverosímil una errata tan repetida, además de que las cantidades de *veinte mil*, *treinta mil*, etc., que en la primera edición son *aduang lacsá*, *atlung lacsá*, etc., en la segunda se dicen con *aduang pulung libu*, *atlung pulung libu* etc., lo que hace suponer en el autor un cambio de opinión respecto al valor de *lacsá*.

También se debe notar que en la segunda edición no se cita la palabra *sanġiota*, a la que en la primera edición se da el valor de un millón y en el *Vocabulario* se remite al lector a lo dicho en el *Arte*.

100; pues con el *meca*, *mecarinalan metong*, *mecarinalan adua* 92, etc. Es verdad que usan también al uso español: 21, *adduang polo ampon metong*; 53, *limang polo ampon atlo*; 99, *siam apolo ampon siam*, etc.

Para numerar los intermedios o picos de los centenarios, millares, cien millares, etc., se usa de dos particulas *lalo*, *lauit*, que significan *más* o *sobre*, y se anteponen al centenario o millar, y con la conjunción *ampon* o sin ella, se añaden los picos; v. gr.: 101, *LALON dalan* o *LAUIT dalan metong*; 111, *LALON dalan labing metong*; 183, *LAUIT dalan ampon mecasiam atlo*, etc. Para los millares: 2020, *LAUIT* o *LALON aduang libo aduang polo*; 1500, *LAUIT libo limang dalan* o *libo ampon limang dalan* o *LALON libo limang dalan*; 1851, *LAUIT libo, ualong dalan mecanam metong*, o *LAUIT libo't ualong dalan ampon mecanam metong*. Este año de 1736, *iting banuang LAUIT libo't pitong dalan ampon mecapat anam*. Los picos de los diez millares de la misma suerte: 20,063, *LALON aduang polong libo't mecapitong atlo*; 30,904, *LAUIT atlong polong libo siam a dalan ampon apat*, etc.

Advierte que también cuentan los picos intermedios de los millares al modo que queda dicho de los decenarios; v. gr.: 387,000, *mecapat ualong libo pitong dalan*; 67,853, *mecapitong pitong libo ualong dalan ampon mecanam atlo*, etc. Lo mismo se hace con el *lacsá* 100,000; v. gr.: 100,042, *lauit lacsá't mecalimang adua*; 200,324, *lalon aduang lacsá't atlong dalan, ampon mecatlong apat*; 425,000, *lauit apat a lacsá't mecatlong limang libo*; 914,257, *lalon siam a lacsá't macapat apat a libo at aduang dalan ampon mecanam pito*, etc. El uso enseñará y facilitará esto.

Cuando no individuán el número, sino a poco más o menos, dicen como nosotros: veinte y tantos, cuarenta y tantos, *mecatlong polo*, *mecalimang polo*, dejando incierto el número de el pico; y lo mismo en los demás, como doscientos y tantos, *mecatlong dalan*; *mecapat apolong libo*, etc.; mas, esto no es muy usado; para evitar confusión, di: *aduang polo't nung pilan*, *aduang dalan nun pilan*, *apat a polo't nun pilan*, o *nun pilan polo*, o *nun pilan polo't non pilan*; *atlong polong libo't nun pilan* o *nun pilan dalan at nun pilan*, etc.

PICOS.

Has de saber, que estos cuentan de otro modo que nosotros los picos o como picos de las cosas; o por ser menores, o por no estar sanas; v. gr.: donde nosotros decimos *dos hombres y una mujer*, dicen ellos: *para tres hombres sobre*

dos (que dice el dígito *adua*) *una mujer*: MECATLONG *babayi*; dos mujeres y un hombre, *mecatlong lalaqui*; dos hombres y un muchacho, *mecatlong anac*, y así MECADUANG *ebon damolag*, un carabao grande y un chico; dos carajayes y un chico, *mecatlo lang cauati*; *maqui estribo con* MECADUANG *balbal*, tengo un estribo bueno y otro quebrado; *maquipingan yang* MECATLONG *sullao*, tiene dos platos y una escudilla; *mecalabi lang limang bulag o pilay o matlac*; quiere decir que son quince, entrando en cuenta los cinco ciegos o cojos; no se explica si son hombres o bestias, porque se entiende; si no, fuera preciso expresarlo.

Cuando son diferentes especies, siempre se expresa; v. gr.: tengo dos caballos y un carabao, *maqui CABAYO con mecatlong DAMULAG*; tengo cinco puercos y un perro, *maqui BABI con mecanam ASO*. Saca por estos los demás.

PROTocompuestos.

Admiten protocompuestos: su modo de significar es en todos, como en *manḡadua*, esto es, segundar; v. gr.: si has bebido una vez, MANḡADUA *ca*, asegunda o bebe *pro secundo*. Pasiva primera *lo qué*; tercera *a quién o la cosa que*; v. gr.: PENGADUAN *cong serulan ing mula co*; PANḡADUAN *meng painuman y Pedro*. Item: sirve para cuando son dos, respecto de quien se obra; v. gr.: *cutnḡan me y Pedro*, pregunta a Pedro; pregunta segundo a Juan, MANḡADUA *cang cutang*. Pasiva primera: *y Juan* PENGADUAN *mo cang Pedro*; tercera: *pangaduan me Pedro can Juan*. Más claro: el adúltero casado MANḡADUA *yan babayi*; la que no es suya, pasiva primera, y la suya es pasiva tercera. A este modo en los demás que se usan, que son los dígitos que comienzan en vocal.

MA NEUTRO.

Ítem: admiten verbo neutro de *ma*, y significa pararse el nominativo hecho tantos o tal en número, como indica el dígito; v. g.: *metong* es uno; MAMETONG *ing lub da*, la voluntad de ellos se hace una; *adua*, dos; MEYADUA *pin ing lub na*, su afición está repartida en dos; *nun atlo lang caluguran mo*, MIATLO *naman mo ing lub mo*. ¿Cuántos son los que vienen a confesar? si responde con el pretérito; v. g.: MEYADUA *la*, MEANAM *la* o MESIAM, son dos, seis o nueve; ellos dicen, *se han parado* en dos, seis o nueve; y se estiende a los números compuestos; v. g.: ¿MAPIPITO *no caya catauo ding dinatang magcompesal*? MALALABI *no nḡeting metong*,

parece que son once; MALIMA *no ngeting polo*, cincuenta. En pretérito MESIAM *nong polo*, noventa; *merinalan*, ciento, etc.

CA Y AN.

Ítem: se hacen superlativos (aunque es la pasiva tercera de *ma*); son poco usados; v. gr.: CAMEMETONGAN o CAMEMETONG-METONGAN *yá ing Guinu tang Dios*, o CAYAYATLO ATLOAN *yang Personas*. Estos dos son corrientes, etc.

CA Y AN SIN EL PRETÉRITO.

Con esta composición significa ser llegados o ajustados a lo que reza el número; v. gr.: si me das por un libro seis reales, diré: llégalos a siete, o ajústalos hasta siete, CAPI-TOAN *mola*. Pretérito: QUEPITO *mo la* y así *catloan, queatlo; casiam, quesiam; capoloan, quepolo; calabian metong, quela-bing metong*, etc.

PA DE DECIR.

Anteponiendo *ca* a estos dígitos, posponiendo *an*, porque es pasiva tercera, significa *decir* o *pedir* lo que dice el dígito; v. gr.: ¿cuánto dicen que vale ese caballo? o ¿cuánto piden por ese caballo? ¿PAMAGCANUAN *de iyan cabayo*? Responde: PACADUAN, PACATLUAN, PACAPATAN, PACASIAMAN *deng pesos*, dicen que vale o piden por él, dos, tres, cuatro, nueve pesos, o PACALABINENG *anam* o *siam a pesos*.

FF.

Quitando a esta composición el *an*, es de *facere fieri*; v. gr.: aquí están dos trozos; no bastan: PACATLO *mo la*, o PACAPAT, PACALIMA, PACAPITO, etc.; y tiene pretérito: PEPACATLO *mo la*; PEPACALIMA, PEPACANAM *co la*, etc.

§ II.

DE LOS ORDINALES.

Los dichos dígitos, con *ca* de individuar, se hacen ordinales, que quiere decir, estar en orden, *ut* primero, segundo, tercero, cuarto, quinto, etc., *mona o cauonan, cadua, catlo, capat, calima*, etc., y así *capolo, calabin metong, carinalan*, centésimo; *caduang dalan*, ducentésimo; *calibo*, milésimo, etc. Para los intermedios añadir el dígito; v. gr.: vigésimo quinto, *camecatlong lima*; centésimo cuarto, *camecaduang dalan apat*, o *ing mecaduang dalan apat*. Si quie-

res decir *quintar*, *diezmar*, etc., antepón el *balang*; v. gr.: BALANG *calima batbatan yá*; *décimus quisque*, BALANG *calipo*, etc.

Hácense verbos conjugándolos como los que comiencen en *c*, y significa ponerse en orden en el lugar que denota el ordinal; v. gr.: ponte el segundo o en segundo lugar, CUMADUA *ca*; ya me estoy poniendo en tercero, CUMACATLO *co*; y Pedro QUINAPOLO *yá*, Pedro se puso el décimo; o por pasiva que es tercera; v. gr.: *cumadua ca queya* o CADUAN *mo ya*; *cumatlo ca carela* o CATLOAN *mo la*; y así *capatan*, *caliman*, *casiám*, etc. *Ve primero que él o que ellos*, UNAN *mo ya* o PANIMONAN *mo la*, etc. Son también activos; v. gr.: ¿quién te puso en cuarto lugar o el cuarto? *¿ninon QUINAPAT queca?* yo te pondré en quinto, *acon CALIMA queca*. Su pasiva es primera; pretérito *que*; v. gr.: *icapito me y Juan*; QUELIMA *co ne ya*, ya le puse el quinto. Exceptúase ONA, YONA o IPAONA *mo ya*, ponle el primero, etc.

Advierte que el mismo ordinal significa también la vez o veces; v. gr.: *cauunan* el primero y la primera vez; *cadua* el segundo y la segunda vez; y así a los demás; v. gr.: *icatlong pamange mo carin*, la tercera ida tuya allá; *ini ing cadua pamanigtig*, ésta es la segunda tocadura, o la segunda vez que tocan; a la tercera le venció, *quing catlo sinaul na yá*, etc. Para decir otra razón, es, v. gr., *metong queta*; si se añade otra, se dice *cadua queta*; para proseguir, v. gr.: *item*, si se añade otra razón, dice *capinduan naman*, si sólo se repite el verbo; v. gr.: *mando*, sólo con el *naman*: *parabilin co NAMAN*, etc.

§ III.

DE LOS DISTRIBUTIVOS.

Éstos significan de dos modos, y son: *tunggal-tunggal*, por activa, *de uno en uno*. Por pasiva, que es tercera, *a cada uno uno*; v. gr.: TUNGAL TUNGA *lang lalacad*, andan de uno en uno; TUNGAL-TUNGALANAN *mon tinapay*, da a un pan a cada uno, o TIYON-TIYONAN *mo la*; úsanse también con oración segunda de pasiva, que consta sólo de nominativo de persona que padece y verbo; v. gr.: *dening anggang mengaso* TUNGAL-TUNGALAN *la* o TIYON-TIYONAN *lang usa*, a cada uno de todos estos cazadores, cabe o toca a venado; y de aquí, cada uno de todos ellos tiene un venado. Ahora entenderás TUNGAL-TUNGALAN *la*, o TIYON-TIYONAN *lan Angeles ding sablar tauo*, a cada uno de los hombres cabe o toca a un Ángel; y de aquí, cada uno de

los hombres tiene un Angel de guardia; *tidua-tidua lang magmain*, se pasean de dos en dos. Para la pasiva, has de mirar si aquellos entre quienes se reparte, o a quienes cabe exceden en el número distributivo; v. gr.: aquí, si son más de dos; porque si no son más, no se dobla la raíz: TIDUANAN *mon dalandan*, da a dos cajales a cada uno de estos dos. Si son más, TIDUAN-TIDUANAN *mon dalandan*, da a todos, esto es, a cada uno de ellos, sean los que fueren, a dos cajales. Y por eso, hablando a cada uno de los hombres, no se dirá: TUNGGAL-TUNGGALAN, o TIYON-TIYONAN *lan Angeles*; sino, *balang catauo TUNGGALAN* o *TIYONAN lan Angeles*, etc. Admiten *mi* con *an*.

Cuando el romance es, v. gr., *tres, cuatro* o *cinco* se *pa-sean*, no debes recurrir a *tia* que no corresponde a ese romance; sino al que dice *de tres en tres, de cuatro en cuatro*, etc. Volviendo a la distribución de las cosas, has de saber, que los quebrados o picos de veinte para arriba se dicen de dos modos. El primero es como suena; v. gr.: tócales a 21, *tidua-tidua lang polo ampon metong*. El segundo es: *mecacatloan lan metong*. Y así, *titlo-titlo lang polo ampon adua, mecacapatan lan adua*; para decir tócales, v. gr., a dos cabanes y medio, a cuatro pollos y medio, dirás: TIDUA-TIDUANAN *lan caban ampon CAPITNĜA*; TIAPAT-APATAN *lang sisi ampon CAPITNĜAN* o *mecacatatloan lang capitnĝan caban; mecacaliman lan capitnĝan sisi*, etc.

Cuando estos dos modos de hablar traen agente, o que les ponga de tres en tres, v. gr., para el primero, o que les distribuya a tantos para el segundo; lo primero se hace con el *mi* transitivo y su pasiva que es primera, conservando el *pi*, aunque también se hace con pasiva simple; pero esta no sirve para pretérito; v. gr.: ¿quién los pondrá de quatro en quatro? *¿nino tan MITIAPAT-APAT carela?* Yo les pondré de cinco en cinco, *acon MITIALIMA-LIMA*; PITITLO-TITLO, *mo la* o ITITLO-TITLO, pon los de tres en tres; PISIAM-SIAM *co na la*, ya los puse de nueve en nueve; PILABI-LABI *cong ADUA*; tú los pondrás de veinte y dos en veinte y dos, *ican MITIDUA-TIDUA polo ampon adua*, o *acon MIBILING mecacatlon adua*. No hay otro modo, etc.

Nota, que la dicha activa sirve para los dos modos, porque *¿nino MITIAPOLO-POLO carela?*, v. gr., no sólo significan, *¿quién los puso de diez en diez?* sino también *¿quién distribuyó a diez a cada uno?* y así en los demás; pero la pasiva es diversa, porque este segundo modo pide tercera pasiva; v. gr.: PITIAPOLO-POLO *mo la*, primera, es *ponles de diez en diez*; PITIAPOLO-POLOAN *mo la*, es *distribuye a diez a cada uno*, etc.

Con el dicho *mi* transitivo, pero con diversa conjugación, se dice partir, o dividir la cosa en tantas partes, cuantas denota el número que se expresa: *¿nimon MITLO caretang salapi?* ¿quién hará tres partes, o dividirá en tres partes aquella plata?, etc. Para el presente, en los que comienzan en vocal (menos apolo), se antepone a la vocal otra consonante, como la que se le sigue; v. gr.: de *adua*, *atlo*, presente *miradua mitatlo* y éste mismo es el pretérito, largo el *mi*. Para el futuro se muda la primera vocal en *i*: *miduan*, *mitlo*. En los que no comienzan en vocal, a quienes sigue *apolo*, la conjugación es regular; la pasiva, *segunda*, porque es la de *MI de compañía*; v. gr.: yo estoy dividiendo en dos este leño, *acon MIRADUA quening dutong*. Pasiva: *PIRADUAN que dening dutong*; pretérito: *piradua*; futuro: *piduan*; *ican MILIMA canita*, tú le dividirás en cinco. En pretérito: ya le dividí en siete, *PIPITO co na yá*; o *PIPOLO co yá*, en diez, etc.

MI DE COMPAÑÍA.

Con este mismo *MI de compañía*, con el mismo régimen y variación, se significa, que los que explica el número se convienen o conspiran en hacer una misma cosa, o en ser contra, o en favor de alguno; v. gr.: *MIPAPAT la quetang dapat*, los cuatro a una hacen aquello; *PIPAPATAN detang dapat* o *PIPAPATAN de ing maquirapat*; *PITATLOAN* o *PITATLO ra co*, los tres a una son o fueron en mi favor o contra mí, etc.

§ IV.

DE LOS VICENALES Y PROPORCIONALES.

Llámanse vicales, porque con ellos se dicen las veces que algo se hace. Y porque con ellos se dice también las veces que una cosa excede a otra, se llaman proporcionales. Esto supuesto, para preguntar, cuántas veces se hace la cosa o excede a otra, se dice: *¿macapipilan?* ¿cuántas veces? este *maca* mismo, anteponiendo para los que comienzan en vocal otra consonante, como la que se la sigue, v. gr., de *atlo macatatlo*; de *apat*, *macapapat* (menos el número *adua* al cual se le antepone una *l*), y doblando la primera sílaba a los que no comienzan en vocal (menos *apolo* que sigue a los consonantes), dice las veces en futuro; v. gr.: leeré dos veces o tres o quatro o cinco o diez, *masa co MACALADUA* o *MACATATLO* o *MACAPAPAT* o *MACALILIMA* o *MACAPOLO*, etc.

Para el pretérito no hay más que mudar el *maca* en *meca*; v. gr.: maldije dos veces, *miñyumpa co MECALADUA* o *MECANANAM* o *MECAPUPULO*, etc., y así, doce veces *mecalalabing adua*; once veces, *mecalabing metong*; diez y nueve veces, *mecalabing siam*; veinte veces, *mecaladuang polo*; veintiun veces, *mecaladuan polo ampon metong*; *mecatlong polo*, treinta veces; *mecalimang polo ampon apat*, cincuenta y cuatro veces; *mecadirinalan*, cien veces; *mecalilibo*, mil veces, etc. Quinientas y nueve veces, *mecalilimang dalan ampon mecatlong siam*, etc.

Tal cual vez se oye esta composición en pasiva; v. gr.: aporreale dos veces, *bonoan men macaladua*; pasiva: *PACALADUAN meng bonoan*; *piñyumpana co mecapat*, *PECAPAPATANA CO piñyumpán*, etc. Basta apuntarla.

Con la dicha composición se hacen los proporcionales, que no es otra cosa decir, v. gr.: *le excede en cuádrupulo*, que decir *es cuatro veces mayor que él*; v. gr.: *MACAPAPAT ya maragol queya*; como cinco veces más que yo, *MACALILIMA ya masican mangán canaco*. Ésta llaman proporción *múltiplex*; y así esto es seis veces más largo que aquello, *ini macaba ya MACANANAM canita*, y así en cualquiera cuantidad, etc.

La proporción que llaman *submúltiplex* se hace con los ordinales y la partícula *sí*, porque no es otra cosa que, *si eres*, v. gr., *seis veces mayor que él*, sacar la sexta, y dirá que *tú eres la sexta parte de su grandor*; v. gr.: *MACAPAPAT ca maragol caco*, tú eres cuatro veces mayor que yo. Lo mismo es *SICAPAT na co ning dagul mo*, yo soy la cuarta parte de tu grandor; *MACAUUALO yá malapad ini canita* o *SICAUUALO ne nita ini* o *ning lapad na nini*, etc.

Por el dicho *maca* y su pasiva se dice bien: Dios paga ciento por uno, *MACARIDINALANE yayablasan ing metong*; *PACARINALANE ablasan ing metong*; y así *ovem reddes quadruplum*, *MACAPAPAT ne bayaran ing cambing* o *PACAPAPATA ne bayaran*. La razón es, porque el indio no dice *pagará ciento por uno*, sino *pagará cien veces uno*, etc.

Si a la composición *submúltiplex*, con la variación de los dígitos dicha en el *maca*, antepones *pasi*, significa *hacer cada uno tantas veces* lo que el número dice, porque el *pasi*, como en su lugar dije, es distributivo; v. gr.: azotadle cada uno a dos veces, *PASICALADUA* o *PASICATATLO co matbat quea*, o *PASICALADUA* o *PASICATATLO ye batbatan*; y es más claro y más usado este modo, intercalando la partícula *tolo*, que es también distributivo; v. gr.: *PASITOLLO caladua ye batbatan*, sea azotado a dos veces por cada uno; *PESITOLLO*

calilima co piñyumpán, les maldije a cinco veces, esto es; cinco veces a cada uno; o *TOLO calilima co piñyumpán*, lo mismo; PASIMISAN o TOLOMISAN o PASITOLLO MISAN *cong pañyclaud*, arrodillaos todos cada uno una vez.

Acerca del *macapilan*, que al principio dijimos significaba *cuántas veces*, sabe que le usan también para lo que nosotros decimos, *cuánto se tarda en eso*, o *qué dificultad tiene en eso*: MACAPIPILAN *ita* o MACAPIPILAN *uarita*, etc.; y de el que tiene maña de hablar así, porque en nada halla dificultad, dicen: *¿e mi bubuyut?* es hombre que todo facilita y no hace nada, etc.

§ V.

CUENTA DE LA MONEDA.

La moneda mayor entre estos, a que atienden para contarla es el tostón a quien llaman *salaping metong*; con la partícula *si* y los ordinales sacan la octava parte de él a quien llaman *sicaualo*, porque un tostón tiene ocho; nosotros lo llamamos medio real de plata. El tostón ya se sabe que tiene cuatro reales y así, para decir un real dicen la cuarta parte de un tostón, esto es, *sicapat*. El real tiene doce partes, y a cada uno de ellas llaman *barrillas*; cada *barrilla* tiene dos partes, a cada una de ellas llaman *cunding*; al cuartillo llaman *calatio*; dos reales de plata dicen con esta palabra *binting*; tres reales, *atlong bajagui*. Cuando no dicen un tostón usan sólo de la palabra *salapi*, que, aunque significa moneda *in genere*, la apropian al tostón.

Esto supuesto, para decir cinco reales, lo explican diciendo *mecaduan sicapat*; esto es, *para dos tostones, sobre uno que se supone* (que por eso el *maca* está en pretérito) *un real*; *mecaduang binting*, para dos tostones sobre uno, dos reales; es lo mismo que decir seis reales; y así siete reales, *mecaduan atlong bajagui*; ocho reales, *pesos ya*. Para proseguir se junta el *meca* al número dígito *atlo*, porque ya se dejan atrás dos tostones; y así; v. gr.: *mecatlong sicapat*, *sicaualo*; quiere decir, *para tres tostones* (que quien dice tres supone dos) *real y medio*, esto es, *nueve reales y medio*; y así se prosigue; v. gr.: *mecalimang binting*, diez y ocho reales, *mecatlong adduang salapi* veinte y dos tostones, esto es, once pesos, etc.

Para proseguir debes suponer que todas las dichas monedas tienen su protocompuesto según su letra inicial; v. gr.: de *salapi*, *mañyalapi*; de *cunding*, *mangunding*, etc.;

y el tal protocompuesto significa según se aplica: si el nominativo es la moneda; v. gr.: MAÑYALAPI *la deti*, significa que son tostones; MAÑYICAUALO *la*, son medios, etc. Si se aplica el género que se conmuta, significa que tanto vale cada medida o vara; v. gr.: MAMARILLAS *ing pati*; MANĠUNDING *ing gatang*, la ganta a barilla; la chupa a cunding, etc.

Si el nominativo es persona, significa lo primero, que el supuesto trata o conmuta, sólo en lo que esplica el protocompuesto; v. gr.: MAÑYALAPI *ya*, sólo a trueque de plata, o sólo por plata, o sólo mira la plata, *ut* mal juez, o mal pleiteante, que no hace mas que gastar plata; su pasiva, tercera, el género *por qué*, o la persona *de quién*, etc.

Lo segundo significa que al nominativo le toca o tocó a tanto, cuanto esplica el protocompuesto; v. gr.: MAÑYICAPAT *la*, toca a real a cada uno, etc. A este modo también la cuenta dicha; v. gr.: *mecaduan sicapat*, no sólo significa *cinco reales*, sino también que *a cada uno toca a cinco reales*; y si es nominativo el género, significa que *tanto vale*, o que *en tanto se compró o vendió*, etc.

Esto supuesto, si quieres preguntar *cuánto vale la cosa*, o por mejor decir, *a cómo vale*, usarás de esta partícula *tia*, que es distributiva, junta con la raíz o verbo *magcano*; v. gr.: ¿a cómo vale el arroz? ¿TIA MAGCANO *ing palay*?, esto es, cada cabán? a dos reales, *maminting*; ¿a cómo vale la chupa de vinagre? ¿TIAMAGCANONG *gatang quing aslam*? a barillas, *mamarillas*, etc.

Para preguntar en pasiva, dirás: ¿TIAMAGCANON *la*? ¿a cómo les dieron? o ¿a cuántos les dieron los muchachos que azotaron? De modo que siempre que la pregunta es distributiva se hace de el modo dicho; y como la respuesta debe concordar con la pregunta, se debe responder por los distributivos, que son los protocompuestos; esto es, *vale a tanto*, *cuesta a tanto*, *toca a tanto*, etc.

Cuando la pregunta no es distributiva, sino que es, como si dijéramos, de montón, esto es, no *a cuánto* o *a cómo* sino *cuánto*; v. gr.: ¿*cuánto vale ese caballo*? se usa sólo de el *magcano*: ¿MAGCANO *ya iyang cabayo*? ¿MAGCANO *ing palay*?, ¿MAGCANO *ing azucal*?, etc. Tiene su verbo neutro de *ma*: *mamagcano*, *memagcano*, pararse cuánto; v. gr.: si van acarreando palay, ¿MAMAGCANO *yang palay*? ¿a cuánto llega ese palay, o cuánto es?; ¿*memagcano*? ¿en cuánto se paró? esto es, ¿*cuántos cabanes importó todo*? Y con el mismo se dice, v. gr.: ¿en cuánto se está apreciado o se apreció ese tu caballo? *meapulu yang pesos*, en diez pesos, etc.

PA DE DECIR.

No sólo este *magcano* admite este *pa*; v. gr.: PAMAGCANOAN, o PEPAMAGCANOAN *da ita*, cuánto dicen o dijeron; sino también todos los protocompuestos con que dicen las monedas; v. gr.: PAPAMESOSAN *da ya*, dicen que un peso; y así *papamintingan*, *papangundingan*, etc.

Para hablar en plural distribuyendo, se usa de el mismo *tia* con el adverbio *pilan*; v. gr.: ¿cuántas gantas les dieron de *opa*? ¿TIA PILANG *pati ing pamanupa ra*? a tres gantas, *titlong pati o tiaualo*, o a ocho. Si se pregunta; v. gr.: ¿a cómo diste a los bogadores? se debe decir por el pasado: ¿*tiamagcanoan la*? porque no es plural; pero si se pregunta ¿a cuántos cuartillos les diste? ¿TIAPILANAN *lang calatio*? porque el *pilan* tiene su pasiva y verbo neutro de *ma*: *mapilan*, etc.

MI TRANSITIVO.

Para cuando la locución es transitiva, se les junta bien el MI *transitivo* con su MI *pasivo* y la pasiva segunda *de compañía*; v. gr.: ¿a cómo diste a los bogadores o a cada bogador? ¿PITIAMAGCANO *mo ding babagsay*? a real. Se responde con los protocompuestos de las monedas distributivas; v. gr.: les di a real, PIPAÑYICAPAT *co lá*; da a cuartillo a esos pobres, PIPANGALATIOAN *mo deang salanta*; ya les di a *sicaualo*, PIPAÑICAUALO *co na la*, y así en los demás.

Últimamente, aunque ya dijimos que con *pa* y los dígitos con *ca* y *an* al fin, se significa el precio que se pide; v. gr.: PACAUALOAN *deng pesos*, dicen o piden ocho pesos; te pondré aquí tres locuciones que faltan allí; v. gr.: piden cinco reales, PACACADUANAN *deng sicapat* (como *mecaduang sicapat*); y así, PACACADUANAN *deng binting*, PACACADUANAN *deng atlung bajagui*, y no más: advirtiendo que aquel modo de hablar; v. gr.: PACALABIAN *deng siam a pesos*, PACATADUANAN *deng polong pesos*, no sirve para los picos de veinte para adelante, sino PACACADUANAN *deng polong pesos ampon metong*, y así en los demás dieces, como *pacatloan*, *pacapatan*, etc.

§ VI.

DE LA NUMERACION DE TIEMPO.

Año, *banua*. Para numerarlos simplemente, usa de los cardinales: ADUAN *banua*, dos años; ATLU, APAT, LIMANG

banua, etc. *Este año*, di ITING *banua*, y para más especificarlo ITING *banuang* ITI; para hablar de los años antecedentes, di: el año pasado, *banuang metong* (nota que *banua* pierde la *a* última y esto le acontece algunas veces, aunque no es verdadero diptongo); para los demás usa de los numerales de las partes *aliquotas*, añadiéndoles *na* al fin; v. gr.: *banuang* SICADUANA, ahora dos años; *banuang* SICATLONA, ahora tres años, y apenas pasan de ahí; que para decir *ahora cinco años*, *ahora seis años* más usan de los ordinales. Así, *quetang* CALIMANG *banua*, ahora cinco años, etc.; para decir los años subsecuentes, *el año que viene*, suelen decir: *quening balic taon* (que es voz tagala), o *quening banuang* ARAPAN; de aquí a dos años, *quening CADUANG banua*; de aquí a tres años, *queting CATLONG banua*, usando siempre de los ordinales.

Mes este, *iting bulan*; pero *bulan* significa la luna y mes, al modo que *banua* significa el cielo y el año. Así, para meses antecedentes y subsecuentes usa de los ordinales, con su diferencia de adverbios; como ves el mes pasado, se dice: *quening bulan a GUILUTAN*; el que viene, *quening bulan a ARAPAN*; ahora dos meses, *ADUANANG bulan*; de aquí tres meses, *quening CATLONG bulan*, etc. Para total expresión así en los años, como los meses, se usa de *guilutan*, pasado, *arapan* venidero: *quing capat a banuang* ARAPAN o *DATANG*, de aquí a cuatro años venideros; lo mismo *bulan*: *quening calimang bulan a ARAPAN* o *quing CALIMANG bulan*, de aquí a cinco meses; *quing capitong banuang* GUILUTAN o *quetang capitong banuang*, ahora siete años pasados.

Aldao, significa sol o día: *ing ALDAO ngeni*, el día de hoy; para los antecedentes, ayer, *napon*; para los demás usarás de los ordinales con un *na* antes y otro despues; v. gr.: *NACADUANA*, antes de ayer, y apenas pasan de ahí; y así dicen: *quetang CAPAT a aldao*, *quetang CALIMANG aldao*; ahora cuatro, ahora cinco días, al modo de los años y meses; para los días subsecuentes, mañana *bucas*; para los demás antepón *ma* a los numerales ordinales; v. gr.: *MACADUA*, después de mañana, *MACATLO*, de aquí a tres días, etc.; y luego dicen: *quening CALIMANG aldao*, de aquí a cinco; *quening CAPITONG aldao*, de aquí a siete, etc. *Bucis macadua*, mañana otro día; *nacapilana* es *pocos días ha*.

El tiempo de *por la mañana* es *abac* o *cayabacan*; el del medio día, *ogtong aldao*, o *ogto yang aldao*, o *caogtoa ning aldao*; el de la tarde *gatpanapon*; *sisilim*, al anochecer (aunque los pampangos no conocieron medida de horas, con todo, diferenciaban el tiempo bastantemente); *galing aldao*

MABABO, cerca de amanecer; pero *galin aldao*, MALALAM, mucho antes; *muclat sumalá*, al romper de la luz; *malayatcan yan aldao*, cuando el sol está como diez grados sobre el oriente o poniente; es cosa prolija, y qualquier vieja te dirá muchas más diferencias de medir el tiempo.

Bengi noche; esta, NGENING *bengi*, esto es, *la que se sigue al día de hoy*; *anoche*, esto es, *lo que antecedió a hoy* es NABENGI; pero NAPON SA *bengi*, es la que antecedió al día de ayer; NACADUANAN SA *bengi* la que antecedió al día de antes de ayer; y así retrocediendo, etc. Para las subsecuentes: BUCAS *bengi*, la noche que se sigue a mañana; MACADUAN *bengi*, la que sigue al día de pasando mañana; *cabucas* es la noche por pasar; *quebucas* es toda la pasada; CAPITNĠAN *bengi*, media noche; *cabucasan*, mañana seguido a *cabucás*, etc.

La interrogación del tiempo, si es por cuánto se reduce a la de los cardinales; v. gr.: ¿PILANG *banua*?, ¿PILAN *bulan*?, ¿PILAN *aldao*?, *id est*: ¿cuántos años?, etc. Responde: si de pasado, *pepabanua*, un año; [un día] *pepatingapun*, o todo el día, *inapon* es más breve, etc. Si de futuro quitando el *pe*; en los demás por los cardinales: ADUANG *banua*, dos años, etc.

Si la interrogación es cuándo, ya sea de pretérito ya de futuro, se hace con *pilan*, compuesto con *ca*, al modo de los ordinales: ¿CAPILAN *ca me carin*? responde: *quening CADUANG bualan*; ¿cuándo irás allá? de aquí dos meses; ¿*capilan ca dinatang*?, ¿cuándo veniste?; *quetang CATLONG bulan*, ahora hace tres meses; *quilutan* y *arapan*, para mayor expresión; en días: *nacadua na*, antes de ayer; de futuro: *macatlo*, otro día después de la mañana.

Lo que decimos *cada año* es *banua-banua*; cada mes, *balang bulan* o *bulan-bulan magsocorro*, etc.; cada día, *balang aldao* o *aldao-aldao*, *bengi-bengi* o *balang bengi*; en algún día, *balang aldao*; v. gr.: BALANG ALDO a *aganaca mu curin*, siempre me acordarás en algún día; en los que no admiten el modo dicho, con el adverbio *dat* o *indat*; v. gr.: DAT *viernes*; INDAT *domingo*, etc., cada día de viernes, cada día de domingo, etc. Para decir *de dos en dos días sucede algo* y sus semejantes, usa de *mipa* antepuesto a los cardinales; v. gr.: MIPACADUA *yá malalagnat*, le da calentura de dos en dos días; *mipacatlo*, de tres en tres; y a este modo los demás; de año en año, *mipamanua*; de meses en meses, *mipamulan*, *mipanumingo*, etc. Vide los adverbios de tiempo.

CAPÍTULO XVIII.

DE LOS ACENTOS, PRONUNCIACIÓN, REDUPLICACIONES, Y OTROS NOTABLES NECESARIOS.

§ I.

DE LOS ACENTOS Y PRONUNCIACIÓN.

Muchas veces la consonante que está en medio de parte de la dicción, no se pronuncia hiriendo a la vocal que se sigue, sino juntándola con la letra antecedente, y luego cortando lo que se sigue; v. gr.: *caladua*, *buñyi*, como si se escribiera *calad-dua*, *bun-ñyi*; y de estos cortadillos son: *quic-cuan*, *sad dya*, *bag-gya*, *lac-cuay*, *ming-gua*, etc.; y lo mismo a los de dos consonantes seguidas, como *lag-pac*, *ag cas*, *bag-say tac-sil*, *sac-si* y todos sus compañeros, que no son pocos; va en esto mucho, porque a no hacerlo así, quizás haría mal sentido, o se mudaría la significación; v. gr.: *quic-cuan*, el feto abortado; *quicuan*, el que es por otro cortado las uñas. etc.

También, de pronunciar breve o largo, nace muchas veces ser diversas la significación y sentido: *lúpa* (pp) rostro, *lupá* (agudo) cierta yerba que da comezón; *gayác* (agudo) disposición *in vía*, *gáyac* (pp) arrastrar la ropa; *bá-cal* (pp) *hierro*, *bacál* (agudo) *matalotaje*; *súlat* (pp) *escrito*, *sulát* (agudo) *loco*, etc.

Los acentos principales son tres: unas palabras le tienen en la última; v. gr.: *laró* (agudo) aceite para candil; otras en la penúltima; v. gr.: *lubás* (agudo) desnudo; *tacáp* (agudo) *tapadera*; en fin, todo acento que en la última o penúltima está significado y apuntado en el Vocabulario con esta cifra: (*agudo*), que es decir, agudo o breve, a diferencia de el otro que está significado con esta (pp); y este acento es en dos maneras: el uno semejante al español, como *para* (pp) semejante, y se pronuncia como la partícula *para* en romance. El otro es agudo y gutural en la última dejándose caer (pp), como *lasa*, sabor; y de éste no hay semejante en lengua latina y española.

Fuera de esto, cuando el vocablo es de tres sílabas, suele tener otro acento más antes de la penúltima, como v. gr.: *talicalá*, *taltnduá*, *salimpapao*, *salúreráy*, *talipapá*, etc. También es en dos maneras el acento (agudo): el uno es agudo y no gutural, como *lauit*, punta de rama o extremidad peligrosa; *litán*, *latáng*, *licát*, *apí*, fuego, que se pronuncia corridillo; el otro es agudo y gutural, como; v. gr.: *sayá*,

viveza o alegría; *sirt*, *sitá*, *sirá*, *tingá* peso de medio tael; y así de otros innumerables, al cual no hay semejante en romance ni en latin; y así, es difícil de pronunciar, si no es imposible.

Va mucho en distinguir estos acentos, porque si no, dirá uno muchas veces *pan* por *peras*. Pongamos ejemplos en algunas raíces que cada uno tenga todos los dichos acentos con diversas significaciones; v. gr.:

Sala (no es gutural ni agudo), culpa o pecado.

Sala (pp. gutural y no agudo), luz o claridad, *ut* de el sol.

Salá (agudo y no gutural), caña tejida como parrillas.

Salá (agudo y no gutural), tachar, *ut* defecto.

Sala (pp. no es gutural ni agudo), yerro físico, faltar, errar.

Salá (agudo y gutural), concebir la mujer antes de *magli*.

Lasa (gutural y no agudo), sabor.

Lasa (pp. no es gutural ni agudo), pena o tormento.

Lasa (pp. gutural y no agudo), caña para flechas.

Lasá (pp. no es gutural ni agudo), adverbio que dice *casi* o *apenas*.

Bala (pp. gutural y no agudo), el que tiene dominio en la cosa.

Balá (agudo y no gutural), entender equivocado.

Bala (pp. no es gutural ni agudo), pedir adelantado para pagar en la cosecha.

Balá (gutural y no agudo), amenazar de palabras.

Baba (agudo y no gutural), carga a las espaldas.

Babá (gutural y agudo), bajar, humillarse.

Babá (gutural), la barba, no las barbas.

Te parecerá cosa muy estraña ver que esta lengua hace tantos acentos en una sola palabra, que según muda de acento varía el significado; para que no te haga tanta novedad, refleja tú sobre esta palabra *rey*; no atiendas las letras con que se escribe, sino la varia pronunciación y significados que tiene. Primero: rei, genitivo de *reus*; segundo: rey, genitivo de *rex*; tercero: rei, *res rei*; cuarto: pretérito, *yo rei*.

Acerca de los guturales y de su pronunciación, es de saber, que se ha de detener un poco en la penúltima, ir a parar con ella a la garganta, que eso quiere decir gutural. Y es de advertir, [que] haciendo [se] verbo, y más en pasiva, se muda la voz; v. gr.: de *sála* (gutural y no agudo), luz o claridad, se hace en pasiva; v. gr.: *SALÁN me iyang sulú* (agudo o breve), aclara esa luz; de *lasa* (no es gutural ni agudo) *lasán* (agudo o breve), padecerla, *ut* pena o tor-

mento; y al contrario, de los agudos, que su pronunciación es como echándolo así afuera corridillo, y se hace en pasiva (pp); v. gr.: de *salá* (agudo) tachar, *sasalan*, pretérito *selan*, (pp); de *babá* (agudo), cargar, en pasiva se hace *bábaban*, pretérito *beba* (pp), lo que se carga.

También se advierta, que los guturales forzosamente han de acabar en vocal, y sólo en ésta son guturales, porque no hay guturales en las penúltimas o antepenúltimas, ni en los que acaban en consonante, porque en los que acaban en consonantes convienen los que no son guturales.

Y para saber cuáles sean y cuáles no, no hay regla sino el uso; aunque cuando la significación es de acción breve, de ordinario el acento también es breve, gutural o no gutural. Lo cual forzosamente, para pronunciar bien, se habrá de aprender de los mismos indios; y para hablar con propiedad y perfección, juzgo es menester que *descendat a Patre luminum*.

§ II.

DE LAS REDUPLICACIONES.

Es frecuentísima la reduplicación en esta lengua; en muchas partes te he avisado de el modo de significar; estarás en lo que he dicho en las composiciones y en los adjetivos de *ma*. Aquí sólo se advierte que, si los simples son de dos sílabas, se doblan; si de tres, la segunda, y que cuando a la consonante que está después de la primera vocal se la sigue otra vocal, si esta no es *a*, se le añade; v. gr.: *balictad*; la *i* que está después de la *l* no es *a*; pues añadirse la y dirá: *balabalictad*; *balatong*: aquí no hay que añadir; doblando dirá: *balabalatong*, etc.

Esto supuesto, por ahorrar tiempo y excusar volumen, sea regla general, que *cuando se repite la raíz, o se disminuye su significación, o menudea la acción*; v. gr.: *macuyad*, repetida la raíz, dirá: *macuyad-cuyad*, algo corto, cortito; *mapait-pait*, algo amargo, amarguillo; *mabuluc-buluc*, algo podrido; *matamad-tamad*, algo perezoso; *mabayat-bayat*, algo pesado, etc., y así lo mismo en los de pararse; v. gr.: *malanat-lanat*, *malanta-lanta*, pararse algo marchita, *ut* hojas; y así en *mabucut-bucut*, *marunut-dunut*, *malaui-lauí*, *mabanal-banal*, etc. *Vide* los frequentativos de *ma*.

Y lo mismo digo de los verbos simples, como *abut-abut*, alcanzar apenas; *sulat-sulat*, menudear; *main-main*, dar pasitos; *lacad-lacad*, cuasi lo mismo; *pulapulayi*, dar carrerillas; *balabalatong*, tropezoncillos, *ut* en las preguntas; *tala-*

talusad, resbaloncillos, y así los que dicen acción que puede tener más o menos, que son muchísimos. Por si quieres decir en pasiva, denota la misma significación; v. gr.: *abut-abutan*, lo que apenas se alcanza; *dagdag-dagdagan*, añade un poco; *culang-culangán*, quita un poco; y a este modo en los demás.

Si sobre doblar la raíz reduplicas la primera sílaba, es dale y más dale; v. gr.: *quiling-quiling*, ladear; *quiquiling-quiling*, dale y más dale; y así, *sisingil-singil*, *susungco-sungco*; *yayaus-yaus*, etc. Saca por éstos los demás, que no es difícil, y les puedes dar sus pasivas por las reglas generales.

Una locución se hace con esta diminución; v. g.: hallo el hábito en el suelo, y pregunto: ¿cómo está esto así? Responde: *quine co neng quinay*, le puse sin miramiento; a este modo, *inogse co neng inogsay*, *depat co neng depat*, *linub cu neng linub*, *tidtud ne neng tidtud*, *lintang na neng lintang*, *menic na yang menic*, *sible na nang siblay*, *pinipi na nang pinipi*, *penic na neng penic*, *meco na yang mecao*, etc.; esto es, que se hizo tal acto imperfectamente, sin cuidado, sin miramiento, sin advertencia; mas sólo sirve para cuando se intercalan pronombres en las repeticiones según los ejemplos y no cuando se reduplica sin ellos.

§ III.

DE LOS SINCOPESES.

Los más ordinarios son los que admiten algunas raíces que acaban en consonante; es su última vocal *a*. No hay regla para determinar cuáles le admiten, pues vemos con el mismo número de vocales y consonantes las mismas, unas raíces admiten síncope, y otras no; sólo esto se puede asentar por regla: *que las raíces que después de la penúltima vocal tienen dos consonantes, nunca admiten síncope*; así mismo las que admiten, es siempre en segunda pasiva, o en composición de las que acaban en *an*, como son los abstractos de *ca* y *an*, etc. Doyte aquí una muy buena copia de las raíces que admiten síncope; tu añadirás las que faltan.

COPIA.

RAÍZ.	SIGNIFICIÓN.	SÍNCOPE.	PRO.
Abal.	Tejer.	Ablan.	Abalan.
Atad.	Portar.	Atdan.	Ataran.
Buyot.	Difícil.	Buyotnan.	Buyotanan.
Bulad.	Hablar.	Buldan.	Bularan.
Bugal.	Quoddam turpe.	Buglan.	Bugalan.
Culapad.	Accedia de estómago.	Culapdan.	Culaparan.
Cutang.	Preguntar.	Cutngan.	Cutangan.
Dacap.	Prender.	Dacpan.	Dacapan.
Dapat.	Obrar, hacer.	Daptan.	Dapatan.
Dacal.	Mucho.	Daclan.	Dacalan.
Gatal.	Comezón.	Gatlan.	Gatalan.
Yama.	Deleite.	Yamnan.	Yamanan.
Laman.	Interior.	Lamnan.	Lamanan.
Lubas.	Desnudar.	Lubsan.	Lubasan.
Lucas.	Desatar.	Lucsan.	Lucasan.
Lucad.	Rebañar.	Lucdan.	Lucaran.
Uban.	Canas.	Ubnan.	Ubanan.
Patad.	Cortar.	Patdan.	Pataran.
Sulad.	Hilar.	Suldan.	Sularanan.
Sugat.	Herir.	Sugtan.	Sugatan.
Tulad.	Remedar.	Tuldan.	Tularanan.
Tangab.	Atizar con leña.	Tangban.	Tangaban.
Tacap.	Tapar.	Tacpan.	Tacapan.

Bien que no son tan rigurosas algunas raíces en la síncope que no pasan tal vez sin ellas como *sugatan*, *tularan*, *ataran*. Y habrás notado que casi todas acaban en consonante, menos *yama*; aquí se llega *biasa*, que tiene *acabiasnan*, sabiduría; y en la composición de *an*, pierden la penúltima muchas que acaban en *ng*; en la tercera pasiva de *anan* pierden la penúltima, mas también pueden pasar con ella; v. gr.: *paquinabang*, utilidad; *paquinabangan*, o *paquinabangnan*; *along* jugar, *alongnan* o *alongnan*; *salobong*, ir al encuentro, *salobongan*, *salobongnan* o *salobongnanan*. Los compuestos de todos estos con *mi*, *pa* y otras partículas, aun conservan la síncope en la segunda pasiva o composición. Ya te di a *libay*, trocar; *tibay*, fortaleza, que tienen síncope, *libyan* pro *libayan*; *tib-byan* pro *tibayan* y *lauay*, *lauan* pro *lauayan*, etc.

§ IV.

DE ALGUNAS FIGURAS Y SUPRESIONES DE LETRAS.

Este § dará luz a los principiantes para que no los ofusque la escritura pampanga; es muy común en ella capar algunas letras; v. gr.: *canaquita*, pro *canaco ita*; *tuleta*, pro *tula ita*; *iyeni*, pro *iya ini*; *calmaneta*, pro *calma na ita*; *caluguran* MENG *Dios*, pro ME ING *Dios*; *mipaldan* YANG *caladua co*, pro IYA ING; *ing totita*, pro *toto ita* (aquí capan dos, y en los ejemplos siguientes también) *marauac at sinira mo*, pro *marauac cat.* etc.; NĠARING *santos*, pro NĠARA DING; NĠANING *profeta*, pro NĠANA NING. Ya adviertes que el capar dos, sucede cuando la penúltima de la dicción antecedente es sólo número distinta de la inicial de la dicción subsecuente.

También suelen capar la *a* de la segunda pasiva; v. gr.: *lan* pro *lauan*; *con*, pro *coan*, etc.; y lo que es más, tal vez la capan la *n*; v. gr.: *non ing* PANAYAT *cayap a alan angga*, pro *nun ing* PANAYAN, etc. Nada de lo dicho hasta aquí en este § es preciso, sino abreviatura y elegancia. En orden a la trasposición de letras; v. gr.: *libutad*, *calibudtan*; *omasid*, *omasdan*; *dicat*, *dictan*, etc., te remito al Vocabulario.

§ ÚLTIMO.

DE LA TRADUCCIÓN.

No dudo echarás menos aquí la poesía, pero te aseguro que aunque otros habrá más enemigos de ella, lo que es la pampanga me fastidia tanto que la cadencia que dan a sus versos más me parece prosa que verdadera asonancia, o consonancia, por lo cual lo omito, dándote en su lugar, aunque con brevedad, avisos suficientes para trasuntar bien, si sabes la lengua.

A una sola regla reduce San Jerónimo las leyes que debe guardar el buen interprete; y yo te aseguro desde luego, serás buen trasuntor, si no te apartas de ella. Dice así: *Et haec regula boni interpretis ut idioma alterius linguae suae linguae exprimat proprietate.* Todo lo que aquí se dirá serán secuelas de ella.

Quiere decir, que cuando trasuntemos en pampango, o ya sea hebraismo, o ya latin o ya sea romance, observemos dos cosas: la primera que haga el mismo sentido en pampango; la segunda que aquel sentido se exprese con la frase propia de el indio.

Explícome: quieres trasuntar aquel hebraísmo *Filius mortis est homo ille*. Si dices *anac ne ning camatayan itang tauo*, trasuntas mal y quebrantas la regla. La razón es porque en pampango llamas hijo de la muerte, al digno de ella, y este modo de hablar no es frase propia de el pampango, sino de el hebreo. La frase propia de la lengua pampanga es: *mangatuliran yang matay itang tauong ita*. Ahora si que trasuntas bien y guardas la regla, porque este pampango hace el mismo sentido que *filius est mortis*, y *alias*, usas de la frase propia de el indio. Asi también si para trasuntar este latin: *non intres in iudicium cum servo tuo Domine*, usas de *lungub* y *pamanucum*, etc., confundes el sentido, y quebrantas la regla de medio a medio, porque este modo es frase latina y no pampanga; si quieres trasuntar a la letra un idioma en otro, serán tus trasuntos, *caldera calderae*, y harás un badulaque que el diablo te podrá entender. *Ex alia in aliam linguae expressa ad verbum translatio sensum operis et veluti laeto gramine sata stragulant*, dice San Jerónimo.

La frase pampanga para aquel latín es: *e me sa pu paquiisipan ining alipan mo*. Mira como hace el mismo sentido sin atarte a trasuntar palabra por palabra, que es lo que debe hacer el buen intérprete, como dice Horacio: *Ne verbum verbo curabis reddere fidelis interpres*. No te has de atar a contar las palabras, sino a ponderar muy bien el sentido de ellas. *Verba ponderanda sunt, non numeranda*, dijo Ciceron.

Mira que bien trasuntados estan los adagios latinos en romance, sin atarse a las palabras latinas; traduce el sentido y le expresa con los modos y frases propias de la lengua castellana; v. gr.: *in silvam ne ligna feras*, no llesves hierro a Vizcaya o agua al mar; *annosa vulpes non capitur laqueo*, a perro viejo no hay tus tus, etc.

Así también este romance: *ve por vida tuya* se traduce en pampango diciendo: *ngamona uari*, sin hacer cuenta de la palabra vida, etc., que éste es modo nuestro y no de el indio. Y así en los demás.

Ni es contra esta doctrina, dice San Jerónimo, que cuando la palabra que rigurosamente correspondía, no suena bien, se eche mano de otra que suene mejor, con tal que no faltes el sentido: *Non debemus putida (id est in sua via orancida) nos verborum interpretatione torquere, cum damnum non sit in sensibus*. Tampoco es contra ella el añadir partículas o adverbios, etc., que hermoseen, de lo cual no te doy ejemplo porque de esto esta lleno todo Sio. Observaló allí.

Dos cosas suelen atar al trasuntor: una es ver en la lengua castellana o latina o en la Divina Escritura tropos y figuras y jurado a Dios que se ha de trasuntar todo, sin advertir, que cada lengua tiene sus elegancias que suenan mal en otras, como dijo Santo Tomás: *Quae pulchre in una lingua dicuntur, non sonant pulchre in alia*; fuera de que muchísimas veces no daña el sentido el omitirlas; y dado caso que sean doctrinales como las de la Escritura, o se explican poniendo antes la palabra *alimbaua*, o se mira al sentido alegórico, etc.

La otra es, que muchas cosas no tienen aquí voz que la explique, porque no las hay en esta tierra; v. gr.: aguila, oso, cordero, etc. Éstas se deben decir en romance, y no omitirlas so color de que el indio no entiende, porque muchas veces mueven a hacer muy alto concepto, por el mismo caso que se ignoran. Oye a Plinio: *nam certe nescio quid magni concipit animus cum haec inusitata verba vel profert, vel audit*. ¿Cuántos términos leemos en la Escritura que nos mueven a devoción y no les entendemos?

Pero no temes de aquí pie para ser flojo y no buscar, en todo lo que aquí no hay, términos con que poder explicar suficientemente la doctrina. Dígolo, porque he visto trasunto en que se trata de vid y sarmientos, y porque aquí no hay viñas, se los dejaron en tierra de campos, como si para el intento no se explicara bastantemente con *tanaman* o *pon* o *sangá*, etc.

Por último, cuando la doctrina se juzga conducente, no hay que decir: *¿para qué se ha de trasuntar, si el indio no lo entiende?* No tiene obligación el que trasunta a hacer que sea fácil. Alguno puede ser que aproveche y que lo entienda. *Qui potest capere capiat*.

DEO VERO, TRINO ET UNO, JESUQUE DEO ET HOMINI,
EJUSQUE VIRGINI MATRI, LAUS ET
GLORIA IN SAECULA. AMEN.

TABLA

	<i>Págs.</i>
Dos palabras sobre esta tercera edición	§ I. III.
Dedicatoria	V.
Licencias y aprobaciones	XI.
Prólogo al lector	XIX.
Advertencias proemiales	1.

CAPÍTULO I.

DE LAS DECLINACIONES.

De los nombres propios	§ I. 5.
De los apelativos	§ II. 7.
De los primitivos	§ III. 8.
Uso de el <i>na, ne, no</i>	ibid. 13.
De los demostrativos	§ IV. 16.
De los interrogativos	§ V. 18.
Unión de los nombres, etc.	ibid. 19.
Otros usos de los artículos	§ VI. 19.

CAPÍTULO II.

DE EL VERBO SUSTANTIVO.

De el concepto <i>ser</i>	§ I. 22.
De el concepto <i>estar</i>	§ II. 23.
<i>Ni, ti, ta</i>	ibid. 23.
De el concepto <i>haber</i> o <i>tener</i>	§ III. 28.

CAPÍTULO III.

DE EL VERBO SIMPLE Y SUS CONJUGACIONES. 29.

De la conjugación y variación de tiempos	§ I. 30.
De las conjugaciones regulares de la voz activa	§ II. 37.
De las pasivas regulares y de su formación	§ III. 44.
De las terceras pasivas irregulares	§ IV. 46.

CAPÍTULO IV.

USO DE LA ACTIVA Y PASIVA. 48.

Cuando se usa de activa y cuando de pasiva	§ I. 48.
Uso de las tres pasivas, y primero de la de <i>i</i>	§ II. 55.
De la pasiva segunda de <i>an</i>	§ III. 60.
De la tercera pasiva de <i>anan</i>	§ IV. 62.
Diferencia entre <i>an, anan</i> y <i>ananan</i>	§ ibid. 65.
Que verbos la admiten	§ V. 68.

CAPÍTULO V.

DE LOS PROTOCOMPUESTOS.

Su variación.....	§ I.	69.
Su significación.....	§ II.	73
Varios protocompuestos.....	§ III.	76.
Sus frecuentativos.....	§ IV.	77.

CAPÍTULO VI.

MAG.

<i>Mag</i> de hacer verbos.....	§ I.	79.
<i>Mag</i> de usar.....	§ ibid.	79.
<i>Mag</i> de tratar.....	§ ibid.	80.
<i>Mag</i> recíproco.....	ibid.	81.
<i>Mag</i> de intento.....	ibid.	81.
<i>Mag</i> de ponerse.....	ibid.	82.
<i>Mag</i> de pasar.....	ibid.	82.
<i>Mag</i> de hacerse.....	ibid.	83.
<i>Mag</i> de hacer.....	ibid.	83.
<i>Mag</i> de intensión.....	ibid.	83.
<i>Mag</i> de mostrarse.....	ibid.	84.
<i>Mag</i> de ficción y apariencia.....	§ II.	85.
Frecuentativos.....	ibid.	86.

CAPÍTULO VII.

MI.

<i>Mi</i> transitivo y <i>mi p</i>	§ I.	87.
Pasivas de <i>pi</i> y <i>an</i>	§ II.	89.
Sus nombres.....	ibid.	90.
<i>Mi</i> neutro y de acaso.....	§ III.	94.
<i>Mipa</i> , <i>micapa</i> , <i>mipaca</i>	ibid.	96.
<i>Mi</i> con <i>an</i>	ibid.	97.
<i>An</i> y sus nombres.....	ibid.	98.
<i>Mi</i> activo.....	§ IV.	101.
<i>Mi</i> de intensión.....	ibid.	102.
<i>Mi</i> de burlar.....	ibid.	102.
<i>Mi</i> de acción frustrada.....	ibid.	102.
<i>Mi</i> de deseos.....	ibid.	103.
Frecuentativos.....	ibid.	103.
<i>Mi</i> recíproco.....	§ V.	104.
<i>Mi</i> de venirle.....	ibid.	104.
<i>Mi</i> correlativo.....	ibid.	105.
<i>Mi</i> de compañía.....	§ VI.	106.
<i>Mi</i> de alternar.....	§ VII.	108.
<i>Mi</i> de competencia.....	ibid.	109.
<i>Mica</i> verbal y nominal.....	§ VIII.	110.
<i>Mica</i> de novedad.....	§ IX.	112.
<i>Mica</i> de plurales.....	ibid.	114.

CAPÍTULO VIII.

MAQUI.

115.

De introducción	§ I.	116.
De procurar	§ II.	119.
De entrar	§ III.	120.
De tener	§ IV.	120.

CAPÍTULO IX.

MA.

Verbos neutros de <i>ma</i> y sus pasivas.....	§ I.	121.
<i>Ma</i> de plurales	<i>ibid.</i>	125.
<i>Ma</i> de factibilidad	<i>ibid.</i>	126.
<i>Ma</i> nombres de <i>ca</i> y <i>an</i>	<i>ibid.</i>	127.
<i>Ma</i> de abundancia verbal.....	§ II.	127.
<i>Ma</i> de abundancia.....	§ <i>ibid.</i>	128.
<i>Ma</i> nombres de lugar	<i>ibid.</i>	128.
<i>Ma</i> de adjetivos	§ III.	129.
<i>Ma</i> de abstractos	<i>ibid.</i>	129.
Frecuentativos	<i>ibid.</i>	130.
<i>Ma</i> de reputar.....	§ IV.	132.
Pasiva de <i>ica</i>	<i>ibid.</i>	133.

CAPÍTULO X.

CA.

<i>Ca</i> compañero e igual.....	§ I.	135.
<i>Ca</i> de prontitud.....	§ II.	138.
Sus cuatro diferencias.....	<i>ibid.</i>	140.
Verbales en <i>bilis</i>	<i>ibid.</i>	141.
<i>Ca</i> de abstractos.....	§ III.	142.
Su diferencia	<i>ibid.</i>	142.
<i>Ca</i> individual y de unidad	<i>ibid.</i>	145.
<i>Ca</i> de propiedades	<i>ibid.</i>	147.

CAPÍTULO XI.

MACA.

<i>Maca</i> de perfección	§.	148.
<i>Maca</i> inopinado.....	<i>ibid.</i>	152.
<i>Maca</i> de recelo.....	<i>ibid.</i>	153.
Particular de recelo	<i>ibid.</i>	154.
<i>Maca</i> potencial	§ II.	154.
<i>Sucat</i> y otros potenciales.....	<i>ibid.</i>	155.
<i>Maca</i> de engorro.....	§ III.	156.
<i>Maca</i> causal	§ IV.	156.
<i>Maca</i> y <i>Paca</i> de estar	§ V.	157.
<i>Maca</i> y <i>Paca</i> de intensión.....	§ VI.	159.
Partícula <i>péca</i>	<i>ibid.</i>	160.

CAPÍTULO XII.

PA.

<i>Pa</i> de <i>ff</i>	§ I.	160.
<i>Pa</i> de decir.....	<i>ibid.</i>	163.
<i>Pa</i> de pedir y dar.....	<i>ibid.</i>	163.
<i>Pa</i> de <i>refacere fieri</i>	§ II.	164.
Otros usos de el <i>pa</i>	§ III.	168.

CAPÍTULO XIII.

DE LOS COMPARATIVOS.

170.

<i>Anti, tinti</i>	§ I.	170.
<i>Maguin, mala, tela</i>	<i>ibid.</i>	171.
De los superlativos.....	§ II.	172.

CAPÍTULO XIV.

DE VARIAS PARTÍCULAS.

<i>Maguin</i>	§ I.	172.
<i>Pay</i>	§ II.	173.
<i>Si y pasi</i>	§ III.	174.
<i>Pal.</i>	§ IV.	175.
<i>Tala</i>	§ V.	175.
<i>Mela</i>	§ VI.	176.
<i>Sang</i>	§ VII.	177.
<i>Vgan.</i>	§ VIII.	177.
<i>Pangü.</i>	§ IX.	177.

CAPÍTULO XV.

DE LOS ADVERBIOS.

179.

De los de lugar.....	§ I.	179.
De los adverbios de tiempo.....	§ II.	181.
De preguntar y responder.....	§ III.	185.
De dudar y afirmar.....	§ IV.	190.
De suponer.....	§ V.	192.
De exceptuar.....	§ VI.	193.
De adversar.....	§ VII.	195.
De aproximar.....	§ VIII.	196.
De rogar y desear.....	§ IX.	197.
De las interjecciones e ironías.....	§ X.	198.

CAPÍTULO XVI.

De las copulativas.....	§ I.	200.
De las disyuntivas.....	§ II.	202.
De las ligaduras.....	§ III.	202.

CAPÍTULO XVII.

DE LOS NUMERALES.

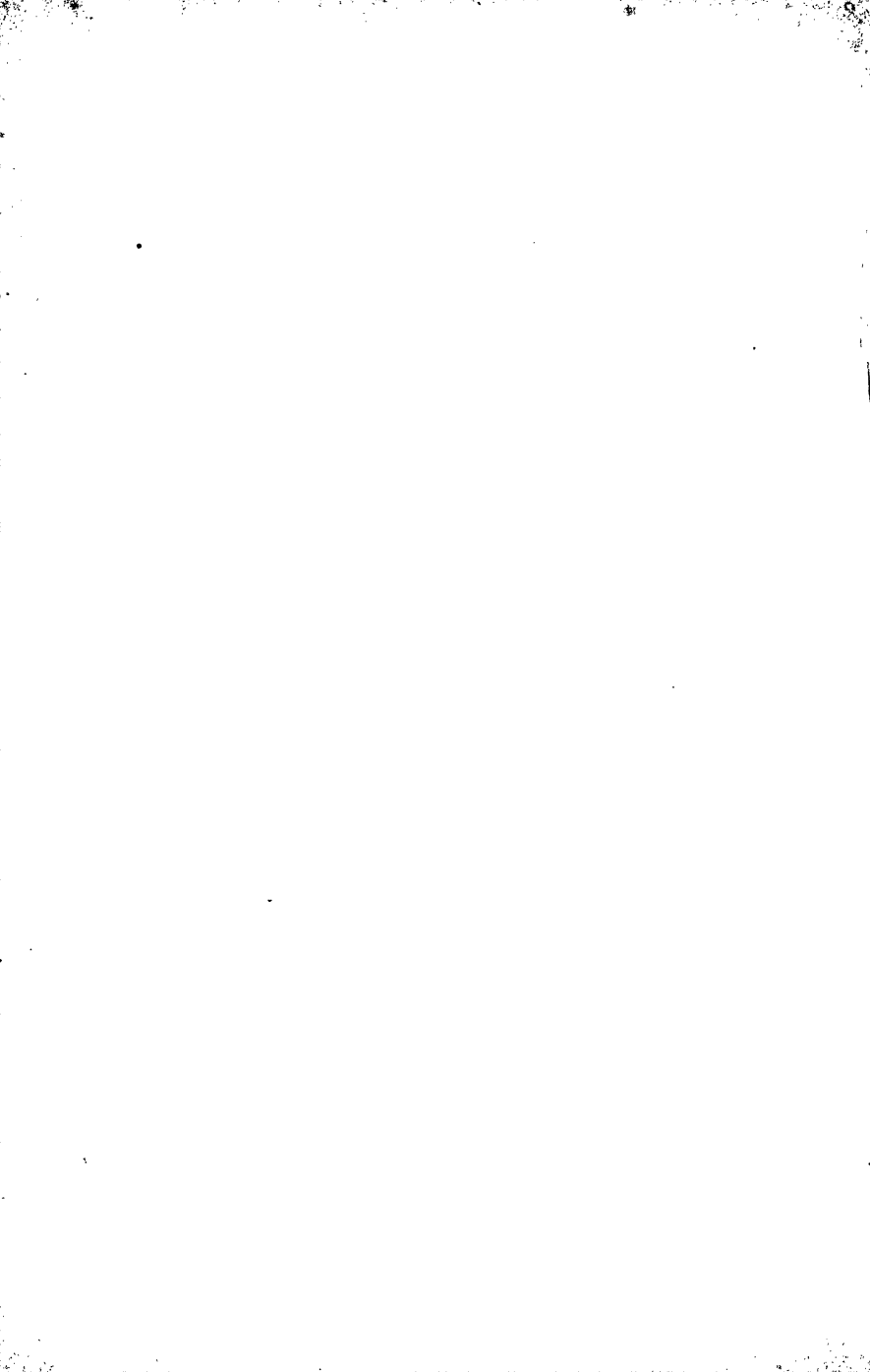
De los cardinales.....	§ I.	204.
De los ordinales.....	§ II.	208.
De los distributivos.....	§ III.	209.
De los vicinales.....	§ IV.	211.
De los proporcionales.....	ibid.	211.
Cuenta de moneda, etc.....	§ V.	213.
Cuenta de el tiempo.....	§ VI.	215.

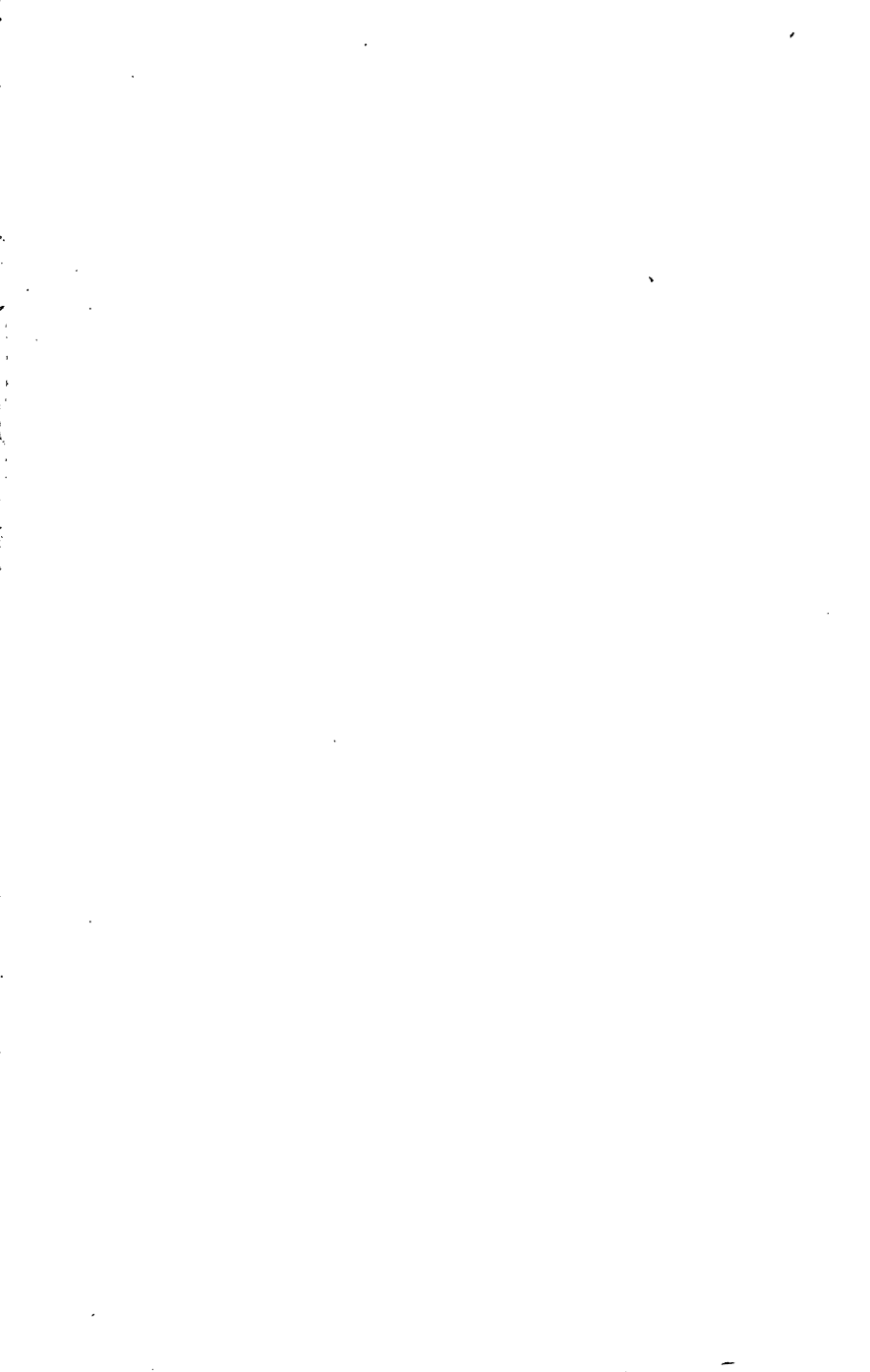
CAPÍTULO XVIII.

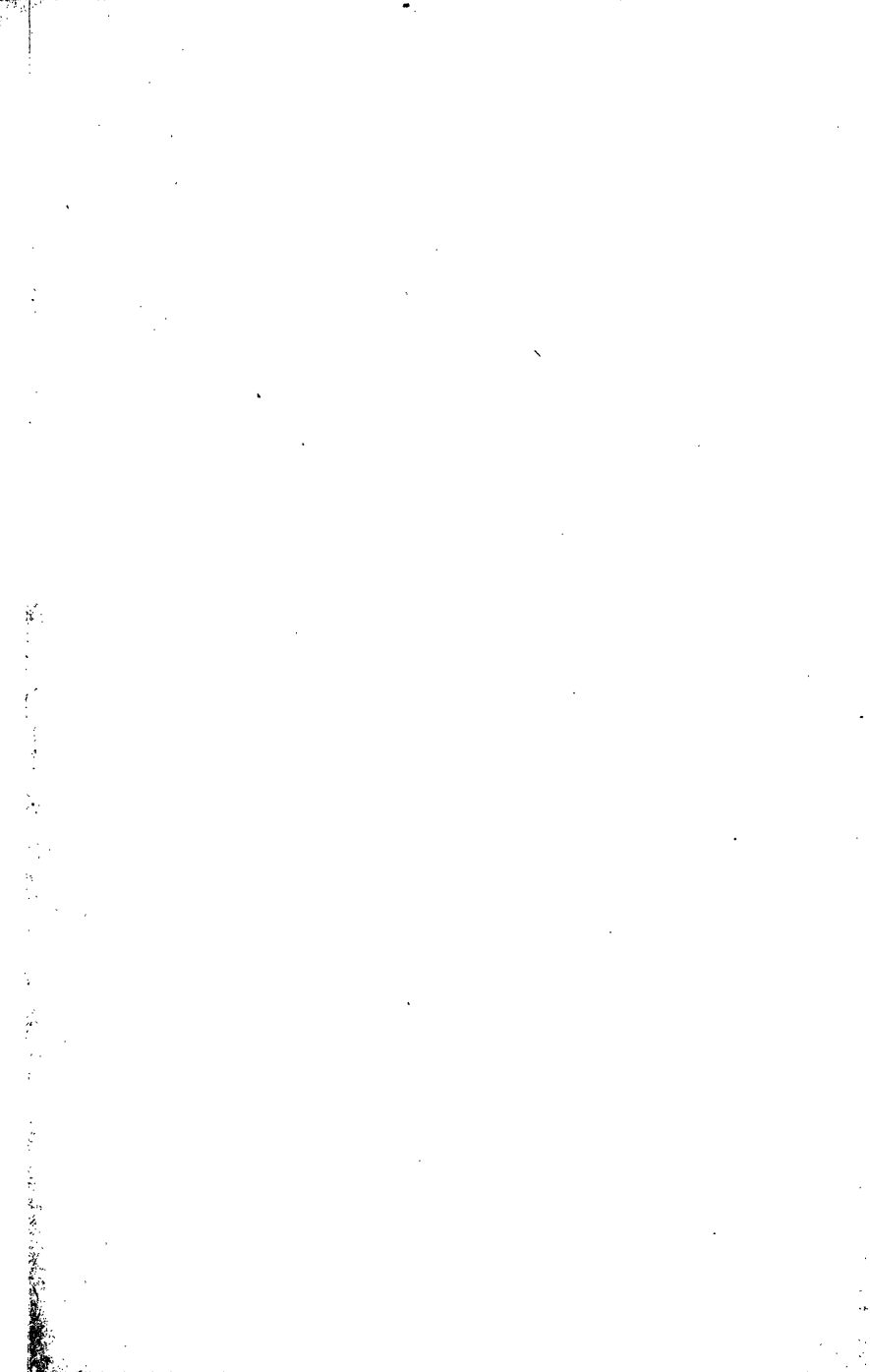
De los acentos.....	§ I.	218.
De las reduplicaciones.....	§ II.	220.
De los síncope.....	§ III.	221.
De las supresiones de letras.....	§ IV.	223.
De la traducción.....	§ último.	223.

FIN.

§. D. H. et. Q.







AKHE066

THE UNIVERSITY OF MICHIGAN

DATE DUE

--	--

UNIVERSITY OF MICHIGAN



3 9015 02399 5973

